



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI NAPOLI FEDERICO II
DIPARTIMENTO DI STUDI UMANISTICI

HABITAR

EL ESPACIO DOMÉSTICO

EL DORMITORIO, UN ESTUDIO SOBRE LA RELACIÓN ENTRE EL ESPACIO, EL HABITANTE Y SUS OBJETOS

Tesis presentada por
Julieta Paulina Villazón Rebollar
para la obtención del grado de
Doctora en Filosofía del Interior Arquitectónico
Abril 2017



UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI NAPOLI FEDERICO II
DIPARTIMENTO DI STUDI UMANISTICI

DOTTORATO DI RICERCA IN SCIENZE FILOSOFICHE
XXIX CICLO

Curriculum in Filosofia dell'Interno Architettonico

TESI DI DOTTORATO

Abitare lo spazio domestico.

La camera da letto, uno studio sul rapporto tra
lo spazio, la persona e i suoi oggetti

TUTORE
CH.MO PROF. SAVERIO CIARCIA

DOTTORANDA
JULIETA PAULINA VILLAZÓN REBOLLAR

APRILE 2017



Agradecimiento

Dedicatoria

A la
Universidad Motolinía del Pedregal,
y a las Misioneras de Jesús Sacerdote,
quienes han apoyado mi
crecimiento académico.

A las Rectoras:
Mtra. Margarita Pérez Nerey
Dra. Leticia Rodríguez López
Mtra. Angélica Flores Bautista
por su respaldo,
confianza y enseñanzas.

A mis tutores:
Ch.Mo Prof. Saverio Ciarcia
Dr. Bruno Cruz Petit
por su invaluable orientación y
capacidad de análisis

A
Mi familia:
Sergio, Paulina,
Sergio, Boli,
amigos, parentela,
compañeros maestros,
investigadores y directivos,
por su confianza en mis habilidades
y por ser al mismo tiempo inspiración,
acompañamiento y apoyo

A
las mujeres entrevistadas
por permitirme entrar en sus
espacios y con ello en su vida.

Resumen

El presente documento cuyo título es ***“Habitar el espacio doméstico. El dormitorio: un estudio sobre la relación entre el espacio, el habitante y sus objetos”*** explora el tema de la habitabilidad y la vinculación de la persona con sus espacios privados; analizando en particular el caso del dormitorio residencial de pareja y los objetos que ahí se hallan. El dormitorio, destinado principalmente al descanso y a la vida íntima es el espacio privado por naturaleza; por ello se le considera el primer espacio apropiado por la persona.

El diseño arquitectónico habitacional es un asunto tan frecuente que se podría considerar fácil de resolver. Es correcto pensar que las coincidencias en la información existente y estandarizada sirven para que el arquitecto solucione los proyectos de vivienda, pero también es cierto que el problema es mucho más complejo que eso, y que las condicionantes pueden ser tan difíciles y diversas como lo es la persona. Así que este documento, además de reconocer la importancia de las decisiones funcionales y estéticas en el diseño habitacional, busca explorar otros aspectos emocionales y psicológicos del fenómeno perceptual en el espacio interior de la vivienda.

Para contextualizar el problema de investigación se estudian visiones, definiciones y conceptos sobre el ámbito doméstico, así como los significados y efectos del habitar. Bajo una visión arquitectónica, pero con el apoyo de otras disciplinas como la psicología ambiental, se investigan las necesidades de orden físico y emocional que propician la conexión del hombre con sus lugares, considerando también a los objetos que configuran el espacio arquitectónico, pero que al mismo tiempo emiten mensajes al sitio y significados al ocupante. Estos mensajes y significados pueden ser de orden funcional, simbólico, estético y emocional.

El espacio doméstico hace concurrir las necesidades y requerimientos de los habitantes con las ideas y soluciones del arquitecto. Por la trascendencia que esta conexión tiene para el resultado habitacional, es necesario profundizar en la forma que se desarrolla esta relación. Debido a eso se explora la idea del diseño centrado en la persona, así como la participación del arquitecto para generar experiencias espaciales positivas y valiosas en los ambientes domésticos.

El diseño de esta investigación es de tipo cualitativo exploratorio, descriptivo e inductivo; una búsqueda flexible mediante un método fenomenológico de entrevista de profundidad y como complemento la observación participante, de tal forma que se conozcan los hechos y se comprendan los temas que emanan del mismo estudio.

El marco conceptual y el desarrollo metodológico derivaron en generar una serie de categorías y temas que se exploraron mediante una guía para la entrevista y la observación de los sujetos en los espacios visitados. La investigación de campo se introduce con un breve marco histórico sobre la vivienda residencial en la Ciudad de México, esto con el propósito de contextualizar lo que sucede en esta tipología espacial en la capital mexicana. La razón es que las casas visitadas se seleccionaron por estar ubicadas en algunas de las zonas habitacionales definidas como residencial alto, según los estudios demográficos oficiales.

La información recopilada se organizó mediante la realización de los planos arquitectónicos, levantamientos fotográficos, transcripciones de entrevista, diagramas y matrices de análisis de los casos y resultados. El trabajo de revisión del material junto con la observación de los dormitorios y la interpretación del discurso de las mujeres elegidas como sujetos, se realizó principalmente bajo dos vertientes: el análisis arquitectónico y la experiencia individual del espacio.

El documento finaliza presentando conclusiones y otros comentarios emanados de este fenómeno de la habitabilidad que involucra al dormitorio, su ocupante y sus objetos. Criterios como la privacidad, la personalización y el confort toman relevancia según las preferencias, costumbres e historias de vida de los ocupantes. Estas condicionantes ayudan a la persona a establecer conexiones con sus espacios privados, siendo las de orden físico geométrico más importantes cuando se habla de habitabilidad mientras que las emocionales y de personalización son preponderantes para la vinculación. Otro tema relevante resultó ser la forma o los niveles a través de los cuales el sujeto comprende el espacio: la cognición, la actividad y la emoción. Finalmente, se analizó el asunto de la negociación del espacio aunado a la toma de decisiones entre la pareja sobre el diseño, acomodo y selección de objetos, lo que se suma a la intervención del arquitecto, y permite comprender la complejidad del proceso de solución de un dormitorio e imaginar el ejercicio equivalente cuando abarca la totalidad de la vivienda.

Los arquitectos debemos ser capaces de concebir y entender el problema del espacio doméstico en toda su trascendencia, y con ello poder brindar lugares que permanezcan en la memoria, que tengan sentido para quienes los habitan, debido a que realmente representan su pensamiento y valores: atmósferas para el disfrute de la vida y el mejor desarrollo del ser humano a quien servimos con nuestra labor.

Abstract

Questo documento intitolato "*Abitare lo spazio domestico. La camera da letto: uno studio sul rapporto tra lo spazio, la persona e i suoi oggetti*", esplora il tema della abitabilità e dell'interrelazione della persona con i suoi spazi privati; di modo particolare analizza il caso della camera da letto matrimoniale e gli oggetti che contiene. La camera da letto è destinata principalmente al riposo ed alla intimità, è il luogo privato per natura; pertanto, è considerato l'ambiente intimo più importante per la persona.

Il progetto architettonico residenziale è un tema tanto frequente che potrebbe essere considerato facile da risolvere. È corretto pensare che le coincidenze sulla informazione esistente e standardizzata servono all'architetto per risolvere i progetti abitativi, ma è anche vero che il problema è molto più complesso, e che le condizioni possono essere così difficili e diverse come lo sono le persone. Il lavoro che cui si presenta, oltre a riconoscere l'importanza delle soluzioni funzionali ed estetiche di progettazione della casa, cerca di esplorare altri aspetti emotivi e psicologici del fenomeno percettivo all'interno dello spazio abitativo.

Per contestualizzare il problema di ricerca si studiano visioni, definizioni e concetti che riguardano lo spazio domestico ed i significati e gli effetti del abitare. Ciò si ottiene con una visione architettonica appoggiata su altre discipline come la psicologia ambientale. In questo modo la ricerca si dirige sulle necessità fisiche ed emotive favorevoli all'interrelazione dell'uomo con i suoi ambienti, tenendo presenti anche gli oggetti che compongono lo spazio architettonico, perchè questi trasmettono messaggi e significati all'occupante. Questi messaggi e significati possono essere di ordine funzionale, simbolico, estetico ed emozionale.

Nell'ambiente domestico coincidono i bisogni e le esigenze delle persone con le idee e le soluzioni del architetto. Questa coincidenza trascende il risultato abitativo, per cui diventa necessario approfondire il modo in cui si sviluppa. Questa ricerca tenta di farlo utilizzando l'idea del design centrato nella persona, e la partecipazione dell'architetto per generare esperienze positive e piacevoli negli ambienti domestici.

Questo lavoro è fenomenologico. Il suo disegno è esplorativo, descrittivo, qualitativo ed induttivo. Si tratta di una ricerca flessibile che utilizza l'intervista a profondità complementata dall'osservazione partecipante per conoscere i fatti e comprendere gli argomenti sviluppati dallo studio.

Il quadro concettuale e lo sviluppo metodologico risultarono nella creazione di una serie di categorie e temi che guidarono l'intervista e l'osservazione dei soggetti nei luoghi visitate. La ricerca sul campo è stata realizzata a Città del Messico in alcune case delle aree residenziali di lusso, classificate in questo modo dagli studi demografici ufficiali. A fine di contestualizzare ciò che accade in questa tipologia di spazio nella capitale messicana, la ricerca sul campo è introdotta da un breve ritratto storico dell'edilizia abitativa residenziale di Città del Messico.

La informazione raccolta è stata organizzata attraverso la realizzazione dei piani architettonici, rilievi fotografici, trascrizioni di interviste, grafici e tavole per le analisi dei casi e dei risultati. Lo studio del materiale, delle camere da letto e l'interpretazione del discorso delle donne scelti come soggetti, è stato condotto principalmente in due aree: l'analisi architettonica e l'esperienza individuale dell'ambiente.

Il documento si conclude con la presentazione dei risultati e altri commenti che derivano dal fenomeno di abitabilità della camera da letto, il suoi occupanti e gli oggetti che contiene. Criteri come la privacy, la personalizzazione e il conforto diventano rilevanti secondo le preferenze, le abitudini e le storie di vita degli occupanti. Queste condizioni aiutano le persone a stabilire rapporti con i loro spazi privati, essendo quelle di ordine fisico e geometrico più importanti per la abitabilità, mentre quelle emozionale e di personalizzazione sono preponderanti per il rapporto. Un'altra questione che é risultata rilevante concerne le forme o i livelli attraverso i quali il soggetto comprende lo spazio: la concettualizzazione, l'attività e l'emozione. Infine, il tema della mediazione dello spazio che comprende le decisione da prendere in coppia sul disegno, la disposizione e selezione di oggetti, insieme all'intervento dell'architetto, ci permette di comprendere la complessità del processo di risoluzione di una camera da letto e immaginare l'esercizio equivalente quando comprende tutta la casa.

Gli architetti devono essere in grado di concepire e comprendere il problema dello spazio domestico in tutta la sua importanza, e quindi poter offrire luoghi da ricordare, che abbiano senso per chi li abita, perché in realtà rappresentano il loro pensiero e i loro valori: una atmosfera per vivere gradevolmente e per il miglior sviluppo del uomo, a cui dedichiamo il nostro lavoro.

Abstract

This document, entitled ***“Inhabiting the domestic space. The Bedroom: a study upon the relationship between the space, the inhabitant and its objects”*** will explore the topic of habitability and the relationship between people and their private spaces, analyzing specifically the residential master bedroom and the objects found in there. The bedroom, which by definition is used for resting and intimacy, is the natural private space, and therefore the first space a person takes possession of.

Domestic architectural design is such a common topic it could be considered an easy one. It is fine to think that coincidences between existent and standardized information help the architect as he solves housing projects. But it is also true that the issue is much more complex, and that design conditions may be as difficult and variable as are the human beings. Therefore, besides acknowledging the importance of functional and aesthetic choices in domestic design, this document aims to explore other emotional and psychological aspects of the perceptual phenomenon in the interior space of the house.

To put the research problem in context, different points of view, definitions and concepts regarding the domestic field were studied, as well the effects and meanings of inhabiting a space. Physical and emotional needs that foster the connection between man and his spaces are researched from an architectural view point, but with the support of other disciplines such as environmental psychology. This research also considers the objects which integrate the architectural space, while sending messages to the place and being meaning to its inhabitant. These messages and meanings can be of a functional, symbolic, aesthetic or emotional nature.

Domestic spaces make its inhabitant's needs and requirements meet the architect's ideas and solutions. It is necessary to study the way this relationship develops depth due to the transcendence this connection has upon the inhabiting outcome. Therefore, we explore the idea of human centered design (HCD), as well as the involvement of the architect in generating positive and valuable spatial experiences in the domestic environments.

This outline of this research is qualitative, explorative, descriptive and inductive. It is a flexible search through a phenomenological and in-depth interview method, complemented with participative observation, in order to thoroughly understand the facts and comprehend the different topics developed in the study.

The conceptual framework and the methodological development lead to the creation of a series of topics and categories which were explored through an interview guide and the observation of the individuals in the visited dwellings. To establish a context for this spatial typology, the field research is introduced through a historical framework regarding residential housing in Mexico City. The visited residences were selected for to their location; according to official demographic records these houses are situated in some of residential areas classified as high-income housing areas.

The information obtained was organized through architectural blueprints, photographic studies, interview transcriptions, diagrams and matrixes analyzing cases and results. The review of search materials, as well as the study about the bedrooms and interpretation of the dialogue with the chosen women as subjects, was mainly made under two aspects: the architectural analysis and the individual spatial experience.

At the end the document presents conclusions and comments derived from the habitability phenomenon the bedroom, its inhabitant and its objects involve. Such criteria like privacy, personalization and comfort become relevant according to the occupants' preferences, costumes and life stories. These factors help the person establish connections with their private spaces; the geometrical and physical are the most important when speaking of habitability while the emotional and personalization ones prevail for bonding. Another relevant topic turned out to be the form and level through which the subject comprehends the space: the cognition, activity and emotion. The final analysis was on the issue of space negotiation, linked to a couple's decision making process about the design, object selection and arrangement, which adds to the architect's intervention and helps us understand the complexity of a bedroom's selection process and imagine the equivalent exercise when it comprises a whole house.

Architects need to be able to conceive and understand the domestic space problem in the whole of its transcendence and thereby to provide their inhabitants with spaces that make sense and also remain in their memory because they represent their thoughts and beliefs: atmospheres where they can enjoy their lives and improve their development as human beings to whom we serve through our work.

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN	19
II.	CAPITULO 1 Marco conceptual	33
	1.1. El espacio doméstico	33
	1.1.1. Habitar el espacio arquitectónico	34
	1.1.2. Espacio doméstico, significados y efectos	40
	1.1.3. Vinculación con el espacio	49
	1.1.4. Diseño centrado en la persona, considerar al habitante	57
	1.1.5. La experiencia arquitectónica en la vivienda, la intervención del arquitecto	60
	1.2. El objeto y el diseño del dormitorio	65
	1.2.1. Objeto y su propósito en el espacio	67
	1.2.2. Los objetos del ámbito doméstico	72
	1.2.3. Objetos que significan al propietario	78
	1.2.4. Lo emocional y los objetos en la arquitectura interior	80
	1.2.5. Sobre el dormitorio	86
	CAPITULO 2 El estudio, el dormitorio principal residencial en la Ciudad de México	91
	2.1 Marco contextual de la investigación de campo	91
	2.2. El proceso de entrevistas y observación	99
	2.2.1. Guía general para entrevista y observación	101
	2.2.2. Ubicación espacial geográfica	102
	2.2.3. Descripción de residencias, dormitorios y ocupantes	105
	2.3. Modelo metodológico de análisis de resultados	112
	2.4. Análisis de los resultados: la experiencia del dormitorio	115
	2.4.1. El análisis arquitectónico	115
	2.4.2. La experiencia del dormitorio	130
III.	CONCLUSIONES	169
IV.	FUENTES DE INFORMACIÓN	177
V.	ANEXOS	185

Índice de tablas e ilustraciones

Las fuentes de las tablas e ilustraciones se refieren al final del documento.

FIGURAS	Pág.
<i>Figura 1.</i> Lectora en la ventana. J. Vermeer 1658.	33
<i>Figura 2.</i> Variables de habitabilidad.	37
<i>Figura 3.</i> Cocina Poblana. J. A. Arrieta. 1863.	39
<i>Figura 4.</i> La hermosa hiladora. Copia anónima mexicana. 1890?	44
<i>Figura 5 y 6.</i> Interior de cocina y estudio, arquitectura de Peter Zumthor.	46
<i>Figura 7.</i> El dormitorio en Arles. V. Van Gogh 1888	50
<i>Figura 8.</i> Factores de apropiación del espacio con las condiciones de habitabilidad y de vinculación.	52
<i>Figura 9.</i> Dormitorio principal de la casa de Walter Gropius, 1937, Lincoln, Massachusetts.	54
<i>Figura 10.</i> Habitación de hotel. E. Hopper 1931	56
<i>Figura 11.</i> Dormitorio Casa Estudio Luis Barragán 1948.	66
<i>Figura 12.</i> Planta Dormitorio Casa Estudio Luis Barragán 1948..	66
<i>Figura 13.</i> Relación: sujeto, objeto, entorno y atmósfera. (Autoría propia)	69
<i>Figura 14.</i> Objeto portador de signos en los ámbitos humanos.	70
<i>Figura 15.</i> Enfoques para analizar el papel del objeto en el espacio.	74
<i>Figura 16.</i> Plantas arquitectónicas de la Casa Eames.	75
<i>Figura 17.</i> Exterior de la Casa Eames.	76
<i>Figura 18 y 19.</i> Interiores de la casa Eames.	78
<i>Figuras 20, 21 y 22.</i> Pórtico y estudio de la Casa Estudio Luis Barragán 1948.	81
<i>Figuras 23, 24 y 25.</i> Diseño residencial de Ilse Crawford.	83
<i>Figuras 26 y 27.</i> Interior Casa de la Cascada (1936) y dormitorio principal de Dana House (1903)	85
<i>Figura 28.</i> Silla para oficina de Pedro Ramírez Vázquez	85
<i>Figura 29.</i> Silla Vallarta de comedor de Ricardo Legorreta	85
<i>Figura 30.</i> Silla Sillas de campo de Luis Barragán	85
<i>Figura 31.</i> Niveles de comprensión del espacio por el usuario.	88
<i>Figura 32.</i> Tercera planta Casa Gilardi.	90
<i>Figura 33.</i> Segunda planta Casa Barragán.	90
<i>Figura 34.</i> Uso del Petlacalli	92
<i>Figura 35 a 37.</i> Muebles prehispánicos: Petatl, Icpalli, Petlacalli = dormir, sentarse y guardar.	92
<i>Figura 38.</i> Residencia en Polanco, Casa de los Gatos 1938, del arquitecto Eduardo Fuhrken.	95
<i>Figura 39.</i> Casa O’Gorman 1956	96
<i>Figura 40.</i> Casa Chávez Peón del arquitecto Francisco Artigas 1950.	96
<i>Figura 41.</i> Tabla concentrado información de los sujetos entrevistados.	100
<i>Figura 42.</i> Ubicación de residencias visitadas sobre el mapa de la Ciudad de México, señaladas ahí las zonas residenciales tipo medio y alto en la Ciudad de México.	103
<i>Figura 43.</i> Diagrama del proceso de cierre de la investigación.	104
<i>Figura 44.</i> Tabla de concentrado de datos sobre residencias y dormitorios.	106
<i>Figuras 45, 46 y 47.</i> Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 1.	107

<i>Figuras 48, 49 y 50.</i> Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 2 y vistas del entorno exterior. Vista aérea de la zona de ubicación.	108
<i>Figuras 51, 52 y 53.</i> Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 3 y vistas del entorno exterior. Vista aérea de la zona de ubicación.	109
<i>Figuras 54, 55 y 56.</i> Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 4. Vista aérea y del exterior de la zona de ubicación.	110
<i>Figuras 57, 58 y 59.</i> Planta arquitectónica del dormitorio y del exterior de la casa del Sujeto 4. Vista aérea de la zona de ubicación.	111
<i>Figura 60.</i> Diagrama para el análisis y la organización de resultados.	112
<i>Figura 61.</i> Segmento de un diagrama para el análisis de los resultados sobre el tema de la habitabilidad y la vinculación.	113
<i>Figura 62.</i> Tabla con datos sobre la observación del sujeto durante la entrevista.	114
<i>Figura 63.</i> Tabla guía del análisis arquitectónico de los espacios.	116
<i>Figuras 64, 65 y 66.</i> Fotografías de las vistas interiores del dormitorio S1.	119
<i>Figuras 67 y 68.</i> Fotografía de vista interior y planta de análisis del dormitorio S1.	120
<i>Figura 69.</i> Fotografía vista interior del dormitorio S2.	121
<i>Figuras 70 y 71.</i> Fotografías de las vistas interiores del dormitorio S2.	122
<i>Figuras 72 y 73.</i> Fotografía de vista interior y planta de análisis del dormitorio S1.	123
<i>Figura 74.</i> Fotografía vista interior del dormitorio S3.	124
<i>Figuras 75, 76 y 77.</i> Fotografías de vistas interiores y planta de análisis del dormitorio S3.	125
<i>Figura 78.</i> Fotografía vista interior del dormitorio S4.	126
<i>Figuras 79, 80 y 81.</i> Fotografías de vistas interiores y planta de análisis del dormitorio S4.	127
<i>Figura 82.</i> Fotografía vista interior del dormitorio S5.	128
<i>Figuras 83, 84 y 85.</i> Fotografías de vistas interiores y planta de análisis del dormitorio S5.	129
<i>Figura 86.</i> Fotografía vista interior del dormitorio S1.	131
<i>Figura 87.</i> Fotografía vista interior del vestidor del S4.	132
<i>Figura 88 y 89.</i> Fotografías del vestidor y librero del S5.	133
<i>Figuras 90 y 91.</i> Vestidor del S3.	134
<i>Figura 92.</i> Fotografía vista interior del dormitorio S4.	134
<i>Figura 93.</i> Diagrama sobre los factores para la vinculación, privacidad, personalización y confort.	135
<i>Figura 94.</i> Diagrama sobre el tema de privacidad asociado a la habitabilidad y la vinculación.	137
<i>Figura 95.</i> Diagrama sobre el tema de la personalización asociado a la habitabilidad y la vinculación.	139
<i>Figura 96.</i> Diagrama sobre el tema del confort geométrico y ambiental asociado a la habitabilidad y la vinculación.	140
<i>Figura 97.</i> Imagen de lluvia de palabras del discurso, donde vemos según el tamaño la frecuencia de menciones en los comentarios de las entrevistadas.	141
<i>Figuras 98 y 99.</i> Vista panorámica del interior del dormitorio del S4.	142
<i>Figura 100.</i> Diagrama sobre el tema del confort psicológico asociado a la habitabilidad y la vinculación.	143
<i>Figura 101.</i> Gráfico sobre en qué medida los factores de privacidad, personalización y confort se acercan hacia la habitabilidad y la vinculación.	144
<i>Figura 102.</i> Gráfica de comentarios cruzados entre privacidad, personalización y confort.	145
<i>Figura 103.</i> Gráfica de la cantidad de comentarios de privacidad, personalización y confort.	145

<i>Figura 104.</i> Niveles o formas de comprensión del espacio.	146
<i>Figura 105.</i> Diagrama con información sobre el concepto del dormitorio.	147
<i>Figura 106.</i> Diagrama con información sobre la afectividad dentro del dormitorio.	148
<i>Figuras 107, 108, 109 y 110.</i> Fotografías de los escritorios o zonas de trabajo en cuatro de los dormitorios visitados.	149
<i>Figura 111.</i> Diagrama con información sobre las actividades y procesos del espacio.	150
<i>Figura 112.</i> Diagrama sobre los tipos de actividades y procesos del espacio: primarias, secundarias y complementarias.	151
<i>Figuras 113, 114, 115 y 116.</i> Objetos religiosos de los entrevistados: un mandala, dos cruces y una virgen.	154
<i>Figura 117.</i> Muñeca del S1.	155
<i>Figuras 118, 119, 120 y 121.</i> Objetos del dormitorio del S2: portarretratos, hada, figura de resina y objetos religiosos.	156
<i>Figuras 122, 123, 124, 125 y 126.</i> Vistas de las fotografías y portarretratos dentro del dormitorio del S4.	157
<i>Figuras 127, 128, 129 y 130.</i> Vistas de los sillones de cuatro de los dormitorios.	158
<i>Figuras 131 y 132.</i> Vistas de dos libreros de los dormitorios.	159
<i>Figuras 133 y 134.</i> Vistas de los dormitorios S1 y S4.	160
<i>Figura 135.</i> Teléfono viejo descompuesto en un buró del S1.	160
<i>Figuras 136, 137 y 138.</i> Fotografías segmentadas de los burós de los dormitorios.	161
<i>Figura 139.</i> Diagrama temas de historias de vida y su impacto en el dormitorio.	166
<i>Figura 140.</i> The Room esquema de Louis I. Kahn.	175

INTRODUCCIÓN

El estudio del tema doméstico muestra dos realidades contradictorias, por un lado, es el objeto de innumerables documentos académicos en diversas disciplinas; y por el otro existen rubros o variaciones sobre el tema de los cuales no se han hecho suficientes reflexiones. Trabajos que impacten en mejoras para determinados tipos de vivienda, para algunos sectores sociales o bien para ubicaciones específicas. La realidad es que aún quedan temáticas que explorar y muchas soluciones que optimizar.

Podemos pensar que como los propósitos de una vivienda y los espacios que la conforman están definidos y son conocidos a detalle, tanto por los arquitectos como por los usuarios; el problema se resuelve con generalizar soluciones. Si bien es correcto pensar que existen coincidencias en los procesos y usos en cada tipo de local doméstico, que además derivan en similitudes ambientales que ayudan al proceso de diseño. También es cierto que estudiar profundamente las actividades habitacionales que se realizan, mismas que van desde las íntimas y personales, hasta las familiares y comunitarias; puede ser tan complejo y diverso como el individuo mismo.

La relevancia del espacio habitacional, como un factor determinante para calificar el nivel de vida del hombre, está más que probada. Razón por la cual, diversas instancias públicas y privadas invierten grandes cantidades de recursos, económicos y humanos, en estudios para valorar la calidad de la vivienda y con ello optimizar recursos financieros para desarrollar los esquemas de casas o departamentos más adecuados para los perfiles de cada sociedad. De parte de los particulares, la mayoría de las personas y las familias destinan un sector de sus ingresos y ahorros en lograr los espacios domésticos que desean. Como parte de nuestra profesión, los arquitectos debemos ser capaces de concebir y entender el problema del espacio doméstico en toda su trascendencia, y con ello poder brindar ambientes que permanezcan en la memoria, que tengan sentido para quienes los habitan porque realmente representen su pensamiento y sus valores. Debemos configurar atmósferas para el disfrute de la vida y el mejor desarrollo del ser humano a quien servimos con nuestra labor.

Reconociendo la relevancia del tema, cabe entonces reflexionar más sobre algunos aspectos, como el que las similitudes de las que se habló nos pueden orillar a considerar obvios algunos requerimientos espaciales o bien objetos del equipamiento, y sólo cuando por diversas circunstancias estos requerimientos faltan, cambian o son inadecuados, es cuando podemos valorar el papel fundamental que juegan para el habitante y con ello para el propósito del espacio.

Aun cuando aparentemente en el proceso de diseño, el arquitecto ha considerado el funcionamiento y las dimensiones del proyecto de forma adecuada; ha seleccionado los muebles, acabados y luminarias requeridas para las actividades del local; la falta de algunas condicionantes espaciales adicionales, de objetos utilitarios, ambientales, familiares o artísticos puede interrumpir o alterar la actividad para la cual el espacio se proyectó.

A lo largo del último siglo, se ha estudiado el efecto perceptual del espacio, los materiales que recubren los elementos que lo contienen, al mueble y el impacto de la selección de colores y texturas. Sobre los objetos del equipamiento, hay estudios para clasificarlos respecto a sus características de manufactura, formas, dimensiones y usos, asociándolos a estilos decorativos y de diseño ambiental. Sin embargo, no es fácil encontrar información que profundice en la importancia que tienen para las condiciones de habitabilidad estos objetos que conforman el equipamiento del espacio. Más en específico, aquellos objetos que para el habitante tienen una significación que contribuye a que la persona se vincule con el lugar, lo que finalmente es deseable en un proyecto de arquitectura doméstica.

Si bien el tema doméstico abarca toda la vivienda, este trabajo se concentra específicamente en estudiar el local del dormitorio, el ocupante y los objetos que ahí residen. En las variantes espaciales, históricas, geográficas y socioeconómicas de la vivienda unifamiliar, el listado de locales puede ser diverso, pero no hay ninguna, ni la más sencilla de las chozas que carezca del espacio privado de dormir. Es cierta la clásica concepción de que la vivienda parte del sitio del fuego; se desarrolla alrededor del hogar con el calor y la seguridad que este elemento proporciona. El fuego es un existente permanente en el habitar humano; sin embargo, como se puede ver en estudios antropológicos, son muchos los casos en los que ese fuego está fuera de la vivienda o bien en el centro de una agrupación de viviendas, el fuego a cubierto o a cielo abierto está en un espacio apropiado por el hombre, pero no necesariamente en un espacio privado o íntimo, muchos de estos hogares o fuegos son comunitarios al estar en el espacio compartido por el grupo.¹ Como el propósito es abordar el tema de la vinculación, lo deseable es acercarse al espacio más privado: El dormitorio. Esta recámara o sitio destinado al descanso y a la vida íntima es el espacio constante del interior, además el espacio privado por naturaleza y por ello se plantea como el primer espacio apropiado por la persona.

¹ En el documento de Hanson (1998), *Decoding homes and houses*, se estudia la choza más básica y su conformación espacial, en las plantas que muestra se puede ver el fuego en el interior o en el exterior, en el espacio privado o comunitario; mientras que el espacio de dormir se encuentra siempre protegido bajo cubierto, en un sitio más reservado y privado.

Justificación

Se ha dicho que estudiar la problemática habitacional bajo distintas perspectivas es una actividad recurrente por el impacto que tiene tanto a nivel individual como colectivo en aspectos económicos, psicológicos, sociales y fisiológicos. Explorar el tema permite detectar en qué áreas hay más información y cuales requieren estudios complementarios, la experiencia académica y profesional nos lleva a reflexionar acerca de lo que el arquitecto debe considerar en el proceso de diseño habitacional y el impacto que puede tener la relación del habitante con sus objetos de afecto, en particular para que el diseño del dormitorio cumpla tanto con la composición espacial como con las necesidades psicoemocionales del ocupante.

Dentro de los locales habitacionales, existen espacios que han tenido mayor atención que otros de parte de académicos, empresarios, diseñadores y de los mismos usuarios, este es el caso de las cocinas que se han vuelto un área de especialidad en el diseño interior ya que son el centro de muchas actividades, de procesos básicos, un elemento de status y plusvalía para una vivienda, ellas son un fiel reflejo del avance tecnológico tanto en su acabados, amueblado, instalaciones, equipo de trabajo y elementos ornamentales. De ahí que la cocina sea un área en el que las empresas invierten para innovar en productos y sistemas, lo que no sucede al mismo nivel en otros espacios.

Las personas o las familias que disponen de una casa de tipo residencial nos presentan la oportunidad de estudiar las características de todas las tipologías de espacios que puede tener la casa. Sin embargo, se plantea que es en el dormitorio residencial de pareja donde, la complejidad de su uso amerita un estudio más profundo. En este espacio se conjuntan diversas actividades: dormir, guardar, intimar, asearse, convivir, jugar, trabajar, etcétera y quizá sea el sitio donde el ocupante requiere, además de la negociación con quien lo comparte, una mayor vinculación con el espacio. Vinculación que probablemente tenga mucho, poco o algo que ver con que ahí se conserven los objetos más preciados de la persona. El dormitorio es el local donde simultáneamente se conjuntan dos situaciones de gran interés: el que requiere un grado máximo de privacidad y por lo mismo, en donde se hace una selección más personalizada de los objetos (valiosos, apreciados o significativos) reflejando el pensamiento profundo, las costumbres cotidianas y el estatus social de su ocupante.

Otra razón para explorar el fenómeno habitante – espacio, es dimensionar lo que puede aportar la contribución del arquitecto a la solución ambiental. Los factores que intervienen para que el

profesional logre un proyecto de diseño interior son en su mayoría del mundo físico: los elementos constructivos, los materiales, muebles antropométrica y ergonómicamente diseñados, luminarias, accesorios utilitarios y otros objetos de ornato. Todos estos factores se estudian desde diversos ángulos en libros y otros documentos académicos, entre ellos están los que desde una visión de la arquitectura analizan los proyectos de una manera funcional o estética. Pero en la mayoría de ellos, se deja de lado el impacto emocional que estos factores de diseño pueden tener en el ocupante de los espacios; sobre todo en el caso del ámbito doméstico.

El objeto, que en principio cumple una función, ya sea por su utilidad o por su efecto emocional, es uno de los factores que enriquece y ayuda a definir los entornos espaciales, por ello su importancia como tema de estudio. Además de su uso y significado para el habitante, habría que explorar su papel en la relación al espacio, conocer su proceso de selección y ubicación, determinar por qué y quién lo elige. Al consultar en bibliotecas y bases de datos se encontró que estos temas han recibido atención de los estudiosos en otras partes del mundo, sin embargo en México hay pocos documentos que puedan dar orientación teórica, práctica o inclusive metodológica al arquitecto sobre el tema en general; y menos aún en el ámbito habitacional residencial que es el que se propone estudiar.²

La etapa del equipamiento en un proyecto interior suele ser laboriosa y quizá conflictiva entre cliente y el arquitecto o diseñador³, implica diversas áreas: accesorios, textiles, arte, etcétera. Muchas decisiones de selección generalmente se suceden en medio de una negociación entre habitantes y profesionales. Se pretende que trabajos como el que resulte de esta investigación, que exploren el fenómeno en el ámbito nacional, profundizando en la importancia que los objetos tienen para el usuario y para su relación con el ambiente, puedan ser de utilidad para el proceso proyectual del diseño doméstico. Los resultados de este documento, se espera que sean de utilidad a otros investigadores, para profundizar en la relación objeto - ambiente dentro de otras tipologías arquitectónicas espaciales.

En opinión de esta autora, en el campo laboral del diseño interior residencial se suelen presentar las siguientes situaciones:

La más frecuente; espacios interiores que se resuelven en todas sus etapas sin la intervención de un arquitecto. Los usuarios se encargan de equipar la vivienda hasta el mínimo detalle. El

² Como referencia, se consultaron bases de datos entre ellas la Biblioteca Central de la UNAM en las que encontramos documentos de diversas disciplinas con estudios sobre el objeto, sin embargo, hay poca información sobre las funciones que tiene como configurador del espacio arquitectónico. (Biblioteca UNAM: <http://bc.unam.mx/colgen.html>) Más adelante se detallan los tipos de estudios y trabajos que se encontraron para delimitar este documento, y ninguno de ellos toca en específico el tema que nos ocupa.

³ Por motivos de redacción, en algunas ocasiones, se utilizará el término de diseñador, profesional del espacio o diseñador de espacios para referirnos a la labor del arquitecto, que implica proyectar, diseñar, dirigir la construcción y el mantenimiento de los elementos arquitectónicos.

resultado depende del buen gusto, la intuición y el ejercicio de ensayo - error de la persona a cargo, por lo que de vez en cuando se encuentran buenas soluciones, pero la mayoría de las veces el resultado ambiental no es bueno, aunque al usuario le haga sentido y logre conectarse con el espacio.

Casos con intervención profesional, en los que el arquitecto termina su labor en los acabados y los muebles fijos, opinando algunas veces en el mobiliario y la selección de luminarias, pero rara vez intervienen en la selección de objetos de uso o ambiental. No se les permite finalizar los ambientes, se desechan sus sugerencias al respecto. Aquí el proyecto de diseño inicial se ve alterado por las decisiones del habitante, pero lo más probable es que a él, el resultado le haga sentido porque al intervenir logró establecer esa conexión con el mismo.

En menos casos, el arquitecto o el diseñador terminan el proyecto de diseño interior hasta el mínimo detalle logrando el concepto de diseño buscado, pero sin considerar los gustos y preferencias personales del usuario. Se selecciona todo sin consultar o imponiéndose a su cliente. Aunque el proyecto se cumpla, es “la obra del arquitecto” más que la del habitante, pierde el sentido para el que se concibió. Son “éxitos” profesionales, siempre y cuando se mantengan inamovibles, porque lo común es que el habitante, que al inicio estaba satisfecho y presumía la obra, al estar en un ambiente impuesto que le impide interactuar satisfactoriamente con él, al paso del tiempo y de modo quizá inconsciente, empieza a transformarlo, modificándolo hasta que lo pueda sentir como propio.

La situación menos frecuente y más deseable, es el proyecto de diseño interior de una vivienda donde el profesional realiza su propuesta de solución trabajando de manera conjunta con su cliente. Lo escucha y asesora para después definir cuales, cuantos y donde estarán los accesorios, objetos personales y el resto del equipamiento. El resultado es generalmente el buscado, el profesional se siente orgulloso de su proyecto y al mismo tiempo logra que su cliente se sienta satisfecho además de vinculado y reflejado en su espacio privado.

Lo anterior, motiva el interés personal de esta autora a comprender estas situaciones del quehacer cotidiano de la arquitectura. La propuesta de este documento tiene como objetivo profundizar en el fenómeno que configura el espacio y el diseño de los dormitorios, situación en donde se encuentran las ideas e intenciones ambientales del arquitecto o diseñador con las necesidades psicológicas y emocionales de los usuarios de la vivienda. La intención es descubrir información sobre estos supuestos, misma que pueda ser útil para profesionales y habitantes de estos espacios que son quienes se encuentran inmersos en este proceso de diseño y muchas

veces desconocen el impacto que las características del local y los objetos aportan al lugar, enriqueciendo y definiendo los entornos espaciales, evitando tomar decisiones precipitadas e inadecuadas para lo que se busca.

El problema de investigación

El problema de investigación consiste en analizar, con una visión humanista de la arquitectura, la compleja relación entre un espacio doméstico, y como centro del mismo, al habitante y sus objetos.⁴ Una vivienda debe buscar que el ocupante encuentre las condiciones necesarias básicas, además de promover el desarrollo personal y familiar. La idea es conocer cómo el fenómeno de habitabilidad y vinculación impactan en este proceso.

Para analizar esta relación del habitar de la persona en su dormitorio, nos podemos preguntar:

- ¿Qué entendemos por conceptos como la habitabilidad y lo doméstico que se utilizan para describir ciertas características en los estudios de vivienda?
- ¿Qué efectos tienen los ambientes domésticos en el hombre?
- ¿Qué factores influyen en la vinculación entre el espacio y el habitante en una vivienda?
- ¿Cómo es la relación entre el habitante, el ambiente y el objeto? ¿Cuál es el efecto de los objetos en los ambientes?

El estudio en su etapa de campo se concentrará en un tipo de dormitorio, el residencial de clase media alta en la Ciudad de México, algunos cuestionamientos al tema serán:

- ¿Cómo se perciben las condiciones del espacio donde se desenvuelve la relación entre el ocupante y dormitorio?
- ¿Qué condicionantes del espacio y de sus objetos contribuyen a vincular a la persona con este local?
- Según la perspectiva de los habitantes ¿Cuáles son los efectos que estos objetos tienen en el local y en ellos mismos?
- ¿Cómo ha sido el proceso de diseño del espacio?

⁴ Los objetos que participan en los ambientes son uno de los temas en este documento, por ello es importante aclarar que el término con el que me referiré a ellos será el de *equipamiento*, que en México se usa más específicamente en relación al equipo técnico o especializado (como el equipo médico), pero es la palabra más similar a la de "*arredamento*" que en italiano es la que se utiliza para referirse al conjunto de objetos que completan el diseño de los espacios. Los términos *decoración* y *objetos decorativos* resultan comunes y correctos en español, e inclusive en inglés se habla de ese grupo de objetos utilitarios u ornamentales que aportan, en cualquiera de sus facetas, al ambiente en la arquitectura, sin embargo, resultan ambiguos y pueden tener una connotación alejada de lo arquitectónico en cuanto a que se asocian más al adorno del aficionado, a la ornamentación intuitiva o popular, inclusive implicando un mal gusto, contrario a la labor arquitectónica. *Arredamento; Attività, Disposizione di mobili e arredi in abitazione.* (Thesaurus, 2015) Actividad de disponer de muebles y objetos en las habitaciones. *Arredi: Il complesso degli oggetti d'uso, delle suppellettili, di mobili e simili che servono a rendere una abitazione o un altro ambiente adatto alla sua utilizzazione.* (Thesaurus, 2015) Conjunto de los objetos cotidianos, los muebles y similares que se utilizan para dar uso a una habitación u otro ambiente.

Objetivos

El objetivo general: Mediante la comprensión del marco teórico y de las temáticas que de él emanen, explorar bajo una visión arquitectónica la relación entre el dormitorio residencial, su ocupante y los objetos que ahí residen; para entender y conocer otros aspectos del fenómeno del habitar doméstico.

El caso de estudio específico será el dormitorio principal de clase media alta en la Ciudad de México, con un rango de tamaño, un perfil de usuario específico y de casas que estén ubicadas en colonias residenciales de la capital mexicana.

Los objetivos específicos son:

- Conocer conceptos que ayudan a definir los ambientes domésticos, los fenómenos de habitabilidad y apropiación que ahí se suceden; y el impacto de todo esto en el ser humano.
- Analizar la relación del habitante y el papel del proyectista en el proceso de diseño interior, considerando visiones del diseño centrado en la persona y la aportación del arquitecto.
- Comprender el papel de los objetos como portadores de mensajes al espacio y al usuario dentro del dormitorio.
- Determinar mediante un instrumento de entrevista y de observación participante, cómo percibe el ocupante el espacio respecto a la habitabilidad y la apropiación del mismo; y cuál es la importancia de los objetos en este fenómeno: qué efecto tienen, qué comunican, quien los elige y ubica en el local.
- Conocer del fenómeno habitable, revelando aspectos sobre cómo el habitante concibe el espacio del dormitorio.

Metodología

Los requerimientos básicos del dormitorio principal residencial en la Ciudad de México no cambian drásticamente, sin embargo, si hay diversas variables espaciales a las que además se agrega el factor del habitante. Para conocer este fenómeno de relación hombre - espacio en el local - dormitorio, se ha decidido hacer una investigación cualitativa exploratoria con un método fenomenológico de entrevista de profundidad y una técnica de guía de entrevista utilizando la observación participante como complemento. Esto permite desplazarse al lugar de los hechos para realizar la labor de campo, regresar a transcribir, analizar y obtener conclusiones del proceso.

El método para el acopio de información a base de la entrevista de profundidad se hará a una persona (individual) dentro del local. Según Izcara Palacios (2004), en su libro *Manual de investigación cualitativa*, esta metodología es una técnica cualitativa de producción e interpretación de información mediante el análisis de discurso. Los datos de las entrevistas serán citas literales de la persona con la que se interactúa conversacionalmente. Se hablará sobre sus experiencias, opiniones, conocimientos y emociones sobre el tema de la relación que mantienen con este local del espacio privado. El caso de estudio es el dormitorio y se propone entrevistar en un inicio a tres sujetos, cuyos perfiles generales deberán ser similares entre sí, en el transcurso del proceso se decidirá si es necesario realizar más entrevistas para complementar la información recabada. Determinar el número de los entrevistados no es indispensable, lo importante es el potencial de cada caso, lo valioso de comentarios únicos y notar las diferencias entre los entrevistados, en cuanto el discurso se torna muy similar ya no es necesario hacer más entrevistas. (Izcara Palacios, 2014)

La ventaja de este método e instrumento es que los datos serán obtenidos de la grabación directa que se asentará en una descripción detallada y precisa de las actividades, actitudes, emociones, conductas y acciones del habitante. Este trabajo de campo es determinado por el objeto de estudio, los objetivos perseguidos, las circunstancias de los eventos y por el tipo de persona que se va a entrevistar. Es una técnica que da buenos resultados con sujetos ricos en información. Mediante un trabajo de "...análisis e interpretación de los resultados, el entrevistador sistematiza, ordena, relaciona y extrae conclusiones relativas al problema estudiado." (Rodríguez G., Gil F., & García J., 1997, p. 167)

Para el diseño de la guía y el manejo de la entrevista se siguen las recomendaciones de Izcara Palacios (2014), quien sugiere que se prepare una guía, que más que preguntas, contendrá temas abiertos o puntos a tratar, que ayuden, pero a la vez permitan que en el momento no exista necesariamente una secuencia lógica u obligada de preguntas. Sobre todo, porque el entrevistado jugará una parte activa en el ritmo, la secuencia y dirección de la interacción verbal.

El papel que el entrevistador pretende desempeñar consistirá en guiar al entrevistado en una senda no predefinida hacia sus experiencias y perspectivas, más que simplemente hacer preguntas ya decididas. Si la entrevista es llevada a cabo correctamente deberá permitir que la persona exprese sus puntos de vista y sus ideas personales para descubrirse ella misma, evitando desde luego el desviarse innecesariamente de los objetivos del estudio. Es fundamental estar preparado para respuestas impredecibles y alejarse, en la medida de lo posible, de presuposiciones para evitar que se pueda inducir al entrevistado a hacer determinados comentarios preconcebidos por el entrevistador. Debe permitir el relato verbal, la narrativa de

experiencias y vivencias bajo el punto de vista particular del sujeto, describiendo situaciones en primera persona.

Las entrevistas tendrán una duración que dependerá de la cantidad de información y de la habilidad para llevarla. El valor finalmente dependerá de la riqueza de contenido existente en la misma. Esta técnica es adecuada "...cuando el investigador tiene interés en los actos ilocutorios de individuos específicos, las situaciones de descentramiento y diferencia expresa, y no los metalenguajes de colectivos centralmente estructurados." (Izcara Palacios, 2014, pág. 140)

El formato flexible de la entrevista de profundidad producirá resultados diversos por lo que no se buscará comparar entre los distintos sujetos, sino la singularidad de la experiencia personal expresada en los discursos recabados que carecen de equivalencia. La entrevista de opinión, que es otro formato, busca la homogeneidad mientras que la de profundidad busca maximizar las diferencias. Durante la entrevista se realiza un trabajo de observación, que si bien no es sistemático permitirá captar algunos fenómenos en el momento que el habitante se expresa del dormitorio en el dormitorio mismo.

La selección de los entrevistados, se basa en su conocimiento y aptitud para informar sobre la temática, cumpliendo con los siguientes criterios: que tengan voluntad y capacidad para hablar sobre sus experiencias personales y que dispongan de tiempo para relatar sus vivencias.

Por el carácter privado que implica ser entrevistado en el dormitorio propio, se trabaja con una carta de consentimiento informado, procedimiento mediante el cual se garantiza que el sujeto ha expresado voluntariamente su intención de participar en la investigación. Una vez comprendida la información por los entrevistados acerca de los objetivos del estudio, los beneficios, las molestias, los posibles riesgos y las alternativas, sus derechos y responsabilidades, se les entregará el consentimiento informado por escrito para ser firmado por cada uno de los entrevistados. En el capítulo dedicado a la investigación de campo se incluyen la información detallada tanto para la entrevista como para la observación e información que dará el contexto a la recolección de información y análisis posterior.

Otros estudios sobre el tema

Los espacios habitacionales, tanto por su cantidad y variedad como por el impacto que tienen en la vida del ser humano, son un tema recurrente en los estudios académicos y en particular en los arquitectónicos, por ello es un campo demasiado amplio y donde puede ser fácil perder el objeto de estudio entre tanta información. El marco conceptual de la investigación documental de este

trabajo abarca dos grandes temas: el diseño de los ambientes domésticos y el dormitorio, ocupantes y objetos. Sin embargo, para establecer el estado del conocimiento ha sido necesario explorar más allá del tema concreto, pero siempre con la idea de redireccionar la información a la temática arquitectónica general que ocupa a esta investigación.

Los estudios sobre el **diseño interior de los espacios domésticos**, no se pueden desligar del análisis de la vivienda en sí, que como elemento arquitectónico delimita el espacio donde se desarrollan las actividades cotidianas y por lo tanto los ambientes que éstas requieren. Este fenómeno de ambientes que se logran con el manejo espacial y los objetos que ahí existen para el habitar humano, es de tal complejidad que nos llevó a explorar diversos campos de estudio y otras ramas de la ciencia de los que se hace a continuación un resumen, mencionando documentos relevantes, algunos que se retoman más adelante y otros que simplemente sirvieron para delimitar el marco de trabajo.

Los interiores domésticos se han analizado bajo una visión antropológica e histórica, describiendo su transformación y cambios en respuesta a los momentos y sitios a los que pertenecen. Múltiples son los trabajos antropológicos relativos al tema; *At Home*, es una recopilación editada por Irene Cieraad (2006), de artículos que con una visión antropológica analizan usos y efectos del espacio doméstico, algunos de estos escritos han orientado este trabajo en alguna de sus partes. Libros como *La Casa de la Ciudad de México, Evolución y transformaciones* de Ayala (1996) y *La vivienda y la Ciudad de México* de Sánchez (2006), abordan el tema con una visión arquitectónica en un recorrido histórico en el sitio, la vivienda en la capital del país.⁵

Específicamente sobre interiores, existen escritos que profundizan en diversas formas sobre el tema del espacio interior doméstico, pero su interés principal se centra en el resultado ambiental como respuesta a determinadas actividades habitacionales locales, indaga cómo todos los elementos espaciales componen un diseño ambiental acorde a un determinado momento histórico o bien a una vivencia social – familiar determinada. En ellos el tema de los objetos y el mobiliario se aborda de forma general, como un factor más dentro de los elementos que definen el entorno. Están los recorridos históricos como *An Illustrated History of Interior Decoration: From Pompeii to Art Nouveau* de Mario Praz (1981) o los que se concentran en un local, sitio y una época como *The Victorian Parlour* de Thad Logan (2003). Otros como *Todo sobre la Casa* (Zabalbeascoa, 2011) aborda el tema de los objetos dentro de la casa con un enfoque histórico y en la misma vía se ubica el trabajo de Lucy Worsley (2012) *If walls could talk, an intimate history*

⁵ Enrique Ayala y Horacio Sánchez, ambos son destacados investigadores de la vivienda en México y en específico en la Ciudad de México, tienen diversos libros y artículos sobre el tema, algunos de ellos se mencionan en este documento y están enlistados en la bibliografía.

of home, donde se analizan los principales espacios domésticos y sus actividades apoyándose con datos históricos. Hay libros que estudian el tópico la producción de un arquitecto y dentro de ellos vemos proyectos domésticos como en el de *Frank Lloyd Wright Interiors* de Thomas A. Heinz (2002).

Además de los libros sobre análisis compositivo de diseño arquitectónico de vivienda, hay una línea de investigación de gran utilidad práctica, en donde se estudia la vivienda de una forma técnica, abordando medidas antropométricas o ergonómicas, nuevo equipamiento tecnológico, sistemas constructivos, propuestas de soluciones espaciales para el acomodo de mobiliario modular o de actualidad. Para la arquitectura, el proyecto de vivienda es un eje relevante dentro de sus áreas de estudio constantes, tanto a nivel metodológico como en aspectos funcionales, estéticos y técnicos, por esa razón se puede decir que sí existen estudios sobre el problema habitacional. Sin embargo, en esta línea técnica–práctica–constructiva, son manuales donde los objetos se tratan sólo bajo esa visión, es decir: qué se requiere, cuánto mide y a qué distancia se coloca. Dentro de este grupo de documentos técnicos hay una gran cantidad dedicados a la cuestión de sustentabilidad y bioclimática.

Desde el punto de vista de la sociología, el estudio de los espacios privados es fundamental como producto de las actividades de la sociedad y para medir el impacto que tienen sobre el individuo. Y no es difícil encontrar estudios gubernamentales, políticos y financieros sobre el tema de vivienda. A nivel mundial, los gobiernos dedican no sólo recursos para su construcción, sino también para su estudio y valoración. En México, el INEGI (2010) recopila periódicamente datos sobre vivienda, a partir del Censo del 2010 se sabe que en el Distrito Federal existían cerca de dos y medio millones de viviendas particulares habitadas. La Ciudad de México cuenta con un Instituto de Vivienda (INVI), que implementa programas para apoyar en general el derecho a una vivienda digna a nivel local con diversos programas de construcción, mejora y apoyo a la vivienda. En nuestro país, estas acciones se concentran sobre todo en los factores financieros, crediticios y económicos para hacer frente a la demanda de vivienda. No hay realmente un interés del gobierno local y federal en patrocinar directamente estudios donde la calidad del ambiente interior sea el factor relevante.

En el tema específico del **dormitorio**, donde el ser humano suele pasar la tercera parte de su vida, ha sido objeto de estudio por distintas disciplinas abarcando desde lo fisiológico hasta lo antropológico. Esto se traduce en fuentes de información diversa índole según las áreas del conocimiento, por ello, para esta investigación se utilizan las más pertinentes al tema y al área

arquitectónica, amén de considerar el uso de otras fuentes de información documental localizadas y que aportan datos complementarios en otros aspectos de esta tipología espacial, los objetos que contiene y quien la ocupa.

Más adelante se profundiza sobre los efectos de la vivienda en el hombre, pero siendo el espacio un factor que impacta en las disciplinas de la salud, éstas lo consideran cuando estudian sobre los procesos fisiológicos que se suceden a la par de las actividades dentro de la recámara, básicamente sobre el dormir hay estudios sobre: ciclos de sueño, oxigenación, posturas, impacto del ruido, ajustes térmicos y otros.⁶

La psicología analiza temas como la intimidad, el comportamiento en pareja e individual, la vida sexual, los procesos del sueño, efectos en los infantes, los enfermos o los ancianos, etcétera. Como ejemplo de estudios sobre el comportamiento en el dormitorio en relación con los objetos, está el artículo de Adachi-Mejia (2007), sobre el efecto que tiene la televisión dentro de las recámaras infantiles para el aumento de peso en los niños; o el de Brunborg (2011) que estudia el uso de los artefactos de comunicación y cómputo como detonadores para las alteraciones de sueño como el insomnio, sin embargo estos estudios no inciden en su análisis en el diseño del espacio a diferencia de otros de psicología ambiental que se mencionan más adelante, y que sí han sido muy útiles para comprender las emociones humanas provocadas por efecto del diseño del espacio.

Las disciplinas del diseño, entre ellas especialmente la arquitectónica e industrial, hacen estudios del dormitorio sobre antropometría, construcción, instalaciones, equipamiento tecnológico, acústica e iluminación. Obviamente todos estos temas finalmente impactan en el trabajo proyectual porque proporcionan información para solucionar el diseño de tal forma que la recámara cumpla a nivel técnico, biológico y funcional.⁷

Dentro de los documentos monográficos históricos recientes está el libro *Historia de la Alcoba* de Dibie (2013), que brinda un panorama antropológico e histórico del dormitorio, documenta la evolución de la recámara partiendo de los orígenes del hombre hacia sus culturas, costumbres, épocas y lugares, demostrando la importancia que tiene el dormitorio para comprender al hombre y sus íntimas costumbres dentro de un contexto histórico y geográfico. Otro libro monográfico es el de Michelle Perrot (2011), *Historia de las alcobas*, donde se describen estos recintos íntimos

⁶ En las bases de artículos de investigación son innumerables los documentos de este tipo, no se precisa uno en específico ya que su visión médica – fisiológica no aportan ninguna información relevante al tema espacial, que sólo se menciona como el contexto donde se dan estos procesos fisiológicos.

⁷ El libro de Steegmann y Acebillo (2008) *Las medidas en Arquitectura*, por mencionar uno de edición reciente, incluye en sus análisis sobre las mediciones para actividades y el uso de los objetos algunos de más actualidad, entre ellos el uso de ordenadores y nuevas dimensiones del equipamiento doméstico. Otro con información sobre medidas y requerimientos arquitectónicos es *Diseño de Interiores: Un Manual* de Ching y Binggeli (2011).

con referencias sociales, antropológicas y políticas. Sobre los inicios, comenta Dible (2013) que estudios antropológicos sobre estos primeros refugios, ya muestran la aparición de interacciones de ternura e intimidad, evidencia de la búsqueda de privacidad de la pareja para sus relaciones íntimas. Sobre artículos que estudian un local en específico y coincidentemente al tema de este documento está *The American Master Bedroom: its changing location and significance to the family*, de Vollmer, Schulze y Chebra (2005) con asuntos como individualismo y significado que también abordamos, éste se concentra muy específicamente en la problemática de la vivienda de la clase media estadounidense. También resulta valioso e interesante el ensayo de Xavier Monteys (2014) que incluye reflexiones desde los términos, las variantes arquitectónicas, las creaciones de los grandes arquitectos y hasta las representaciones artísticas.

Respecto al **objeto**, ya sea como accesorio utilitario o bien como decoración; existe una amplia bibliografía, lo estudia la filosofía y psicología en su relación con el hombre. La química y la física respecto a su composición y comportamiento con el entorno. La ingeniería en sus diversas áreas y el diseño industrial lo analizan desde el punto de vista técnico, describiendo sus materiales, dimensiones, características físicas y sus procesos de manufactura más eficientes.

El objeto como representación de toda la vivencia y desarrollo de un grupo social es atendido por la antropología, la historia y la sociología. En los objetos en general, los estudiosos ven reflejados: el nivel de avance tecnológico del grupo que lo produce, y la actividad que justificó su existencia. Una vez que estos objetos, utilitarios o decorativos; adquieren o poseen una ornamentación, forma, textura o color asociada a un simbolismo, se vuelven aún más interesantes como evidencia para conocer el pensamiento más profundo y emotivo del hombre de determinada época. Precisamente es por esta significación de los objetos en el espacio arquitectónico que se requiere investigar sobre lo que aportan al ambiente que percibe el usuario del espacio.

Existen numerosos documentos ya en específico sobre el objeto y el espacio arquitectónico, una gran parte de ellos se concentran en el objeto utilitario como el mueble o el equipamiento técnico, otros analizan la forma, el diseño y el estilo como parte del mensaje que aportan al espacio. (Havenhand, 2006) Estos son los que más se acercan a lo que este trabajo estudia. Todos estos documentos, en su mayoría de autores de otros países, servirán de guía para profundizar en el tema, aplicándolo al caso concreto de la Ciudad de México, donde existen pocos trabajos que aborden este tema de investigación.

En resumen, durante la investigación, además de documentos sobre arquitectura e interiores, se utilizan los trabajos de otras disciplinas. En relación al tema se mencionan de manera especial a

los estudios de psicología ambiental sobre los espacios domésticos y el dormitorio, de estos estudios resaltan los de Landázuri y Mercado (2004), Pol y Vidal (2005) y Aragonés y Pérez-López (2009). Estos trabajos ayudan a completar la visión del arquitecto para la planeación adecuada del espacio, considerando a los factores humanos en la selección de muebles, acabados, luminarias y otros objetos que contribuyen en el fenómeno perceptual y emocional con el propósito de cumplir el objetivo para el cual el espacio se proyectó.

La tesis está estructurada en dos partes, en el Capítulo 1 está el marco conceptual, que a su vez se divide en dos grandes temas: el primero dedicado al espacio doméstico, significados y efectos del habitar. Esta sección se enfoca en las condicionantes de la habitabilidad, apropiación del espacio y la intervención del arquitecto, encuadra el tema y da referencia de algunos de los conceptos a explorar en la investigación de campo. El segundo tema es acerca de los objetos y el dormitorio, con el propósito de conocer el papel del objeto en el espacio y su significación para la persona, acotando algunos puntos para orientar el contenido de las entrevistas y el trabajo de campo.

El Capítulo 2 contiene la investigación de campo, dedicada a los sujetos del caso que es motivo de esta tesis, el dormitorio residencial. Se introduce con un marco histórico breve sobre la vivienda residencial en la Ciudad de México y en particular al dormitorio, enseguida se presenta la guía de investigación, los casos y los resultados. La última parte contiene la interpretación de los resultados dividida en dos temáticas para hacerlo más puntual: el análisis arquitectónico y la experiencia del dormitorio. El documento se finaliza presentando las conclusiones y otros comentarios emanados que este estudio hace sobre un fenómeno de la habitabilidad que involucra al ocupante y sus objetos.

I. CAPITULO 1

Marco conceptual

1.1 El espacio doméstico

Con una visión arquitectónica del entorno doméstico, este estudio se ocupa de conocer la relación entre el habitante, el espacio y sus objetos; con la idea de explorar el impacto de éste vínculo en el diseño interior y de forma específica en el ámbito íntimo que implica el dormitorio. Como se verá, es una conexión compleja que hace indispensable conocer sobre conceptos que se ven implicados o que ayudan a definir esta relación.

Cuando se habla de ambiente doméstico lo asociamos a ideas cotidianas y concretas, pero también a otras de índole perceptual, individual y emocional. En la obra *La Lectora en la ventana* de J. Vermeer 1658 (ver figura 1), no se puede afirmar que lo que se muestra es un espacio doméstico, sin embargo, el ambiente que se comunica con el manejo del espacio, los colores y la luz; la intimidad que provoca la cortina y los objetos cotidianos que acompañan a la relajada protagonista leyendo una carta, hacen sintonía con lo que en general se entiende por el habitar doméstico, tanto así, que se puede percibir un espacio arquitectónico; imaginar y sentir el ambiente privado aquí representado. Eso sucede con lo doméstico que toca lo cotidiano y lo sublime.



Figura 1. Lectora en la ventana. J. Vermeer 1658. (Mlenciclo)

Al profundizar en estas ideas exploramos visiones universales que parten de la filosofía y visiones prácticas que hacen referencia a textos que interpretan y explican la producción arquitectónica doméstica.

Un análisis teórico sobre el espacio arquitectónico debe establecer ligas con otras disciplinas, que, dependiendo del tema a tratar adquieren especial significado. En este caso, al abordar el existir del hombre, algunas posturas filosóficas son pertinentes para encontrar las explicaciones sobre la vida, las actividades humanas y los objetos que se ven relacionados con ellas.

Lo que resulta complejo de estudiar el espacio arquitectónico, es que, si bien se fundamenta en la realidad, no se limita a su propio campo, sino que implica una búsqueda transdisciplinaria. El conjunto de puntos de vista diversos orienta sobre la tendencia en los contenidos de las ideas que abarcan los términos que utilizamos en este estudio.

La exploración de los conceptos no pretende ser exhaustiva, ni dar definiciones determinantes, sino proporcionar un marco de ideas de referencia, general y abierto, sobre el cual fundamentar este estudio sobre la relación entre el habitar, el habitante y sus posesiones, lo que obviamente implica algunos problemas éticos además de estéticos.

1.1.1. Habitar el espacio arquitectónico

Dentro de los diversos conceptos del tema, no hay uno que considere inicial y generador de los siguientes, como se explica más adelante todos ellos forman una red de ideas que se requiere desentramar. Se parte del habitar que, por ser más general, permite el dialogo con el resto de las ideas, como son “lo doméstico”, “el hogar”, “la casa”, etcétera; de las que no se puede afirmar exactamente donde terminó una y se inició otra.

Luis Cortés Alcalá (1995) en su libro *La cuestión residencial: bases para una sociología del habitar*, comenta que el habitar es un concepto construido históricamente, difícil de reducir a alguno de los aspectos particulares que lo conforman, de ahí la complejidad de su comprensión, estudio y explicación, “...en el habitar habría que distinguir el plano sensible y verbal, y el plano objetual y semántico” (Cortés A., 1995, pág. 136).⁸ El término originalmente se utilizó para explicar la ocupación colectiva de un lugar, en donde la comunidad establece sus espacios públicos y

⁸ Cortés Alcalá (1995) habla del concepto sociológico del habitar, en la sección de su libro: *El concepto de habitar*, donde define distintos enfoques para el uso del término habitar, y lo analiza en su dimensión cultural, económica, social, etcétera, que sirven de referencia aunque aquí nos concretamos a la dimensión espacial que tiene que ver con el habitante y con los objetos que le dan sentido al habitar; respecto a eso, Cortés Alcalá cita la idea de Lefebvre: “El habitar se constituye por objetos que son producto de la actividad práctica de los hombres, por lo que debemos plantear el habitar como una función inherente a toda sociedad, a la que se añade una “función significativa””. (Cortés A., 1995) p. 136.

privados; se relaciona con el “vivir” en determinada comarca, región o país. Habitar es también un concepto cercano al término “morar”, que se usa de modo más específico para explicar el hecho de residir en un espacio más contenido, una casa o vivienda. Un lugar delimitado y protegido que además de albergar, es donde se realiza lo que en general conocemos como vida doméstica. Por ello no moramos el planeta, lo habitamos. Pero para morar se requiere necesariamente habitar; el hombre construye su vivienda, su espacio doméstico, en donde habita. Desde nuestros ancestros hemos tenido la capacidad de adaptar el entorno; al buscar protección en cuevas hicimos de ellas nuestra morada, a diferencia de los animales que simplemente las han, y las siguen usando como guaridas.⁹

A lo largo del tiempo, el concepto inicial que expresaban cada uno de los términos usados para el análisis del espacio de vivienda, y que se tratan de entender, como: habitar, casa, vivir, existir, residir, morar, doméstico, etcétera; han evolucionado y cambiado de modo incontrolable. Según el idioma o la región, la raíz etimológica es distinta; pero sucede además que los conceptos se rozan, se entremezclan, se usan como sinónimos, pero también se diferencian dependiendo del área de estudio, de la cultura y por supuesto del momento histórico. Es muy claro en el caso de habitar, que esa idea original del habitar comunitario, ha evolucionado en las últimas décadas para utilizarse como habitar en un espacio interior y concretamente habitar los espacios domésticos.

La palabra “Habitar” proviene del latín *habitare*, del verbo haber.¹⁰ Haciendo notar que éste haber está asociado tanto al tener como al existir, se usa referido a permanecer en algún espacio, un espacio que tenemos y en el que existimos. El habitante se entiende como el individuo que está domiciliado a un pueblo, región o morada. Habitáculo en masculino, y habitación en femenino lo usamos para definir ese espacio de vivienda, pudiendo ser un local, toda una vivienda o la morada básica de un ser vivo.¹¹

⁹ Habitar, es usado por otras disciplinas, esto complica una delimitación rígida, un ejemplo de uso es en las ciencias ambientales donde ideas sobre el habitar, que, si bien no son contrarias a la arquitectónica, abarcan otros conceptos geo ambientales y bioecológicos. (Kinen, 2010)

¹⁰ La palabra habitar del español, proviene del latín *habitare*, frecuentativo de *habere* (tener). Frecuentativo implica que la acción se repite reiteradamente. Habitar es tener de manera reiterada, si tú tienes un lugar físico una vez, estás de visita, pero si lo tienes todo el tiempo, lo habitas, pasa a ser tu habitación. (Diccionario etimológico de Chile, n.d.)

¹¹ Otro antecedente de la palabra habitar es que proviene de “*habitatio*”, vocablo que designaba un conjunto de actividades ligadas a la morada, no solo la permanencia o el descanso, sino los “hábitos” (costumbres), los hechos habituales, las posesiones como la vestimenta o “habito” antiguo.” El “habitar” se refiere a la manera de ser, “habitare” al tener frecuentemente, posteriormente se registra su uso con el significado de permanecer en un sitio. (Cruz Petit, Transformación en la concepción social del espacio interior doméstico y clase media en la Delegación Benito Juárez de la Ciudad de México. Tesis Doctoral en Ciencias Políticas y Sociales. UNAM, 2011) (Real Academia Española, n.d.)

Entendiendo que “ser”, no implica necesariamente habitar de manera auténtica, existir espacialmente e interactuar con el entorno sí lo es. Pero esta relación ser – habitar es mucho más complicada de lo que parece, y una cuestión que en lo cotidiano aparenta ceñirse al ámbito de la arquitectura, trasciende a conceptos filosóficos como la existencia del ser y su relación con el cosmos. El ser humano habita la tierra, existiendo con todo lo que ella ofrece; siendo hombre en el entorno que transforma, pero ¿cuál es la esencia del habitar?

Heidegger (1994), en su conferencia “Construir, Habitar, Pensar”, con una visión fenomenológica experiencial afirma que ser hombre, significa ser mortal en la tierra. Estar en el mundo equivale al habitar. La esencia del ser - habitar implica el construir espacios para el habitante. Para él, construir ya es habitar y es al mismo tiempo relacionarse con todo lo que existe a nuestro alrededor. Estas ideas del filósofo se suceden en un momento histórico donde el término *habitar* se aplicaba para describir el uso de los espacios construidos con la propiedad distintiva de dar alojamiento, construyendo para solucionar así la carencia de viviendas, sin profundizar en todo lo que implica para el ser humano ya en la realidad éste término. (Acevedo Guerra, 2006)

La construcción de espacios arquitectónicos puede desviarse de su sentido si pierde de vista las necesidades humanas. Según Heidegger (1994), el propósito del construir es el permitir habitar, y esta esencia se consume cuando se erigen lugares con un ensamblamiento adecuado de sus espacios, afirma que la auténtica penuria del habitar no consiste en la falta de vivienda sino en no encontrar el verdadero sentido de lo que esto implica para nosotros. Construir los espacios desde el habitar y pensar para ello, con la idea de que el que habita ahí, existe auténticamente, más que simplemente protegerse de las amenazas exteriores.

Sin embargo, quizá decir que se construyan espacios habitables para existir auténticamente no sea suficientemente claro. Hoy en día se habla de **habitabilidad**, que en general se refiere precisamente a esa cualidad de habitable, cuya definición resulta ambigua y que más bien se asocia en lo cotidiano a determinadas normas legales para calificar un local o vivienda de tal forma que sea una medición de tipo técnico en lugar de relacionarla al individuo que ocupa el espacio. Landázuri y Mercado (2004) en su artículo sobre factores físicos y psicológicos relacionados con la habitabilidad interna de la casa, afirman que la habitabilidad es el grado en que la vivienda se ajusta a las necesidades y expectativas de sus moradores y está determinada por variables como lo son: placer, activación, control, operatividad, privacidad, funcionalidad y significatividad; además de otras cualidades que pueden contribuir a la habitabilidad de la vivienda como la comodidad y amplitud (ver figura 2). Esto propicia un sinnúmero de posibilidades de investigación multidisciplinaria para las ciencias sociales y el diseño. Si los objetos que forman

el equipamiento se consideran como parte de estas variables utilitarias y significativas de la vivienda, esto los convierte en un factor para la habitabilidad de la casa.

VARIABLES DE HABITABILIDAD		DESCRIPCIÓN
	PLACER	Es la percepción de agrado, satisfacción y libertad. Se relaciona con el confort, seguridad, deleite estético que generen experiencias emocionales gratas.
	ACTIVACIÓN	Es el nivel de excitación sensorial por la presencia o ausencia de orden, tranquilidad, silencio y otros estímulos relativamente simples como la luz, el color, el sonido, el calor y el frío.
	CONTROL	Es la posibilidad de poder permanecer cuando la estimulación es positiva y escapar de ella cuando es aversiva.
	SIGNIFICATIVIDAD	Son el conjunto de símbolos y signos expresión de los habitantes. Revela información de ellos a otras personas y se relaciona con la autoidentidad, el sentido de pertenencia, valores y estatus.
	FUNCIONALIDAD	Es la percepción de espacios e instalaciones respecto a lo adecuados que son para la realización del objetivo para el que fueron diseñadas.
	OPERATIVIDAD	Es la forma cómoda de desplazarse dentro de la casa, que el área sea suficiente para la realización ágil de las actividades. Facilidad de uso sensorial-motriz, relacionada con el grado de funcionalidad.
	PRIVACIDAD	La posibilidad que tiene el individuo de controlar la interacción deseada y prevenir la no deseada.

Figura 2. Variables habitabilidad. Elaboración propia con base en Landázuri y Mercado (2004).

La arquitectura es el arte de proyectar y construir espacios en los que el hombre habita; y es precisamente la habitabilidad lo que diferencia a la arquitectura de las otras bellas artes. “La arquitectura es un arte funcional muy especial, limita el espacio para que podamos morar en él, crea el marco alrededor de nuestras vidas.” (Rasmussen, 1964, pág. 9) Por ello, es labor del arquitecto, además de conocer y considerar la normatividad, procurar espacios habitables en todos los sentidos: físicos, biológicos, afectivos, ambientales y funcionales. “La trascendencia en la habitabilidad de la arquitectura interior comprende dimensiones puntuales para el habitante en un sentido de experimentación integral, única, individual e íntima entre el usuario y el espacio”. (Esparza, 2016, s/p)

Ahora que se ha puesto de moda hablar de habitabilidad, es acertado recordar a José Villagrán García, el teórico mexicano de la arquitectura, quien afirmaba hace ya más de sesenta años que “La habitabilidad de la especialidad arquitectónica, es una finalidad esencial del arte

arquitectónico y, por tanto, lo habitable se constituye en categoría esencial del programa arquitectónico”. (Villagrán García, Teoría de la arquitectura, 1989, p. 238)

Ideas que tienen que ver con desarrollar, cuidar, pertenecer y estar satisfecho son conceptos que se asocian primordialmente a lo humano más que a lo construido, y esto es lo que debería regir al concebir los elementos arquitectónicos, de tal forma que cumplan con el verdadero sentido de habitar. Según Octavio Paz “El mundo del hombre es el mundo del sentido. Tolera la ambigüedad, la contradicción, la locura o el embrollo, no la carencia de sentido. [...] Así, la disposición de los edificios y sus proporciones obedecen a una cierta intención.” (Paz, 1986, pág. 5)

Entonces el habitar le da sentido al espacio arquitectónico concibiéndolo como donde uno existe. Ésta idea trasciende de lo medible o del concepto de una atmósfera que circunda al ser humano. En resumen, se entenderá por habitar a la interacción que se da entre el hombre y el entorno que presenta las condiciones apropiadas para que viva en todas las facetas que implican su humanidad. Un requerimiento, como el de tener suficiente luz natural impacta en la función para la realización de determinada actividad, pero igualmente responde a una necesidad psico-emocional que es el disfrute de un espacio iluminado naturalmente.

El espacio arquitectónico que se habita, necesariamente se vive y se recorre, se piensa y se traspassa en la complejidad de la actividad humana. La construcción arquitectónica habitable debe ser concebida con los elementos que contribuyan a formar el mundo del hombre en todas sus dimensiones. Construimos nuestros ámbitos en congruencia a quienes somos, donde somos y con los que somos durante nuestro vivir. Entre estos ámbitos están los espacios arquitectónicos, que hablan del propio espíritu humano, de su vida y de su existir. Es el producto erigido que tiene la particularidad de ser concebido y facturado por el hombre; y para el hombre. Al hacerlo, quizá sin total consciencia, a su vez construye la historia de la humanidad misma como huella del tejido de redes entre el hombre y su entorno al paso del tiempo.

El concepto de espacio, es otra idea que se utiliza con demasiada frecuencia en lo cotidiano, además de ser básica para diversas disciplinas. El espacio en general incluye una categoría especial: el concepto de espacio arquitectónico, estudiado por el proyectista, pero sobre todo su materia prima y la esencia del quehacer arquitectónico. Bruno Chuk (2005), en su libro *Semiótica narrativa del espacio arquitectónico*, analiza el tema explicando cómo la morfología estudia los criterios formales, perceptuales y estéticos que permiten organizar y estructurar al espacio arquitectónico para cumplir con su propósito.

La disposición, forma y definición del espacio arquitectónico organiza las relaciones entre las actividades humanas y el lugar donde se realizan, por lo tanto, también establece las relaciones

entre las personas y sus objetos; esto lo hace ser vivido, usado y recorrido por el hombre. En la figura 3, *Cocina Poblana*, de J. A. Arrieta. 1863; se observa la representación de un espacio arquitectónico para la vida doméstica, donde el habitar requiere además de un lugar delimitado físicamente, otros componentes como los objetos y las personas que ahí interactúan en el rango de actividades que denominamos domésticas. Las rutinas cotidianas, el espacio y los objetos hablan de quienes ahí habitan y que conforman un grupo cultural o social en un momento histórico determinado.



Figura 3. Cocina Poblana. J. A. Arrieta. 1863. (CAIANA)

Esta materia espacial se moldea, fluye y se delimita con barreras físicas construidas y así se generan las formas que determinan el espacio, es decir lo que se conoce por elementos arquitectónicos. Es interesante que ideas asociadas comúnmente al término de espacio pueden tener antecedentes tan antiguos como lo son los fundamentos pitagóricos, que en su afán de interpretar la realidad y forjar una concepción del universo definen sobre la medición y el límite. Ambos términos se usan para entender el espacio contenido y geométrico.

Quizá no se repara lo suficiente en lo particularmente importante que es para el estudio del espacio comprender conceptos como umbral, límite, frontera o barrera. Por ejemplo, el concepto de límite definido por Pitágoras que hace posible la medición, proporciona una explicación que aplica desde el cosmos hasta los fenómenos científico – matemáticos de lo cotidiano, sustentada en una idea de los opuestos, limitado-ilimitado, derecha-izquierda, recta-curva, luz-tinieblas, etcétera. (Abbagnano, 1964) El límite en lo arquitectónico no necesariamente se asocia a los opuestos pero en cambio sí lo hace a la medición, lo que implica la delimitación de un espacio que por uso será diferenciado de otros, esta diferenciación es fundamental para la comprensión

de la evolución espacial de: exterior e interior; público, compartido y privado; bajo, medio y alto; laboral, habitacional y comercial; etcétera.

La importancia de los límites que definen los ámbitos en los que se desarrolla la actividad humana, no es simplemente diferenciadora, sino que tiene sentido con la realidad que constituye el hábitat del hombre. Otra idea sobre la definición espacial es la Heidegger (1994), que concibe al espacio como algo que está dentro de una frontera¹², entendiendo frontera como una corporeización del mundo, donde un ser comienza a ser lo que es más que como algo que se detiene o termina.

La arquitectura transforma el entorno natural, y con sus límites físicos existe para proveer los ámbitos para que el hombre viva, por ello el ser humano es el centro del diseño arquitectónico, el eje en torno al cual gira el diseño del espacio, es la referencia que justifica la existencia del elemento construido que a su vez se define con límites o fronteras. Como manifiesta Hegel (1989) en sus *Lecciones sobre la Estética*, las construcciones arquitectónicas no tienen una finalidad en ellas mismas, su fin está más allá de ellas, en la satisfacción de las necesidades espaciales del hombre. Es la realización artística que tiene la tarea de transformar la naturaleza a través de una concepción de belleza basada en relaciones racionales de función, forma y contenido. Se rescata el material de lo simple existente, a la significación y el propósito para el ser humano. Estas reflexiones filosóficas son el puente entre los aspectos subjetivos del diseño y sus condiciones materiales, entre la teoría y la práctica arquitectónica.

Todo lo que implica la concepción de habitar un espacio determinado, desde un sentido cósmico, geográfico, filosófico hasta el práctico; se expresa en su forma más completa en el espacio arquitectónico denominado doméstico, por ello ha suscitado el interés antropológico, sociológico, psicológico e histórico entre otros, la información de otras ciencias complementa la visión del arquitecto sobre este tipo de espacio.

1.1.2. Espacio doméstico, significados y efectos

El hombre desde sus inicios comienza a moldear su entorno vital y a formular una expresión arquitectónica a partir de la vivienda. “La arquitectura satisface las necesidades tanto psicológicas como fisiológicas de la familia humana, cuyas instituciones sociales básicas tienen alrededor de un millón de años de antigüedad.” (Roth, 2000, p. 147) El primer humanoide hace cinco millones

¹² Pitágoras habla de lo limitado e ilimitado, para la arquitectura entendemos límite como un término más asociado a la medición y a la delimitación espacial, a diferencia de lo que nos manifiesta Heidegger que al utilizar “frontera” nos habla de un ámbito más psicológico que físico. (Abbagnano, 1964)

de años al llegar al Paleolítico inferior se convierte en el *Homo erectus*, y es quien construye las primeras viviendas, la primera arquitectura documentada, unas cabañas en la costa mediterránea de Niza, un sitio que se conoce como Terra Amata (tierra amada 400,000 – 300,000 a. de C.). A partir de esto, la vivienda, sus espacios y sus significados cuentan la historia del hombre, hasta el día de hoy con la infinidad de variantes en tipo, dimensión y ubicación. (Roth, 2000)

El problema entre el habitar, el espacio y la arquitectura se va complicando conforme avanza la evolución del hombre, los estudios sobre vivienda son los que dan acceso a la historia de la arquitectura, del arte y de la cultura humana. (Cruz Petit, Breve historia social sobre el interior doméstico, 2011) Es fundamental recordar que lo habitable de lo que se habló en un inicio, no solo aplica a la vivienda, sino que debe replicarse tanto en lo público como en lo urbano donde el ser humano también requiere apropiarse a cierto nivel de estos espacios. Sin embargo, la casa es el espacio idóneo para que el habitante pueda desenvolverse, transformarlo en algo propio y construir su propio mundo. La arquitectura simultáneamente limita y entrelaza el espacio interior con el exterior, al mismo tiempo es el contenedor de las cosas que articulan el espacio arquitectónico y del espacio mismo.

El espacio doméstico contenido dentro de ese límite medible que es la construcción denominada casa o vivienda, no es simplemente una cuestión de metros cuadrados sino la concentración de lugares que dan vida al sentido de habitar, desde ese punto de vista sensible se puede decir que “...el espacio no tiene dimensión o más bien no tiene sentido hablar de sus medidas si estas no se utilizan de forma expresiva como un elemento capaz de influir en el carácter o en el sentido”. (Giardiello, 2009, p. 14) Un buen arquitecto puede lograr la habitabilidad de un espacio de vivienda si, como se dijo, las condiciones se prestan para que el habitante pueda darle sentido al apropiarse de él. Algunos arquitectos, erróneamente han intentado enseñar a los habitantes cómo vivir los espacios, en lugar de dar una correcta interpretación de los aspectos básicos del habitar para que una obra arquitectónica cumpla su propósito. “El protagonismo de la habitación, entonces, lo recoge la cotidianeidad y no la construcción” (Galmés C., 2014, pág. 20)

Una concepción del espacio habitacional que retoma la mencionada idea de los opuestos, es la de Lawrence (1989) quien la define en términos de códigos binarios, un tipo de código que incorpora opuestos bipolares, como positivo y negativo, interior-exterior, femenino-masculino, privado-público, limpio-contaminado; y en específico en cuanto a connotaciones del espacio interior: uso diurno-uso nocturno, actividades personales-actividades colectivas, local cerrado-local abierto. (Lawrence, 1989) Estos códigos sirven para estudiar los roles, actividades y rutinas

de las personas en los espacios según los diferentes periodos históricos, regiones, culturas y sociedades. Sin embargo, aunque están basados en la realidad, simplificar el tema a este sistema de opuestos puede ser un poco radical si se estudia a fondo el espacio doméstico, donde suele haber una serie de ámbitos intermedios entre ambos extremos, que además contribuyen a entender mejor las variables del espacio doméstico. En este caso, se considera que la teoría de las distancias y las zonas espaciales que presenta Edward T. Hall (2003) con la proxemia tiene más sentido y permite entender que puede haber variantes dentro de las esferas espaciales del espacio doméstico determinadas básicamente por los mismos factores tanto individuales como los regionales, sociales y culturales. Así, dentro de una vivienda puede haber ámbitos íntimos, privados, semi privados, familiares, de pareja, individuales, colectivos, etcétera. Si de inicio, se define de forma errónea a un espacio en cuanto a qué ámbito pertenece, esto puede ocasionar serias alteraciones en su uso y propósito. Por ejemplo, si se determina, sin un análisis previo, que una sala de estar será del ámbito familiar, resultará ubicada en dicha zona, cuando quizá en la realidad su uso debiera pertenecer a una zona pública de la vivienda.

Otra forma de analizar la vivienda es contraponer similitudes y diferencias entre sus características, actividades y procesos. Para esto, es interesante la reflexión de Julienne Hanson (1998), las casas en todo el mundo sirven básicamente para los mismos propósitos elementales de vida: cocinar, comer, entretener, asear, dormir y guardar; sin embargo, al mirar el panorama de la arquitectura queda revelado con gran sorpresa la infinita variedad de formas y soluciones en las que estas mismas actividades son acomodadas en las casas de los diferentes periodos históricos y culturas. Esto nos lleva a reflexionar que simplificar el propósito de la casa a una lista de actividades o una lista de locales sería ver sólo una parte del planteamiento. Es fundamental conocer los patrones espaciales, sus conexiones y secuencias, generalmente gobernados por intrincadas convenciones y creencias sobre el espacio. Conocer cuales actividades se desenvolverán juntas y cuales separadas, llevará a definir con profundidad el diseño arquitectónico interior para con ello seleccionar el equipamiento de los espacios y como se dispondrán materiales y objetos en las diferentes partes de la casa. Si hay algún principio que se tiene que aprender sobre habitabilidad para el diseño del espacio doméstico, este es precisamente hacer un análisis profundo de los requerimientos espaciales del habitante para detectar que temas se pueden resolver respecto a las generalidades de la tipología espacial y cuales tienen que definirse de forma particular.

La idea general del espacio doméstico se concretiza en algunos conceptos que pretenden abarcar su cotidiana complejidad. Pensando primero en el término hogar, *home* en anglosajón, éste reúne "...los significados de la casa y de sus habitantes, de la residencia y el refugio, de la propiedad y

el afecto” (Rybczynski, 2006, p. 71). La palabra hogar se usaba como sinónimo de casa, sin embargo, se diferencia de aquella porque abarcaba más: todas las cosas, sentimientos, espacios y personas asociadas a ella. Doméstico es el adjetivo que asignamos para calificar a todo lo que es propio de una casa o que pertenece a ella. Viene del latín *domesticus*, *domus* = casa derivando en diversos idiomas latinos en *domestique*, *dometgue*, *domestic*, *domestico*. Usado como verbo, domesticar, lo ocupamos frecuentemente para reducir lo fiero y salvaje a lo casero, lo familiar, lo hogareño. (Echegaray, 1887) La vivencia doméstica implica además de espacio, significados y connotaciones particulares para el que lo habita, “...hablar de domesticidad es describir un conjunto de emociones percibidas, no un solo atributo aislado.” (Rybczynski, 2006, p. 84) Los autores reconocen a lo doméstico como un término que tiene que ver con la familia, con el espacio privado e íntimo. El sitio considerado doméstico será un lugar (construcción) que delimita un espacio que incorpora sentimientos, son locales (habitaciones) ensamblados con sentido que contienen objetos con vida propia atribuida por los propietarios generando ambientes de gran riqueza hogareña e intimidad.

Las condiciones de habitabilidad del espacio doméstico que ya se mencionaron, son la base del dialogo entre el habitante y su vivienda, siendo ambos los extremos de una relación altamente compleja. Éstos extremos, tienen la particularidad de que, en forma simultánea, definen al espacio doméstico, uno dándole sentido y otro haciéndolo realidad. Si la vivienda cumple con las condiciones que requiere el ocupante, es que toca todo lo humano de nuestro existir: acción, emoción, espacio y tiempo.

El espacio, ambientes y objetos domésticos tienen significados y efectos en sus ocupantes. Pol y Vidal (2005), psicólogos sociales y ambientales, afirman que los significados y efectos del espacio se derivan de las experiencias que en éste se mantienen, lo que incluye a las acciones, concepciones y la experiencia emocional en el lugar. El cúmulo de significados que tiene el espacio doméstico genera a su vez efectos importantes en nuestra forma de vivir. Es difícil afirmar en forma contundente que la arquitectura, a partir de las edificaciones y los espacios lleva a las personas a comportarse de determinada manera, sin embargo, su influencia y efectos son importantes y se pueden identificar de forma práctica al estudiar las actividades como patrones de uso espacial y patrones de movimiento. (Hanson, 1998). Por ejemplo, al estudiar las actividades de los quehaceres domésticos podemos determinar la rutina de quien lo realiza y profundizar en los procesos, secuencias y tiempos de uso de los locales. El asunto interesante a analizar, en cuanto a causas y efectos, es si la actividad se desarrolla de ese modo por la

disposición de los espacios, o bien se dispusieron los espacios de tal modo que contribuyen a definir la rutina cotidiana.

Un enfoque menos pragmático y más retórico sobre los efectos y significados de la casa es el que hace Gastón Bachelard (2000) en su libro *La poética del espacio*, donde el texto invita al lector a familiarizarse con ensoñaciones de imágenes dispersas y en conjunto que definen lo íntimo de la persona, imágenes que tienen que ver más con el espacio que con el tiempo, que forman las raíces de nuestra existencia y de nuestra manera de habitar en el mundo. Es esta idea de casa de Bachelard, (la suma de las que hemos albergado y las que soñamos con habitar) la que tenemos plasmada en el alma. “La casa es uno de los mayores poderes de integración para los pensamientos, los recuerdos y los sueños del hombre “. (Bachelard, 2000, p. 29) Ya que sin negar lo científicamente cotidiano y real del mundo que nos rodea, es a través de nuestras palabras, emociones y afectos incluso inconscientes como se percibe y enriquece nuestro entorno. La casa junto con el grupo de costumbres y de imágenes que la acompañan, dan al hombre razones o ilusiones de estabilidad. Bachelard (2000) analiza el efecto de la casa, que él denomina como toponálisis de nuestro ser íntimo, devela ideas de cómo nuestra casa es una gran cuna que permite al ser acurrucarse como en un seno maternal, es la casa natal donde se tiene el vínculo original con el mundo y con el valor espacial de protección, nuestra concepción de casa evoca la riqueza que provoca el universo de los objetos familiares que activa y aviva los sentimientos de resguardo y sosiego. La protección representada por la madre como persona y la cuna como objeto son imágenes que asociamos frecuentemente al hogar porque evocan el resguardo maternal que acompaña al ser humano desde que nace. (Ver figura 4)



Figura 4. La hermosa hiladora. Copia anónima mexicana 1890(?) (CAIANA)

Bajo una perspectiva de entorno-comportamiento, no hay otro lugar como el hogar, porque nuestra casa no sólo nos refleja, sino que nos afecta. La autora estadounidense, Winifred Gallagher (2006) en su crítica psicológica sobre la casa, enfatiza que el hogar no es una ubicación, sino un estado mental acompañado de una vida de experiencias de todos los miembros de la familia. Incluso en una historia errante y cambiante, este sentimiento de hogar puede extenderse a diferentes casas; porque las rutinas, las emociones y las costumbres se mudan con las personas cuando cambian los espacios.

La relación del comportamiento del hombre con el entorno es tan fuerte que es la forma más antigua en la que el ser humano educa sus pensamientos y sus actos. “La psicología ambiental asevera que nuestro comportamiento y sus variables son una unidad integral, por lo que es inexacto hablar de una persona sin considerar su contexto.” (Gallagher, 2006, p. XII) Las decisiones que se hacen acerca de nuestro mundo doméstico revelan e influyen nuestro mundo interior a todos los niveles, siendo la casa un entorno tan cercano y ligado al individuo que llega inclusive a tener un uso terapéutico, en el que los médicos frecuentemente prescriben cambios y ajustes de escenarios para reestablecer o mejorar la salud de sus pacientes.

El psicólogo suizo, Jean Piaget (1956), estudió el proceso por el cual el niño aprende del espacio y de los objetos durante su crecimiento, construyendo gradualmente así su capacidad de percepción espacial que será parte de su desarrollo mental respecto a sus habilidades motrices, su pensamiento lógico y creativo entre otras cosas. Ross D. Parke (1978), otro estudioso del comportamiento infantil comenta que las variantes en la organización, estructura y contenidos de los ambientes domésticos afectan de diversas formas a los niños en su desarrollo a nivel social, emocional y cognitivo. El niño como un ser vivo procesa la información que selectivamente percibe, conceptualiza el entorno físico y emocional de su casa en sus distintas etapas de desarrollo y en sus actividades, como los son: el jugar, hacer sus tareas, su alimentación, su higiene, la convivencia, etcétera. El entorno influye al niño directamente en su rutina cotidiana e indirectamente cuando este entorno afecta a las personas con las que él se relaciona o que lo cuidan.

De alguna forma el espacio se manifiesta a nivel conductual en la persona, pero también a nivel cognitivo y emocional, moldeando la personalidad del individuo, afirma Gallagher (2006) que nuestras preferencias domésticas han evolucionado a la par de la especie, pero desde la temprana infancia, las vivencias en el espacio propio son fundamentales para desarrollar y sustentar la personalidad, las ideas y los comportamientos.

Peter Zumthor (2009), en el inicio de su libro *Pensar la arquitectura*, comparte su sensibilidad particular con una reflexión sobre como su ambiente familiar influyó en su formación no sólo como persona sino también en el saber que ha adquirido como arquitecto.

[...] imágenes que tienen que ver con mi infancia; me viene a la memoria aquella época de mi vida en que vivía la arquitectura sin reflexionar sobre ella, [...] aquel picaporte, [...] el suave brillo de aquella madera de roble de la escalera, [...] recorro el sombrío pasillo y entro en la cocina, el único espacio de la casa realmente luminoso. (Zumthor, 2009, pág. 7)



5



6

Figuras 5 y 6. Interior de cocina y estudio, arquitectura de Peter Zumthor. (Remodelista)

Él afirma que su vivencia y la atmósfera de la cocina de la casa de su infancia permanece en él como símbolo de lo que es una cocina, que cuando proyecta se sumerge en sus recuerdos y se nutre de ellos; hace algo nuevo y diferente, pero evoca ambientes que le hacen sentido. En las figuras 5 y 6, se puede ver una cocina diseñada por Peter Zumthor y a él en su estudio, ambos espacios tienen una altura fuera de la acostumbrada y esto permite que la luz invada el espacio, acorde a sus recuerdos de la infancia. La disposición de un mobiliario sencillo en un parapeto bajo del cristal, un salpicado de objetos cotidianos y un manejo adecuado de los materiales acompañan la vista que roba de la naturaleza al interior del espacio: actualidad, diseño y luz. Cálido ambiente familiar como el que él mismo describe y recuerda.

Gallagher (2006) reconoce en el espacio doméstico una forma de aprendizaje, donde se graban los datos asociados o condicionados al entorno. Lo que detona la memoria son las claves ambientales que ayudan a evocar una condición específica para recordar lo vivido o aprendido en un entorno similar. Encontrarse con un sonido, una vista, un objeto, un olor que se guardó en el cerebro asociado a una memoria emocional, hace recordar al individuo esa sensación almacenada. Rutinariamente dependemos de las señales que contiene nuestro hogar para llevarnos a los estados y facetas que la vida diaria requiere. Por ejemplo, bajar la luz para una velada romántica, sentarse frente a la chimenea para relajarse al fin del día, etcétera. Esto es un tipo de aprendizaje que se da en nuestro cerebro y que permite lidiar con muchas actividades rutinarias y con el entorno.

El fenómeno perceptual, así como el uso de los espacios varía de cultura a cultura, tal como lo ha hecho también de época a época. Estas variantes de lugar y tiempo aplican al espacio de la vivienda, y podemos decir que, no importa donde y cuando vivas, la constante es el impacto del espacio doméstico en sus habitantes debido al cúmulo de emociones significativas que ahí se experimentan y que nos definen.

Así como el concepto de hogar puede ser algo errante, hablando de significación, la casa puede darle al ser humano fuertes vínculos con un lugar en el mapa, con un sitio en el mundo; le da identidad y muchas veces lo etiqueta definiendo de donde es, donde nació, donde vive. A través de ella se adquiere el sentido de pertenencia a una colonia o barrio, una ciudad, un estado, un país. “el espacio nos significa: identidad y lugar” (Pol & Vidal, 2005, p. 288) Estos vínculos espaciales trascienden a niveles colectivos y ecológicos, mediante el compromiso que la persona adquiere con la conservación y mejora de los espacios compartidos.

En conclusión a lo anterior, la dimensión, la configuración y lo que contienen nuestros espacios domésticos son parte de lo que nos define como especie, pero también nos forman como individuos desde que empezamos a vivir. Estas ideas de los efectos y otras sobre la cognición del espacio y de los objetos que se abordan más adelante son temas a explorar en los casos de estudio.

Otra idea que tiene que ver con la significación de lo doméstico, es la que comenta Rybczynsky (2006), el autor explica que debido al papel histórico adjudicado a la mujer como rectora de la organización de la vivienda, en la mayoría de las sociedades occidentales, se le ha dado una

connotación femenina a lo doméstico en general.¹³ En los últimos tiempos, quizá esta concepción en general se ha flexibilizado y modificado por la diversidad familiar que existe, sin embargo reforzando la idea de Bachelard en cuanto a asociarla al vientre materno, hay una significación femenina que permanece.

A pesar de la importancia que ha tenido y tiene, tanto en concepto como en la realidad lo doméstico en la persona y en los grupos sociales, sería ingenuo pensar que, con la diversidad de familias e individuos, la totalidad de las personas requieren en su vivienda ese ambiente hogareño y doméstico más asociado a lo tradicional. Como ejemplo, al leer documentos sobre la concepción estadounidense de la casa, es claro que el “sueño americano” incluye esta idea de vivienda tradicional con todo lo que esto implica en imagen exterior y ambiente interior. Sin embargo, las nuevas generaciones y las nuevas familias en las distintas regiones del planeta están abiertos a propuestas en las que lo hogareño cuando menos no es una de las prioridades de diseño o para la selección de una morada.¹⁴ Muchos de los nuevos desarrollos de vivienda plantean propuestas arquitectónicas más modernas, en composiciones que se alejan de lo tradicional y regional, para ser innovadoras y globalizadas sin una búsqueda prioritaria de vinculación con el sitio.

La realidad es que los requerimientos de un ambiente interior es uno de los factores que determinan la elección o el diseño de una vivienda, pero elementos externos como la moda, la presión social respecto al estatus de la familia, la economía y criterios de financiamiento; hacen aún más complicado el problema que representa el diseño del espacio doméstico.

El primer criterio respecto al hogar es que debe cumplir con los requerimientos físicos y psicológicos del usuario. Lo que sucede es que la mayoría de las personas no saben con exactitud qué tipo de soporte requieren para sus casas. Individuos y familias se desgastan en buscar determinadas características en sus viviendas que no tienen que ver con ese soporte. Esos requerimientos que finalmente son cruciales para lograr lo hogareño que busca el ocupante en una casa pueden pasar a un segundo término y como se profundiza más adelante, son indispensables para el efecto de conexión – apropiación que es uno de los elementos deseables entre la vivienda y el habitante para que se cumpla la esencia de habitabilidad doméstica de la que hablamos.

Quizá no se reconoce lo suficiente en las consecuencias que pueden darse al privar al hombre de ese contexto significativo, Martin Pawley (1975), crítico británico de arquitectura, reflexiona

¹³ Existen documentos dedicados a estudiar el tema de género asociado a la vivienda y al papel de la mujer como rectora del ambiente doméstico. (Pink, 2004)

¹⁴ El libro de Gallagher (2006) al estudiar la temática de la casa sobre todo en los Estados Unidos de Norteamérica, incluye análisis y varias ideas del sueño norteamericano respecto a su residencia.

sobre las reacciones dentro de los hospitales psiquiátricos, donde la persona se encuentra sin un contexto significativo y el comportamiento humano desesperado puede parecer confirmar un estado patológico, pero en muchos casos se ha demostrado que simplemente son efectos de la privación de un entorno significativo.

Todo elemento arquitectónico significa, es parte de su existir. El asunto es la calidad, cantidad y contenido del significado. Nuestra vida no gira en torno al espacio que habitamos, sino que se sucede dentro de él. Como esté configurada la vivienda, o las viviendas de nuestra historia personal es fundamental, ya que no sólo se presentan como una escenografía para nuestras acciones, sino lo interesante es que junto con el habitante son protagonistas que interactúan entre sí. Las viviendas guardan parte de lo que somos en deseos, gustos, sueños, afectos y objetos. Son contenedores en una relación altamente dinámica de dos vías, también son contenido que se implanta en nuestros procesos operativos, mentales y emocionales. Hay que considerar que es difícil medir exacta y cuantitativamente el efecto que causa el ambiente doméstico en cada ser humano, sin embargo, tanto significados como efectos son definitivamente innegables en nuestra personalidad.

1.1.3. Vinculación con el espacio

“La esencia de construir es dejar habitar “ (Heidegger, 1994) p. 140 y parte de esto dependerá de una serie de vínculos que las personas establecen con el espacio: apegos personales e identidades sociales. Pol y Vidal (2005) afirman que la vinculación con los lugares es objeto de análisis desde múltiples perspectivas disciplinarias. Ellos como psicólogos quieren comprender como se relacionan las personas con los entornos tanto en el ámbito público como en el privado. Siendo estos lugares objeto de trabajo del arquitecto, éste debe comprender a fondo la relación entre hombre y espacio si quiere que sus propuestas permitan una buena relación ocupante – espacio.

La actual comprensión del espacio y del tiempo, aunados al impacto de las nuevas tecnologías ha favorecido la disminución de la noción de las distancias y la existencia de los límites. Los estudios sobre psicología ambiental se aproximan al tema del hombre y sus lugares a través del concepto de la apropiación del espacio. Afirman que el concepto “apropiación” en psicología se remonta a las visiones de la psicología soviética, entendiéndolo “...como un mecanismo básico del desarrollo humano, por el que la persona se “apropia” de la experiencia generalizada del ser

humano, lo que se concreta en los significados de la “realidad”.” (Pol & Vidal, 2005, p. 282) La evolución del concepto de *apropiarse de la experiencia* al de la *apropiación del espacio*, es resultado de las visiones fenomenológicas por la denominada psicología del espacio encabezada por Abraham A. Moles en los años sesentas.

A través de la apropiación, la persona se hace a si misma mediante sus acciones dentro de un contexto, este hecho que tiene que ver con lo social o grupal, es también sobre el dominio de las significaciones del objeto o del espacio que es apropiado, independientemente del concepto legal de propiedad. Quizá cuando visitamos un lugar no se analiza con profundidad que tan conectado está el propietario con el espacio, sin embargo, si la persona se detuviera a ver con más detalle, notaría mensajes que comunican que tan apropiado del espacio está el ocupante. En la Figura 7 observamos el cuadro El dormitorio en Arles de Van Gogh, que a pesar de la sencillez y lo básico del espacio, transmite el mensaje de quien lo habita a través del color, las texturas, la disposición del espacio, el tipo y la forma de los objetos personales.

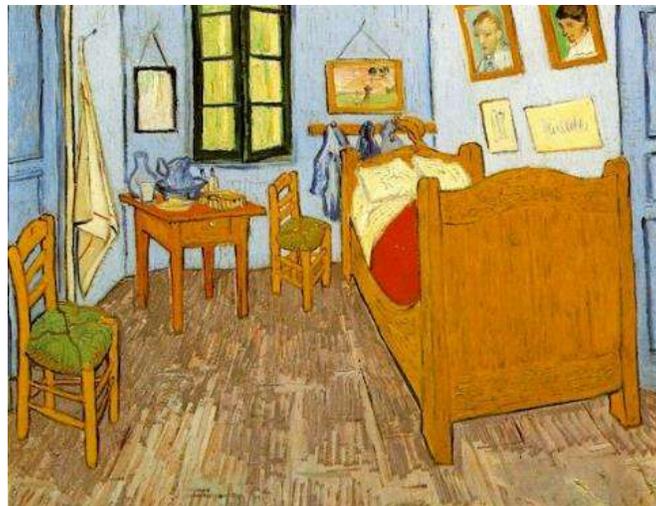


Figura 7. El dormitorio en Arles. V. Van Gogh 1888 (Art Books)

Es desafortunado que “apropiación” sea un término que asociamos a adquisición indebida, otro concepto cercano es el de “apego a un lugar” (place-attachment). Pol y Vidal (2005) utilizan, al igual que en algunas investigaciones arquitectónicas, el término apropiarse o conectarse con el espacio, pero también es común el de vincularse con el lugar como lo usan los psicólogos Aragonés y Pérez-López (2009) ¹⁵.

¹⁵ En este artículo, Aragonés y Pérez López (2009) abordan un tema similar al de este trabajo, pero su enfoque es psicológico y aporta información pertinente para complementar la visión arquitectónica de este documento. (Aragonés & Pérez-López, Personalización del dormitorio: descripción, sentimientos y conductas, 2009)

Pol y Vidal (2005) dicen que la apropiación es el dominio de una aptitud: la capacidad de apropiación, que se define como un proceso dinámico de interacción de la persona con el medio. Pero el hecho de que la persona en un estado normal, en mayor o menor medida interactúa con el entorno, hace pensar que no existe la “no vinculación”, quizá la persona esté mucho o poco vinculada, pero de alguna forma existe ese lazo por la simple convivencia ser – medio.

La apropiación se resume en dos vías principales: la acción-transformación y la identificación simbólica. La primera tiene que ver con la territorialidad y el espacio personal; la segunda se vincula con procesos afectivos, cognitivos e interactivos. La acción del individuo sobre el entorno deja huella en él; señales y marcas cargadas de simbolismo. La acción transformadora es dominante en la juventud, mientras que la identificación simbólica es preponderante en la vejez. La apropiación del espacio facilita comportamientos ecológicamente responsables y la implicación del individuo en el propio entorno, explicando formas de comportamiento que van más allá de lo funcional. Son los psicólogos ambientales, quienes al profundizar en estos estudios afirman que es precisamente la relación entre la persona y el espacio la que construye lugares verdaderamente significativos.¹⁶

Los procesos de vinculación aluden a diversos conceptos: apropiación del espacio, apego al lugar, espacio simbólico, identidad del lugar, etcétera; que la psicología ambiental estudia para comprender el impacto en el individuo, impacto que la arquitectura debe entender para procurar esta relación que brinda beneficios psicoemocionales positivos a la persona.

La vinculación es todo un tema que impacta en el diseño del espacio, del que podemos establecer algunas ideas:

- Vincularse con el espacio es una aptitud de la persona que implica conductas y procesos cognitivo-afectivos,
- La vinculación con el espacio (privado o público) es algo deseable,
- La vinculación se dará en mayor o menor medida, pero no existe la no vinculación,
- Las historias y condiciones personales son un factor que influye en la vinculación y
- Las características del espacio pueden influir en la mayor o menor vinculación.

¹⁶ La teoría de comprensión sobre la apropiación del espacio del artículo de Pol y Vidal (2005) incluye el tema del apego urbano o de identidad social urbana, relacionando la idea de la vinculación con espacio a nivel de grupo en los ámbitos públicos; tema que no es el de este documento, pero sin embargo explica a través de la psicología ambiental la trascendencia de esta relación a todos niveles. (Pol & Vidal, 2005)

Como arquitectos no podemos diseñar a la persona, ni cambiar su historia personal o su dominio de la capacidad de apropiación; pero si podemos generar un espacio que promueva la vinculación. ¿Qué características debe poseer una vivienda para que el usuario se conecte a ella? ¿Qué elementos promueven la apropiación del espacio? ¿Son los factores de habitabilidad de los que hablamos un elemento a considerar para la vinculación con el espacio?

La respuesta en general sería que las condiciones de habitabilidad si son determinantes para que exista la posibilidad de una mayor conexión con el espacio, y me parece que las variables internas mencionadas por Landázuri y Mercado (2004) para lograr la habitabilidad son bastante precisas: control, operatividad, privacidad, funcionalidad, significatividad y niveles ambientales adecuados. De forma complementaria, Altman y Low (1992) en su libro *Place Attachment*, afirman que la mayoría de los estudiosos concuerdan que los lugares propicios para la vinculación son aquellos que permiten el control, promueven la creatividad y brindan oportunidades de privacidad, desarrollo personal, seguridad y serenidad. Como se ve hay puntos en común entre estas teorías.

Para clarificar y simplificar las coincidencias de las condiciones de los conceptos de habitabilidad y apropiación; en la figura 8 se presenta una tabla que las agrupa en tres factores que puedan facilitar a los arquitectos su entendimiento y sobre todo la solución de cada uno de ellos: privacidad, personalización y confort (psicológico y ambiental); factores que evolucionan en dos vías: el individuo transformando el espacio y el espacio significando para el individuo.

FACTORES PARA LA APROPIACIÓN DEL ESPACIO A CONSIDERAR EN EL DISEÑO ARQUITECTÓNICO	CONDICIONES DE HABITABILIDAD (SEGUN LANDAZURI Y MERCADO 2004)	CONDICIONES DE VINCULACIÓN (SEGUN ALTMAN Y LOW 1992)
PRIVACIDAD: se refiere a lo personal, particular o familiar que no está al acceso del público.	CONTROL PLACER PRIVACIDAD	CONTROL OPORTUNIDAD DE PRIVACIDAD
PERSONALIZACIÓN: está asociada a las rutinas, la significación del espacio y de los objetos.	SIGNIFICATIVIDAD PLACER	PROMUEVEN LA CREATIVIDAD DESARROLLO PERSONAL
CONFORT PSICOLÓGICO Y AMBIENTAL: condiciones de tipo ambiental, arquitectónico, personal y sociocultural que pueden afectar la sensación de agrado del individuo en determinados aspectos del mundo físico o del entorno psicológico	PLACER ACTIVACION FUNCIONALIDAD OPERATIVIDAD	SEGURIDAD Y SERENIDAD CONDICIONES FÍSICAS Y GEOMETRICAS

Figura 8. Factores de apropiación del espacio con las condiciones de habitabilidad y de vinculación. Elaboración propia con base en Landázuri y Mercado (2004); y Altman y Low (1992).

Respecto a la privacidad, el doctor en etnolingüística J. A. Díaz Rojo (2002) afirma que ésta se refiere al ámbito de nuestra dimensión personal y familiar, como opuesto a nuestra faceta pública o profesional. Este modo de entender lo privado como una oposición a lo público es un fundamento que traspasa la arquitectura, tiene que ver con nuestra organización como sociedad a nivel político, jurídico, cultural y social. Privado e íntimo no son sinónimos, íntimo tiene que ver con las cosas más profundas e interiores de la persona, reservadas a la proximidad física y emocional del individuo. Lo privado se refiere a lo personal, particular o familiar que no está al acceso del público.

Citando a las esferas espaciales de Hall (2003), en la vivienda se encuentran las esferas privadas, entre ellas: la del espacio íntimo, del personal, del familiar y del espacio social privado.¹⁷ Culturalmente es fundamental la separación entre el espacio público, que representa lo común, lo de todos, el peligro, la inseguridad, el ser visto; y el espacio privado (interiores domésticos) que brinda protección, cuidado, el fuego del hogar, el calor familiar y el momento de intimidad.¹⁸ Esta cualidad de privado es uno de los factores que intervienen en el proceso de apropiación del espacio. Se puede ver en estudios post ocupacionales de los nuevos corporativos que la falta de privacidad influye para que el trabajador no sienta su módulo de trabajo como propio.

En este rubro de privacidad es donde, además de la privacidad, se asocia la idea de control y placer de la que hablan Landázuri y Mercado (2004). Estos rubros tienen que ver con la posibilidad de aislarte o convivir, con la libertad y el agrado personal.

Otro factor es la personalización del espacio. Desde la perspectiva de la relación entre el ambiente y el comportamiento, el primer paso para el logro de un hogar adecuado para determinada persona, es que ésta tenga completa claridad de las actividades, rutinas y procesos de su vida cotidiana, así como poder definir con precisión todas las cosas que ama y las que odia. Se requiere de personalización psicológica y física, esto contribuye a que la casa llene las necesidades del usuario cualquiera que estas sean. Explican Aragonés y Pérez-López (2009) precisamente en su artículo sobre la personalización del dormitorio que esta no solo favorece, sino que permite que las personas sientan el espacio como propio y establezcan vínculos afectivos de protección o confianza con el lugar. La idea de personalización está asociada a las

¹⁷ Hall (2003) habla también de las distancias que pertenecen al ámbito público que por no ser de vivienda aquí no se mencionan. (Hall, 2003)

¹⁸ Gallagher (2006) resalta la importancia de lo privado “La casa es tu más privado entorno, donde tú puedes expresar tu identidad de modo completo y en una forma que no lo podrás hacer en ningún otro lugar. Y eso es un gran beneficio psicológico.” (Gallagher, 2006, p.14)

rutinas, la significación del espacio y de los objetos, Aragonés y Pérez-López (2009) definen “mis cosas” como el grupo de objetos pertenecientes y colocados en el espacio por el ocupante del dormitorio. La idea de la personalización a través de los objetos dentro del espacio doméstico es una idea recurrente en los documentos consultados, por lo mismo se profundiza más adelante y es parte de lo que se explora en los casos de estudio.

La significación del conjunto de símbolos y signos del espacio, de las rutinas y de los objetos se relacionan con la identidad, el orgullo, el arraigo y los valores.¹⁹ En conjunto producen tranquilidad y placer al ocupante, promoviendo la creatividad y el desarrollo de la persona. Se observó en la figura 7 de El dormitorio de Van Gogh un ejemplo de personalización del espacio, otro muy distinto es el que vemos en la figura 9. De la casa de un destacado arquitecto, tenemos la recámara principal de Walter Gropius en Lincoln, Massachusetts del año 1937, lo podemos identificar claramente como un dormitorio, pero evidencia una idea personal e innovadora para esa época.



Figura 9. Dormitorio principal de la casa de Walter Gropius, 1937, Lincoln, Massachusetts (Kuchinsky)

Parece que siendo el diseñador el mismo ocupante, el espacio se ha concebido para ser apropiado para quien lo habita; espacialmente es simultáneamente integrado y dividido. Un vestidor-tocador separado suavemente de la recámara, con dos niveles de privacidad y soluciones adecuadas en todos los detalles. La ventana junto con el diseño del mobiliario sigue y enfatiza la unidad, proporción y disposición de la forma arquitectónica, misma que tiene un punto focal muy pensado con el batik rojo sobre la cabecera de la cama. Los objetos ornamentales y personales sugieren que el espacio brinda tanto geométrica como emocional y

¹⁹ Otro documento del mismo investigador en psicología ambiental Aragonés, con Américo y Pérez-López (2010) *Perception of personal identity at home*, estudia como la identidad es reflejada a través del espacio, una identidad extendida que se percibe al observar la habitación.

psicológicamente suficiente confort a las personas que lo habitan. Simultáneamente al diseño arquitectónico interior, podemos percibir sintonía entre: espacio, conductas y objetos; y por ende personalización.

El confort abarca las condiciones de seguridad, ambientales, físicas y geométricas que mencionan Altman y Low (1992), siendo el otro elemento que promueve la apropiación del espacio, quizá es el más conocido y estudiado por el arquitecto. Comenta Rybczynski (2006) que la palabra *confortable* inicialmente no se refería a comodidad, su significado de origen era más bien reforzar, consolar o ser cómplice de alguien. Evolucionando a esta idea de apoyo que brindan personas, ambientes o cosas para dar satisfacción al individuo. Es hasta el siglo XVIII que se inicia el uso del término en el sentido que conocemos actualmente, sobre todo para indicar un nivel de agrado doméstico. Posteriormente aparecen otros términos como en inglés *cozy* (cómodo e íntimo).

Podemos comprender que lo que hace a un espacio *confortable* no es algo que se pueda definir de forma universal. Las condiciones de lo que se podría considerar *confortable* en la Edad Media, tiene muy poco que ver con lo que consideramos adecuado hoy. Y es evidente que no se puede extrañar lo que no se conoce, ya que no se puede hablar de confort en circunstancias de precariedad extrema como lo es la vivienda de los pobres, donde lo prioritario es tratar meramente de existir. Y conforme la tecnología y la sociedad avanzan los criterios de comodidad se han tornado más estrictos, hemos generados nuevas necesidades y nuestras exigencias de confort han aumentado. (Rybczynski, 2006, pp. 32-42)

Confort es un concepto fundamental en la arquitectura porque se aplica en diversos factores del diseño. Los parámetros de confort son aquellas condiciones de tipo ambiental, arquitectónico, personal y sociocultural que pueden afectar la sensación de agrado del individuo en determinado sitio. Estos parámetros están determinados por aspectos del mundo físico o del entorno psicológico.

Los factores de confort los podemos clasificar en dos grupos, los ambientales y psicológicos. El ambiental que es producto del manejo climático y del manejo de espacio, en cuanto a lo funcional, medible y antropométrico. De entre todos, el confort térmico es fácil de determinar respecto a otros, ya que tiene que ver con controlar los factores del medio ambiente que suelen ser fácilmente cuantificables, y con los recursos tecnológicos de la actualidad también son controlables. Están los parámetros ambientales climáticos como son la temperatura y la

humedad; y el nivel de ruido o de contaminación que son parámetros producto del entorno social urbano.²⁰

El confort espacial y el confort psicológico resultan más complicados de determinar y manejar. El espacial parte de los estudios antropométricos y ergonómicos, se profundiza en el análisis de uso, actividades y rutinas, pero se complica cuando interviene la percepción como un factor que depende del individuo. El confort psicológico se liga al confort espacial en el tema de las distancias y medidas, pero se completa con el fenómeno perceptual y lo ya comentado acerca de la significación, emoción y vivencias personales. También se relaciona con la privacidad y la personalización, ya que ambas contribuyen al bienestar emocional. En la figura 10, Habitación de hotel de E. Hopper (1931), vemos a diferencia del dormitorio de Gropius, un local con precarias dimensiones y condiciones de uso, con un espacio contenido que no expresa nada sobre un confort psicológico. Es estrecho, con una mala disposición del mobiliario, y precisamente por representar una recámara muy básica de hotel carece de ambientación y por supuesto de personalización del espacio; obviamente el artista aprovecha todo este ambiente opresivo para enfatizar el efecto emocional de soledad y melancolía de la protagonista de la escena.



Figura 10. Habitación de hotel. E. Hopper 1931 (Thyssen Bornemisza)

Respecto a lo que dicen Landázuri y Mercado (2004), en el tema del confort, ubicaríamos las condicionantes de habitabilidad que tienen que ver con la funcionalidad, la operatividad y la activación, son las que dependen de los estímulos del medio ambiente físico, del equipamiento y dimensiones del espacio. También la seguridad y serenidad que mencionan Altman y Low (1992)

²⁰ El confort térmico o ambiental en general no es parte del tema central de este documento, se pueden encontrar artículos específicos sobre el tema, como referencia se usan los parámetros de confort ambiental que aparecen en la tesis de Solana (2011) donde presenta a detalle algunos criterios sobre tipos de confort en el espacio interior, como son el acústico y el lumínico.

como indispensables para la vinculación, son elementos que dan tranquilidad psicológica al usuario. “El confort psicológico también depende de estar rodeado por los objetos significativos y sensorialmente estimulantes que trabajen con los estados internos, que ayudan a una casa a hacerla sentir como un hogar.” (Gallagher, 2006, p.13) Quizá cuando vemos lujosas residencias abandonadas, nos damos cuenta de que no importa lo mucho que se gaste en la casa y que el diseño sea agradable, si la casa no provee suficiente soporte físico y psicológico, no será un verdadero hogar. Serán espacios invivibles si no se ajustan a los requerimientos del habitante.

El arquitecto para lograr condiciones de habitabilidad, primero tiene que saber cuáles son y conocer su impacto. Generalmente el concepto de confort resulta obvio a nivel ambiental, no es siempre así a nivel psicológico, entre lo mencionado sería especialmente necesario profundizar en la privacidad y la personalización, donde estos objetos significativos tienen un papel fundamental. Finalmente, el proceso de apropiación del espacio se relaciona con el sentido de identidad, debe suceder que este sitio en el mundo lo consideremos nuestro territorio. Un lugar donde primero se tiene que cumplir desde lo más básico hasta lograr las otras condiciones de la verdadera habitabilidad del espacio, ahí se desenvolverá con singularidad nuestra vida cotidiana, donde a nivel consciente o inconsciente el alma del lugar tenga sentido con nuestro existir y con nuestra propia alma.

1.1.4. Diseño centrado en la persona, considerar al habitante

El diseño centrado en el usuario puede parecer una idea obvia, más aún si partimos de que diseñar es una actividad inherente a las necesidades e intereses humanos, suena redundante decir que debe estar centrado en el usuario. En la realidad actual, al aumentar la influencia de otros factores como lo es el marketing o la moda, es verdad que la labor del diseñador en sus diversos ámbitos ha tendido a alejarse de las necesidades humanas. Por eso surge esta idea “innovadora” que pretende redireccionar a los creativos para que no pierdan de vista el objetivo de su quehacer. En inglés, “user centered design”, es el término que describe un proceso de diseño que busca primordialmente satisfacer al ser humano o al usuario. (Hanington, 2003)

Obviamente cada área del diseño tiene características especiales que obligan a que esta tendencia de diseñar pensando en la persona se tenga que adaptar para cada caso. Por ejemplo, en el área de diseño de producto (industrial), existe el instrumento de la prueba de usuario, “user testing”, donde se valora la utilidad del objeto con un prototipo. La intención es coincidir (prueba) un producto (objeto, artefacto, etcétera) con el usuario (humano). En este caso, el diseñador tiene

la posibilidad en su proceso creativo, de confrontar su producto al uso real, registrar sus conclusiones y hacer mejoras o ajustes. Otro instrumento es la investigación previa que recolecta necesidades, deseos, expectativas o pensamientos del posible usuario a través de entrevistas, encuestas, etcétera.

El arquitecto acostumbra realizar este tipo de investigación previa o preliminar al proyecto para conocer acerca del ocupante y sus necesidades. Pero quizás no se hace con la suficiente profundidad para que sea claro que el producto construido deberá satisfacer principalmente y totalmente al habitante. ¿Cómo podemos optimizar nuestro proceso y centrarlo en el habitante del espacio doméstico cuando no podemos generar un prototipo y probar si le gusta o se ajusta a los requerimientos esperados por nuestro cliente? Sin la “prueba de usuario”, con la sola opción de crear escenarios virtuales y especulativos de solución que puedan ser confrontados a la persona, lo cual conlleva obvias limitantes; es justamente la investigación profunda y exhaustiva sobre los ocupantes, sus actividades y preferencias la base definitiva para el diseño arquitectónico. La participación del usuario provee de datos críticos para comprender sus necesidades y deseos; toda la recolección de información ayuda a generar, formular y descubrir ideas.

La investigación preliminar es una realidad en el área del diseño arquitectónico, normalmente no es una cuestión cuantitativa ni estadística, sino que más bien profundiza y analiza las condicionantes y componentes del proyecto antes de hacer las propuestas de diseño. Dependiendo del caso puede consistir en estudiar a los ocupantes, el entorno, estilo de vida o cualquier otro factor determinante para la arquitectura. Otra situación que vale la pena hacer notar, es que suele ser raro que el arquitecto realice de forma sistemática una investigación evaluadora que proveerá de aprendizaje al creativo y redundará en mejoras para próximos diseños o próximos clientes. En contraste con otros profesionales del diseño que si evalúan sus productos ya en el uso y de algunas de las empresas que contratan los servicios del arquitecto que también acostumbran realizar lo que se conoce como estudios de pos-ocupación que concluirían el círculo de una metodología de trabajo brindando retroalimentación al trabajo de diseño, que finalmente le interesa primordialmente la satisfacción del ser humano.

Dice Hanington (2003) que el diseño centrado en la persona es una corriente que está en boga por los aspectos positivos que ofrece, uno de ellos la consulta del usuario previa y durante el proceso de diseño; y el otro generar una cultura de investigación evaluadora que permita integrar y valorar el desempeño de las actividades de diseño. Visiones como las de la antropología y la etnografía que realizan estudios centrados en la persona son más que adecuadas para apoyar

los requerimientos de un diseño creativo que incluya hasta los intereses emocionales humanos, generando por lo tanto una práctica más responsable.

En una práctica así, una nueva idea de vivienda tendría que considerar además de la forma, ubicación geográfica, su dimensión, el funcionamiento o los aspectos financieros del grupo a la que se dirigen; espacios con orientación a la persona o a la familia. Lugares que simplemente se sientan como el hogar, con lo que esta idea signifique para el que los ocupa.

Un ejemplo de cómo se desequilibran los criterios de diseño, es que en la vivienda masiva actual se hace mayor énfasis del diseño arquitectónico en las áreas públicas que en el espacio de la vivienda privada, mucho se trabaja sobre estética innovadora más que en análisis sobre el comportamiento, resultando que las casas con los ambientes que las familias desean sean escasas. Una buena concepción de ellas, además de centrarse en los requerimientos personales y familiares, considerará la influencia social para adaptarla a los avances culturales y tecnológicos que puedan estar a su alcance; de ese modo también se estará construyendo su evolución.

Comenta Gallagher (2006) que en el caso de la clase media americana (en gran parte seguida por la clase media y media alta mexicana) la vivienda desde un punto de vista arquitectónico en general tiende a lo conservador. Las personas prefieren formas asociadas a las imágenes de la casa tradicional, sobre todo en los exteriores, ya que en el espacio interior los usuarios se permiten los avances vigentes en tecnología y también decoraciones más actuales. Los diseñadores arquitectónicos deben buscar propuestas innovadoras que sean cercanas a lo que las personas requieren. Cuando el diseñador arquitectónico piensa exclusivamente en el “cómo se ve” y el resto de las personas en: “cómo me hace sentir” o “si se ajusta a mis necesidades”, suceden los conflictos de propósitos sobre gusto, estética y función entre diseñadores y propietarios, con las obvias consecuencias para ambos grupos.

Las residencias diseñadas por grandes arquitectos son icónicas por sus formas y soluciones, pero a pesar de su espectacularidad y que pueden proporcionar una experiencia volumétrica y espacial muy agradable, en general pueden ser poco atractivas como hogar tradicional para la mayoría de las personas.

Las viviendas que no tienen un estilo arquitectónico determinado pero que exteriormente proyectan una imagen de “casa” e interiormente la experiencia de hogar, guste o no a los diseñadores, son atractivas en el mercado inmobiliario. Los patrones culturales dominantes y la publicidad contribuyen a reforzar estas ideas tradicionales, contraponiendo a la mayoría de las

personas a las nuevas propuestas arquitectónicas. Ciertamente el diseñador no puede quedarse pasivo y aceptar modelos caducos, pero en correspondencia debe considerar profundamente las necesidades de los habitantes para hacer coincidir la arquitectura contemporánea con la satisfacción del ser humano actual.

Es una realidad que, en ciertos contextos, las condiciones externas han llevado al trabajo arquitectónico lejos de las necesidades humanas y viceversa. En otros casos, como sucede en México, la gran necesidad de vivienda ha originado que quienes deciden los criterios de diseño o los requerimientos, sean las instancias de gobierno que otorgan créditos para adquisición de vivienda, los desarrolladores inmobiliarios o inversionistas, dejando de lado tanto al diseñador como al usuario. Son ellos quienes deberían ocupar los extremos opuestos del objeto diseñado, conectándolos a través del mismo, uno requiriendo el satisfactor espacial y otro definiéndolo.

Se ha dicho que el arquitecto debería ser el responsable de lograr las condiciones de habitabilidad que el hombre necesita en sus espacios, y particularmente en su vivienda. Pero si la relevancia de los significados y la finalidad del ambiente está desconectada durante el proceso de diseño del arquitecto contemporáneo, la posibilidad de una experiencia trascendente se pierde en un ambiente donde la función, las acciones y los procesos se suceden en la inconsciencia, en la insignificación y en el sinsentido. En un mundo donde los contenidos profundos, se expresan funcionalmente por el diseñador con una estética racional, es el usuario el que tiene que, por una necesidad incontenible, brindarle el sentido humano al espacio.

1.1.5. La experiencia arquitectónica en la vivienda, la intervención del arquitecto

Habiendo enfatizado la importancia de considerar a la persona como centro del diseño arquitectónico, queda preguntar entonces, si el arquitecto debe someterse sumisamente a las exigencias de los ocupantes del espacio por muy absurdas que estas sean. Definitivamente la labor de diseño no tendría sentido si se trabajara sin propuestas ni aportaciones, pero lo que se plantea es que, en lugar de simplemente crear elementos funcionales, de disfrute estético y visual, la arquitectura debe proporcionar además experiencias y significados congruentes a la tipología espacial a la que pertenecen. Es enfatizar que no solo la arquitectura debe generar una experiencia espacial agradable, sino también adecuada.

Habría que considerar, sin tener ideas fijas que apliquen necesariamente a todos los casos, si en una vivienda es más adecuado un espacio donde se experimente monumentalidad en lugar de intimidad, eficiencia en lugar de calidez, etcétera. Habiendo establecido que los significados y vivencias tienen especial importancia en el caso de la vivienda por los efectos que causan en sus

habitantes, la labor de crear experiencias arquitectónicas llenas de mensajes adecuados a los ocupantes, deberá ser un trabajo conjunto entre el diseñador y el habitante.

El arquitecto, como experto del espacio, crea el fenómeno perceptual para el hombre. La obra arquitectónica no es una imagen o una serie de imágenes captadas por el cerebro, sino que en esencia ofrece, en un fenómeno en extremo complejo, diversos estímulos aunados a la percepción existencial de la persona resultando en una experiencia llena de significados.²¹ Juhani Pallasmaa (2006) al explicar el fenómeno perceptual habla de la conmovedora experiencia multisensorial de la arquitectura. “La arquitectura significativa hace que tengamos una experiencia de nosotros mismos como seres corporales y espirituales.” (Pallasmaa, 2006, p. 11) La experiencia arquitectónica del espacio doméstico es el verdadero propósito de la intervención de un profesional del diseño para el logro de la habitabilidad de la vivienda.

Refiere Gallagher (2006) la idea de F. L. Wright, de que el arquitecto debe manipular el espacio entre lo que se puede denominar refugio (cerrado, compacto, el nido) con lo espacioso (abierto, amplio, la perspectiva), esto permite lograr la combinación adecuada para lo que debe ser un espacio interior que proporcione una experiencia arquitectónica no solo estética sino también contrastada, emocional y adecuada a su uso. El asunto es lograr esto dentro de una casa. Wright fue un magnífico articulador del espacio que interpretaba las necesidades de los ocupantes resolviendo el problema de diseño de forma integral. Sus soluciones a espacios domésticos incluyen los temas de estructura, espacialidad, función y equipamiento, brindando además experiencias ambientales sorprendentes

El placer que ofrecen estos dos tipos de espacios (cerrados y abiertos) es precisamente el contraste entre ambos, sentir que uno requiere del otro para equilibrar la vivienda. La experiencia del espacio arquitectónico de una casa se da entre los espacios abiertos para compartir, y los cerrados para los momentos de vulnerabilidad, de descanso y de intimidad. Una idea que tiene que ver con el género del arquitecto, es que las mujeres tienden a diseñar más espacios de refugio mientras que los hombres más espacios abiertos. (Gallagher, 2006) Y quizá como usuarios también tenemos preferencias por diferentes tipos de espacios.

²¹ Respecto a comprender el fenómeno perceptual del espacio considero bastante clara la explicación del libro *La dimensión oculta* de Hall (2003). Encontramos ideas complementarias y acertadas las explicaciones en el libro de Juhani Pallasmaa (2006) *Los ojos de la piel*, particularmente en la parte segunda donde habla de esta experiencia multisensorial, haciendo énfasis en los menos conocidos estímulos del espacio, la comprensión de estos conceptos permite su manejo en el diseño de una arquitectura para los sentidos, la experiencia y la significación.

Al vivir el espacio arquitectónico experimentamos un ambiente o una atmosfera.²² Gernot Böhme, en su artículo *Atmosphere as the fundamental concept of a new aesthetics*, comenta que el uso del concepto de atmósfera está destinado a indicar algo indeterminado, difícil de expresar. Lo vago del término deriva de aplicaciones indistintas en el lenguaje cotidiano. La descripción de la atmósfera como un fenómeno indeterminado sería “la relación entre las cualidades ambientales y los estados humanos” (Böhme, 1993, p. 114). Él argumenta que la atmósfera es parte fundamental del discurso estético debido al papel de intermediario que juega entre el sujeto y el objeto.²³ Y que a pesar de la dificultad que tenemos para definir el término, tenemos un rico vocabulario para describir las atmósferas, podemos decir que son melancólicas, serenas, estimulantes, etc. Lo abstracto del término evoca sensaciones y emociones que rebasan la explicación racional. Con la seguridad de que la atmósfera existe, es complicado determinar qué y medir cuanto aporta cada elemento que la conforma; que tanto depende de los objetos que en ella existen, o del entorno físico que la contiene o del sujeto que la experimenta.

Mientras que Böhme (1993) define al ambiente como el intermediario entre el sujeto y el objeto, con una idea distinta, Moles (1981), al hablar de la teoría de los objetos, afirma que la función del objeto, es primordialmente como mediador, entre el sujeto y el entorno. Ambas visiones dan idea de la compleja relación que existe entre estos tres elementos, relación que además es parte de lo que interesa estudiar en este documento.

Moles (1981) define el termino ambiente como aquello que está alrededor del individuo, el ambiente no se reduce al espacio geométrico sino a un sistema espacio - temporal donde se establecen determinadas reglas, variables y una correspondencia entre distancias y tiempos. Este análisis es pertinente para comprender la experiencia del espacio arquitectónico, definido por dimensiones, contenedor de objetos y de experiencias que se desarrollan mediante el factor tiempo a través de las vistas y sensaciones de los recorridos, única forma verdadera de conocer el espacio arquitectónico. Este ambiente puede ser descrito como la esfera fenomenológica, zona donde se suceden los mensajes: individuo – objeto – experiencia.

En el momento actual, donde la tecnología y las certificaciones rígidas abruman el quehacer del arquitecto, el análisis del espacio arquitectónico debe sustentarse en las bases teóricas que son más cercanas a lo humano, obviamente complementadas con nuevos aportes e ideas que suman al trabajo valorativo. Se deben incluir posturas Vitruvianas como el que la arquitectura es el resultado del equilibrio entre la Venustas (belleza), la Firmitas (firmeza) y la Utilitas (utilidad), los

²² En español se usa más el término ambiente, a diferencia del inglés que usa atmosfera para referirse a la misma idea del conjunto de elementos contenidos dentro del espacio arquitectónico que se asocian a los estados humanos.

propósitos de la habitabilidad humana de Villagrán (1980) quien la definía como el arte, la ciencia y la técnica de construir, diseñar y proyectar espacios habitables para el ser humano y otros textos que aportan en la valoración y comprensión del quehacer del arquitecto, (Roth, 2000) (Baker, 2005) en ellos se proponen criterios de estudio que dimensionan el impacto estético, utilitario y social; el asunto es que la complejidad de esta labor de diseño, debe alejarse de lo superfluo para acercarse a la profundidad de sus contenidos y expresiones en todos los aspectos: funcionales, estéticos y de significación.

Quizá cualquier hombre sea capaz de levantar una construcción, llenar el sitio con objetos y actividades llenas de significado, pero es el arquitecto quien además puede generar una experiencia perceptual espacial en la que la articulación de los locales y el ambiente creado, trascienda e integre la funcionalidad racional y la composición estética hacia vivencias ambientales enriquecedoras que se fundirán en lo más íntimo de la identidad del habitante.

Evidentemente una vivienda es mucho más que un refugio, su evolución desde el albergue prehistórico a la compleja condición que hoy la envuelve obliga a una labor arquitectónica mucho más informada sobre el pasado y el presente, más consciente sobre los significados y los efectos del espacio y más implicada en los deseos, los temores, las imágenes y los más personales rituales y estilos de vida de los habitantes. No debe estar la casa en el centro con el diseñador y el ocupante en lados extremos con objetivos distintos, tirando de ella sino acercándose al ideal. Debemos desechar la idea del objeto arquitectónico doméstico estático y concluido, para incorporar una concepción dinámica que traspasa el momento y se vuelve un producto vivo, no solamente del diseñador, sino básicamente del ocupante quien la necesita como un medio de vida, de adaptación y aportación al mundo.

1.2 El objeto y el diseño del dormitorio

En el diseño arquitectónico, la función y la forma del espacio determinan un significado, lo que obliga al arquitecto a conocer, entre otras muchas cosas, sobre semiótica. La forma, el uso y la configuración del espacio diseñado son un signo en sí mismos; y este producto, que podemos llamar elemento arquitectónico, con su envolvente y el espacio mismo contenido, no se puede comprender sin todas las otras “cosas” (objetos) que conviven en él para generar un lenguaje arquitectónico espacial que produzca efectos trascendentes en el habitar humano. Son fundamentales los aportes estéticos y utilitarios del objeto al espacio, pero también lo son los efectos simbólicos en el habitante, que impactan en las condicionantes de habitabilidad del espacio doméstico.

Se dijo que el espacio arquitectónico es el que se diseña para las actividades humanas, por lo tanto, el habitar es la acción que relaciona al hombre con el lugar, no a través de una existencia estática sino activa. Y lo activo implica necesariamente algunos verbos además del existir, habitar es: dormir, comer, reír, jugar..., es decir accionar. Desde los tiempos del hombre primitivo, la actividad humana y especialmente la doméstica, se sucede con objetos. Dormimos en camas, nos sentamos en sillas, etcétera. Marcadamente, a partir de la sociedad de consumo y hasta la actualidad, la actividad humana está ligada cada vez más a un sinnúmero de objetos. En el presente no se entiende el comer sin mesa, plato, vaso, cubiertos, además de otras cosas como floreros, manteles, adornos, etcétera; es decir, los objetos básicos para los procesos elementales, pero también elementos que son satisfactores en otros sentidos, puede ser desde el mirarlos hasta simplemente el poseerlos.

El objeto, que en un principio tuvo un propósito mayoritariamente funcional como herramienta y extensión de nuestras extremidades, ha evolucionado de la utilidad a la emocionalidad pasando por la significatividad y quizá en los últimos tiempos se ha dirigido a la superficialidad. Fuera de algunos de los espacios arquitectónicos netamente contemplativos, el resto del espacio que se diseña cuenta con objetos. Dentro de los diversos factores que definen el espacio arquitectónico como la construcción, el material, la luz, etcétera; se encuentran otros elementos que se relacionan funcional y emotivamente con el habitante. En específico, el trabajo del diseñador del interior arquitectónico que requiere de profundizar en el análisis del problema de los ambientes para hacer sus proyectos de diseño, y con ello llegar al detalle para dar una verdadera solución a un lugar determinado. Esta solución se verá condicionada por las variables de elección y

ubicación de los objetos, desde el mobiliario hasta los accesorios o recuerdos familiares que en él existirán. Son diversos los tipos de objetos que se encuentran en el espacio arquitectónico doméstico, pero por su tamaño, función y uso cotidiano, los que predominan son el mueble o el equipamiento técnico. Sin embargo, otros objetos de orden ambiental o emocional también aportan con formas, diseños y estilos como parte del mensaje del espacio. Los objetos también varían dependiendo de las zonas de la vivienda donde se encuentren, algunos serán mayoritariamente de orden técnico como en las zonas de servicio, otros en la zona pública de la casa, responden a una imagen que se da a los visitantes y los de la zona privada, como en el dormitorio, serán de índole más personal.

Cuando se recorre un espacio diseñado que conmueve, se está percibiendo tanto el acierto en la definición que hacen del mismo los elementos físicos como el efecto de los objetos contenidos dentro en él. Al estar dentro del dormitorio de Casa Barragán (ver figuras 11 y 12) uno se podría preguntar ¿Se lograría la misma experiencia espacial en él, sin los objetos que ahí se encuentran y sin la ubicación precisa de los mismos? Sin duda, los muebles y otros objetos ahí dispuestos, siendo de diseños muy sencillos, son parte fundamental de la configuración del espacio. Hay una carga simbólica cuando se decide que la luz que penetra por la ventana bañe los objetos religiosos de la mesa ubicada en la parte más luminosa del espacio, dejando la cama en otro plano de mayor penumbra, no hay azar, he ahí una atmosfera lograda mediante una configuración del espacio en donde cada elemento interviene de forma correcta. Entre ellos, los objetos, cuyo mensaje no está únicamente en sus características formales, sino que puede estar en la ubicación o bien en la vinculación con el ocupante.



11



12

Figura 11. Dormitorio Casa Estudio Luis Barragán 1948. (Casa Luis Barragán, s.f.)
Figura 12. Planta Dormitorio Casa Estudio Luis Barragán 1948. Elaboración propia con base en BBVA Bancomer (2001).

Comprendiendo estas ideas y otras que se desprenderán del tema, esta parte de la investigación pretende reflexionar con una visión del interior arquitectónico, sobre la trascendencia que tienen las aportaciones estéticas, utilitarias y simbólicas del objeto, tanto a la concepción espacial como a los efectos que se generan en el habitante y en consecuencia el papel específico que tienen para la habitabilidad dentro del espacio doméstico y del local, centro de este estudio: el dormitorio.

1.2.1. Objeto y su propósito en el espacio

El objeto le interesa a la química y la física respecto a su composición y comportamiento con el entorno. La ingeniería en sus diversas áreas y el diseño industrial lo analizan desde el punto de vista técnico estético, conociendo sus materiales, dimensiones y sus procesos de producción más eficientes. Pero el objeto como representación de toda la vivencia y desarrollo de un grupo social es atendido por la antropología, la historia y la sociología. En los objetos en general, los estudiosos ven reflejados: el nivel de avance tecnológico del grupo que lo produce y la actividad que justificó su existencia. Tienen forma, tamaño, textura y color, pero estas características formales llevan asociado un simbolismo, lo que los vuelve aún más interesantes como medio para conocer el pensamiento más profundo y emotivo del hombre en una determinada época.

El término objeto puede referirse a “lo que es pensado (por oposición al sujeto que piensa),” (Barthes, 2009, pág. 322) o bien a algo tan amplio como una “cosa”. El objeto tiene connotaciones existenciales, posee una apariencia determinada y es inanimado. Tiene connotaciones tecnológicas, como su forma de fabricación, materia prima, normas de manufactura y de calidad, producto del quehacer humano. Son variadas las definiciones, conceptos e ideas que envuelven al término de “objeto”, pero en este estudio lo entenderemos como que el objeto es aquello que sirve para algo, por consiguiente, parte importante de sus características es la finalidad de uso, lo que denominamos función. “...el objeto sirve al hombre para actuar sobre el mundo, para modificar el mundo, para estar en el mundo de una manera activa; el objeto es una especie de mediador entre la acción y el hombre.” (Barthes, 2009, pág. 324) No entenderemos la función como algo exclusivamente práctico, la utilidad puede ser un aporte estético o bien un efecto simbólico, psicológico y emocional. Estos aportes del objeto al espacio arquitectónico es lo que ha obligado a profundizar en su papel dentro del sistema ambiental que es lo que percibe el usuario del espacio habitacional. El objeto adquiere entonces propósitos de utilidad y de simbolismo.

Si hemos de comprender el propósito del objeto, habría que distinguir sus significantes y significados. Los significantes se pueden definir claramente, son las unidades materiales que posee y define físicamente al objeto, como decíamos: colores, formas, etcétera. En el caso de los significados, no hay “más que una respuesta ambigua, porque los significados de los objetos dependen mucho no del emisor del mensaje sino del receptor, es decir, el lector del objeto.” (Barthes, 2009, pág. 332) El objeto es polisémico, ofrece por lo tanto varias lecturas de sentido, no solo si se presenta ante distintos lectores, sino para un mismo individuo puede haber varias reservas de lecturas, que pueden variar según su cultura, preparación, experiencia y la situación en un momento preciso; la simple variante de colocación puede dar la oportunidad de una interpretación distinta. Otra reflexión de Barthes (2009) es que es imposible que un objeto sea no signifiante, en ese caso por lo menos será signo de lo insignificante. Entonces el objeto tiene función y signo, tiene sentido decir que la función meramente utilitaria hace nacer el signo, pero es un hecho que hay un movimiento de retorno que va a llevar al objeto del signo a la función.

Comprender el papel del objeto en el espacio, y en particular en el espacio privado resulta muy difícil debido a la complejidad del fenómeno. Para abordar este tema, las ideas de la teoría de los objetos de Abraham Moles (1981), ayudan a explicar la función del objeto con una visión distinta a la de Barthes, él lo señala primordialmente como un mediador, entre el sujeto y el entorno, donde históricamente el objeto ha sido un elemento esencial en nuestros ambientes. Su papel ha evolucionado a la par de la humanidad, de herramienta de subsistencia a un medio para llenar los vacíos en nuestro existir, pasando de un rol utilitario a uno significativo.

Entendemos entonces que el papel fundamental del objeto es resolver o modificar una situación, cualquiera que esta sea. Y como ya se explicó, en un primer sentido surge como mediador entre el hombre y el mundo natural, inicialmente como prolongación del individuo, como algo esencialmente funcional: la herramienta; no tardará en pasar a ser una búsqueda artística, emotiva, placentera, mágica y espiritual. En conjunto llegan a ser un elemento del sistema de acondicionamiento del ser humano al entorno. Estos objetos insertados en el ambiente íntimo se convierten en parte del universo de la vida cotidiana, elementos de la fenomenología del ambiente que se forja por el complejo impacto social en el existir humano que requiere de ellos para llenar sus vacíos y mediar con el mundo. Para entender lo que la persona es y puede hacer, uno tiene que comprender la relación que hay con los objetos. (Csikszentmihalyi & Rochberg-Halton, 1981)²⁴

²⁴ Mihaly Csikszentmihalyi, además de este libro, tiene otros escritos que se pueden consultar sobre el tema de los objetos, sus signos y efectos que tienen en el ser humano, entre ellos está “*Why We Need Things.*” en *History from Things*, ensayos de *Material Culture*, páginas 20- 29. Smithsonian Institution Press, 1993.



Figura 13. Relación: sujeto, objeto, entorno y atmósfera. (Autoría propia)

Sin ser opuestas, hay diferentes visiones sobre la relación entre los objetos y los sujetos ¿es la atmósfera (ambiente, entorno) la mediadora entre los objetos y el sujeto como dice Böhme (1993)? O a través de la visión de Barthes (2009) ¿es el objeto el mediador entre las acciones y el hombre? ¿Es el objeto mediador entre el sujeto y el entorno como lo comprende Moles (1981)? (Ver figura 13). La realidad es que en el habitar, estos elementos no pueden existir sin los otros, y en la relación de dos de ellos, tienen que necesariamente mediar los otros, y es precisamente la posición del diseñador frente a estas relaciones la que con conceptos organizativos define formas y modos sobre la experiencia, ambientes donde la función, la acción, la consciencia, el sujeto y los objetos coexisten.

En cuanto al proceso histórico de la relación, cada vez más, el ser humano está supeditado a los objetos, a su acumulación, al valor del objeto en detrimento al valor del hombre. Es importante ubicar la justa medida de las cosas, el objeto ha transformado la vida social del hombre, y que éste se ha vuelto completamente dependiente del objeto olvidando que es el hombre el principal elemento de la sociedad. Los objetos se transforman, la mayoría desaparecen en un lapso relativamente corto en el tiempo, sirvieron para realizar nuestras tareas cotidianas o bien para la comunicación de pensamientos. Moles (1981), preocupado del impacto consumista de la sociedad opina que los objetos o la posesión de los mismos, no debe convertir a los hombres en seres alienados, como si el objeto fuera una especie de Dios que maneja nuestros actos y hace con nosotros lo que quiere. Esta situación también es resultante de las problemáticas sociales donde el hombre busca en las cosas lo que no puede obtener de sí mismo, de sus cercanos o de la sociedad.

Un factor que interviene de forma impactante es la influencia social, lo que complica reencontrar el valor a nivel personal de nuestra relación con los objetos. Como se esquematiza en la figura 14, los objetos funcionan como portadores de signos y reveladores sociales que van desde el opuesto público al privado, de lo natural a lo artificial. (Moles, 1981) Las funciones del objeto como mediador entre el individuo y las situaciones abarcan diversos aspectos sociales y psicológicos. El hombre, dice Moles (1981) verá el objeto como un sistema de posesión que lo lleva a la acumulación de los mismos y en consecuencia a identificarse con la cantidad de objetos poseídos. Estos objetos también pueden ser catárticos para compensar sus frustraciones.



*Figura 14. Objeto portador de signos en los ámbitos humanos.
Elaboración propia con base en Moles (1981).*

No sólo existe el vacío a nivel individual, también existe el distanciamiento y vacío social, en este fenómeno dominante de la vida social contemporánea distanciada, masificada y saturada de tecnología, es donde el objeto interviene en las relaciones entre hombre y sociedad, funciona como la oportunidad de contacto y comunicación interpersonal, cada vez tenemos y damos más cosas que ocuparnos en establecer relaciones interpersonales o simplemente decirnos algo unos a otros. El objeto se convierte en un medio de comunicación por que porta signos de tipo social. Y debido a que ha ido perdiendo individualidad y personalización, comunica mayormente ideas de la colectividad. Moles (1981) establece que las cosas y los objetos de factura humana se tornan en sujetos de deseos y portadores de signos.

Moles (1981) estudia los fenómenos de la comunicación humana partiendo de la consideración del hombre como individuo profundamente relacionado con su medio ambiente del cual ha recibido siempre los primeros mensajes y con el cual mantiene estrecha relación. La comunicación de los significados de los objetos se sucede en un momento y un lugar, son estímulos en el sistema que conforma el entorno, esto se convierte en la experiencia del

habitante, y he ahí la trascendencia del fenómeno lo que es precisamente interés de este trabajo. Este fenómeno comunicativo, siendo el mismo como tipo de suceso que se repite, es un hecho que varía según el sistema ambiental donde se desarrolla. “Los objetos conforman formas significantes dentro de la casa y son manifiesto de cultura en cualquier entidad, estos son referentes del fenómeno semiótico y de las leyes de comunicación de la cultura y de la familia” (Robles, 2014, pág. 137)

Para Jean Baudrillard (1969) los objetos forman parte de un sistema donde participan junto con el individuo. Este sistema puede ser ese entorno donde los objetos no solo son satisfactores de necesidades primarias sino signos que pueden comunicar estatus, tradición, costumbres, etcétera. Dentro de los criterios de clasificación del objeto, dice Baudrillard (1969) que es el de la función el que predomina ya que refleja un sistema estructurado y jerarquizado de significados que a su vez expresan los esquemas mentales compartidos socialmente. Dentro de estas ideas, es muy interesante para nuestro tema, el análisis que hace, no solo acerca de lo que comunica el objeto en sí, sino que expresa la estructura de colocación de los objetos. El objeto cumple una función estética en el entorno modificándolo a través de sus propiedades. La estrecha relación del hombre con los objetos se manifiesta a través de esa colocación en el espacio, con una determinada funcionalidad que se liga con las distancias y la densidad: un espacio para cada objeto, donde este ocupa el volumen que se ofrece y tiene un espacio vacío que lo rodea

El interior burgués prototípico es de orden patriarcal: está constituido por el conjunto comedor–dormitorio. Los muebles, diversos en cuanto a su función, pero ampliamente integrados, gravitan en torno al aparador del comedor o la cama colocada en el medio. Hay tendencia a la acumulación y a la ocupación del espacio, a su cierre. Infuncionalidad, inamovilidad, presencia imponente y etiqueta jerárquica. (Baudrillard, 1969, pág. 13)

Otra aportación, también con una visión esencialmente comunicativa, es la de Umberto Eco, su análisis se centra en las funciones de comunicación del objeto. En particular, hablando de la arquitectura, comenta que siendo la función una de sus características primordiales, es justamente el uso lo que se puede interpretar en su aspecto comunicativo. (Cid Jurado, 2002)

Entonces este objeto, que finalmente es una cosa que existe, puede tener diversas lecturas y todas ellas válidas. Es el mediador entre el sujeto y el entorno en sus diversas esferas. De su uso y simbolismo podemos interpretar lo que representa a nivel individual o de un grupo social. Siendo

su uso lo que lo convierte en un instrumento a través del cual el hombre actúa sobre el mundo, siendo parte, producto y prolongación del acto humano. Dichos actos y objetos permiten al hombre la apropiación física y simbólica del entorno.

Todo el tema de la significación que aportan los objetos a los ambientes resulta complejo porque a pesar de que consideremos que el fenómeno perceptual, no solo es conocido sino dominado por el diseñador quien por tanto puede elegir el objeto, su ubicación y el entorno; el factor humano del receptor del mensaje o lector del espacio sale del control del arquitecto, complica la total comprensión del impacto que tiene el objeto en la solución del interior arquitectónico.

1.2.2. Los objetos del ámbito doméstico

El fenómeno de los objetos en el ámbito doméstico, que es finalmente el tema a explorar, resulta ser particularmente complejo e interesante, en el menor de los casos es el diseñador, pero generalmente es el usuario quien puebla su vivienda de objetos y al hacerlo también la dota de una carga informativa sobre sí mismo. Los objetos pueden tener un valor icónico, algunos puramente funcionales y otros pueden estar dotados de ambas características. Esta importancia la ratifica Pawley (1975) diciendo que ningún observador externo, ajeno al fenómeno que se está sucediendo entre usuario y espacio, podría estimar el valor y la carga informativa de estos objetos. Y mucho menos medir este valor o esta información de acuerdo con una escala de valores externa.

Estudios psico-ambientales, como el de Aragonés y Pérez-López (2010), realzan el modo conjunto de la importancia del objeto para la personalización, tanto por su significación biográfica al usuario, como por su disposición, colocación y organización dentro del espacio. En su artículo sobre los factores que determinan la personalización del dormitorio, afirman que el factor con el término de “mis cosas” que ya habíamos mencionado, en el que se agrupan los objetos propios dentro de la recámara, resulta el más elevado entre otros para que el usuario se sienta representado por el espacio. Esto se complementa con las ideas de Landázuri y Mercado (2004) sobre como la apropiación es un factor para la habitabilidad y las de Altman y Low (1992) que consideran a la personalización del sitio como un factor de apropiación. Entonces si pensamos en esta relación del hombre con el espacio, reafirmamos la idea de que “nuestras cosas”, las que tenemos en propiedad y las que cuentan nuestra historia, son determinantes para, primero promover la habitabilidad al personalizar el espacio y segundo para conectarnos al mismo. Estas ya son funciones del objeto en el ámbito doméstico.

Lo más probable es que la mayoría de los espacios domésticos pertenezcan al tipo de lugar vivido que ciertamente no se concibió de origen con todos estos objetos que cuentan acontecimientos de la vida del ocupante, sino que vemos reflejadas en ellos decisiones posteriores de los habitantes, lo acertado en cada caso dependerá tanto por la calidad como por la ubicación de los objetos que van sumando o restando a la composición espacial, pero es un hecho que estos objetos hablan de quien habita ahí.

Habiendo comprendido la trascendencia de este tema, entendemos también la importancia de una intervención adecuada del diseñador en este proceso. Si reconocemos el hecho de que el habitante requiere por cuestiones funcionales, estéticas o emocionales determinados objetos y quizá los requiere en determinados locales; la decisión de la ubicación exacta puede estar sujeta a definirse mediante la acertada intervención del arquitecto.

Para comprender el fenómeno más profundamente, veamos una propuesta de enfoques que emanan de los documentos estudiados, y que son pertinentes para analizar el papel del objeto en el espacio.

Enfoque funcional que aplica criterios de uso del objeto. La tipología espacial determina la necesidad específica de algunos objetos para que el propósito de uso del local en cuanto a la acción humana tenga verificación. Requiero de una silla para sentarme en mi dormitorio. Es tan simple como eso. USO

Enfoque estético sumado al funcional, los criterios de composición que se aprenden como base del diseño arquitectónico y de uso del objeto aplican en este rubro. El objeto en cuestión tiene una determinada función, por ello se requiere en el local; ahora hay que analizar que su función se desarrolle de la mejor forma posible y simultáneamente responda a los determinantes del diseño. Ya hay una relación más profunda con el entorno ya sea como objeto aislado o bien si este objeto es parte de un grupo (objetos que coexisten en un espacio restringido), revisar cómo se relacionan con el ambiente. La silla que requiero para sentarme tiene la ubicación y los espacios de uso adecuados para su mejor funcionamiento y vista, además dicho objeto tiene un diseño y proporción acorde a las dimensiones del local que la contiene. DISEÑO (Ver Figura 15)

Enfoque semiótico, lo que aporta la forma. Se refiere a las características formales del objeto que lo convierten en algo perceptible para el ser humano a través de sus sentidos, esto depende de la estética y de las propiedades preceptuales organizativas y exclusivas. Este criterio es el que el diseñador utiliza para la selección de los objetos bajo la idea de lograr el concepto de diseño o el

ambiente buscado. La silla elegida tiene su propio mensaje semiótico, pero además aporta al mensaje de todo el ambiente arquitectónico. Esta aportación es otra función del objeto. MENSAJE

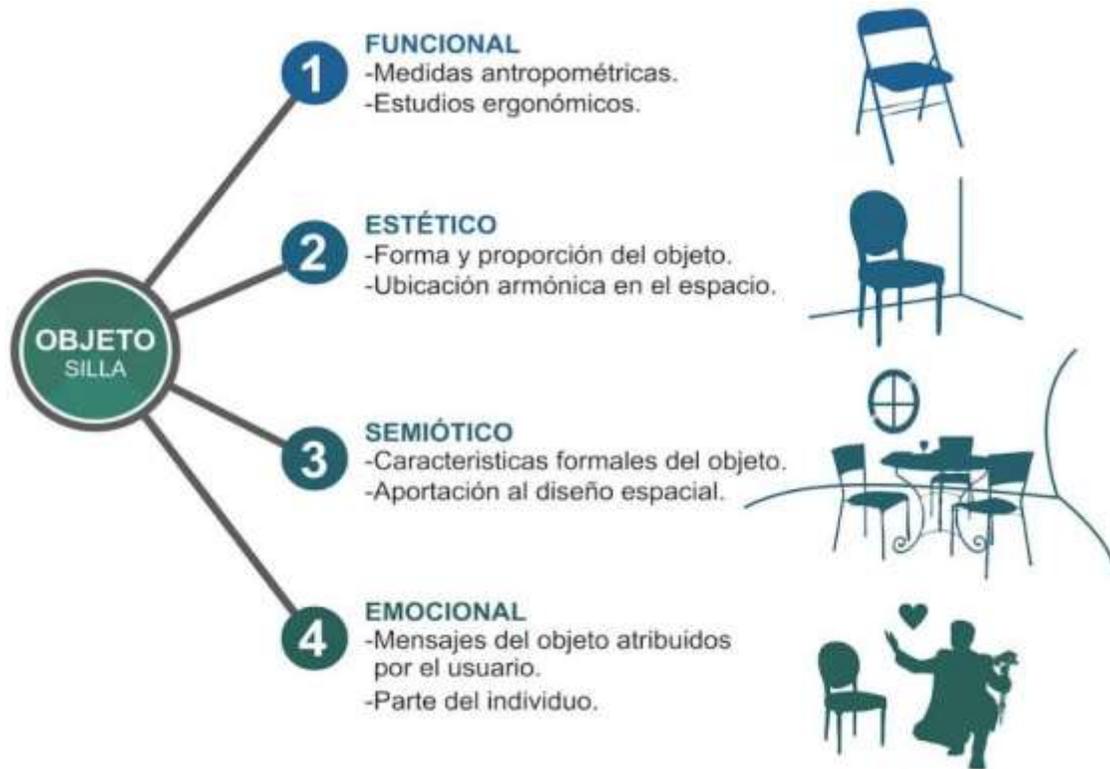


Figura 15. Enfoques para analizar el papel del objeto en el espacio.
(Autoría propia)

Enfoque emocional, donde objeto es portador de mensajes simbólicos e imágenes que no parten de él mismo ni de sus características formales, sino que parten del individuo. Es el hombre quien se los da, es el verdadero vínculo con lo humano.²⁵ Objetos que conmueven emocionalmente al habitante, que se utilizan para conformar nuestro propio entorno porque nos hacen sentido. Recuerda Moles citando a Nietzsche con la frase “Sólo podemos comprender un universo conformado por nosotros mismos” (Moles, 1981, p. 7) Es la silla que heredamos de nuestros ancestros y que se asocia a una historia personal. EMOCIÓN

Estos enfoques también los podemos denominar como las distintas funciones de los objetos en el espacio. Todos los objetos que son parte de este equipamiento (*arredamento*) del espacio se

²⁵ Moles (1981) propone distintas categorías, aspectos y valores para analizar el objeto, implicaciones sociológicas y psicológicas que no contradicen, sino complementan lo que aquí yo propongo desde una visión más abierta del objeto donde se ven a las cosas como el “verdadero testimonio de la existencia de una sociedad y de la esfera personal, del espíritu colectivo e individual”. (Moles, 1981, p. xx)

mueven dentro de estas funciones; algunos no tienen un uso práctico o bien no desatan nuestras emociones, pero siempre tendrán un diseño y enviarán un mensaje; simplemente por existir.

Un caso que se ha comentado sobre el tema de otras funciones no prácticas del objeto, en las que éste aporta diseño, mensaje y emoción, es la casa de la pareja de diseñadores Charles y Ray Eames, considerada hasta la fecha como ícono de la arquitectura moderna a pesar de que el equipamiento de objetos en sus interiores se separa de la idea estereotipada sobre los interiores del movimiento moderno. Como diseñadores, los Eames, redefinen la conexión entre el sitio y el hogar a través de su arquitectura.

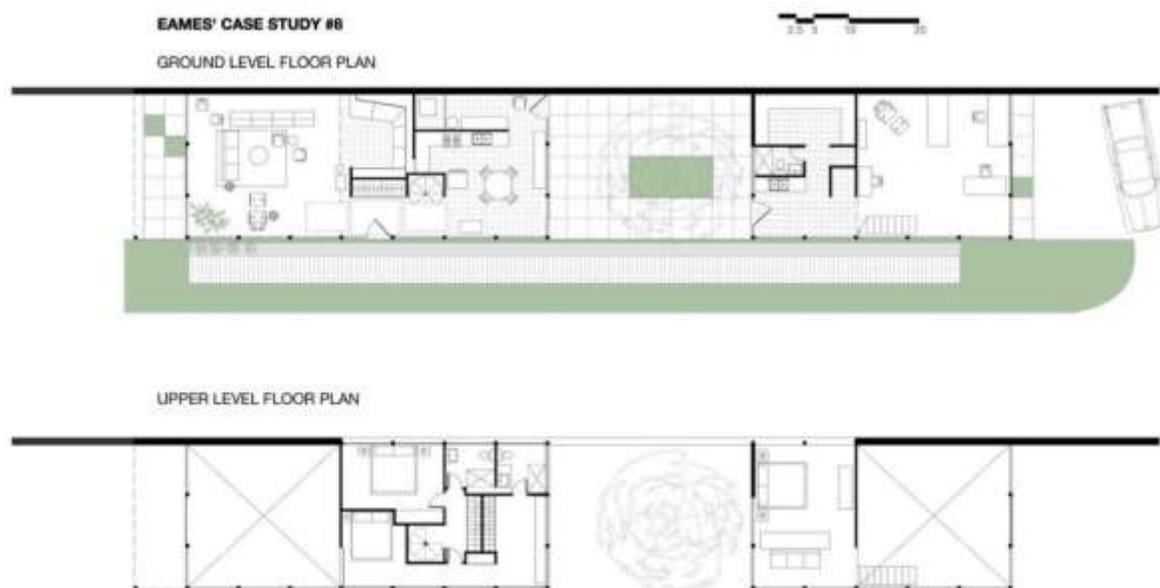


Figura 16. Plantas arquitectónicas de la Casa Eames. (Archiclassic)

A diferencia de otros arquitectos contemporáneos del modernismo ellos no imponen sobre el entorno, al contrario, con una distribución en planta muy sencilla (Figura 16) desarrollan un gran proyecto que aprovecha la altura para abrirse a la vista. Los dos cuerpos ligados por un patio contienen juegos de alturas y grandes ventanas hacia el verde del exterior creando un espacio arquitectónico totalmente diseñado. (Figura 17) Habría que agregar que los Eames, apreciando el rastro de otras generaciones y otras culturas, conectan objeto y espacio, así como integran la arquitectura al paisaje, reconocen el valor de los artefactos en la vida cotidiana.



Figura 17. Exterior de la Casa Eames. (Column)

Esta acumulación de objetos y sus cualidades de diseño es a lo que los Eames se refieren como “decoración funcional”, justifican su uso en términos funcionales, materiales y estructurales. “Nosotros no somos coleccionistas, encontramos cosas y las conservamos como ejemplos de los principios o aspectos del diseño. Las conservamos para enseñarlas, para usarlas, para compartirlas, para reflexionar con otros o con nosotros mismos” (Underwood, 2005, p. 58) Muchos críticos y autores que alaban el modernismo han tenido que lidiar con la dualidad de esta casa, algunos se concentran en el diseño arquitectónico sin hacer mayor referencia a los objetos que contiene; otros justifican este afecto por las cosas como una necesidad de los propietarios, un asunto que muchas veces es olvidado por los mismos arquitectos. Habría que agregar que para que el efecto en conjunto sea tan logrado como en este caso, el elemento educativo, cultural y de gusto de quien elige los objetos es un factor determinante para que el resultado sea exitoso.

En el artículo de Pat Kirkham (1998) *Humanizing Modernism: the Crafts, 'Functioning Decoration' and the Eames*, reconoce en ellos una gran aportación para humanizar el movimiento moderno de la posguerra, en específico sobre la casa Eames se concluye que es enteramente un ejemplo del modernismo que no solamente integra los postulados arquitectónicos del mismo, sino que también renueva las tradiciones decorativas americanas. No es una dicotomía exterior e interior de impulsos distintos, es un ejemplo de integración de las modernas ideas de un periodo llevadas a un ambiente cotidiano.

Debido a que los Eames denominaron a este arreglo de objetos “decoración funcional”, Robert Venturi les atribuye el mérito de reintroducir una versión de la saturación Victoriana a los interiores modernos. El uso del término “decoración funcional” pretendía contrarrestar las connotaciones

peyorativas del término decoración que se conservan hoy en día. Aquí se busca mayormente lograr el efecto con artesanía y objetos encontrados, sacados de sus contextos originales para personalizar y por lo tanto humanizar lo que de otro modo quizá se percibiría impersonal y frío. Este es uno de los mayores cambios en el diseño interior de la posguerra, apoyar al individuo para personalizar su propio espacio. En comparación con otros diseñadores, Kirkham (1998) afirma que los Eames se esfuerzan por apreciar los objetos propios, artísticos, antiguos y sobre todos los provenientes de otras culturas, así estos objetos fuera de su contexto original aportan un efecto visual y una sorpresa extra cultural, siendo una invaluable lección de las eternas verdades del diseño.

La enseñanza fundamental está en lo que Charles Eames explicaba: "...eventualmente todo se conecta, personas, ideas, objetos. La calidad de estas conexiones es la clave de la calidad per se". (Underwood, 2005, p. 52) Con el propósito de enfatizar la importancia de la conexión del ocupante, cabe resaltar la diferencia con otros espacios interiores en los que el diseñador coloca objetos simulando que se está contando una historia de vida de los habitantes y se fabrica un efecto escenográfico de una casa acogedora de forma artificial. En esos casos como en el de los Eames, hay gran cantidad de objetos, pero en los interiores de esta casa, como se ve en las figuras 18 y 19, los objetos además de aportar a la propuesta arquitectónica, hacen sentido al diseño y al habitante. Es un espacio vivido, que ciertamente no se concibió de origen con todos estos objetos, sino que vemos ya reflejadas decisiones posteriores de los habitantes, en este caso acertadas decisiones tanto por la calidad como por la ubicación del equipamiento.

Habrán proyectos donde quizá el diseñador no podrá elegir todos los objetos del espacio doméstico, y menos en esta idea de la casa vivida que se va rearmando con el uso y la vida de sus ocupantes, no obstante, habrá que reconocer que los aciertos o desaciertos de este proceso podrá darle mayor valor al espacio o bien afectar la forma en la que fue concebido.

Numerosos o escasos, en diversos diseños, tamaños y mensajes; los objetos pueden convivir en armonía en los ambientes además de aportar puntos focales; sus formas, pero sobre todo su ubicación puede ayudar a la configuración de una acertada solución del espacio.



18



19

Figura 18 y 19. Interiores de la casa Eames. (Under the sun)

1.2.3. Objetos que significan al propietario

No es difícil de comprender que el valor subjetivo de los objetos emocionalmente ligados a la persona no reside en ellos mismos, sino en su interrelación, su secuencia y su significado como extensiones de la personalidad de su propietario. En otras palabras, no se trata de objetos aislados realmente, sino de moléculas conectadas dentro de la estructura atómica de la propia consciencia del individuo. Las ideas e imágenes que el individuo concibe son en su mayor parte expresadas en este último mundo del “contenido” subjetivo, donde el sistema de valores que liga la evidencia-objeto de estas ideas e imágenes está incluido dentro del código secuencial de comportamiento que les confirió su significado por primera vez. Las ideas y las imágenes se derivan del contenido y también le crean, aun cuando las consideraciones externas puedan determinar totalmente la forma. Por tanto, los sistemas de valores, igual que las ideas y las imágenes, se expresan en el mundo de los objetos.

Cuando hablamos de personalización nos referimos a que los atributos de la casa se eligen para comunicar y ser congruente con la identidad social e individual de los ocupantes, el ambiente debe reafirmar esta identidad a través de todos los elementos espaciales sin olvidar los elementos simbólicos. Parte de los elementos simbólicos son los objetos y elementos de ornato que están asociados a la personalidad de los ocupantes. (Aragonés, Amerigo, & Perez-López, Perception of personal identity at home, 2010) De ahí lo delicado del trabajo del proyectista en la etapa del

equipamiento del espacio, debe mediar entre su labor de diseño y los objetos personales de sus clientes. Así, cuando descalifica sus objetos personales, puede parecer que descalifica también el gusto, la personalidad o al ocupante mismo. Existe la oportunidad para el diseñador, quién a través de la solución del espacio y la composición de los interiores estimulará a las personas justamente a que perciban la belleza y armonía en los entornos donde viven y en los objetos que los rodean.

Resulta complicado estudiar el fenómeno de la significación del objeto para el propietario, tratar de comprender lo que el individuo percibe con sus propios mecanismos cerebrales y sensoriales interactuando dentro de una situación. Esta situación no es un proceso instantáneo, se sucede desde que la persona toma conciencia de los objetos, las situaciones y el espacio. En el ámbito doméstico, estos procesos mentales y emocionales se inician en el momento en que el habitante entra en posesión de un espacio de vivienda.

El tener en propiedad objetos antiguos o bien aquellos que están investidos de significado por su conexión con otros momentos y otras personas, inclusive ya fallecidas, no es meramente un reconocimiento implícito del paso del tiempo, sino una evidencia objetiva del continuum humano. Son un testimonio histórico en el que el diseño, utilización y conservación de objetos es un proceso acumulativo como el aprendizaje o el crecimiento.

Pawley (1975) explica de modo figurativo que se requiere al individuo que cambie de piel como una serpiente, mientras que la teoría de la continuidad afirma que el hombre desarrolla un proceso continuo de digestión, convirtiendo la evidencia de sus experiencias, en objetos subjetivamente impresos o memorias grabadas en el contenido de su vivienda. Esto permite comprender la gran importancia del fenómeno de la asociación de objetos dentro de la situación humana actual, igual que en cualquier otro momento de la historia.

Entonces ¿Cómo interviene el arquitecto en este proceso? Podemos pensar en arquitectos como F. L. Wright diseñando al detalle los objetos que llenarán el espacio, controlando así al mínimo la atmósfera, sin incluir otros objetos elegidos por el habitante. Hay otros proyectos como la casa Eames, que se van poblando al paso del tiempo con las cosas significativas de los ocupantes. Puede haber diversas variantes del proceso que enriquecen el trabajo arquitectónico. Proyectos que se solucionarán integralmente llegando al mínimo detalle y otros en los que se definirá el espacio hasta a cierto nivel para que vayan evolucionando o construyendo una historia propia al

paso del tiempo. Un arquitecto con oficio debería poder intervenir adecuadamente dando satisfacción al cliente en ambos casos.

1.2.4. Lo emocional y los objetos en la arquitectura interior

El tema de las emociones es abordado de manera formal por diversas disciplinas, de ellas de forma relevante la psicología, la cual, mediante estudios académicos, documenta en libros y artículos de investigación la manera por la cual el espacio se relaciona a las actividades del hombre y las emociones que van ligadas a ellas. La arquitectura produce los espacios para las actividades del hombre y con ello, evidentemente, al mismo tiempo genera emociones. Para la arquitectura mexicana contemporánea el término de arquitectura emocional define, no solo una trayectoria histórica de espacios que generan estados de ánimo específicos, sino se refiere a la producción durante el siglo pasado de la escuela de arquitectura mexicana contemporánea liderada por el arquitecto Luis Barragán, quien logró lo que parecía imposible: fusionar la tradición, la modernidad, el espacio y todos los elementos ambientales, para producir un efecto único de experiencia arquitectónica que impacta a nivel emocional a quien recorre dichos espacios. La inspiración de esta nueva arquitectura es compartida desde su concepción con el artista y pensador Mathias Göeritz, quien planteo someter los valores del funcionalismo bajo una concepción espiritual moderna; donde el artista buscaba generar emociones. Trataban de comprender el espacio arquitectónico como elemento escultórico. Aun siendo de origen alemán, su obra y sus escritos, transformaron la manera de interpretar lo mexicano y abrió la posibilidad de equilibrar lo funcional y lo emocional.²⁶

Diversa bibliografía existe sobre la obra de Luis Barragán, lo que permite conocer sus proyectos y darnos una muestra de lo que entendemos por arquitectura emocional. Sin embargo, el mejor ejemplo es su arquitectura residencial, y en específico su propia casa, que además de ser considerada una obra maestra de la arquitectura nacional sirve de referente en varios de los temas que se abordan, porque permite reflexionar e integrar las dos ideas que previamente se han planteado para explorar: la importancia de la apropiación del espacio doméstico por el habitante y la experiencia arquitectónica del espacio reforzada por los elementos y objetos que contiene. Del interior de la Casa Estudio vemos en la figura 20, el pórtico, todo color, texturas y espacio, no requiere de ningún objeto para funcionar y emocionar. En la figura 21, está el estudio biblioteca que combina un manejo espacial y de luz magistral, con la ubicación y selección

²⁶ Sobre el inicio de la modernidad arquitectónica en México, es destacable la tesis doctoral de Ana Fernanda Canales González (2013), *La modernidad arquitectónica en México, una mirada a través del arte y los medios impresos*; en la que toca este tema y otros sobre la evolución de la arquitectura mexicana.

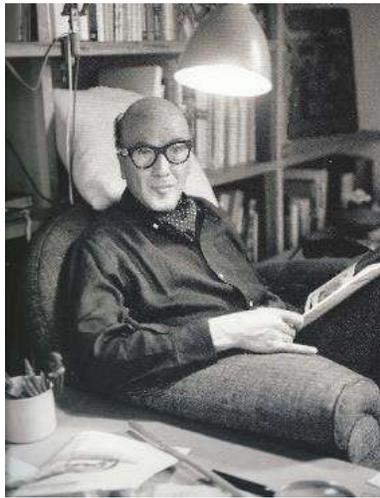
adecuada de los objetos, todo en conjunto comunica el mensaje buscado, en este caso, tanto por el usuario como por el arquitecto. La figura 22, muestra a Luis Barragán en ese mismo lugar, ocupando el espacio y utilizando los objetos, es: usuario, espacio y objetos en convivencia, el propósito de la labor arquitectónica.



20



21



22

Figuras 20, 21 y 22. Pórtico y estudio de la Casa Estudio Luis Barragán 1948, y el arquitecto mismo, en su estudio. (BBVA Bancomer, 2011)

Casa Barragán como la casa Gropius o Eames, tienen en la misma persona: el habitante y el diseñador, son casos en los que el arquitecto no le puede decir a su cliente que se deshaga de sus objetos, tienen buen cuidado de darles el espacio y la ubicación adecuada a la idea de diseño.

La realidad en los otros proyectos puede ser muy distinta, quizá solucionando el proyecto, pero quitando el factor emocional que pueden aportar los objetos.

La arquitectura mexicana que actualmente se conoce como *Mexicana Contemporánea* es resultado de la evolución de la obra de Luis Barragán y otros destacados arquitectos mexicanos como Ricardo Legorreta y Antonio Attolini Lack. Al analizar el producto arquitectónico que se hace en el país en los años recientes, vemos los efectos de la globalización. Son diseños que cumplen con los estándares internacionales, son de fuerte influencia norteamericana y vemos que su impacto espacial es lejano a los cánones establecidos por estos arquitectos mexicanos. En algunos casos se logra una buena experiencia espacial, pero ésta no es cercana a la idea de intimidad del lenguaje arquitectónico tradicional.

En principio es incorrecto pensar que los mexicanos somos propietarios de esta idea de arquitectura emocional, y al investigar sobre el uso del término emocional, asociado a la arquitectura, se encontró que la palabra emoción está ligada frecuentemente al diseño interior, ya sea como estrategia de venta o de promoción.

La realidad es que recientemente se abusa al hablar de lo emocional en interiores sobre todo en revistas de decoración e interiorismo, en blogs personales, profesionales y comerciales de la WEB, el propósito es más vender que dar asesoría seria que sustente las ideas que ahí se expresan.²⁷ Se describe un proceso meramente decorativo de los espacios en el que las personas deben pensar como quieren sentirse en cada local de su casa y que estas ideas guíen el ajuste de los ambientes con colores, texturas y objetos decorativos de tal forma que provoquen emociones positivas en sus usuarios.

Según Adrián Lira (s.f.) en su artículo "*Deco emocional: el contra minimalismo*", el término *decoración emocional* fue utilizado por primera vez en 2005 por la diseñadora y académica inglesa Ilse Crawford, quien, interesada en centrarse en las necesidades de las personas durante su labor profesional, busca crear ambientes acogedores con un diseño menos artificial y más humano que proporcione satisfacción emocional. Buscan atmósferas poco ostentosas, muy detalladas en las que se combinan muebles de estilo o bien vintage y piezas de diseño contemporáneo. Utiliza objetos antiguos elegidos para crear la sensación de tradición,

²⁷ En Internet podemos encontrar revistas electrónicas que hablan del factor emocional en el diseño de los interiores, una de ellas es "10 decoración" en: <http://www.10decoracion.com/ilse-crawford-decoracion-emocional/>. Los blogs de diseño de interiores tienen artículos relacionados más con diseñar ambientes mediante las emociones que criterios compositivos de diseño. Se puede ver el artículo del *Telegraph* sobre los 20 mejores blogs de diseño de interiores en Gran Bretaña en: <http://www.telegraph.co.uk/interiors/the-20-best-interiors-blogs/> y leer las temáticas más bien decorativas que abordan, estos fueron consultados en diciembre de 2015.

personalización, calidez y seguridad de la que se habló.²⁸ Podemos ver el tipo de diseño interior que realiza Crawford en las figuras 23, 24 y 25, lo que ella denomina como decoración emocional.



23



24



25

Figuras 23, 24 y 25. Diseño residencial de Ilse Crawford. (Crawford Studio)

Al estudiar estas ideas y ver la propuesta, entendemos que hay un nivel de reacción a lo aséptico del minimalismo mal comprendido, pero resulta en una clara saturación, en algunos casos sin control, de objetos que quizá les hagan sentido a los habitantes, aunque no sean elegidos por ellos o parte de su historia personal. Pero el caso es que no hay aportación a nivel arquitectónico, ni tectónico y en experiencia espacial. Si para estas soluciones se contratan a los diseñadores de interiores, quizás surgirían varios cuestionamientos ¿por qué hay esta tendencia de desligar el equipamiento de objetos de la arquitectura? ¿No es labor del arquitecto integrar los objetos a su concepción espacial? ¿Ha olvidado el arquitecto en tal medida al habitante al diseñar su vivienda que éste requiere saturarla de objetos (elegidos bajo dudosos criterios) para que emocionalmente le haga sentido?

En el lado opuesto pueden estar ejemplos extremos de un funcionalismo del arquitecto autónomo a ultranza. Opina Pawley (1975) que, en estos casos, el diseño funge como una moralidad para el ambiente, en el sentido de que trata de establecer correctas condiciones de uso más que la utilidad para la persona. Si bien esta idea parece un tanto exagerada, no deja de tener algo de

²⁸ El estudio de Ilse Crawford se pueden consultar en <http://www.studioilse.com/ilse-crawford>

verdad sobre todo en algunos casos de la vivienda, donde el ambiente funcional puede convertirse en algo inflexible para el habitante. “En primer lugar, porque es imposible definir funcionalmente el acto de habitar, que constituye un drama en continua evolución y no un esquema establecido de una vez y mantenido por siempre.” (Pawley, 1975, p. 145) El espacio funcional, es el requerido para los sistemas que sostienen la actividad del ambiente, pero sin el espacio humano, que entendemos como el ocupado voluntariamente por los individuos más allá de la influencia de los deberes, de las funciones y de controles o criterios externos. Que, aunque suene extremo, ninguna función relativa al espacio humano es de mayor importancia que los requerimientos creados por sus usuarios en el acto de habitar en él.

No podemos dejar de lado tres temas que relacionan al arquitecto con los objetos: el diseño arquitectónico integral del espacio, la intervención directa del arquitecto para el diseño de los objetos que completarán el espacio proyectado y objetos diseñados por arquitectos que no necesariamente se pensaron para un espacio determinado.

Se dice que el diseño arquitectónico integral lo realiza un profesional a quien se le dan todas las libertades para diseñar la propuesta arquitectónica y con ello elegir hasta el mínimo detalle requerido (incluidos el equipamiento, objetos y obras de arte). Esto puede sonar muy bien si se está consciente que a través de la toma de decisiones se pueden afectar los derechos de las personas a las que sirven y con ello resultar en diseñar ambientes ininteligibles, porque esencialmente se ignoró al usuario. Este diseñador que soluciona espacio, elige o diseña el equipamiento interior, no necesariamente está alejado de atender las necesidades del cliente ya sean estéticas, de uso o emocionales. Como en toda situación hay pros y contras, en este caso el peligro es el ego del arquitecto, que al sentirse con el poder de decisión en todos los detalles puede dejar de escuchar algunas de las preferencias del cliente. Lo deseable es lograr el diseño integral del espacio doméstico considerando los requisitos funcionales, psicológicos y emocionales de los ocupantes.

Si la propuesta de diseño es para cualquier tipo de espacio (no doméstico) donde no se trata de satisfacer a un usuario único y específico, el trabajo del arquitecto puede dar excelentes resultados con un diseño integral cuando se trabajó sustentado en una buena investigación del proyecto. Pero si el diseño es para un espacio habitacional y se ignoran las necesidades de la persona y de la familia para las decisiones, el resultado probablemente cuando menos será inadecuado. El privilegio del arquitecto para diseñar el entorno para los demás viene con la responsabilidad de garantizar que respeta al otro, que su libertad o autonomía termina cuando infringe en los derechos de los demás.

El arquitecto que incluye el diseño de objetos en su proyecto es quizá cercano al anterior, la diferencia radica en que el primero toma todas las decisiones y elige los objetos, el segundo además de tener la libertad de elegir, diseña parte o todos los muebles del espacio diseñado. En ambos casos pueden caer en el mismo error de ignorar al usuario. Y el tercero es el arquitecto que se interesó en diseñar muebles y otros objetos como otra faceta de su trabajo profesional.



26



27

Figuras 26 y 27. Interior Casa de la Cascada (1936) y dormitorio principal de Dana House (1903) ambos con objetos diseñados por Frank Lloyd Wright. (Heinz, 2002, pp. 52, 22-23)

En estos rubros estarían gran parte de los grandes arquitectos, quienes han diseñado de forma integral sus espacios, han diseñado muebles y objetos para los mismos o bien para venderse de forma independiente. Podemos mencionar a Frank Lloyd Wright, de quien se dice no era el más flexible con sus clientes, diseñaba el espacio hasta el detalle, incluyendo muebles, textiles, etcétera. Podemos ver el área de estar de la Casa de la Cascada (1936) en la figura 26 y el dormitorio principal de Dana House (1903) en la figura 27.



28



29



30

Figuras 28, 29 y 30. Silla para oficina de Pedro Ramírez Vázquez (Modernismo Mexicano), Silla Vallarta de comedor de Ricardo Legorreta (ADN Galería) y Sillas de campo de Luis Barragán (Designaholic).

Como ejemplos de muebles diseñados por grandes arquitectos mexicanos de las figuras 28 a 30: la silla de oficina de Pedro Ramírez Vázquez, la silla de comedor Vallarta de Ricardo Legorreta y las sillas de Luis Barragán.

Indudablemente el espacio arquitectónico es uno con los objetos, estos configuran al espacio mismo y además aportan mensajes que reciben los ocupantes de las construcciones. Por otro lado, la tendencia del individuo a identificarse con aquello que mejor le proteja y le proyecte, explica por qué la vivienda es el mejor elemento en la sociedad con posibilidades de expresión que permiten al habitante actos de identificación, conexión y diferenciación fundamentales para la persona a nivel psicológico y emocional. El arquitecto debe considerar el impacto de sus decisiones, enfocarse en el habitante de la casa, desde la configuración espacial hasta la selección o decisión de los pequeños detalles.

1.2.5. Sobre el dormitorio

La dificultad para determinar generalidades sobre el dormitorio y comprender su problemática, es que quizá damos por obvio tanto lo que es, como mucho de lo que ahí sucede o se necesita. El número de dormitorios en las viviendas de la clase media alta varían, pero generalmente habrá uno de ellos que se distingue como la recámara principal, ésta puede ser única o estar acompañada de otras recámaras secundarias, la ubicación de ellas dentro de la casa define el área privada de la vivienda que demanda un alto grado de privacidad. Estudios sobre uso y tiempos de los espacios determinan que los dormitorios, junto con los baños que los acompañan, se caracterizan por tener concentrada la actividad de la vivienda desde la tarde hasta la mañana. Lo cotidiano de esta rutina en las grandes urbes, como la Ciudad de México, ocasiona que los mismos ocupantes no se den el tiempo de pensar el impacto que tienen estos espacios en su habitar.

Así como la familia se proyecta en los espacios comunitarios de la casa, sobre todo en lo que se comunica hacia los visitantes; los dormitorios son el área de la casa donde el individuo se exterioriza en mayor medida. Esto, sumado a la tendencia hacia la individualidad, la tardía emancipación de los jóvenes o la necesidad de compartir la vivienda, deriva a convertir al dormitorio casi en una micro casa. Ideas de promotores y arquitectos de volcar la espacialidad en la zona de estar van cambiando a viviendas con habitaciones de mayor superficie. En cuanto a los términos, generalmente se habla de dormitorio, aunque se utiliza recámara, habitación, cuarto, alcoba, aposento, pieza, cámara entre otros. (Monteys, 2014, pág. 18)

El sentido de territorialidad individual se educa desde la infancia dependiendo de la disposición de los dormitorios y de si son espacios compartidos o individuales. Para los niños y los adolescentes, la libertad de personalizar su recámara con objetos, colores, muebles, etcétera; y disfrutar un cierto grado de autonomía en ella es parte del desarrollo de su identidad. (Aragonés, Amerigo, & Perez-López, Perception of personal identity at home, 2010)

Respecto a la tan mencionada privacidad, podemos decir que existe lo familiar privado y lo individual privado, este último representado por “mi recámara”, el lugar donde uno puede retraerse de lo familiar público y de lo familiar privado. Esta retracción implica elementos tangibles de aislamiento físico y acústico, así como cerraduras de control de acceso, control que tiene el propietario del espacio.

Para comprender como se conoce en específico este espacio, se utiliza como referencia el estudio de psicología ambiental de Aragonés y Pérez-López (2009) sobre este local. Ellos comentan que hay tres niveles de discurso del dormitorio respecto al usuario: cognición, afecto y conducta. Podemos ver en la figura 31 los tres niveles de comprensión espacial que hace el usuario conectados a los verbos más cercanos.

Lo cognitivo analiza cómo lo entiende el usuario, este lo define en tres rubros: el espacial-geométrico, el equipamiento y la estética. En cuanto al afecto, esto se asocia principalmente a sus pertenencias, a la personalización y los sentimientos que evoca ese lugar, y que tienen que ver con el apego y el control. Las conductas son de dos tipos, las actividades personales propias y las relacionadas con la interacción social, obviamente siendo las primeras, mucho más preponderantes en relación con las otras. En el análisis del discurso de su estudio, Aragonés y Pérez-López (2009) comentan que, curiosamente, las mujeres enfatizan aspectos vinculados con el afecto más que con lo funcional o con el control como es en el caso de los varones.

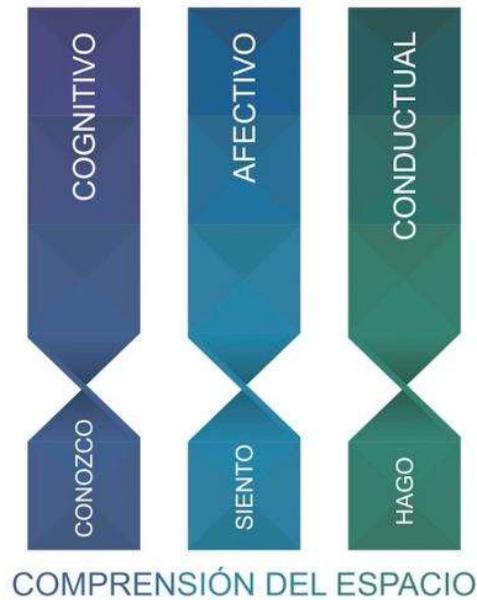


Figura 31. Niveles de comprensión del espacio por el usuario. Elaboración propia con base en Aragonés y Pérez-López (2009)

Cómo el habitante comprenda el dormitorio influirá en cómo se comunica esta idea y las necesidades al proyectista. Las actividades que ahí realiza, requieren de definición en el tiempo y uso del espacio para que al diseñar se consideren las conductas tanto a nivel antropométrico como a nivel de procesos. Finalmente, pero no menos importante es el nivel afectivo, el arquitecto debe conocer de qué forma la persona se relacionará de modo afectivo con el espacio y con los objetos que ahí se ubicarán. Todos estos aspectos, pero especialmente el rubro emocional-afectivo se podrán profundizar en los casos por estudiar en la investigación de campo.

Según Vollmer, Shulze y Chebra (2005) en su estudio sobre la *Master Bedroom* en los Estados Unidos, el dormitorio principal se puede definir como el de mayor tamaño dentro de la vivienda, el más equipado y el que físicamente busca el aislamiento del resto de los locales.²⁹ La familia mexicana de la clase alta, que en su mayoría sigue los patrones de vida estadounidense, busca maximizar su individualismo y autonomía espacial para relajarse, trabajar, jugar y más específicamente para estar solos.

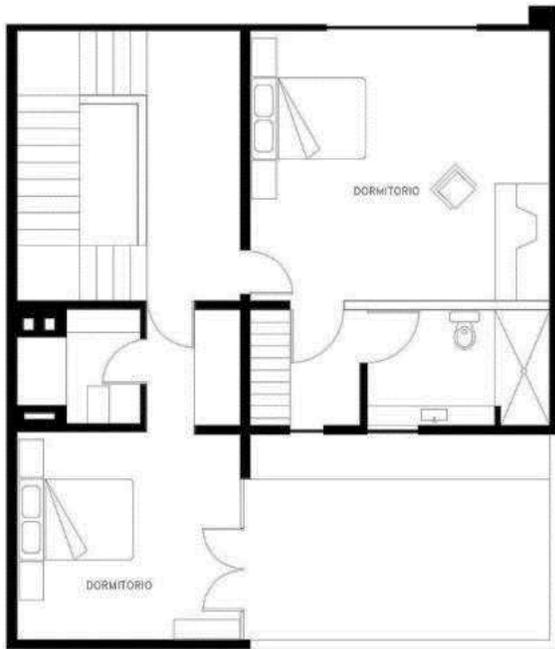
Estos mismos investigadores afirman que esta búsqueda actual de la autonomía es respaldada por pediatras y psicólogos infantiles que recomiendan la separación de padres y niños pequeños

²⁹ Como ya se mencionó, no hay estudios en México sobre los dormitorios principales residenciales, por eso se revisaron algunos de los E.U.A. como el de Vollmer, Shulze y Chebra (2005) por referirse precisamente a un sector social similar al aquí estudiado pero de ese país; con la premisa de la fuerte influencia estadounidense que existe en el sistema de consumo mexicano de la clase alta, algunos de los estudios que comentan sobre este fenómeno socioeconómico son el de Alejandra Rivas (2014) y el de Jessica L. Domínguez G. (2008).

durante la noche a edades muy tempranas. Conforme la clase social y el nivel educativo es mayor, más pronto se da el desplazamiento del bebé del dormitorio principal, que quizá se compartió los primeros meses de vida. No solo es la necesidad de privacidad de la pareja, sino la idea de promover el individualismo y la autonomía desde la infancia, así como la satisfacción y el desarrollo personal dependiendo en su mayoría del propio individuo.

Existen estudios sobre las costumbres para dormir en las familias y a cerca de los esquemas de ubicación de los dormitorios, mismos que no son tema de este documento que no pretende profundizar en las prácticas familiares. En ellos se estudia cómo la cercanía o lejanía del local depende de las costumbres o el nivel de supervisión requerido de los padres a los hijos. Sabemos que en algunos esquemas residenciales este dormitorio se ubica en un nivel distinto a los otros, pero quizá sea más por aprovechamiento del espacio y requerimiento de verticalidad, que en busca de la privacidad. Recordemos que los esquemas de familias han cambiado, esto origina que haya residencias con un único dormitorio que es el que obviamente se diseña con las características del denominado principal, y otros casos como el de Casa Gilardi de Barragán prevista para dos hombres solteros, cuenta con dos dormitorios con estas características. (Ver figura 32) También Casa Barragán es un ejemplo de variantes en los dormitorios, además del principal tiene el denominado cuarto blanco que funge como una flexible recámara secundaria y tiene un bien equipado dormitorio de visitas que está dispuesto en la misma planta pero de tal forma que exista completa independencia entre éste y la zona privada del arquitecto.³⁰ (Ver figura 33)

³⁰ En el libro *La Casa de Luis Barragán de BBVA Bancomer*. (2011), Se puede leer en la página 36 la descripción detallada de los objetos y muebles que tiene cada uno de los dormitorios de la casa.



32



33

Figuras 32 y 33. Tercera planta Casa Gilardi y segunda planta Casa Barragán. Elaboración propia con base en Moreira (2008) y BBVA Bancomer. (2011).

Conocer sobre los factores de habitabilidad, la influencia de éstos para la vinculación del habitante con el espacio y los efectos que el ambiente doméstico tienen en la persona; confirman la importancia de la contribución que puede hacer el arquitecto a la solución ambiental. Los elementos de que dispone el diseñador para lograr un proyecto de diseño interior habitacional, deben incluir condiciones espaciales y objetos que logren un impacto emocional positivo integrado a la solución espacial, de esta forma se cumplirán ambas premisas: un proyecto arquitectónico integral y una atmosfera que además de dar bienestar físico a sus habitantes promueva el desarrollo personal y familiar; y con ello mejorar el nivel de vida de la sociedad en la que están insertos.

CAPITULO 2

El estudio: El dormitorio principal residencial en la Ciudad de México

2.1. Marco contextual de la investigación de campo

La vivienda en la Ciudad de México es un tema de estudio recurrente para diversas disciplinas, sobre todo en lo que se refiere a todas las problemáticas de la vivienda popular. En el caso del diseño residencial existen documentos compilatorios de obra arquitectónica, sin embargo, hay escasa información que analice la problemática del espacio interior y aún menos en específico de los dormitorios en las residencias de clases altas en la Ciudad de México, que es el tema a estudiar. También es difícil encontrar estudios sobre el tipo de objetos que los arquitectos y los habitantes utilizan para su equipamiento.³¹

El tipo de documentos de investigación que encontramos más frecuentemente es aquel que se concreta a un periodo específico de la historia. En ellos el tema de las recámaras se aborda como un local más que se analiza dentro del tipo de espacio doméstico que se estudia. La bibliografía histórica arquitectónica de la Ciudad de México es un tema sobre el que se ha profundizado más, sobre todo con la intención de estudiar formas, espacios y objetos de cada época, con el fin de explorar la situación que los originó, las costumbres que permanecen, las que han cambiado o bien desaparecido. Sobre los estudios de vivienda residencial de la Ciudad de México se extrae información pertinente al dormitorio y sus objetos en un recorrido histórico sobre estos locales domésticos para ayudar a dar un contexto sobre las residencias a las que pertenecen los dormitorios que serán objeto de análisis en la investigación de campo.

Del periodo prehispánico ubicamos a los conjuntos urbanos del centro del país, en ellos es común que se hayan preservado los espacios públicos, en cambio prácticamente han desaparecido las viviendas, el resultado de esto es que se sabe poco sobre ellas. Recientes investigaciones sobre

³¹ Entre los estudios recientes sobre conducta y vivienda popular en la ciudad de México, están los de M. T. Esquivel (1999 y 2003) que, sin embargo, no profundizan en el dormitorio y están concentrados en vivienda mínima popular. Otros hacen recorridos históricos sobre el diseño de casas, especialmente interesantes son los de Horacio Sánchez *La vivienda y la ciudad de México* (2006), con un panorama muy completo; y *Genesis de la tipología habitacional del movimiento moderno en la ciudad de México* (2004), donde analiza la transformación de la vivienda a través del movimiento moderno.

el tema, nuevas excavaciones y los objetos que han encontrado en ellas están permitiendo obtener mayores datos sobre su diseño espacial, sus sistemas constructivos y su vida cotidiana.³²

De esta época vale la pena resaltar que ya desde entonces hay señales del uso del típico *petate* tejido con fibras de tule y de maguey. Varios de los estudiosos de esta época abordan el tema de los objetos y muebles de los dormitorios, entre ellos Aguilar Moreno (2007) quien hace notar que las grandes residencias y las modestas tenían los mismos amueblados sencillos, los dormitorios tenían el *petatl* que se usaba para dormir cubriéndose con una manta de fibra de ixtle, estos se podían enrollar en el día si era necesario el espacio, podía ser cama de noche y asiento de día sobre un montículo de barro o una plataforma de madera, la diferencia podía ser el uso de cortinajes y los separadores tipo biombos hechos de tejidos. El mobiliario se acompañaba con arcones *petlacalli* para el guardado y algunos asientos de madera siendo el *icpalli* la silla más evolucionada, que carecía de patas siendo más bien una base de tejido o enramado, y podía contar con un pequeño respaldo de descanso. Es importante decir que versiones de estos muebles, muy similares a las originales, siguen utilizándose en la vivienda vernácula actual y también en forma ornamental en otro tipo de casas mexicanas. Lo mismo sucede con otros elementos de entonces como las decoraciones en muros, cortinajes o elementos tejidos, incensarios y los altares (ver figuras 34 a 37). Un detalle interesante en la vivienda azteca es que lo lujoso en las mansiones señoriales no residía en el equipamiento interior, sino en las dimensiones, número de habitaciones y quizá más en el esplendor de los jardines.³³



Figura 34. Uso del Petlacalli (Código Mendoza INAH)

Figuras 35 a 37. Muebles prehispánicos: Petatl, Icpalli, Petlacalli = dormir, sentarse y guardar. (Mexicolore)

³² Es en las últimas décadas cuando se han hecho mayores investigaciones sobre la vivienda prehispánica, dentro de ellas podemos resaltar el libro de Matos (1999) *La casa prehispánica*, donde basándose en los restos existentes, en los relatos de los cronistas, los códices y la pictografía se hacen suposiciones sobre el modo de vida. López Morales (1993) tiene otro documento sobre arquitectura vernácula donde comenta sobre la tipología de las residencias aztecas.

³³ Un libro sobre costumbres de la sociedad mexicana es *Historia mínima de la vida cotidiana en México*, editado por El Colegio de México (Escalante Gonzalbo, 2010) Y sobre la vida de los aztecas está el libro *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista* de (Soustelle, 1984).

Hay poca información sobre las residencias de primera generación del México colonial, se sabe que en general eran sencillas con pocos espacios habitables. (Sánchez, Génesis y desarrollo de la tipología habitacional del periodo virreinal, 2007) Enrique Ayala (2003), historiador de la vivienda de la Ciudad de México, describe la evolución en la residencia colonial de segunda generación, que por su influencia europea ya adopta el estilo barroco, deja las características de fortaleza para adquirir elementos ornamentales, donde el menaje habitacional era más de lucimiento que de confort.

Cabe destacar que, a diferencia de la vida actual, donde el tema de lo privado en la vivienda es importante, en estas residencias virreinales la privacidad no era una demanda fundamental debido a que se vivía en familias muy extendidas, con gran número de sirvientes y empleados que impedían un verdadero aislamiento aún en las zonas privadas. Al paso del tiempo esto se va modificando y hacia la mitad del siglo XVIII en las elites, la vida privada tiende a separarse de otros círculos extendidos. Estos cambios en la vida familiar producen sutiles transformaciones en la disposición espacial de la vivienda en la capital.

Respecto a los interiores de estas casas, se sabe que la Ciudad de México fue de las comunidades más consumidoras de muebles de lujo locales, europeos e inclusive orientales. De uso común en dormitorios eran sillones, sillas, mesas pequeñas, butacas bajas, camas, arcones, biombos de cama, reclinatorios, etcétera; seguían de forma retardada las modas que se sucedían en Europa. En particular el biombo, traído del Japón se torna popular en el amueblado. (Aguiló, 2011) (Ayala A., Habitar la casa barroca, 2003) Muchos de estos muebles todavía se pueden encontrar como antigüedades en algunas de las residencias de la ciudad.

Las grandes camas de madera con enormes cabeceras, galerías o columnas entornadas, pintadas o decoradas con escudos, cortinas, faldones y cielos en pesadas telas, como en otras culturas tenía ya un simbolismo especial, ya fuera por diseño, lujo o por ser herencia familiar. El arcón o baúl sustituye al *Petlacalli* hasta que en el siglo XVIII es complementado con armarios y cajoneras, todo esto se utiliza hasta la actualidad, pero con tendencia a cambiarse por closets integrados y vestidores. Conforme pasa el tiempo hay mayor ornamentación ya sea con telas, objetos como pinturas, tapetes, espejos, candelabros y cerámicas.

En el último cuarto del siglo XVIII se funda la Academia de San Carlos y con ella el academicismo arquitectónico en México, De Anda (2008) divide en: neoclásico del virreinato, la República y el

Porfiriato. Las tres variantes arquitectónicas no representan grandes variaciones a nivel del equipamiento interior habitacional.

Lo mismo sucede en el México independiente del siglo XIX, lo que es destacable de entonces es la importación de los ajueres europeos que inundan las grandes residencias con cristalería, textiles, porcelanas, tapices, bronce, etcétera. Se incorporan nuevas decoraciones en los dormitorios con la llegada de nuevo mobiliario: tocadores, camitas, mecedoras, burós, butacas bajas y tumbonas. La República tuvo mayor tendencia a la sobriedad, sin embargo, las grandes y lujosas residencias de la capital, sobre todo del Porfiriato si aprovecharon las artes decorativas con influencia europea que llegaban al país.

Los sectores privilegiados y la clase media vienen a ser sacudidos por la Revolución al igual que el sector constructivo. Los generales triunfantes ocupan las residencias porfiristas, se destruye mucho de los menajes de casa, algunos que se logran ocultar son las antigüedades que subsisten hoy en día. En la ornamentación, hay una obsesión por las artes populares en busca de la mexicanidad y como rechazo a lo europeo, la arquitectura también se lanzó a buscar “lo mexicano”, a nivel constructivo se vuelve al uso de materiales nacionales y en los interiores se regresa a la aplicación de estucados en lugar de los tapices con diseños europeos.³⁴ Inicia el desorden urbano y la destrucción de joyas arquitectónicas que se vive hasta hoy en día.

Un momento trascendente para la arquitectura mexicana es la incorporación en 1924, del arquitecto José Villagrán García como catedrático de Teoría de la arquitectura en la Escuela de Arquitectura. Él establece principios metodológicos y un análisis racional del programa de necesidades para resolver el problema del proyecto arquitectónico. Villagrán es el gran pensador mexicano de la arquitectura cuyas aportaciones establecen una posición de la arquitectura frente a la filosofía y la estética, replanteando valores y principios de nuestra labor.³⁵ Villagrán junto con Obregón Santacilia son los representantes de estas nuevas generaciones de arquitectos mexicanos, prácticos, teóricos, analíticos, proyectistas y constructores.

A partir de la postrevolución hay nuevas propuestas en la arquitectura pública - social y en la vivienda popular, sin embargo, la arquitectura residencial se transforma más lentamente. Empieza a ser más variada, diluyéndose los esquemas arquitectónicos tradicionales, la capital es la mejor muestra de todo tipo de diseños: eclecticismo, el *chalet* o *cottage*, el regionalismo, el neoprehispánico, el neocolonial, el *art nouveau*, *mission style*, *art déco*, californiano y

³⁴ El destacado arquitecto mexicano, Carlos Obregón Santacilia (1952) relata en su libro *50 años de arquitectura mexicana*, lo que sucede en la capital del país desde fines del siglo XIX hasta la mitad del siglo XX.

³⁵ Está el libro *Teoría de la arquitectura*, de José Villagrán García, en su versión extendida editada por la UNAM (1989) y una edición especial con el resumen de esa misma obra, editada por el INBA (1980).

funcionalismo. (Sánchez, La vivienda y la ciudad de México: Génesis de la Tipología Moderna, 2006)

En la búsqueda de separarse de los estilos afrancesados, la vivienda tiene propuestas híbridas prehispánico-coloniales y otras copiadas de los estadounidenses con la moda del *spanish*, lo que se conocerá luego como el estilo californiano por el que desmayan las clases altas (muchos de ellos nuevos ricos), con sus derivaciones: el estilo Polanco, más fino y el estilo Narvarte, más corriente. (Obregón Santacilia, 1952)). (Ver figura 38).



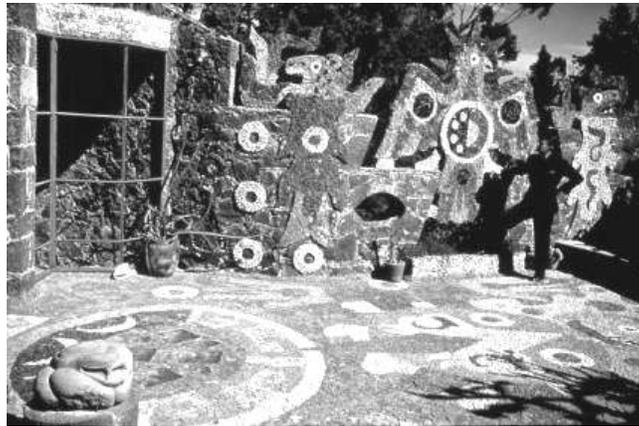
Figura 38. Residencia en Polanco, Casa de los Gatos 1938, del arquitecto Eduardo Fuhrken, mezcla un estilo barroco con el californiano, llamado "Spanish Eclectic". (Polanco ayer y hoy)

Los dormitorios de estas residencias en la capital, la mayoría ocupadas hasta el día de hoy, se caracterizan por ser amplios, de buenas alturas y algunos de ellos con terrazas o balcones; aún conservan el mobiliario tradicional pero también algunas ya tienen el closet como un cuarto adicionado al espacio. Los baños siguen separados de las habitaciones y generalmente compartidos.

Desde la posguerra la tipología de la vivienda se diversificó, pero en general debido a que el espacio empieza a ser más limitado, las dimensiones tienden a ser menores, excepto en las viviendas de lujo, en las que se aumenta el número de baños, por ende, siempre se asigna por lo menos uno para uso de la zona privada y uno específico para el dormitorio principal. El mobiliario artesanal empieza a mezclarse con los primeros de fabricación industrial, el equipamiento interior es resultado de la fusión de la herencia europea, la modernidad americana y el nacionalismo artesanal mexicano. El gran impacto en el diseño del espacio habitacional, como siempre, es resultado de los avances tecnológicos: la energía eléctrica, la telefonía, el

equipamiento y muebles sanitarios, los enseres domésticos eléctricos y la tecnología para la fabricación industrial no solo de los artículos utilitarios sino de elementos simplemente ornamentales que empiezan a estar al alcance de todos los sectores.

En el tercio medio del siglo pasado, la vanguardia arquitectónica mexicana genera tres propuestas de las que hay ejemplos residenciales.³⁶ La primera, con poco eco, mezcla ideas modernas con elementos decorativos prehispánicos como en algunas obras de Juan O’Gorman (ver figura 39). La segunda, de influencia internacional, resultado de la llegada del funcionalismo, que podemos ver en colonias residenciales como el Pedregal de San Ángel. Las residencias de este tipo como la del arquitecto Francisco Artigas que se muestra en la figura 40, eran muy extendidas, de una o dos plantas con esquemas muy funcionales en terrenos de gran tamaño.



39



40

Figuras 39 y 40. Casa O’Gorman 1956 (Una vida moderna) y Casa Chávez Peón del arquitecto Francisco Artigas 1950. (ArqRed)

³⁶ De entre los muchos estudios sobre el tema habitacional en México, es especialmente valioso el de Horacio Sánchez (2006) sobre la vivienda en la ciudad de México por la visión histórica completa que brinda y permite, con planos arquitectónicos y fotografías entender el manejo espacial, así como la propuesta formal. Otro es el Enrique X de Anda (2005), *Una mirada a la arquitectura mexicana del siglo XX*, con ensayos sobre los protagonistas de la arquitectura mexicana en las últimas décadas, González de León, Barragán, Villagrán, entre otros.

La tercera, la mexicana emocional, que tomó los valores de la arquitectura tradicional, la colonial e inclusive la mudéjar y con un nuevo lenguaje de modernidad generó la escuela que impacta a nivel internacional, representada por Luis Barragán de quien ya hemos hecho referencia. Las residencias de este tipo varían entre plantas extendidas y otras con patios. De estas dos últimas corrientes arquitectónicas hay casas, en versiones más recientes, que serán estudiadas en la investigación de campo.

Desde la revolución podemos decir que la evolución de los dormitorios en la Ciudad de México ha sido muy lenta, solo cabe hacer notar que durante los años cincuenta y sesenta, en las nuevas residencias de la clase alta aparece el dormitorio principal con el esquema espacial del *master bedroom* americano, precisamente por la influencia internacional que se extiende por el país. Variando solamente en los acabados, mobiliario y colores utilizados. Estos dormitorios, además de tener dimensiones más allá de las mínimas requeridas cuentan con vestidor, baño integrado y en algunos casos otras zonas como sala de estar o área de trabajo. Se les da prioridad dentro de la distribución espacial de la residencia, dotándolos de privacidad, las mejores vistas, terraza, balcón o bien salida directa a los jardines.

La complejidad de la Ciudad de México, prácticamente en todos los ámbitos hace inexplicable su funcionamiento, cada vez más globalizada, menos industrializada y habiendo perdido su carácter provincial, resulta un paisaje contradictorio que brinda realidades complejas que se reflejan en el tema habitacional. La multiplicidad de los grupos sociales que la pueblan complica tipificar sus necesidades y aspiraciones, no obstante, es una realidad que todos los habitantes de la metrópoli necesitan una vivienda que les brinde la protección de los espacios públicos muchas veces saturados y agresivos. Por ello, más que en otras ciudades del país, la tendencia de las personas con recursos económicos al aislamiento en barrios residenciales y a la segregación es una realidad. (Hiernaux Nicolas, 1999)

La arquitectura en la Ciudad de México en las últimas décadas del siglo XX y en el principio del actual tiene infinidad de variantes en tipos, formas y estilos, los espacios habitacionales de las clases altas conservan las tipologías básicas de casa unifamiliar, generalmente son exentas o adosadas; o bien en condominios o apartamentos. Siempre serán las de mayor tamaño y mejor ubicación, ya sea en los nuevos desarrollos y fraccionamientos de lujo, en los pueblos conurbados

de rancia tradición colonial y las colonias residenciales del siglo XX en la zona central de la metrópolis.³⁷

La ciudad ya no puede ni debe crecer más, el problema de vivienda se resuelve en gran medida conservando y remodelando lo ya existente, ahí habita la mayoría de la población en la ciudad. De lo que se construye nuevo, podemos decir de modo muy general que el estilo contemporáneo internacional, producto de la globalización domina gran parte de los desarrollos de apartamentos de lujo, al igual que los nuevos conjuntos suburbanos; éste tipo de vivienda tiene la preferencia de las nuevas generaciones de la clase alta (jóvenes empresarios o ejecutivos de consorcios transnacionales y políticos de segunda generación con sus familias).

La influencia de Luis Barragán permanece en el mexicano contemporáneo en las residencias, mayoritariamente dentro de las zonas de tradición ubicadas en Coyoacán, San Ángel y el Pedregal, ahí habitan muchas de las familias que tienen más arraigo con la ciudad y la cultura nacional al igual que en las colonias de rancio abuelo capitalino como Polanco y Las Lomas, donde conviven también parte de las comunidades judías, españolas o libanesas entre otras. Sin embargo y muy a pesar de la tradición arquitectónica hay infinidad de construcciones de las que es imposible hablar de estilos o propuestas, muchas construcciones en los fraccionamiento de clase media alta son simplemente cajas habitación sin ningún diseño arquitectónico, algunas más costosas pertenecen a la “narcoarquitectura”, siendo lujosos apartamentos con decoraciones kitsch o palacetes tipo fortalezas que junto con las residencias de los denominados de “nuevos ricos” o políticos enriquecidos, resultan adefesios con mezclas de estilos, realmente son indefinibles quizá provenzal-helénico, colonial-californiano, inglés-neoclásico, etcétera.³⁸

Todas las variables combinadas en las residencias: tipo de vivienda, colonia, dimensión, familia y formas arquitectónicas producen en nuestra capital infinidad de resultados habitacionales, sin embargo, para cada tipología de casa, hablando del dormitorio los requerimientos y dimensiones se mueven dentro de un rango determinado, quizá porque finalmente dentro de este local las actividades siguen siendo básicamente las mismas para este sector de habitantes.

³⁷ La problemática de la vivienda en la capital ha generado infinidad de estudios, respecto a la situación de la vivienda y la demografía en la ciudad de México se puede profundizar en los estudios del CONAPO, en específico Escenarios demográficos y urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México, 1990-2010. (CONAPO, 1998)

³⁸ El análisis que hace De Anda (2008) sobre arquitectura mexicana del siglo XX es de forma concisa un completo panorama sobre las causas, los productos y los protagonistas del trabajo arquitectónico en nuestro país. En referencia a donde nos encontramos, me parece que el capítulo “El enlace con el siglo XXI”, resume lo que ha sucedido en las diversas tipologías de edificios durante el cambio de centuria. De Anda, E. X. (2008) p. 246.

2.2. El proceso de entrevistas y observación

Como se planteó al inicio, esta investigación tendrá un carácter humanista, fenomenológico y hermenéutico; será un proceso descriptivo y exploratorio para el que se utilizó como instrumento la entrevista de profundidad a un determinado perfil de sujeto, mismo que se describe más adelante. La entrevista se realiza dentro del escenario que se va a estudiar, es decir, el dormitorio propio de la persona, siendo ésta una técnica cualitativa de producción e interpretación de información útil en un tema y un grupo social específico poco estudiado. El análisis e interpretación de las entrevistas permitirá abordar, explorar y describir de manera holística procesos y fenómenos en relación con el dormitorio privado residencial. El trabajo de campo se complementa con la observación participante para analizar las reacciones del sujeto dentro del espacio, así como la descripción del interior arquitectónico visitado.

El diseño de esta investigación es eminentemente descriptivo e inductivo; una búsqueda flexible que ha comenzado en un inicio con interrogantes que permitan acercarse al fenómeno para desarrollar áreas de exploración y la comprensión de los hechos. Por esta razón no tiene hipótesis preconcebidas, sino se apoya en algunas teorías que van moldeando los temas a estudiar,

Se determina el escenario, en este caso el dormitorio, se va a él de modo natural, no intrusivo, para conocer el ambiente y a la persona en una perspectiva holística. Hay temas a proponer, pero no se definen variables, sino que el fenómeno se considera como un todo. Tomando en cuenta el contexto pasado de las personas y su situación actual. Desde un punto de vista fenomenológico será esencial ver la realidad tal como otros la perciben para poder comprender como viven y qué les significan las situaciones.

Las dificultades personales han sido apartar las propias creencias, visiones y preconcepciones sobre el espacio a estudiar, eliminando la idea de una verdad única para escuchar las perspectivas del otro, no dando nada por sobrentendido, haciendo de cualquier detalle relevante, una parte del tema de investigación

La validez en la investigación se basa en profundizar en lo que los sujetos realmente dicen y hacen durante la entrevista y recabar información, observando y conociendo directamente sobre su vida cotidiana, escuchando lo que tienen en mente, no filtrado por rígidas definiciones y escalas de medición. En resumen, los modos de operar serán la explicación y comprensión, la involucración del investigador y el descubrimiento de fenómenos humano espaciales. (Álvarez Gayou, 2006)

Para la obtención de conclusiones, el estudio implica un trabajo interpretativo de los datos y experiencias relatadas por el sujeto respecto a las categorías que se abordan en el marco conceptual, que sirve para comprender o explicar rasgos de la vida en los espacios privados de las viviendas. La idea de explorar, es darse la oportunidad de descubrir conceptos y fenómenos perceptuales, relacionados con el trabajo de diseño, a través de las vivencias de los habitantes en el lugar. El análisis de la entrevista línea por línea para buscar incidentes, comparar ideas y particularidades de cada caso se complementa con la observación, añadiendo las reacciones al discurso y las características espaciales del local como el escenario de los hechos descritos. Lo que se pretende es comenzar con una descripción general de las realidades, puntual en algunos casos para llegar a una comprensión experiencial que resalte las diferencias en como los sujetos se relacionan con el espacio.

El perfil general del ocupante entrevistado, a quien denominaremos el sujeto, es el siguiente: Mujeres con un mínimo de 15 años de casadas, de entre 45 y 55 años de edad, que comparten el dormitorio principal de una vivienda tipo residencial con un mínimo de 250 m² de construcción, que se encuentra ubicada dentro de zonas de alto poder adquisitivo en la Ciudad de México, y que llevan ocupando por lo menos tres años. Por el carácter privado que implica ser entrevistado en tu dormitorio, se trabaja con ellas a través del consentimiento informado, que les es presentado por escrito para ser firmado por cada uno de los sujetos entrevistados. (Ver en el Anexo 1)

DATOS SUJETOS								
#	Siglas ID	Edo. Civil	Edad	Años de matrimonio	Nivel académico	Miembros en su familia	Ocupación	Definición de su formación familiar
1	ADVR	casada	45	23	L	5	ama de casa y consultora independiente	tradicional
2	ARG	casada	49	21	L	4	ama de casa, consultora holística	tradicional no muy conservador
3	GSG	casada	51	30	L	5	ama de casa, asesora en área de humanidades y voluntaria	tradicional pero no extremo
4	GCG	casada	45	16	L	5	ama de casa, estudiante de maestría	tradicional
5	VRO	casada	47	15	M	4	ama de casa, asesora financiera empresarial	tradicional y conservador

Figura 41. Tabla concentrado información de los sujetos entrevistados. (Autoría propia)

2.2.1 Guía general para entrevista y observación

A. Información sobre el entrevistado y la casa.

- I. Sobre el ocupante: edad, escolaridad, años de casada, esquema de educación familiar y años de habitar la casa.
- II. Sobre características físicas del espacio: Colonia, metros cuadrados de la residencia, niveles, número de dormitorios, espacios adicionales (biblioteca, alberca, etc.) y metros cuadrados del dormitorio (totales incluido vestidor, baño y otros)

B. Temas a tratar resultantes de la investigación teórica

- I. Respecto a la habitabilidad (Landázuri y Mercado)
- II. Respecto a la vinculación con el espacio (Altman y Low)
- III. Condiciones que promueven la habitabilidad y la vinculación
 - Privacidad
 - Personalización
 - Confort psicológico y ambiental
- IV. Relaciones del sujeto con el espacio (Aragonés y Pérez López):
 - Cognitivo- (historia de vida) como lo define en general, esta definición está influida por los otros dormitorios vividos y si la definición a nivel concepto se cumple
 - Conducta- que actividades se planearon realizar ahí y cuales se realizan en la realidad, si se opera bien. Las rutinas que ahí se realizan están planeadas por la persona o las obliga el espacio
 - Afectivo- que emociones se asocian a un dormitorio en general y cuales asocia a este espacio en específico
- V. Respecto a las distancias (Hall)
 - Esferas espaciales operan ahí
 - Si se consideran las distancias como adecuadas, las libres y las ocupadas.
- VI. Respecto a la disposición dentro de la casa y las rutinas familiares:
 - Está en la misma área que los otros dormitorios
 - Se acostumbra familiarmente compartirlo con bebés y cuánto tiempo
- VII. Respecto al diseño
 - Cumplimiento de expectativas
 - Características y relación con el arquitecto

- Intervención en el proceso de diseño
- Las decisiones en pareja sobre el diseño y los objetos
- Estilo arquitectónico y del equipamiento interior
- Transformaciones al paso del tiempo
- Preferencia de espacios abiertos o contenidos
- Quien eligió los objetos del dormitorio y por qué
- Lo emocional de los objetos. Objetos impuestos

C. Puntos de observación

- II. Definición y congruencia entre el estilo arquitectónico y equipamiento interior
- I. Reacciones del sujeto durante los temas
- II. Actitud general en la entrevista
- III. Objetos y equipamiento, cantidad, calidad, armonía y ubicación
- IV. Análisis de factores arquitectónicos (Ver tabla de criterios en la figura 63)

2.2.2. Ubicación espacial geográfica

Se establecieron algunos criterios para determinar la búsqueda de los sujetos a entrevistar. La idea fue seleccionar no solo residencias en la capital, sino que estas viviendas fueran unifamiliares, de tipo aislado que estuvieran insertas en alguna de las colonias o fraccionamientos que están clasificadas en los documentos estadísticos como ocupadas por niveles socioeconómicos medio alto y alto. Para ello se tomaron datos del Consejo Nacional de Población (CONAPO, 1998) que define a las colonias residenciales de nivel medio y a las de nivel alto, determinando además, su ubicación en la zona metropolitana. Según este documento del CONAPO, estas zonas son espacios que surgieron de una promoción de carácter privado, no quedando por ello eliminada la posibilidad de otro tipo de participaciones de agentes sociales o públicos. Generalmente son asentamientos planificados que cumplen en diversas formas y cualidades con las normas y reglamentos en todo lo relativo a la urbanización, equipamientos y servicios de infraestructura. En algunos casos, las residencias están en los pueblos conurbados que han sido ocupados por población de alto ingresos que acuden a estos asentamientos atraídos por condiciones culturales y ambientales. (CONAPO, 1998) Las residencias elegidas se encuentran en las zonas denominadas residenciales medio y residencial alto como se ven en el mapa de la figura 42.

INVESTIGACIÓN DE CAMPO

UBICACIONES

ZONAS RESIDENCIALES:

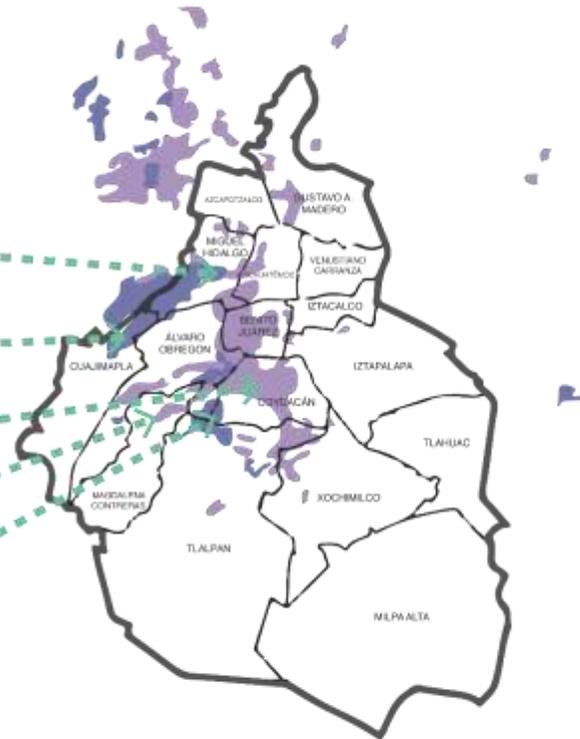
LAS LOMAS DE
CHAPULTEPEC

SANTA FE

COYOACÁN

SAN JERÓNIMO
LÍDICE

SAN ANGEL



RESIDENCIAL ALTO RESIDENCIAL MEDIO

ZONA METROPOLITANA

Figura 42. Ubicación de residencias visitadas sobre el mapa de la Ciudad de México, señaladas ahí las zonas residenciales tipo medio y alto en la Ciudad de México según CONAPO. (Elaboración propia con base en (CONAPO, 1998, pág. 51))

Antes de presentar los resultados y el análisis de los mismos, a continuación, se hace una descripción, en general primero y particular después, de los espacios visitados para contextualizar los escenarios visitados, en este primer acercamiento a los espacios se agrega la planta arquitectónica y algunas imágenes sobre su entorno-casa y entorno urbano. A esto le llamamos etapa de descripción (1).

Pasamos a la etapa de resultados (2) en la que se explica brevemente cómo se organizó la información recabada en las entrevistas y de la observación. La segunda parte del capítulo está dedicada al análisis (3) que a su vez se divide en dos líneas. Una es para la valoración del espacio arquitectónico, primero en general se abordan los temas de funcionalidad y de la construcción para en particular abordar los temas de composición, ambientales y sobre la participación del objeto, aquí se incluyen plantas arquitectónicas más a detalle y otras fotografías. Y la otra que cierra el trabajo es la interpretación del discurso, mismo que se clasificó por los temas planteados en un inicio y por el descubrimiento de nuevas categorías que surgen del fenómeno mismo. La

observación complementa varios puntos del análisis. En el diagrama de la figura 43 vemos las tres etapas que siguen en el documento, cerrando con las conclusiones finales.



Figura 43. Diagrama del proceso de cierre de la investigación: 1 Descripción, 2 Resultados, 3 Análisis y finalmente las conclusiones. (Autoría propia)

2.2.3. Descripción de residencias, dormitorios y ocupantes

A pesar de las coincidencias, no hay un patrón exacto para las viviendas visitadas, pero si se pueden hacer comentarios generalizados sobre la configuración y características de sus espacios, para después complementar las particularidades de cada uno de ellos. Como se dijo, esta es tan sólo una **introducción eminentemente descriptiva**, previa a la etapa valorativa y de análisis espacial de la segunda parte del capítulo.

Los contextos urbanos visitados son agradables, con la infraestructura necesaria y además la contaminación de ruido del exterior es mínima ya que están en vialidades de poco tráfico y arboladas. Son residencias en las que existe una clara separación entre las zonas privadas, públicas y de servicio. En las volumetrías exteriores se notan intenciones compositivas y una buena relación con los espacios libres ajardinados, con los que todas cuentan y se ven con excelente mantenimiento, aunque hay mejores diseños que otros. Los accesos principales tienen la suficiente jerarquía que los hace notar y cuentan con accesos de servicio complementarios. Las orientaciones y vistas están cuidadas para robar de los exteriores lo más rescatable y en todas se percibe un ambiente lleno de luz natural. Los acabados, el mobiliario y el equipamiento es de buena a excelente calidad. Tienen espacio para un mínimo de tres automóviles, pudiendo en algunos casos estacionar más. (Ver figura 44 Tabla de generalidades de las residencias y de los dormitorios)

DATOS DE LA RESIDENCIA Y DORMITORIO									
#	Siglas id	Años de residencia	Colonia	Sup. aprox. casa	Generalidades	Adicionales	Sup. dormitorio	Estilo casa	Estilo dormitorio
1	ADVR	16	Romero de Terreros, Coyoacán	390	3 niveles, dormitorios	3 Estudio de música, jardines grandes, terraza	38	Contemporáneo internacional	Mexicano contemporáneo
2	ARG	3	San Jerónimo Lidice	300	3 niveles, dormitorios	3 Sala de meditación	45	Mexicano contemporáneo	Mezcla de mobiliario de líneas clásicas y modernas, objetos decorativos orientales
3	GSG	5	Cumbres de Santa Fe	450	3 niveles, dormitorios	4 Salón de juegos, estudio, balcones, terrazas, jardines	66	Contemporáneo internacional	Contemporáneo
4	GCG	15	Lomas de Chapultepec	360	3 y medio niveles, dormitorios	3 Salón de juegos, bar, estudio, terraza, jardines	54	Mexicano contemporáneo	Mezclado entre Mexicano contemporáneo y tradicional
5	VRO	11	San Ángel	290	1 nivel, dormitorios	3 Jardín de 500 m2	43	Mexicano contemporáneo	Mexicano contemporáneo

The figure displays five architectural floor plans, each corresponding to a residence in the table above. The plans are labeled as follows:

- S 1 (38 M2):** Shows a bedroom (RECAMARA), a bathroom (W.C.), a dressing room (VESTIDOR), and a terrace (TERRAZA).
- S 2 (45 M2):** Shows a bedroom (RECAMARA), a bathroom (W.C.), a dressing room (RECAMERA), and a meditation room (ZONA DE MEDITACIÓN).
- S 3 (66 M2):** Shows a bedroom (RECAMARA), a bathroom (W.C.), a dressing room (VESTIDOR), and a terrace (TERRAZA).
- S 4 (54 M2):** Shows a bedroom (RECAMARA), a bathroom (W.C.), a dressing room (VESTIDOR), and a terrace (TERRAZA).
- S 5 (43 M2):** Shows a bedroom (RECAMARA), a bathroom (W.C.), a dressing room (RECAMERA), and a terrace (TERRAZA).

Figura 44. Tabla de concentrado de datos sobre residencias y dormitorios. (Autoría propia)

Descripción casa del sujeto 1. La ubicación de esta casa es dentro de una colonia residencial de clase alta en la zona de Coyoacán, tiene aproximadamente 390 m² de construcción en tres niveles. La construcción es de los años sesenta, diseñada con un esquema bastante funcional para una familia con tres hijos varones. Se remodeló hace 16 años para los dueños actuales que curiosamente también tienen tres hijos varones. El diseño original del dormitorio que cuenta con 38 m² construidos, disponía la ubicación de la cama frente a la ventana y una sala lateral, los dueños modifican la distribución de muebles como se ve en la planta de la figura 45 que es como está actualmente; han agregado diversos muebles y objetos a lo largo de los años. El pasillo de acceso controla la acústica y las visuales del exterior hacia la zona privada, en todo el alto antepecho de la ventana se adaptan zonas de guardado ya que el closet del vestidor no es suficiente para la cantidad de ropa de los ocupantes. La recámara tiene buena temperatura y es luminosa, así como el baño que tiene un tragaluz sobre el lavamanos, el vestidor en cambio es oscuro. El espacio de la zona de dormitorio es alargado y no tiene mucha altura. Hay gran cantidad de objetos a la vista; además de los muebles de cama hay un escritorio, silla, sillón, librero y canasto. El acabado del piso es de madera excepto en el baño donde es de loseta cerámica, los muros están recubiertos de aplanado de mezcla con pintura blanca, al igual que el plafón. (Ver figuras 45 a la 47)



45



46



47

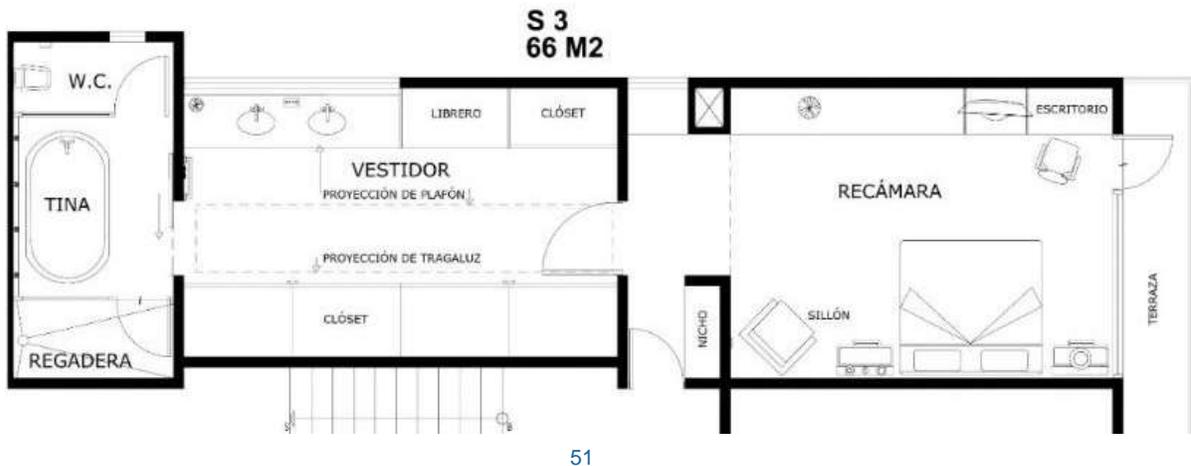
Figuras 45, 46 y 47. Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 1. (Autoría propia) Vista aérea y exterior de la zona de ubicación. (Google Maps)

Descripción casa del sujeto 2. Esta casa se encuentra ubicada dentro de un condominio horizontal dentro de la zona residencial que se ha desarrollado en el pueblo conurbado de San Jerónimo Lídice, tiene aproximadamente 300 m2 de construcción en tres niveles. La casa tiene 20 años y ya ha tenido varias remodelaciones, la última hace cuatro años para los dueños actuales que tienen un hijo y una hija. El dormitorio de 45 m2 construidos, es la suma de lo que era el dormitorio principal más la zona de cuarto de televisión que se anexó como espacio de meditación y extra closet. Aunque la zona privada si queda oculta a la vista y el baño cuenta con la privacidad necesaria, el espacio añadido queda expuesto acústicamente y a la vista del vestíbulo de ese nivel de la casa. El espacio de guardado era insuficiente para esta pareja, ya que además del closet integrado al espacio hay dos grandes cajoneras y se utiliza espacio de guardado del área del cuarto de televisión original que se integró al dormitorio. Tiene buena temperatura e iluminación natural, hay varios muebles adicionales a los de dormir y de diferentes estilos: escritorio, ropero, librero, cómodas, silla y sillón. El piso del dormitorio es de laminado imitación madera y los acabados de muros y cubiertas son de aplanado de mezcla con pintura blanca. (Ver figuras de la 48 a la 50)



Figuras 48, 49 y 50. Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 2 y vistas del entorno exterior. (Autoría propia) Vista aérea de la zona de ubicación. (Google Maps)

Descripción casa del sujeto 3. Esta residencia está dentro del fraccionamiento cumbres de Santa Fe, al poniente de la Ciudad de México. El fraccionamiento es particularmente lujoso y con fuertes controles de seguridad en sus accesos. La casa tiene alrededor de 450 m² de construcción y el proyecto se realizó en específico para la familia que la habita actualmente, misma que consta de la pareja y tres hijos varones. El dormitorio de 66 m² construidos, es muy amplio, con mobiliario básico y pocos objetos a la vista, fuera de algunas fotografías y una cruz de acero hay poco de más. El área del closet vestidor es especialmente grande, donde además del espacio de guardado de ropa hay una sección para objetos y libros, todo está muy iluminado de luz natural, ya sea por ventanas o tragaluces. El baño tiene los muebles en gabinetes independientes de gran amplitud. El piso es de duela de madera natural, muros de aplanado de mezcla con pintura blanca al igual que en los plafones que además se combinan con vigas y marimbas de madera. (Ver figuras de la 51 a la 53)



51



52



53

Figuras 51, 52 y 53. Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 3 y vistas del entorno exterior. (Autoría propia) Vista aérea de la zona de ubicación. (Google Maps)

Descripción casa del sujeto 4. Esta casa se encuentra en la colonia Lomas de Chapultepec, que es una de las zonas residenciales de mayor tradición y abolengo en la Ciudad de México. La casa original se demolió hace 16 años para construir esta nueva de 360 m² de construcción, el diseño se realizó para el propietario cuando era soltero, en el proceso de construcción se realizaron ciertos cambios al contraer matrimonio. La construcción se desarrolla en 3 niveles y medio, cuenta con 3 recámaras, estudio y bar en el sótano. Tiene la particularidad que el dormitorio principal está aislado en la tercera planta. El dormitorio de 54 m² de construcción, es cuadrangular y tiene una cubierta a cuatro aguas que en la parte más alta al centro tiene doble altura, este plafón está recubierto de madera, tiene ventanas en tres de sus lados por lo que cuenta con bastante iluminación natural. El vestidor es muy amplio y con los closets abiertos, los muebles de baño están separados en gabinetes independientes y en la zona hay varios tragaluces para la iluminación del espacio. El dormitorio y el vestidor tienen alfombra, los muros tienen aplanado de mezcla en blanco y color rosa intenso. El baño está recubierto de mármol marfil en pisos y muros, con plafones de mezcla y pintura blanca. (Ver figuras de la 54 a la 56)



Figuras 54, 55 y 56. Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 4. (Autoría propia) Vista aérea y del exterior de la zona de ubicación. (Google Maps)

Descripción casa del sujeto 5. Esta residencia está ubicada en el pueblo conurbado de San Ángel al sur de la Ciudad de México, es otra de las zonas residenciales de mayor tradición de la capital debido al ambiente urbano de estilo colonial que acompaña a casas de aquella época o bien del mismo estilo, que, aunque varían sus tamaños, la mayoría de ellas son habitadas por familias de alto poder económico debido a la plusvalía del terreno y la construcción en la zona. La casa original se demolió hace 15 años para construir esta nueva de casi 300 m² de construcción para los habitantes actuales, se diseñó al fondo para aprovechar algunas construcciones adicionales que tenía la casa original. El terreno tiene 800 m², lo que le permite un área exterior y ajardinada muy amplia. La vivienda se desarrolla en un solo nivel y cuenta con 3 recámaras.

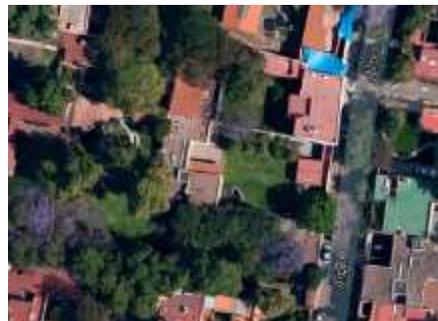
Tiene la particularidad que el dormitorio principal es considerablemente más amplio que el resto de los locales, mide 43 m² de construcción, tiene forma rectangular, cuenta con una amplia zona de closet y baño con gabinetes independientes. Cuenta con una gran ventana al jardín y tragaluces, el piso es de duela, muros y plafón tienen aplanado de mezcla con pintura blanca. El baño está recubierto de madera y mármol. (Ver figuras de la 57 a la 59)



57



58



59

Figuras 57, 58 y 59. Planta arquitectónica del dormitorio y del exterior de la casa del Sujeto 4. (Autoría propia) Vista aérea de la zona de ubicación. (Google Maps)

2.3. Modelo metodológico de análisis de resultados

La previa identificación de categorías de investigación permitió que, mediante las entrevistas y observaciones, se recolectara la información requerida. Antes de iniciar la interpretación de la misma, se definió un sistema de organización de los resultados para su posterior análisis. Una herramienta ha sido el uso de diagramas que sirvieran de guía para relacionar la información recabada con las categorías planteadas. El sistema que se puede ver esquematizado en la figura 60, se complementó con matrices para llenar con el contenido de forma organizada. También, a modo de verificación, se vació toda la información en un programa de cómputo para la organización de datos (MAXQDA) que permitió corroborar algunos datos y graficar parte de lo recabado.

De esta etapa se obtuvieron varios archivos electrónicos que respaldan este proceso, parte de ellos, lo más relevante se muestra en el documento, ya sea en texto o en los gráficos; además hay información adicional en los anexos del trabajo. En resumen, la primera parte de proceso se concretó en identificar, por cada entrevistado, los segmentos de significados relevantes, con descripciones o datos destacados; para que en una segunda etapa se agruparan todos los segmentos del grupo ya por temas.



Figura 60. Diagrama para el análisis y la organización de resultados. (Autoría propia)

En consecuencia, se realizaron otros diagramas que apoyarán la esquematización de conceptos relevantes de los temas estudiados, vinculando los objetivos e inquietudes que generaron la investigación. A continuación, en la figura 61, se muestra como ejemplo, el segmento de uno de estos gráficos con el registro del tema, el subtema y las ideas del proceso, esto permitió un trabajo ordenado y sistemático de profundización e interpretación, mismo que guió el descubrimiento de nuevas categorías o formas de desarrollo del fenómeno persona – espacio – objetos.

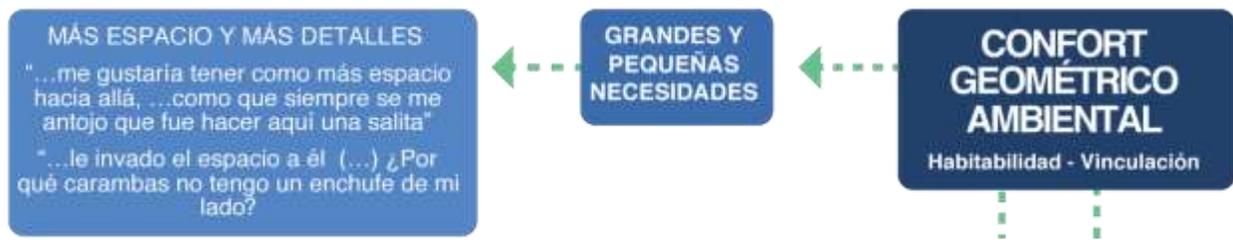


Figura 61. Segmento de un diagrama para el análisis de los resultados sobre el tema de la habitabilidad y la vinculación. (Autoría propia)

Respecto al trabajo de observación, éste se apoyó con el levantamiento fotográfico, el dibujo de la planta arquitectónica y el registro de los datos observados. Este registro se vació en una tabla que se observa en la figura 62, y que se puede ver en el Anexo 2 del documento con más detalle.

El trabajo de la obtención de hallazgos se realizó mediante: la interpretación personal de la teoría – bibliografía estudiada, del discurso del habitante y del resto de la información recabada en el campo, en la siguiente parte del documento se detalla el análisis de los resultados.

OBSERVACIÓN DURANTE LA ENTREVISTA						
#	Siglas id	Actitudes durante la entrevista	Reacciones a alguno de los temas	Sobre la selección de objetos	Sobre sus objetos personales	Esferas espaciales
1	ADVR	Cooperativa, y se mueve mucho, casi de forma constante. Mueve objetos, los acomoda, los enseña. No solo comenta, sino también pregunta como buscando sus propias respuestas. Busca cosas con la mirada y estuvo en constante movimiento.	Cierta incomodidad al hablar sobre sí la casa y el dormitorio cumplen con las condiciones necesarias. Se muestra insegura, siente que la elección de la casa le fue impuesta. Contradicción entre lo a gusto que se siente ahí y defiende este espacio; y todas las cosas que no le gustan, entre ellas la vista reducida. Sufre un angustia por la saturación de los objetos y el aparente desorden, además siente que eso la etiqueta a ella como persona.	Aunque lo sabe, se detiene a reflexionar que ha sido poco participe en la selección de los objetos y en la ubicación de los mismos. Le molesta el desorden de los objetos que tiene su esposo, a ella la cantidad y el desorden aparente la angustian notoriamente. Tiene especial interés por la ropa de cama.	Pocos objetos de su propiedad a pesar de la saturación de los mismos. De lo que está a la vista sólo dos muñecos, varios libros y su joyería. Lo demás no es de ella o no lo seleccionó.	Solo el área de la cama y una canasta de ropa al centro donde pone ropa.
2	ARG	Atenta, abierta y se muestra siempre muy segura de sus respuestas, muy tranquila comenta sobre los temas y al mostrar el espacio así como los objetos.	El tema de los objetos, el guardado y la personalización fueron especialmente importantes, y habló muy precisamente de lo que los conceptos representan para ella. En general profundiza mucho en los temas de las emociones y las cargas simbólicas. El tema de la conexión con el espacio fue especialmente importante así como su vínculo con	Está contenta de compartir que ambos miembros de la pareja, son muy participes en la selección de objetos, aunque son muy distintas las cosas de cada quien, se ven obligados a ceder y permitir la convivencia entre todos los objetos.	Muchos objetos personales, algunos prácticos y utilitarios, pero muchos cargados de simbolismos orientales y holísticos. También hay un librero con tomos de medicina alternativa que ocupa un espacio importante.	El área de cama y su escritorio.
3	GSG	Atenta, interesada, muy cooperativa, tranquila y quieta durante toda la entrevista.	El tema de la negociación con el arquitecto, fue el momento en el que se mostró más molesta. Por la necesidad de ceder en algunos temas de los cuales no estaba convencida.	Está consciente de que son muy pocos los objetos a la vista, pero está satisfecha especialmente porque fueron seleccionados por ambos y tienen significados especiales. Siendo más acumulador su pareja, para ella pocos objetos son importantes.	Además de la ropa, son pocos los objetos personales que guarda, y estos son especialmente apreciados por la carga emocional familiar.	El área de cama y su escritorio.
4	GCG	Muy conversadora, estuvo analizando muchas disposiciones del dormitorio y comentando como buscando soluciones a lo que quiere adaptar. La entrevista le sirvió para profundizar en algunas inquietudes sobre el local.	El tema de la disposición de los objetos le inquietó, como que no se había dado cuenta que no tenía mucha consciencia de porque están ahí muchas de las cosas. El paso del tiempo le hace pensar que ya se requiere una adaptación.	Ella misma se sorprende de notar algunos de los objetos, se acerca a ellos y aunque ambos miembros de la pareja los han seleccionado, la mayoría los colocó ella.	Muchos objetos no utilitarios, es notoria la cantidad de fotografías familiares que hay en el dormitorio.	El área de cama y una zona del vestidor con su lavamanos.
5	VRO	Atenta y abierta a los temas, se desenvuelve muy tranquilamente durante la entrevista. Muy accesible para compartir la información.	Constantemente llevaba la conversación a la temática de la casa en general, el hecho de tener un dormitorio muy abierto a la familia lo interpreto como que siente que está muy ligado a la casa en general.	Ella muestra sentimientos encontrados respecto a la acumulación de libros de su esposo. Se angustia por el desorden de los objetos familiares que tiene que guardar en su recámara. Ambos miembros han seleccionado lo que está en el dormitorio pero sin embargo cabe notar que son prácticamente objetos utilitarios	Muchos objetos utilitarios, pocos ornamentales, los que están con mucha carga sentimental.	El área se define en la cama pero se percibe diluida al vestidor y a la zona de trabajo, muy compartido en general

Figura 62. Tabla con datos sobre la observación del sujeto durante la entrevista, se puede ver más a detalle en el Anexo 2 de este documento. (Autoría propia)

2.4. Análisis de los resultados: la experiencia del dormitorio

2.4.1. El análisis arquitectónico

No es fácil realizar un análisis arquitectónico de un espacio con una práctica del habitar que implica tantas cargas utilitarias y emocionales. Parte del trabajo de observación se centró en revisar el ambiente bajo los criterios funcionales y formales de la arquitectura. Sin embargo, hay que reconocer que esta labor se tornó muy compleja porque la realidad a interpretar no era simplemente un escenario vacío, sino que estaba ya interconectada con la parte experiencial del habitante, con el problema adicional de que el individuo solo es capaz de reconocer, identificar o compartir algunas partes y hechos relevantes de las impresiones que le causa el espacio.

Como dice Galmés Cerezo, el estudiar “en profundidad los *marcos de referencia arquitectónicos*, no consiste en penetrar en el significado de cada una de sus partes [...] sino entenderlos como un todo, donde cualquier perturbación en uno de sus componentes provoca una transformación de la totalidad.” (Galmés C., 2014, pág. 23) Sin embargo, es necesario tratar cada tema por separado para analizar los criterios de estudio del espacio de forma ordenada. Esto no implica un desmembramiento radical del lugar, sino se hace con la idea de reconocer que los ambientes funcionan como un sistema y que se trabaja así sólo con propósitos de organizar la información, para esto se usa como apoyo la tabla de la figura 63.

Respecto a la función, una de las características del espacio doméstico es su cualidad de filtro, en el dormitorio en particular esta cualidad debe configurar la intimidad. La vida del resto de los espacios de la casa, se delimitan fuera de la puerta de esta habitación. Y no sólo es el umbral de dicha puerta lo que restringe lo privado del espacio público doméstico, sino la articulación de una buena vestibulación a la zona más íntima, así como a la diversidad de zonas con que cuenta el espacio. El logro de esta vestibulación y el diseño del acceso se ve en algunas de las soluciones visitadas, la más común, que vemos en el S1, es dejar un pasillo que sirve de espacio de transición controlando las visuales y amortiguando la acústica. (Ver plantas de análisis en el Anexo 3) En el dormitorio del S5 se busca un espacio central de receso que sirva para distribuirse a las diversas zonas, dando algo de privacidad, pero finalmente la visual principal si remata con la cama. Misma solución, pero mejor lograda, resulta de disponer de más espacio y tener la cama del mismo lado de la puerta, como en el S3. El S4 carece de un vestíbulo interior como tal, de hecho, el funcionamiento tiene sus desventajas, pero este dormitorio logra el mayor grado de privacidad por su disposición dentro de la casa completamente asilado en un tercer nivel. Y el

caso más desacertado es el S2 donde al haberse extendido hacia el vestíbulo exterior del segundo nivel de la casa, el espacio privado se diluye y se pierde ese umbral, aunque ya el acceso a la recámara en sí, sí protege medianamente la vista a la cama.

CRITERIOS DE ANÁLISIS ARQUITECTÓNICO			SUJETOS					
CATEGORÍA	NOTAS	CRITERIOS	1	2	3	4	5	
FUNCIÓN - UTILIDAD - OPERATIVIDAD	Este criterio tiene referencia a variables que aparecieron en los criterios de habitabilidad y vinculación como: operatividad, condiciones físicas y geométricas, activación.	1	UBICACIÓN Y TAMAÑO DE ACCESOS Y VESTÍBULOS					
		2	ILUMINACIÓN NATURAL					
		3	CONTROLES MEDIOAMBIENTALES					
		4	CUMPLIMIENTO DE FUNCIÓN Y ACTIVIDADES					
		5	FACILIDAD DE PROCESOS SECUENCIAS					
		6	DIMENSIÓN Y PERTINENCIA DE CIRCULACIONES					
		7	MANEJO ANTROPOMÉTRICO					
		8	DEFINICIÓN Y TAMAÑO DE ZONAS ÚTILES					
		9	PRACTICIDAD DEL EQUIPAMIENTO					
ESTRUCTURA - SOLIDEZ - TÉCNICO	Se aborda de modo descriptivo para dar contexto a los otros criterios.	10	DEFINICIÓN ESPACIAL POR LA ESTRUCTURA					
		11	ADECUACIÓN Y CANTIDAD DE INSTALACIONES					
		12	CALIDAD DE LOS MATERIALES CONSTRUCTIVOS					
FORMAL - BELLEZA - DELEITE	Este criterio tiene referencia a variables que aparecieron en los criterios de habitabilidad y vinculación como: placer, significación, promueve la creatividad, desarrollo personal, oportunidad de privacidad,	13	PERCEPCIÓN GENERAL DEL ESPACIO					
		14	DEFINICIÓN DE LOS ESPACIOS					
		15	VISUALES					
		16	MANEJO DE CONTRASTES Y JERARQUIAS					
		17	PROPORCIÓN ESPACIAL					
		18	SELECCIÓN DE ACABADOS, TEXTURA Y COLOR					
		19	APORTACIÓN ESTÉTICA DEL EQUIPAMIENTO					
		20	UNIDAD EN EL DISEÑO					
		21	INTEGRACIÓN DE LOS OBJETOS AL ESPACIO ARQUITECTÓNICO					

	BUEN CUMPLIMIENTO
	MEDIO CUMPLIMIENTO
	BAJO CUMPLIMIENTO

Figura 63. Tabla guía del análisis arquitectónico de los espacios. (Autoría propia)

El tema térmico, lumínico y de ventilación en general está bien solucionado en todos los dormitorios. Se puede ver que sobrepasan por mucho los requerimientos mínimos de luz natural y ventilación tanto en el área de estar como del baño vestidor. Los ambientes se perciben abiertos, sin saturación de olores y con muy buena luz. Tanto, que cortinas y persianas se vuelven fundamentales para la privacidad como para el control lumínico.

El dormitorio S2, es el que tiene menos ventanas, son dos de 3 m² cada una, otros casos tienen ventanales o ventanas corridas de lado a lado, por las que no solo entra la luz, sino que hay momentos en las que penetran los rayos solares de forma agradable. Solo en el caso S4 se reporta calor excesivo en el verano porque de las tres ventanas, una recibe la radiación excesiva de la tarde que calienta demasiado el espacio, a pesar de que es el que cuenta con más altura no se consideró el impacto de la orientación de esta apertura para el control térmico, es el único que utiliza ventilador.

Todos los espacios hacen uso de algún tragaluz, ya sea en baño o vestidor obteniendo privacidad y luz natural. Hay algunas zonas de penumbra, pero el único espacio realmente oscuro es el vestidor del S1 donde no tienen ninguna opción de luz a pesar de que al estar en un último piso podría fácilmente implementarse un tragaluz.

Otro aspecto de la función es la utilidad práctica, que incluye actividades, procedimientos y circulaciones; pero también podríamos hablar de la función simbólica que comenta Roth (2000), que supone una manifestación visible de su uso. Esto se refiere a la correspondencia entre el uso que el espacio sugiere y el propósito que realmente tiene, este concepto puede asociarse más a aspectos estéticos, pero en realidad tiene que ver con la legibilidad del espacio, donde su configuración comunique al usuario el uso o bien, la forma de realizar un proceso. Todos estos componentes del funcionamiento están entrelazados, y al parecer, en los dormitorios visitados éste uso sugerido por el espacio es congruente con el propósito del mismo.

Hay que hacer notar que entre mayor amplitud hay de espacio se facilitan las adaptaciones a las actividades secundarias como trabajar, ejercitarse o jugar; que los usuarios han decidido incorporar a la función primaria del descanso, la vida íntima y el dormir que están totalmente solucionados. Acerca de las necesidades para estas otras actividades secundarias o complementarias que se detallan más adelante, varía dependiendo de cada caso, sin embargo, podemos decir que en general las habitaciones satisfacen éstas funciones y procesos; excepto en el S1 y S2 donde el espacio de guardado es insuficiente, obligando a la adquisición de muebles adicionales o adaptaciones al espacio, resultando en un problema para la rutina diaria del arreglo

personal. Notamos que los trayectos y las secuencias de estos procesos son largos, segmentados y poco eficientes. El manejo antropométrico y ergonómico respecto a circulaciones y zonas útiles es bueno a excepción de estos dos mismos casos donde el espacio libre de circulación se ve disminuido por la cercanía de las cómodas o cajoneras de guardado que se tuvieron que implementar. Una realidad del dormitorio es que no se presta para grandes variantes en cuanto al mobiliario, objetos y accesorios. En su mayoría son lo esperado incluyendo las distribuciones tradicionales, que tienden a lo práctico y útil, solo encontramos referencia a algunas sillas y mesa (S4) que están ahí porque había un *hueco*, no porque sean de utilidad.

En el baño, la tina independiente tiene poco uso y ocupa un espacio preponderante. Otras son tina – ducha lo que eficientiza el aprovechamiento del espacio, cuando están en proporción, pero en el caso del S4, la tina es demasiado grande y no les resulta cómoda, sobre todo para usarse como ducha diaria, cuando, podría contar con dos espacios separados y así resolver el problema.

En general el espacio útil en proporción con los espacios libres guarda equilibrio excepto en el S2 que es el más pequeño respecto a la saturación de mobiliario que contiene. Claramente los espacios están definidos por la estructura y son congruentes con la configuración espacio arquitectónico de toda la casa. La calidad de la construcción y los materiales es buena, así como las instalaciones, es notorio en las casas con mayor antigüedad que la prevención de salidas eléctricas, de voz y datos era mínima por lo que se han tenido que realizar adaptaciones o sufrir carencias de las mismas. Dentro del tema funcional, sería bueno agregar que algunos aspectos no solucionados en otras partes de la casa, pueden repercutir en esta habitación dormitorio. Son dos los casos que vale la pena resaltar: por la falta de espacio de guardado para artículos del área pública, éstos se tienen que almacenar en el dormitorio principal ya que es el que tiene closets más amplios; y la carencia de locales para actividades familiares como ver la televisión, salón de juegos o hacer ejercicio obligan a que se adopten estas funciones convirtiendo, por momentos, al local en cuarto de televisión o gimnasio.

La arquitectura es el arte que envuelve al hombre mientras se vive, y como se mencionó al inicio, es el arquitecto quien puede generar una experiencia perceptual espacial que integre la funcionalidad y la composición estética enriqueciendo la intimidad y la identidad del habitante. Para hablar de los efectos formales y placenteros que brindan estos espacios, se parte de la percepción y apreciación personal valorando el manejo arquitectónico del ambiente que provoca la experiencia durante la estancia y recorrido del lugar.

El dormitorio del S1 se percibe luminoso y ligeramente alargado, cuya definición de los espacios se diluye por la desarticulada disposición de las cosas, donde encontramos puntos de saturación y otros con espacios vacíos. Las visuales exteriores son agradables igual que las del interior excepto las que están muy saturadas con los objetos. Hay una desproporción entre las dimensiones del área de dormir–estar con el tamaño del vestidor, sin embargo, el baño si tiene una dimensión adecuada. Existe la impresión de unidad e integración de los elementos en la idea del diseño, a ello contribuye la selección de los acabados que se concreta básicamente en maderas y aplanados con pintura, que contrastan bien entre si y donde las texturas las complementan los textiles y objetos personales. El mobiliario tiene un diseño mexicano contemporáneo y está integrado al espacio, inclusive de entre los objetos menores hay algunos (cajas artesanales) de buen diseño, pero su aportación estética se ve disminuida por la excesiva cantidad de objetos que, a pesar de estar agrupados, se perciben en desorden. (Ver figuras de la 64 a la 68)



64



65

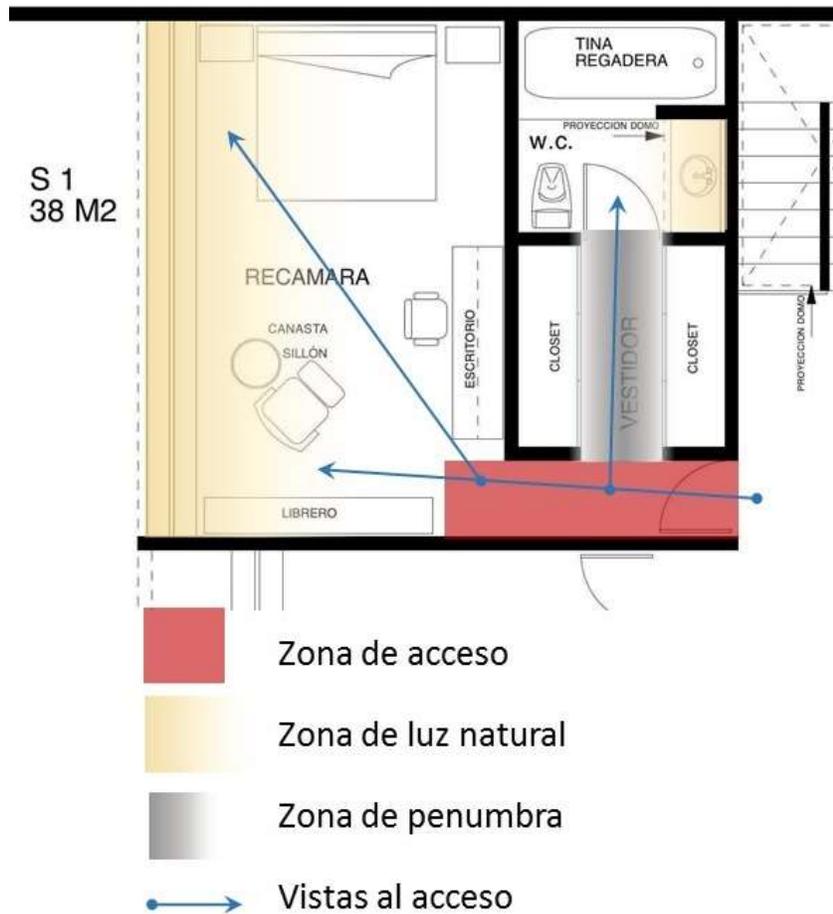


66

Figuras 64, 65 y 66. Fotografías de las vistas interiores del dormitorio S1. (Autoría propia)



67



68

Figuras 67 y 68. Fotografía de vista interior y planta de análisis del dormitorio S1. (Autoría propia)

El dormitorio del S2 se percibe luminoso y proporcionado, con una ventilación mínima, las visuales exteriores son agradables, pero al interior el mensaje del espacio es confuso. La definición de los espacios en lo que son las zonas de dormir-guardar no es clara, de hecho, hay guardado prácticamente en todas las zonas reduciendo circulaciones. Hay desproporción entre algunas áreas, pero no de forma excesiva. Los muebles oscuros enfatizan los contrastes con los muros en blanco y el piso gris, no armonizan mal, sin embargo, parte del mobiliario no se adecua al espacio lo que rompe la unidad en el diseño, ya sea por su tamaño, estilo o ubicación. La carpintería en blanco es acertada en el sentido que elimina otro elemento a la mezcla de colores. Objetos como cuadros, textiles y ornamentos no tienen relación entre sí, la imagen del mandala sobre la cama desequilibra en gran parte la composición del espacio. Poseen un ropero antiguo de buena manufactura, el cual no está aprovechado como punto focal, compitiendo con otros elementos cercanos y de menor calidad. Hay poca aportación de los objetos a la estética del dormitorio y una franca desintegración entre todos ellos. En contraste, el espacio de meditación, donde encontramos una gran concentración de elementos simbólicos religiosos y sin ser especialmente agradable, parece más compuesto e integrado respecto al concepto general y a esa función simbólica del espacio. (Ver figuras de la 69 a la 73)



Figura 69. Fotografía vista interior del dormitorio S2. (Autoría propia)



70



71

Figuras 70 y 71. Fotografías de las vistas interiores del dormitorio S2. (Autoría propia)



72



73

Figuras 72 y 73. Fotografía de vista interior y planta de análisis del dormitorio S1.
(Autoría propia)

El dormitorio del S3 se percibe como un espacio muy amplio, luminoso, bien proporcionado y con un agradable espacio de ventilación. A nivel de la composición del diseño interior en general, es una de las soluciones más acertadas, quizá lo que llama la atención es que las vistas exteriores no son tan agradables ya que se ve bastante cercana la casa vecina, esto a pesar de las dimensiones de la casa y el terreno.

Hay un buen manejo de la proporción entre las zonas, los acabados son de buena calidad, así como el mobiliario, los materiales básicos al igual que en otras de las casas, es madera y aplanados con pintura. El comentario sobre la propuesta del concepto es que resulta mucho más agradable el vestidor y el baño que el área del dormitorio, ya que, a diferencia de los primeros visitados, éste último se siente un poco vacío o falto de objetos ornamentales, tiene tan solo una fotografía y una cruz, ambas muy pequeñas para la dimensión del local. Los objetos podrían ser pocos, pero de mayor tamaño o colorido, ya que no hay puntos visuales jerárquicos lo que quizá sea una intención acorde a una zona de descanso pero que al permanecer ahí un lapso de tiempo más largo provoca cansancio por lo monótono del lugar. La aportación del equipamiento en esta zona es poca y el ambiente se percibe frío sobre todo en contraste con la calidez del vestidor. (Ver figuras de la 74 a la 77)



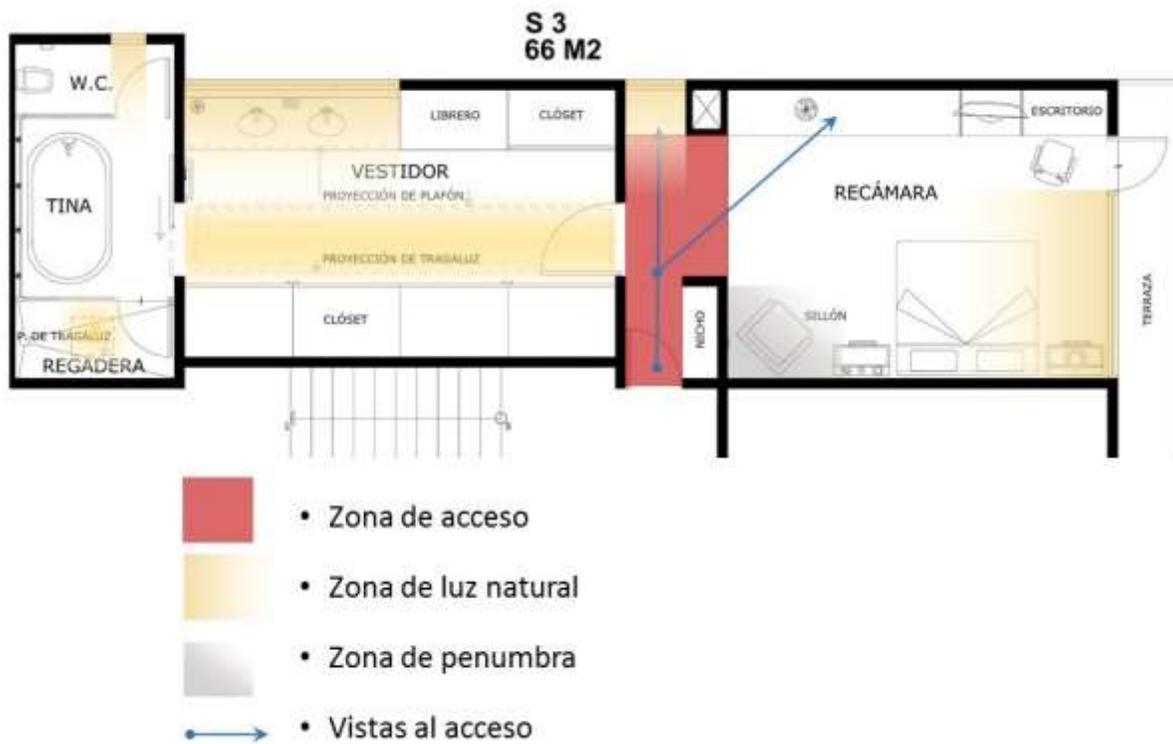
Figura 74. Fotografía vista interior del dormitorio S3. (Autoría propia)



75



76



77

Figuras 75, 76 y 77. Fotografías de vistas interiores y planta de análisis del dormitorio S3. (Autoría propia)

El dormitorio del S4, junto con el anterior parecen las mejores soluciones a nivel manejo del espacio, el lugar se percibe muy proporcionado y con mucha luz; el techo de cuatro aguas forrado de duela de madera le da un ambiente acogedor y amplio. Los espacios están bien definidos y la ventilación que provoca la escalera le proporciona, además de una muy buena altura para las vistas exteriores, una privacidad envidiable. Quizá la sensación psicológica que provoca el tener la puerta principal junto a la cama sea el sacrificio que se hizo para que ésta pudiera tener las tres vistas de las ventanas. Tiene detalles de diseño como los nichos en los muros, el balcón al jardín y otros detalles de diseño en iluminación y muebles. El vestidor es muy amplio, así como la zona del baño, la crítica sería para la enorme tina que funciona como ducha, la idea de la bañera amplia se entiende, pero como ducha el tamaño se percibe inadecuado y ha contribuido al deterioro por el problema de una limpieza y un mantenimiento complicados.

Cuenta con mayor variedad de acabados y materiales lo que lo enriquece en contrastes, texturas y colores, se nota una solución del arquitecto bastante unificada, lo que rompe la composición es la selección de parte del mobiliario cuyos diseños son de otros estilos, materiales y gamas. Por ejemplo, las sillas de madera oscura con un diseño muy clásico. Sucede lo mismo con otros objetos que ahí se encuentran, como es el caso de los cuadros y las fotografías que por un lado son muchos, pero además algunos de ellos tienen colocaciones o formas que no aportan estéticamente al ambiente. Quizá lo más notorio es que parte de estos objetos se observan desintegrados de la solución original. (Ver figuras de la 78 a la 81)



Figura 78. Fotografía vista interior del dormitorio S4. (Autoría propia)

El dormitorio del S5 es la que se percibe más amplia de todas, tiene muy buenas proporciones, no es alargada ni cuadrada como las anteriores sino un rectángulo de proporciones muy agradables con la ventaja de tener buena altura, pero sin exagerar. Cuenta con espacios vacíos que contribuyen, sino a la definición, si a la separación de los espacios, las vistas exteriores e interiores son placenteras y cuenta con puntos focales atractivos. El diseño del acceso es bueno y además vestibula bien el baño, mismo que está muy bien solucionado, además de privacidad tiene prácticamente los cuatro muebles separados. Quizá la cama queda muy a la vista del acceso, pero esto se amortigua por el espacio libre que existe al entrar.

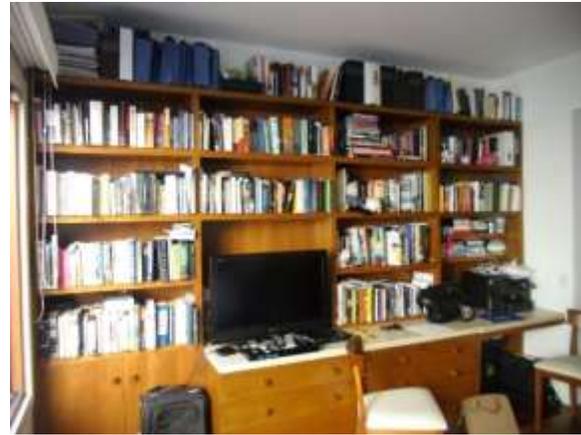
La propuesta de los materiales, al igual que otras, consiste en maderas y aplanados con pintura, el color está en textiles y objetos. Los muebles se adecuan al espacio, se percibe todo bien integrado, inclusive la caminadora que no estaba originalmente planeada ahí, no se ve mal por la holgura del espacio. El mueble-escritorio, a pesar de estar tan saturado de libros, al estar remetido no se siente tan pesado. El problema del ambiente son los objetos y cajas de uso familiar (juegos) que como no tienen sitio en el área común, se han tenido que colocar sobre los closets, lo que le resta al concepto de diseño que tenía este vestidor con la franja de espacio libre superior. (Ver figuras de la 82 a la 85)



Figura 82. Fotografía vista interior del dormitorio S5. (Autoría propia)



83



84



85

Figuras 83, 84 y 85. Fotografías de vistas interiores y planta de análisis del dormitorio S5. (Autoría propia)

2.4.2 La experiencia del dormitorio

El trabajo interpretativo del discurso se encamina a comprender el fenómeno de la experiencia del interior del dormitorio, desde el planteamiento inicial que la intimidad en la espacialidad doméstica se da en gran medida dentro de este espacio. Los análisis que aquí se describen y que se acompañan con imágenes bidimensionales no alcanzarán a expresar del todo lo que es la experiencia real de espacio que tiene el visitante, más aún de la que tiene el habitante permanente, quien se integra a un sistema consistente en vivir en espacio-tiempo un sitio, con las vistas de la tridimensionalidad, sus recorridos y toda la saturación de estímulos a todos los sentidos, dentro de ellos incluyendo los kinestésicos. El primer dato es que los entrevistados en general reflejan un alto nivel de satisfacción en relación a su espacio.

2.4.2.1. Lo habitable en lo medible

Al inicio de las entrevistas, se explica de modo muy general lo que se entiende por habitabilidad, es decir que incluye criterios físicos y psicoemocionales, sin embargo, por los comentarios descriptivos y funcionales que hacen los sujetos, parece que en general asocian la idea de habitabilidad mucho más a factores geométrico-ambientales, que a condiciones psico-emocionales. Las menciones a las que hacen referencia son a la temperatura, al espacio disponible, a la iluminación o la distribución de las áreas. Cuando se tocó el tema de forma libre, no hubo comentarios específicos que asociaran lo habitable a sus emociones o sentimientos, inclusive como lo menciono adelante, les resultó más fácil asignarle calificación numérica al tema reafirmando la idea comentada al inicio del documento, sobre que la habitabilidad es comúnmente limitada a una medición técnica.

La omisión de estos temas emocionales al preguntar sobre sus requerimientos espaciales, nos hace suponer que cuando el diseñador aborda el tema de las condiciones que requiere el ocupante para que su espacio se adecue a sus necesidades, quizá es el mismo habitante quien omite mencionar algunos requerimientos ambientales que impactan a nivel emocional en ellos mismos.

2.4.2.2. No necesariamente es cuestión de metros cuadrados

Se comentó que, desde el punto de vista dimensional y funcional, todos los dormitorios visitados tienen buen tamaño y casi todos están proporcionados a la casa. Sin embargo, si hay un problema con el espacio de guardado que se repite con estos usuarios - parejas con bastantes años de

casados. Parece ser que la acumulación de objetos personales y ornamentales suele ser mayor, a diferencia de lo que uno pensaría de unos recién casados. Y entre más antiguo es el proyecto de la casa, más se comentan sobre la falta de espacio de guardado y viceversa. Es el caso de la residencia del S3, que es la más nueva y en ella vemos que la dimensión del área de guardado es realmente muy grande porque se planeó ya para la cantidad de posesiones de la pareja. Ciertamente es que, en algunos casos hay un problema de proporcionalidad cuando los dormitorios tienen buenas dimensiones, pero los espacios de guardado son pequeños en proporción al área que ocupa la recámara en sí; y esto puede ser un inconveniente para el usuario, ocasionando la acumulación de objetos al exterior, mobiliario adicional o de requerir guardar en otros locales de la casa.

Al hablar de las dimensiones como un criterio de la habitabilidad, el S1, contestó rápidamente, sin pensarlo mucho diciendo “Del 1 al 10, pues 7”, lo que parece una calificación baja para un dormitorio donde en realidad sobra área, al profundizar comentó que “...me gustaría tener como más espacio hacia allá, ósea esta pared no sabes cómo me agobia, me agobia más esta altura no sé si más, pero me agobia ósea como que a veces esto me asfixia...”. Aquí hay un problema menor de m² y más perceptual visual que impacta en lo emocional, por un lado, el muro bajo de la gran ventana es alto considerando la estatura del sujeto, esa sensación de opresión quizá la causa ese bloqueo físico; por otro lado, la saturación de objetos; “...luego que haya mucho tiradero aquí...”; y el aparente caos de los mismos, resultando en percibir más pequeño el espacio de lo que realmente es. (Ver figura 86)



*Figura 86. Fotografía vista interior del dormitorio S1 donde se ve la acumulación de objetos.
(Autoría propia)*

El S2, dijo que el dormitorio cumplía al 80% sus condiciones para considerarlo adecuado, básicamente por espacio, pero aquí hay una actitud de adaptación. “No soy de las personas de: si no es así y no quepo, aquí no, me adapto y hago un anexo y veo como le hago y hacemos una bodega, nos acoplamos”. Cuando se comentó sobre apropiación se habló del proceso aceptación transformación. “¿Me adapto o adapto?” Esa sería la interrogante. En este caso, el proceso de adaptación se dio en dos vías, no sólo fue del habitante sino del espacio el que tuvo que transformarse. Ella decidió anexarse el espacio del cuarto de televisión original para convertirlo en área del dormitorio principal y además proveerse de varias cajoneras y libreros que originalmente no estaban consideradas.

Otro factor que aparentemente impacta en la suficiencia de guardado es la capacidad que en general tiene la casa para ello. Si la disposición que hay para el almacenaje en el resto de la residencia no está resuelta, este espacio que en general será amplio, se ve obligado a acoger estos artículos en común. La casa del S4, prácticamente no cuenta con lugar para guardado de blancos y suministros de baño, así que el muy amplio vestidor del dormitorio principal pierde 30% de su capacidad para destinarse a ese propósito, situación que, aunque no de forma grave, si es molesta para los ocupantes. (Ver figura 87)



Figura 87. Fotografía vista interior del vestidor del S4, donde se ve el guardado de blancos en su propio closet. (Autoría propia)

Sucede lo mismo con el S5, donde el dormitorio es el espacio proporcionalmente más grande respecto de la casa, por lo que la acumulación de objetos de otras áreas ha migrado a esta zona, ocupando el espacio libre, a tal grado que es la razón por la cual los residentes han decidido remodelar la residencia. “...pues ya se fue llenando con cosas, los closets de mis hijos son pequeños, entonces como que hay por todos lados cosas que no corresponden, no? [...] pues falta espacio y por eso la vamos a ampliar (Ver figuras 88 y 89)



88



89

Figura 88 y 89. Fotografías del vestidor y librero del S5, donde se ve el guardado de objetos familiares dentro del dormitorio principal. (Autoría propia)

2.4.2.3. Las aperturas de luz, necesidad y comodidad

Otro criterio del espacio físico, pero que, al ser tan mencionado, hace revalorar el impacto que tiene a nivel psico-emocional como una condición importante para la habitabilidad, es la luz natural. Los espacios visitados contaban con grandes ventanales o bien ventanas, la mayoría de ellas laterales a la cama, esto se puede ver en las plantas arquitectónicas de análisis figuras 68, 73, 77, 81 y 85. La sensación de amplitud por la luz y la vista impacta en la percepción del interior, los ocupantes lo hacen notar considerando este elemento como fundamental para que el espacio cumpla con su propósito. El S2 insistía “...que tenga luz, que le entre el sol, si necesito luz...”. Todos los espacios visitados además de tener amplias ventanas, están privilegiados en general con vistas agradables a jardines, copas de árboles o a la ciudad; donde adicionalmente se trata de cuidar la privacidad de las miradas ajenas.

Los dormitorios, adicionalmente, cuentan con tragaluces estratégicamente dispuestos, sobre todo en la zona del baño o vestidor, procurando la privacidad y la buena iluminación. Sin embargo, sí se pudiera hablar de exceso de luz cuando ésta entra de forma inadecuada o en horarios inadecuados para los ocupantes. Las entradas de luz pueden implicar alto ingreso de radiación solar impactando en alzas de temperatura o bien la entrada de luz artificial nocturna como dice el

S4 respecto a las aberturas cenitales de pasillos de las que no pueden aislarse por tener hijos pequeños que los obliga a dejar las puertas abiertas y “... por el domo le entra luz y le molesta”.



Figuras 90 y 91. Vestidor del S3, donde el tragaluz y linternilla generan gran luminosidad y vista del dormitorio del S4 hacia su vestidor, donde para descansar tienen que cerrar la puerta para evitar el acceso excesivo de luz natural o artificial nocturna. (Autoría propia)

Se dijo que la mayoría de los dormitorios tienen las ventanas laterales a la cama. Uno de ellos tiene además de las laterales una frontal, a pesar de que la vista y el espacio es muy agradable al visitante, desde la cama para el ocupante puede ser deslumbrante, a pesar de las persianas, la cantidad de luz, sobre todo cuando se ve la televisión. (Ver figura 92)



Figura 92. Fotografía vista interior del dormitorio S4, las ventanas del mismo lado de la televisión dificultan la visión, pero simultáneamente llenan de luz el espacio. (Autoría propia)

2.4.2.4. Vincularse al espacio. Privacidad – Personalización - Confort

La vinculación puede aludir a otros conceptos cercanos, que, si bien no son sinónimos, en general todos implican diversas formas de relacionarse con el espacio. Los sujetos pueden preferir distintos términos (relación, conexión, vinculación, apropiación) para definir como se relacionan con sus lugares y qué condiciones de habitabilidad lo facilitan. El tema se abordó buscando los tres conceptos propuestos en la primera parte del documento, que entrelazan la vinculación y la habitabilidad: privacidad, confort y personalización. (Ver figura 93)



Figura 93. Diagrama sobre los factores para la vinculación, privacidad, personalización y confort. (Autoría propia)

Respecto a la definición, a algunas les hace más sentido el término de conexión enfatizando una relación de ida y vuelta más que un dominio. Como ejemplo, está el comentario del S2 respecto a no ver el espacio como una entidad apropiada, no adicionada a ella sino enlazada: "Yo no creo que tú te adueñes de la casa, yo creo que te inmerges en la misma energía de la casa, en los mismos espacios, te vuelves con ella, no creo que sea es mi casa" (en tono de posesión). Pero lo curioso es que ella es la misma persona que literalmente se apropió de una zona común para volverla propia. Sin limitarnos a decir que el tipo de relación con el espacio depende de forma contundente de la personalidad del entrevistado, si hace sintonía el término que eligen con el resto del discurso y la actitud de cada una de ellas. Respecto a los factores para la vinculación,

los tres fueron mencionados de alguna u otra manera y aparecieron otras variantes en los comentarios.

Sobre el tema de la privacidad, al preguntar al S1 ¿Qué hace que te vincules? Responde sin dudar: “Pues yo creo que la privacidad...la sensación que me genera”, y también se señala como muy importante para la convivencia de intimidad de la pareja. Para algunas de las entrevistadas el que haya momentos socio familiares con los hijos no les afecta, sin embargo, el S1 menciona que si le molesta que sus hijos invadan su privacidad con toda libertad y que su pareja se los permita, para ella el respeto a la privacidad del dormitorio es fundamental “Es muy importante por eso si es un tema como de..., lo defiendo pues, ósea cuando entran y cogen la guitarra y cogen el libro y así es algo que yo defiendo” (S1) En otro caso, es el esposo quien cuando quiere descansar y encuentra su espacio “invadido” por sus hijos, exige más respeto por éste. Su esposa es quien asoció los requerimientos de privacidad a los estados de ánimo, (S2) dice que depende lo privado que quieras estar de “qué tal se sienta la persona o que tan harta regrese de trabajar”.

En general el asunto acústico para la privacidad en todos los casos no es un problema para los ocupantes, debido a que la disposición del espacio ayuda a que con las puertas cerradas o por cambios de nivel no haya transmisión de sonidos fácil del exterior y más aún que se escuche lo del dormitorio hacia el resto de la casa; a no ser que realmente haya gritos a muy alto volumen.

A pesar de que obviamente se califica como un lugar privado, las dinámicas varían de la total privacidad a cierta flexibilidad en el uso. “Esto es privado. No es un lugar público” comenta el S3 o bien el S4 afirma “cuando vienen amigas de ellas (hijas) y todo, es el único lugar donde no quiero que entren, [...] pueden jugar en toda la casa, ¡en mi recámara no!” Hay referencias a casos especiales donde se recibe ahí a la mamá u otro familiar cercano, sobre todo en casos de convalecencia o incapacidad motriz temporal.

Otro es el caso del S5, que durante el día este dormitorio es el lugar de convivencia familiar, e inclusive donde los hijos juegan con otros niños invitados, pero cabe hacer notar que son los de menor edad “este es un espacio donde todo el mundo viene, porque aquí o mi hija está haciendo la tarea o alguien está viendo la tele, es hasta un poco encimada la cosa, [...] ha sido maravillosos tener ahí la caminadora, [...] porque cuando están aquí los niños viendo a tele o lo que sea yo me pongo a correr, o lo que sea de alguna forma estoy conviviendo con ellos, y puedo estar viendo sus programas y este, pero estoy haciendo mi ejercicio” aunque tienen sus límites “Pues sí, yo si siento que este es mi espacio, obviamente como que mis hijos se sienten muy acogidos, pero si saben que este es mi espacio, y ya después cada quien a su cama”. Un tema interesante son los códigos de la privacidad entre la familia, el respeto a los espacios privados se reafirma como una

costumbre del grupo en diversas formas, sin que haya un reglamento se nota que hay entendidas ciertas prácticas familiares propias. “No piden permiso, si está la puerta abierta entran, si está cerrada, no” dice S3 o bien “si yo quiero estar sola, pues lo cierro con llave y es mi espacio”. “Como son niñas y está el vestidor, son muy chistosas porque cuando suben dicen, ¿Puedo pasar?, por su Papá”. En cada pareja hay alguno que se muestra más tolerante que otro, pero lo que aparentemente funciona son estos acuerdos tácitos del grupo. Lo fundamental del tema es conocer las formas de control que tiene el habitante del espacio privado, que se determina en gran medida por la disposición del lugar y por otras condicionantes de índole social. (Ver figura 94)

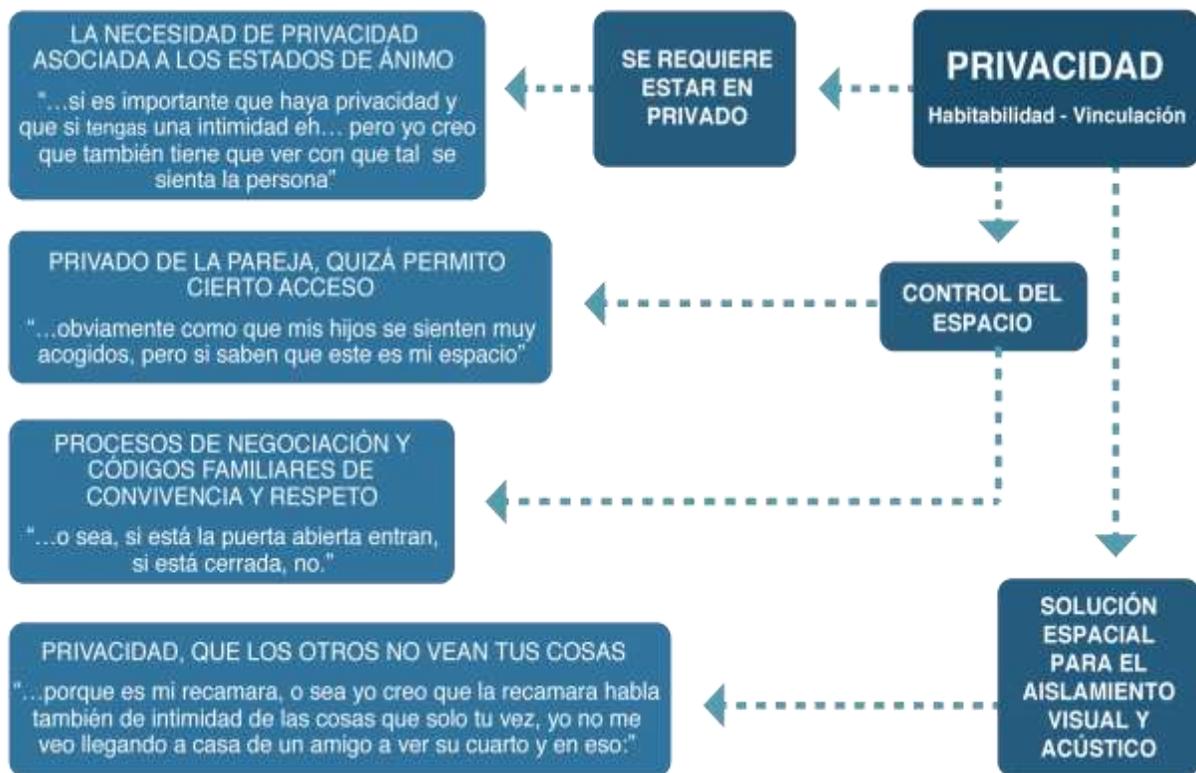


Figura 94. Diagrama sobre el tema de privacidad asociado a la habitabilidad y la vinculación. (Autoría propia)

La personalización de este lugar de convivencia es una situación donde se dan dos procesos, las decisiones compartidas que hacen un sello como pareja y las elecciones individuales (masculinas y femeninas) que conviven en el mismo espacio. Por ejemplo, está el esposo que no quiere sentirse en un dormitorio de mujer, dice el S2 “lo único que me pidió... fue que no fuera muy

femenino, nada más que no sea muy femenino, lo demás hazlo como tú quieras”. La mayoría de los comentarios van en el sentido de que hay libertades en el personalizar, pero también hay procesos de negociación, aceptación y respeto, sobre todo en la selección de los objetos personales, que, aunque es un tema en el que ahondaremos más adelante, también es preponderante al hablar de la personalización. Varios utilizaron el término “mis cosas”, no solo al preguntarles sobre los objetos sino cuando querían enfatizar porqué era un espacio personalizado, S5 “Pues porque este es mi espacio, esta es mi cama, ahí están mis cosas.”

Un dato curioso es que el S1, que considero la privacidad como fundamental para la vinculación al hablar sobre personalización dijo. “...a mí cero, bueno uno, la verdad es que: uno... ya estaba hecho cuando yo me mude y eso que no me gusta pues ya estaba, pues lo aceptas ¿no?” ...la verdad nada de lo demás yo lo decidí, ... esta cama si la escogí ...ese cuadro yo se lo regalé y yo lo quise poner ahí...bueno vamos a subirle a cuatro también yo escogí como donde quiero tener mis libros ósea tengo un espacio, sí, vamos a dejarlo en cuatro”. Se siente muy vinculada al espacio, pero no lo siente personalizado y esto no es relevante para ella, la privacidad es su requerimiento básico para conectarse a este local. Vale la pena añadir en este caso, que es ella la que menos objetos personales tiene a pesar de que, de los visitados, es el dormitorio más saturado de ellos. Los objetos son de su esposo y el espacio está más personalizado a él que a ella sin que esto sea un asunto que le moleste.

En cambio, para el S2 la vinculación depende en gran medida de la personalización, y fue la que más énfasis hizo en el tema, comentando que se puede dar de golpe o bien un proceso “...entonces tú vas haciendo que tu casa sea tuya por la energía que le impartes, tu personalidad, tu carácter, tus colores, tus olores, tus formas, hasta los jabones que vas escogiendo para los baños, todas esas cosas van haciendo que sea ah... ya huele a mi casa” Resulta muy interesante que se mencionara el aroma como un elemento que se puede notar como señal de conexión con el lugar, enfatizando que “...hasta los olores de la casa son diferentes, por la gente que vive, por la forma de limpieza, por el mismo humor que trae”.

Ella misma habla del espacio como un reflejo de la persona y del momento en que estás viviendo, muy interesante para el hecho de existir, el considerar el espacio vivo y en cambio constante, como el ser humano mismo. S2 “Como que el cuarto se va transformando en quien eres tú, a través de tu existencia y a través de tu vida y entonces le pones, le quitas, y es un reflejo de lo que tú estás viviendo en ese momento” y “Entonces reflejaba mucho mi estado de ánimo, mi forma de ser, ...”. (Ver figura 95)

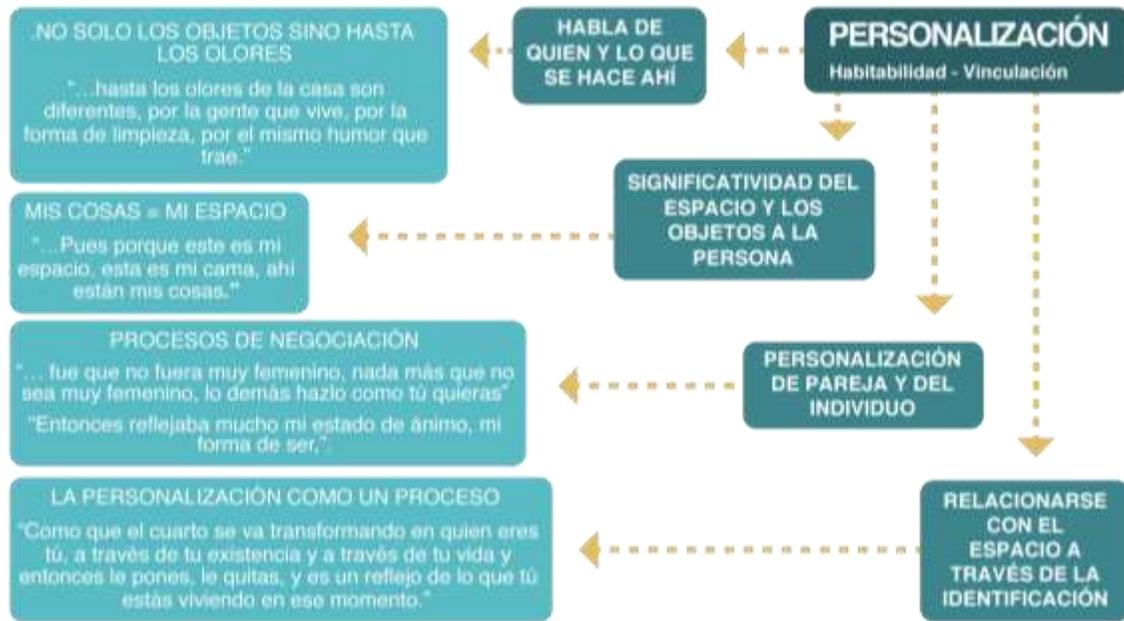


Figura 95. Diagrama sobre el tema de la personalización asociado a la habitabilidad y la vinculación (Autoría propia)

El otro factor para la habitabilidad y la vinculación es el confort físico y emocional. El S4 afirma que la comodidad física es un requisito para que te vincules con el sitio S4 “tiene que ser un lugar de confortar, de llegar a descansar”, el S2 “...yo creo que sea un espacio no muy amplio, pero generoso, donde quepamos mi pareja y yo”, y respecto a este tema, como se mencionó en el análisis arquitectónico, los espacios cubren satisfactoriamente la parte de la función antropométrica y ambiental. Sin embargo, si hay comentarios de requerir más espacio como: del S1 “...me gustaría tener como más espacio hacia allá, ...como que siempre se me antojo que fue hacer aquí una salita” algunos mencionan la necesidad de un sillón o en el caso de mayor convivencia familiar una sala pequeña. Pero vemos también el otro caso, espacios sin uso, el S4 tiene un balcón y el área de estar existe, pero simplemente no se usan nunca. “...me dijo vamos a poner dos sillas y una mesa, pero nunca nos sentamos a platicar de nada aquí, ni el café de la mañana”.

Decíamos ya que las cuestiones de luz están resueltas, y retomando la importancia de los olores completa la idea el comentario del S4 “Que esté ventilado, que esté..., que huela bien, o sea que no huela a encerrado”. La temperatura tampoco es un problema, aunque dos de las viviendas tienen calefacción. Las aperturas de luz invitan a la entrada de la radiación solar pero también a la pérdida de calor ya que no cuentan con persianas verdaderamente aislantes, llama la atención

el comentario del S2 que tiene que ver con este confort físico, pero también habla del confort emocional “yo lo prefiero un poquito fresco porque me gusta cobijarme”. Es decir que lo requiere más frío de lo ideal por la necesidad o el gusto de cubrirse.

Otro comentario de molestia que hace reflexionar en la importancia de los detalles para las rutinas cotidianas y por ende para el confort psicológico es el del S4 “...te voy a decir una tontería, no tengo contactos suficientes para la secadora y solo está del lado derecho que es el lado de M., un apagador nada más [...] diría, aquí quiero uno y quiero uno de mi lado y uno en medio para tal vez los celulares o lo que tú tienes que cargar, porque hoy yo, [...] le invado el espacio a él [...] ¿Por qué carambas no tengo un enchufe de mi lado? (Ver figura 96)



Figura 96. Diagrama sobre el tema del confort geométrico y ambiental asociado a la habitabilidad y la vinculación. (Autoría propia)

Los requerimientos para el confort emocional y psicológico se ven reflejados aún más que el físico en los comentarios de los habitantes. Una de las ideas que es recurrente es la del refugio, ser el sitio donde puedes recargarte de energía, expresar tus emociones o simplemente estar en soledad, parece ser que es importante para reforzar el vínculo de la persona y el espacio. S2 “esta contención de: me siento en mi refugio, aquí estoy bien, aquí lloro, aquí berreo, aquí me en contento y órale a darle otra vez”. S3 “Es un lugar en el que tú y yo estemos bien, tú estás bien,

yo estoy bien [...] Si porque la recámara como que es un lugar de paz, es un lugar en el que puedes estar a gusto”

El efecto de confort emocional que proporcionan los objetos también es un dato que vale la pena resaltar, los mismos comentarios sobre que ahí están “mis cosas”; hace pensar que parte del confort psicoemocional que brinda el espacio también se relaciona con los objetos a través de la personalización y simplemente porque permanecen ahí dentro del dormitorio. “...Un lugar íntimo, donde te sientes a gusto, cómodo, que tengas para guardar las cosas que necesites, y que las tengas cerca.” (S2) En la imagen de lluvia de palabras de la figura 97 vemos otros términos que tienen que ver con las emociones, los objetos y propiedad como: bueno, bien, cosas, gusta, tener, tengo.



Figura 97. Imagen de lluvia de palabras del discurso, donde vemos según el tamaño de la letra, la frecuencia de menciones en los comentarios de las entrevistadas. (Autoría propia con apoyo del software MAXQDA)

En cuanto a las acciones, las palabras que más se repiten sobre el dormitorio son descansar y sus variaciones, pero entre las que tienen que ver con las emociones, también aparecen frecuentemente la tranquilidad, paz, armonía e intimidad. Ver en el Anexo 4 la tabla de frecuencia de palabras relacionadas con el estudio.



98



99

Figuras 98 y 99. Vista panorámica del interior del dormitorio del S4, donde se aprecian en las tres ventanas, las vistas arboladas desde el local. Y vista hacia la cabecera de la cama con las dos puertas a los lados. (Autoría propia)

Las vistas del paisaje de árboles y jardines en cuatro de los casos fueron mencionadas como una ventaja del espacio y un elemento de disfrute emocional para el ocupante, S5 “...es una de mejores vistas de la casa.” En el espacio del S3, donde su jardín no tiene aún el follaje crecido, si se alcanza a ver la casa vecina, “...me encanta la vista, digo, esperemos que se llene más de árboles.” y es en este mismo caso donde la falta de follaje impacta en la privacidad del dormitorio “... a mí me encanta abrir la ventana, siempre está así la cortina y él dice te están viendo los vecinos, la privacidad, si no estamos haciendo nada malo, es mi casa, o sea yo encantada”.

Una decisión arquitectónica que aparentemente afecta al habitante a nivel psicológico, es en este mismo dormitorio del S4, (ver figura 98 y 99) donde por tener vistas desde la cama hacia el frente, las puertas de acceso y hacia el vestidor quedan sobre el mismo muro de cabecera, generando una sensación de inseguridad cuando se está en la cama, ya que no hay visual a la puerta, no se puede ver quien accede. “...si tuviera que cambiar algo en mi cuarto sería la ubicación de las dos puertas de la entrada y del baño a los lados de la cama, o sea como que me encantan las

ventanas, pero no sé si hubieran podido estar en otro lado”; se le preguntó si le generaba inseguridad y contestó que sí, aunque es solo por esa sensación de no ver el acceso. (Ver figura 100)



Figura 100. Diagrama sobre el tema del confort psicológico asociado a la habitabilidad y la vinculación. (Autoría propia)

Se dijo que no existe la no vinculación, pero si podemos percibir una vinculación en menor grado como en el caso de S3. Aquí se reúnen diversas circunstancias, es la casa más nueva, es el diseño “más logrado por el arquitecto” pero también, según ella la solución más impuesta a los habitantes. A pesar de que comenta lo a gusto que está en el espacio se nota poco apegada a él, quizá tiene mucho que ver cómo se relaciona con el sitio con como ella vive su relación de pareja. Al preguntarle sobre esta conexión con el lugar, afirmó: “Es con la persona, mas con que esté él, no importa si estamos en la sala o estamos aquí, o sea el lugar no importa, lo que importa es estar con él.” Otro comentario fue: “A mí me encanta, por ejemplo, vivir en pareja, a mí me encanta compartir mi cuarto, o sea no me gusta vivir sola.” Y en específico del dormitorio dijo: “...en realidad es un espacio en que, si no está él, no estoy yo.”

De alguna forma los tres factores para la habitabilidad (privacidad, personalización y confort) han sido considerados en alguna medida, importantes para la vinculación. Pero aparentemente la relación con el espacio se asocia más a estados psicoemocionales y sensoriales que brinda el local, mientras que las condiciones medibles geométricas o ambientales pasan a un segundo término en este tema, cuando en cambio fueron protagonistas al hablar de la habitabilidad, aunque obviamente la dimensión y características físicas de estos dormitorios contribuye a que este tema no sea un problema grave. En la figura 101 podemos ver una representación gráfica de la mayor o menor asociación (a través de los comentarios de los entrevistados) de estos tres factores respecto a la habitabilidad y la vinculación.



Figura 101. Gráfico sobre en qué medida los factores de privacidad, personalización y confort se acercan hacia la habitabilidad y la vinculación. (Autoría propia según datos obtenidos con el software MAXQDA)

En la figura 102, analizando comentarios cruzados, notamos mayor relación entre la privacidad con los criterios de confort, mientras que la personalización se asocia en menor medida con los otros dos. Y en la figura 103 vemos que la mayoría de los comentarios al hablar de habitabilidad y vinculación en general se centraron en el tema del confort.

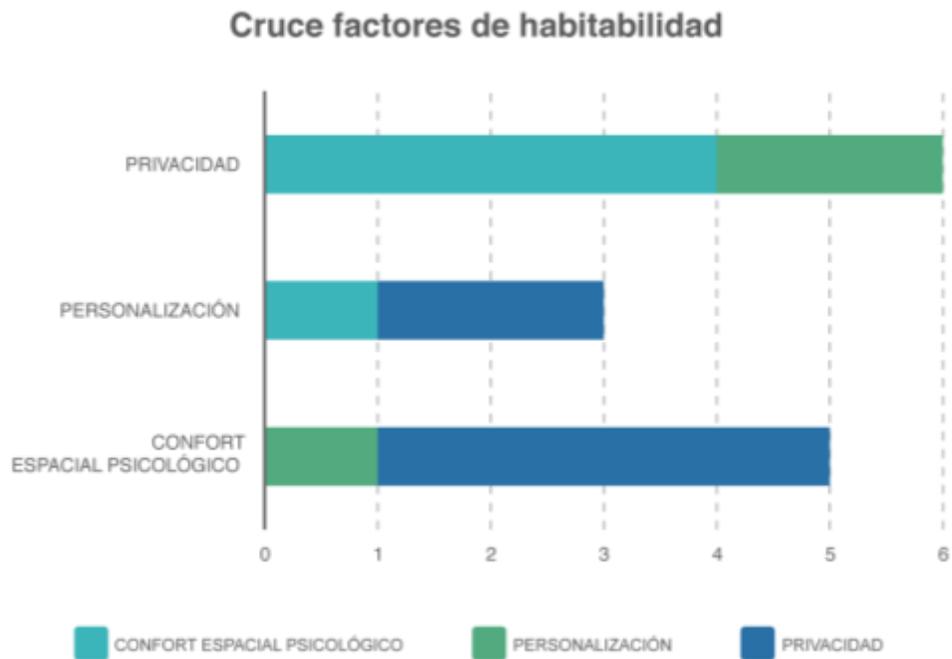


Figura 102. Gráfica de comentarios cruzados entre privacidad, personalización y confort. (Autoría propia según datos obtenidos con el software MAXQDA)

Comentarios de privacidad, personalización y confort.

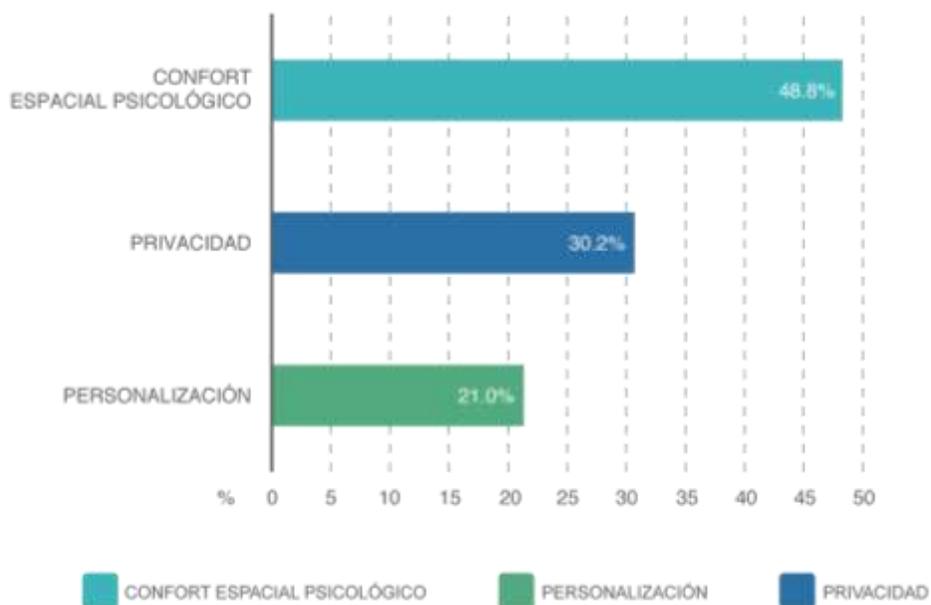


Figura 103. Gráfica de la cantidad de comentarios de privacidad, personalización y confort. (Autoría propia según datos obtenidos con el software MAXQDA)

2.4.2.5. La relación con el espacio: definirlo, sentirlo y vivirlo

Otro tema son las formas de comprensión o niveles de relación con el espacio propuestas y que vemos en la figura 102:

- COGNITIVO: Concepto – idea – definición = CONOZCO
- AFECTIVO: Emoción – sensación = SIENTO
- CONDUCTUAL: Actividades – procesos = HAGO



Figura 104. Niveles o formas de comprensión del espacio. (Autoría propia)

Respecto a lo cognitivo se pide la definición y luego información sobre lo afectivo y conductual con el propósito de analizar la coincidencia entre el concepto y la realidad. Inclusive se habla de los dormitorios de la infancia y los dormitorios de los padres como otro punto de referencia que tiene el sujeto para definir el espacio.

Sin sorpresas, en la definición se repite la idea de lugar de descanso, pero también la del lugar de pareja con todo lo que esto implica. El S1 define: “el lugar donde te duermes, tu lugar donde descansas o sea aquí también como que me gusta como venirme a aislar, (...) es tú espacio privado y tu lugar de descanso, como de recobrar fuerzas”, y sumando las historias de vida ella misma dice “sí lo asocio como a un lugar de intimidad y de estar contigo, aun siendo compartido, porque, aunque compartía con mis hermanas si me acuerdo, ahorita asocio muchos ratos sola”. (Ver figura 105)

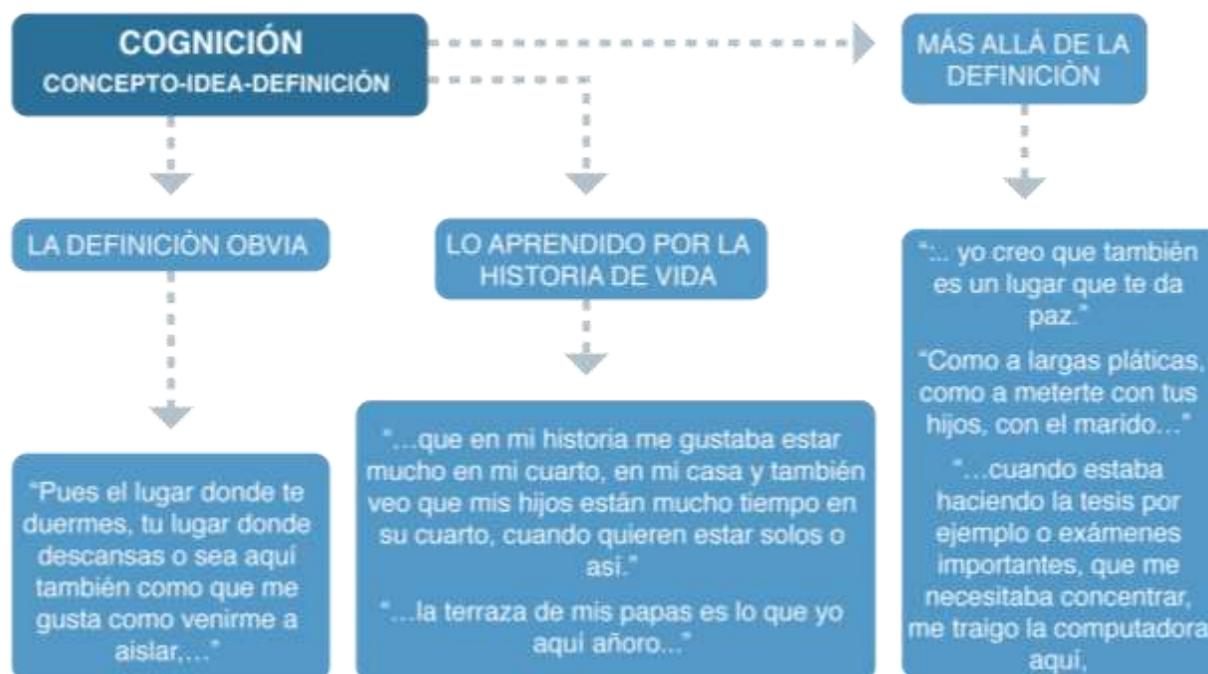


Figura 105. Diagrama con información sobre el concepto del dormitorio. (Autoría propia)

En el concepto se habla predominantemente de intimidad, paz, descanso y tranquilidad, pero al hablar de emoción se lo asocia también a pasión lo que completa la idea como un lugar privado donde descansas, pero donde también los esposos viven, no solo la intimidad sino otros momentos de la relación de pareja. El S1 dijo: "Tranquilidad, amor, pues como afecto, cariño... Esas emociones y pues también... que aquí a nivel de pareja o me peleo o la pasión o la plática entonces como todas esas emociones de pareja..." La vida en pareja en el dormitorio, que no se incluye en la definición inicial, si aparece en la asociación emocional afectiva al lugar. Es notorio como aparentemente, la vida en pareja define conductual y emocionalmente el espacio, más allá de lo que son las definiciones generales. Otro comentario similar es el de S2 "Como a largas pláticas, como a meterte con tus hijos, con el marido, y no tiene que ser un asunto posterior a la intimidad física sino a veces llega cansado. Me acuesto a un lado y me empieza a contar". Los sujetos mismos se sorprenden al ver lo que les evoca el dormitorio. Sobre todo, siendo mujeres las entrevistadas vemos coincidencia con lo que mencionan Aragonés y Pérez-López (2009) respecto a que las mujeres enfatizan aspectos vinculados con el afecto más que con lo funcional o con el control que los varones.

Llama la atención el caso del S5, donde el dormitorio es más utilizado como zona de convivencia familiar. La carga emotiva del espacio se expresa en lo que comentó y la forma en que miraba su

recámara cuando compartía estas ideas "...me da alegría, pues bueno, mi hijo empezó a caminar en nuestro departamento anterior, pero mi hija empezó a caminar aquí, (...) este espacio, o sea como es muy grande, por ejemplo cuando eran chicos mis hijos jugaban aquí, este y yo jugaba con ellos, o sea yo me ponía en el piso a jugar con ellos, e incluso poníamos un mat, como esos... (...) mis hijos adoran mi cama, o sea siempre se quieren venir aquí, si..." (Ver figura 106)



Figura 106. Diagrama con información sobre la afectividad dentro del dormitorio. (Autoría propia)

Parece que la definición que se repite es la "de diccionario", es decir para dormir y descansar, sin embargo, hay una aparente contradicción ya que las actividades que se realizan ahí son de gran diversidad en las gamas del trabajo, la recreación, la socialización y el ejercicio físico. Quizá lo que es más contradictorio es que ninguno incluye en sus definiciones que el dormitorio tenga alguna cualidad laboral que sería lo más alejado al descanso. Y, sin embargo, 4 de los 5 dormitorios visitados, quizá de manera informal o improvisada, si cuentan con un espacio de trabajo, ya sea para ambos o para alguno de los dos ocupantes, como se puede ver en las figuras 107, 108, 109 y 110. Aunque sea poco el tiempo de trabajo dentro del dormitorio, es un hecho que por lo menos es una de las actividades secundarias del mismo. Se infiere que la misma descripción de tranquilidad y privacidad del espacio es un factor que puede influir para mudar un espacio de trabajo temporal o definitivo al interior del dormitorio cuando se requiere aislamiento del resto de la familia para concentrarse, como lo comenta el S.3 "...cuando estaba haciendo la tesis por ejemplo o exámenes importantes, que me necesitaba concentrar, me traigo la

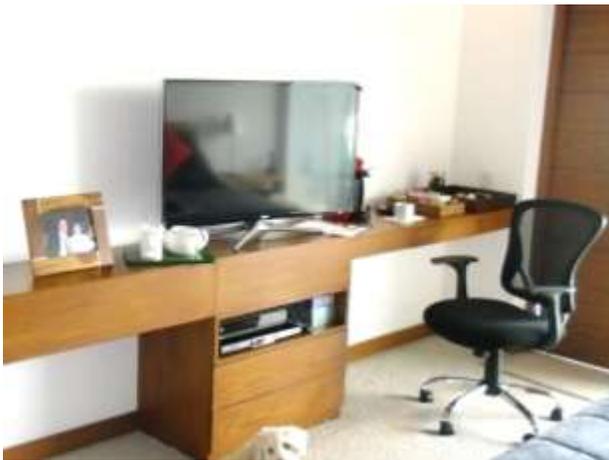
computadora aquí, entonces sí, si estoy como aparte...” el S2 dijo “...estoy escribiendo y estoy al sol, el cielo, el pajarito, la fuente, la verdad es que esta lindo.” Y el S5 “si necesito concentración y así en la computadora, entonces me quedo aquí”.



107



108



109



110

Figuras 107, 108, 109 y 110. Fotografías de los escritorios o zonas de trabajo en cuatro de los dormitorios visitados. (Autoría propia)

La característica de privacidad también parece procurar actividades como las conversaciones con los cercanos, comenta el S4 “donde puedo hacer... hacer llamadas por teléfono, ¿o sea no?, que vas a hablar con tu mama, o que vas a hablar con una amiga, igual y me vengo a mi cuarto a hablar ...”. (Ver figura 111)



Figura 111. Diagrama con información sobre las actividades y procesos del espacio. (Autoría propia)

El uso del espacio en lo cotidiano si es dedicado a las actividades básicas de la pareja que lo ocupa, respecto a las actividades secundarias, éstas pueden ser muy diversas y la mayoría de ellas son individuales como el trabajo, ejercitarse o meditar como dijo S2 "...un lugar en el que medito, que es mi vestidor." Otra idea es la del S1: "Una cosa que, si hacemos aquí, pero por el espacio y que también por eso me gusta mucho, cuando nos hacemos masaje, o sea que aquí vienen por la cama aquí viene la masajista" Pero también hay actividades colectivas, que, a pesar del reconocimiento de lo privado del lugar, en la mayoría de los casos se mencionan momentos familiares de convivencia, ver la televisión, platicar lo del día o jugar con los hijos. Dijo el S1 "...a él si le gusta mucho platicar con sus hijos aquí...". Y el S3 "...cuando vamos a ver una película, en vez de irnos a la sala como todo mundo ya estamos cuatro apiñados y bueno normalmente uno se sienta aquí, el otro, allá." La diversidad de actividades se puede clasificar según su tipo como se ve en la figura 112.



Figura 112. Diagrama sobre los tipos de actividades y procesos del espacio: primarias, secundarias y complementarias. (Autoría propia)

Ya el ver la televisión no es necesariamente en todos los casos una actividad preponderante, inclusive algunos dormitorios ya no cuentan con el equipo. El S2 comentó que “... en las dos últimas casas, siempre la tele estaba en todos lados, y yo necesito un lugar donde no haya tele, donde no haya ruidos, donde me pueda explayar, hacer lo que yo quiera.”

La lectura es una actividad muy recurrente en todos los casos y prácticamente por todos los ocupantes: S1 Leo ahí en mi cama, leo mucho, no si lo uso, pero más bien acá, porque como para dormir leo, ...” El S4 “... venir a sentar en el sillón y leer, si claro, o sea mi cuarto yo si lo veo como algo... muy a gusto.” Y el S5 dijo de su esposo que él “si lee un chorro, pero haz de cuenta los sábados, si estamos aquí y yo estoy con los niños, el aprovecha.” Y derivado de esta actividad el libro o más bien los libros son protagonistas entre los objetos de los dormitorios.

Otra pregunta que tiene que ver con los procesos, fue si hay adaptación de la persona al espacio o el espacio se adapta a la rutina, por los comentarios, aparentemente es una situación en ambas vías dependiendo de la flexibilidad del espacio, el S4 dijo “yo creo que el espacio hace que te adaptes a la rutina” y el S1 se muestra molesto porque el proceso cotidiano de vestirse está

disperso por el dormitorio “... es decir mis calzones y mi ropa interior están ahí, pero mis pantalones están acá, pero mis camisas están allá, pero mis aretitos aquí, pero mis pinturas ahí, pero pues aquí no tengo un espejo, pero allá no tengo las pinturas, pero allá no hay doble enchufe para que me peine entonces...” o como el caso del S2 que simplemente adaptó el espacio a sus necesidades ya sea creciéndolo o agregando mobiliario.

2.4.2.6. La esfera individual y el espacio compartido: los límites espaciales

Este tipo de dormitorio presentan una situación muy especial, son generalmente amplios, pero finalmente es un espacio muy compartido. Las residencias suelen tener dormitorios individuales para los hijos y otros familiares, sin embargo, la pareja precisamente por serlo, decide esta situación de compartir su espacio más personal. Las entrevistadas nunca han considerado tener dormitorios separados, dos comentaron estar extrañadas por conocer a alguna pareja que, si los tienen, curiosamente ambos casos se refieren al problema del ronquido de uno de los ocupantes. Respecto a la preferencia de espacios abiertos o contenidos las respuestas son simples e indistintas.

Como se comentó en el tema de privacidad, entre los miembros de la pareja puede haber una concepción diferente del ámbito al que pertenece el dormitorio. De inicio definir qué tan privado o qué tan familiar es su uso puede alterar la configuración y el equipamiento del espacio, si se piensa como un lugar de familia se puede por ejemplo integrar desde el inicio una sala, algunas lo comentaron como posibilidad o deseo, pero en la realidad ninguna lo tiene de forma establecida. Comentó el S3 sobre criterios diferentes del uso del espacio entre la pareja “Yo creo que tiene que ver, que tanta seguridad tienes tú o que tanta necesidad tiene la persona para aislarse para tener privacidad o no, como... a mí no me molesta que mis hijos entren sin tocar, y a mi marido si un poquito.”

La realidad es que ahí existen esferas de ámbitos íntimos y privados, esferas de pareja, individuales y en la mayoría de los casos familiares. La mayoría afirmaron que no es un lugar donde se reciba a la familia extendida, por supuesto menos a las visitas, pero como ya se dijo, sí es por ratos un sitio de convivencia familiar. Las parejas de común acuerdo, comparten con el recién nacido este espacio, generalmente durante seis meses o lo que dure el tiempo de lactancia materna, ya pasando este periodo, sólo una de las entrevistadas refirió conflictos con su esposo quien no quería dejar al recién nacido en otro dormitorio por temores de seguridad.

Se comenta que los hijos suelen visitar frecuentemente el dormitorio de los padres, pero hay un esquema de respeto sobreentendido sobre la privacidad del espacio. Puede ser el lugar donde

en la noche se reúnen (todos en la cama) a ver la televisión, o la estancia de domingo en la mañana. El sujeto de la casa más pequeña dice que no es raro que sus hijos, que son los de menor edad, jueguen ahí inclusive con amigos. Entendemos que, aunque a pesar de que el lugar no tenga las condiciones o el mobiliario adecuado para estas actividades socio familiares, el hecho es que se suceden ya sea por la necesidad y el gusto de los ocupantes por convivir a pesar de rebasar en un momento dado la situación del espacio.

Respecto a la delimitación de la esfera individual, vale la pena hacer notar que prácticamente todo el espacio se considera zona de compartir, sólo la zona de la cama (uno o dos metros cúbicos) y en algún caso, donde existe, la zona del escritorio propio o del tocador se consideran esferas personales. En estos dormitorios, donde el promedio es 49 m² de construcción, o 120 m³ de espacio; fuera del espacio de guardado individual, son tan solo entre dos y seis metros cuadrados los que consideran zonas individuales propias, no compartidos.

Si hay un tema de propiedad de las esferas personales, cuando detectamos una sensación de invasión de una zona ya entendida como propia, por ejemplo, cuando se ubica en un sillón, escritorio o tocador de uso cotidiano, comenta el S1 “...aunque lo uso bastante y todo, la verdad es que es el sillón de él y a veces si él me dice quítame tus cosas de mi sillón [...] No, ese no es mi escritorio” y el S2 “...un día estaba (él) aquí hablando por teléfono y yo (pensé), éste que hace en mi silla ¿no?”

El tema del lado fijo de la cama es sorprendentemente una constante que se delimita no solo a la cama sino a la zona de paso y del buró. Del S4 “O sea, como que él es su lado y él solo tiene el reloj y ese cuadro [...] porque incluso es mi buró, ahí están mis cosas y este es mi lado”. Y esto, aparentemente, no solo aplica en la vivienda actual sino en la historia de la pareja, es una situación que ya no se negocia y no cambia. El S4 también comentó “...nosotros ya igual cuando nos vamos de viaje ya estamos acostumbrados y nos dormimos del mismo lado.”

2.4.2.7. Es mi dormitorio porque aquí están “mis cosas”, los objetos que me significan

Dentro del tema de la personalización, los objetos se consideran como un elemento para que se logre, y todas las entrevistadas estuvieron de acuerdo en que sí son un factor fundamental tanto para la personalización como para la apropiación del lugar. Al preguntarles por qué sabríamos que éste era su dormitorio, la respuesta contundente fue “porque aquí están mis cosas”. Ahondando en cuales cosas, mencionan obviamente ropa y artículos de uso diario. Pero si

cuestionábamos sobre lo que se llevarían de este dormitorio si tuvieran que hacerlo de forma intempestiva, se ven en la necesidad de escoger y las respuestas empiezan a variar. Dentro de las variantes, los objetos religiosos con carga familiar se destacan al ser mencionadas por cuatro de los cinco entrevistados; un mandala, dos cruces familiares y una virgen que hizo su mamá. (Ver figuras 113, 114, 115 y 116)



113



114



115



116

Figuras 113, 114, 115 y 116. Objetos religiosos de los entrevistados: un mandala, dos cruces y una virgen. (Autoría propia)

El S1 eligió la totalidad de los pocos objetos propios que tiene dentro de la gran cantidad que hay en su dormitorio. “Pues me llevaría mis libros, (...) mi muñequita ya esta media fea, mis sábanas... me llevaría los adornitos de los niños, esos cuatro adornitos... Mis cosas de arreglo.” Todas mencionaron estos accesorios como muy importantes: anillos, aretes, collares y pulseras. (Ver figura 117)



Figura 117. Muñeca del S1. (Autoría propia)

El S3, quien hace constantes menciones de su pareja, solo eligió la cruz y la foto donde aparecen ambos. Me llamó la atención que el S2, quien tiene objetos religiosos y místicos en gran cantidad sólo seleccionó su mandala junto con un juguete y una manualidad de su hija, cuando le pregunté sobre esos otros objetos, me dijo que, aunque sí le significan, finalmente son objetos, “Si es importante, pero no me agobia si no están o sea están por que se fueron quedando con el tiempo, pero por ejemplo llegan y lo sacuden, y es de ¡ay señora lo rompí! y yo de no pasa nada...” En las figuras 118, 119, 120 y 121 podemos ver lo variado de los objetos de este dormitorio.

También se dijo que se guardan otras cosas valiosas para los ocupantes, pero no están a la vista como el S3 “...pero me doy cuenta de que hay cosas que ya no me deshago de ellas tan fácil, o sea no sé, por ejemplo, joyitas de mi Mamá, y que no las uso [...] no me las pongo [...] si son significativas Porque me acuerdo que mi Mamá las usaba y le gustaba mucho ponérsela, entonces las tengo ahí, pero no las uso, [...] de mi Papá tengo sus lentes, mi Papá leía muchísimo,...” y el S5 “Si aquí está todo, en estas cajas, están las cosas de recuerdos de mis hijos.”



118



119



120



121

Figuras 118, 119, 120 y 121. Objetos del dormitorio del S2: portarretratos, hada, figura de resina y objetos religiosos. (Autoría propia)

El tema de las utilizar las fotografías como elementos ornamentales también es recurrente en la mayoría de los casos, solo el S5 no tenía ninguna en su dormitorio. En el caso del S4 los portarretratos son los dueños de los muros, muebles y anaqueles, hay la inusual cantidad de 50 fotografías familiares dentro del dormitorio, como se puede ver en las figuras 122, 123, 124, 125 y 126.



122



123



124



125



126

Figuras 122, 123, 124, 125 y 126. Vistas de las fotografías y portarretratos dentro del dormitorio del S4. (Autoría propia)

2.4.2.8. La propiedad, la selección, el orden y la ubicación de los objetos

Las cosas que contienen los dormitorios visitados son en su mayoría propiedad de los ocupantes, aunque siempre hay un pequeño porcentaje de almacenaje familiar ya sea por elección o por necesidad. Al contrario de lo que comúnmente se piensa, las entrevistadas comentaron en los cinco casos que los hombres son mayores o por lo menos iguales acumuladores de objetos que sus esposas; algunos se decantan por ser grandes compradores de ropa, otros son coleccionistas de objetos o bien de libros. El S3 “Si, (él) compra mucha ropa y, por ejemplo, tenía muchísimas colecciones que yo he ido tirando, este por ejemplo coleccionaba selecciones, los almanques, este... cerillos, para mover las bebidas [...] él era de muchas cositas, así este, y yo he ido quitando,” Otro asunto que se repitió dos veces con los esposos es el de “su sillón”, el S4 “Ese sillón que ves ahí era de (él) y nunca lo uso o sea si me dices me voy a sentar ahí a leer, no [...] lo adora,” Y si no existe ese sillón, como en el caso del S5 quien es el único que no lo tiene, si

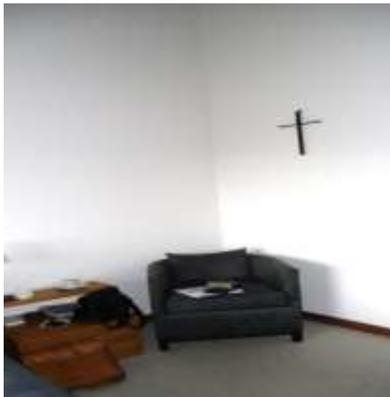
hay un deseo de tenerlo “...un sillón delicioso para leer, y una lámpara para mi esposo, que ama leer.” (Ver figuras de la 127 a la 130)



127



128



129



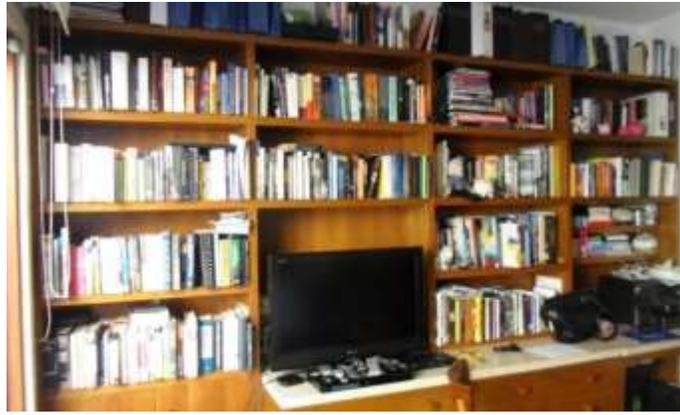
130

Figuras 127, 128, 129 y 130. Vistas de los sillones de cuatro de los dormitorios. (Autoría propia)

Como ya se dijo, la lectura es una actividad muy importante en todos los casos, no hay dormitorio sin libros, y en dos de ellos el librero (saturado) es un protagonista visual del espacio. Uno de ellos es el del S5 que dice “Lo que pasa es que mi esposo es súper lector, así, pero ¡bárbaro! y como no teníamos una biblioteca pues aquí era donde cabían libros, pues entonces aquí está, pero hay libros hasta dobles filas.” (Ver figuras 131 y 132) Al S1 quien tiene el otro librero, no le importa la cantidad de libros, pero si le molesta el desorden de algunos objetos adicionales en los anaqueles. En el caso de ella misma, para quien la personalización no es muy importante y no muestra interés por los objetos; por ende, tiene pocos propios en su dormitorio a diferencia de su esposo que posee infinidad de objetos en el sitio. Si tuviéramos que hacer un cálculo, el 90% de lo visible pertenece a él o son cajas que él o alguien ha comprado de regalo para ella, pero están en su colección. Ella dijo “...todas las cajitas las ha escogido él, algunas han sido regalos, las que son más han sido regalos...”



131



132

Figuras 131 y 132. Vistas de dos libreros de los dormitorios. (Autoría propia)

La selección de objetos de ornato parece ser compartida o bien negociada, comenta el S4 “Pues sí, el sillón como que vino así porque lo tenía de soltero él... al final son cosas impuestas pero que al final dices, bueno, pero no me incomoda porque también me yo me he traído cosas.” O como con el comentario de que simplemente no fuera muy femenino. Aparentemente no hay problemas en las decisiones de elección, sin embargo, si lo hay en la cantidad y en el orden de las cosas. Cuando los artículos rebasan el espacio o bien el dueño no los ordena y se ven mal dispuestos, es el momento que aparecen los conflictos. Dijo el S1 “...su tiradero de acá a mí me molesta.” O el S2 “Tengo muchas cosas que guardar. Entonces, me he tenido que hacer cosas (cómodas) para poder guardarlas. Yo no tendría tantas cosas en mi cuarto, si no tuviéramos tantas cosas que guardar”, el S5 “...pues ya se fue llenando con cosas, los closets de mis hijos son pequeños, entonces como que hay por todos lados cosas que no corresponden, no?” y el S4 cuyo dormitorio es de los más amplios, donde las cosas se han ido quedando sin mucha conciencia de ello: “...y la verdad se quedó, pues no me preguntes porqué, [...] allá atrás tengo puesto el cuadro que ya ni siquiera lo arreglé, ahora, estas cosas, las podría quitar, como que se fue quedando [...] esta cosa que tengo aquí la podría quitar y tirar, me la regaló mi tía cuando me casé, y nunca en mi vida la ocupo, esto podría quedar limpio, ¿No? [...] las cosas de ahí mismo también, ese pajarito y, esas cositas que me hicieron mis hijas hace miles de años, claro que ya las podría tirar.” En las fotografías de las figuras 133 y 134, vemos los dormitorios de los S1 y S4 donde la saturación y desorden de objetos saturan en algunos puntos el espacio.



133



134

Figuras 133 y 134. Vistas de los dormitorios S1 y S4. (Autoría propia)

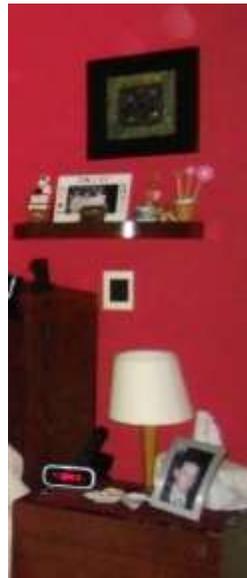
Los burós son parte de la esfera personal y aparentemente reflejan mucho de su propietario, vemos contrastes marcados entre ellos dentro del mismo dormitorio, parece que hablan de hábitos de acumulación, orden y requerimientos personales. En la figura 135 vemos un teléfono viejo descompuesto que lleva varios años en ese buró y no tienen prisa de deshacerse de él. En las fotografías de las figuras 136 a la 138 vemos las variantes que puede haber en cada caso:



Figura 135. Teléfono viejo descompuesto en un buró del S1. (Autoría propia)



136



137



138

Figuras 136, 137 y 138. Fotografías segmentadas de los burós de los dormitorios. (Autoría propia)

2.4.2.9. Usuario y arquitecto, su relación durante el proceso de diseño

Todas las residencias visitadas son el resultado de un proyecto arquitectónico realizado por un profesional. Respecto a la relación entre los propietarios y el arquitecto durante el diseño y ejecución de la obra, notamos algunos temas a destacar. Si bien aparece apreciada su intervención en la etapa constructiva, del manejo espacial y la selección de los acabados; el nivel de su participación en la etapa del equipamiento es de poca a nula.

El S1 al encontrarse poco de acuerdo con la adquisición de la casa limitó su participación en el proyecto de remodelación, sin embargo afirmó “Si opine por ejemplo en el piso en la alfombra o sea en acabados yo creo que si en todos los acabados de hecho yo creo que yo fui decisiva en esa etapa”, también se hizo un buen equipo en el diseño de muebles especiales y la selección de algunos accesorios, sin embargo, casi no hubo participación del arquitecto en la etapa de la ornamentación de la residencia siendo parcial en general la intervención del diseñador. Esta misma situación se da con el S4 y el S5 donde una buena comunicación ayudó a la definición del espacio. El S4 comentó respecto a ese proceso “Yo confié en su estilo, o sea yo creo que esa también es la base de la relación, el confiar, si hubo cosas que cambiamos y cosas que le fuimos diciendo y aparte siempre estuvo abierto y la relación de amistad, o sea yo creo que también eso influyó, ¿No?, o sea, la confianza”, y el S5 habló de su relación “Es muy buena...lo primero que ella nos preguntó, es como que como nos sentíamos, que haríamos, como vivimos en familia, cosas así...”

Notamos diferencia con el S2, en donde el arquitecto se limitó a los acabados, todo el equipamiento de muebles y otros objetos estuvieron a cargo de la dueña con nula asesoría en el diseño.

Vale la pena comentar a detalle el caso del S3, cuando se le preguntó sobre su relación con el arquitecto contestó “¡El problema es que mi arquitecto era un tirano!”, todo el discurso sobre el tema fue hablar como de una batalla, respecto a las negociaciones los comentarios fueron: “...no se dejaba, no, no, no, ¡tuve unos bronconones!”, se le escuchó un sentimiento de arrepentimiento como “...que necesidad de haber escogido al tirano este!!” ; y lo que es peor de derrota: “porque por ejemplo, hubo cosas que defendimos M. y yo, pero muchas cosas fueron batallas perdidas con el arquitecto” “es de las batallas que perdí con él.”

Si me llamó la atención este caso, ya que es la casa más grande y la que contrató al arquitecto más conocido y el que más cobra por sus servicios. Es cuando se pensaría que el trato sería más profesional y los clientes quedarían más contentos. Son la pareja que más invirtió en la asesoría

de un profesional, pero son los que aparentemente quedaron más a disgusto con el servicio y el proceso de trabajo del profesional, a pesar de que se muestran muy contentos con la casa y hay muchas cosas que les gustan se escucha un sentimiento de imposición. “...por ejemplo, otra de nuestras broncas es yo quería algunos muros de color, no me lo permitió, no, no hubo modo, me decía mi esposo, ya déjalo, cuándo se vaya si quieres pintar de morado, [...] bueno no me importa, es mi casa y si yo la quiero morada, la quiero, pero iba y le decía a M., no, es que no, como la va a poner morada, entonces mi esposo dijo, mira, ya, no se peleen, el pobre quedó en medio, era nuestro mediador entre el arquitecto.” Se nota aparentemente que hubo muchos temas de conflicto, la alfombra, la escalera, el estilo, los techos inclinados, los muebles, etc.

Incuso podemos notar algo de alivio en su relato cuando por falta de presupuesto tuvieron el pretexto ideal para dejar de trabajar con él “...fue de acuerdo al diseño que quería, bueno que el arquitecto nos proponía, pero cuando llegamos a nuestro cuarto, ya se nos había acabado el presupuesto, entonces esta cama es la que tenemos desde que nos casamos”. “...si hubiéramos tenido más presupuesto, por supuesto que nos hubiera cambiado todo!”. Aparentemente cambiaron sus muebles originales por presión del arquitecto que les decía que no quedaban con el diseño, si no hubiera sido por eso hubieran conservado su mobiliario de la casa anterior. “...llevamos cinco años, pero aparte, ni siquiera tenemos la intención de cambiarlo, no, no, como que estamos muy contentos y muy cómodos.”

2.4.2.10. Historias de vida que impactan en la concepción y vivencia del espacio

Después de confrontar las transcripciones de las entrevistas con la guía de temas, notamos algunos conceptos e ideas que han aparecido alrededor o derivados de las categorías principales. Sin embargo, una categoría o tema que no existía en el planteamiento original era el considerar la historia de vida de los sujetos como un factor tan determinante en su relación con el espacio. En este momento puede parecer incongruente, sobre todo si consideramos que en la primera parte se habló de la importancia que tiene lo vivido y las casas de nuestras historias para nuestra forma de habitar y de comprender como existimos en ciertos lugares. Así que, aunque se preguntó sobre el tema, en la realidad no se definió como una categoría preponderante en las entrevistas. Y a pesar de ello fue apareciendo como un tema o un elemento importante en otras de las temáticas que se abordaron.

Las vivencias de la infancia, de cómo y de si compartíamos el dormitorio o no, puede ser un elemento que ayude cuando negociamos el espacio con alguien más, el S2 dijo “Yo creo que como mi dormitorio de infancia hasta la adolescencia fue compartido, y entonces como que aprendí a ser tolerante.”

O quizá ayuda a buscar esquemas para aislarnos cuando lo necesitamos, el S1 quien mencionó mucho la importancia de la privacidad y el refugio dijo: “...aunque compartía con mis hermanas, si me acuerdo, ahorita asocie muchos ratos sola, es más el escritorio que teníamos, era así de cajonera de un ladito y que se hacía un huequito, entonces me gustaba mucho meterme en ese huequito, debajo del escritorio a jugar o a..., pues a estar ahí aislada...” y además aparentemente se repite la idea con sus hijos: “... en mi historia me gustaba estar mucho en mi cuarto en mi casa y también veo que mis hijos están mucho tiempo en su cuarto, cuando quieren estar solos o así.”

El S3 “... mis dos hijos grandes dormían juntos, [...] yo siempre quise que ellos siempre estuvieran juntos en un cuarto.”

El dormitorio de los padres de las entrevistadas también parece importar en cómo viven las nuevas parejas el dormitorio. Algunas añoran lo que tenían sus padres como el S1 “la terraza de mis papas es lo que yo aquí añoro...” o la disposición del mobiliario como el S4 “...porque yo pienso en el cuarto de mis papás esta la cabecera acá y aquí está la entrada, y el baño acá o sea está al revés.” Por el contrario, hubo quien remarcó las costumbres de sus padres como muy diferentes a las suyas: S2 “Si, la puerta estaba cerrada, ni tocabas, si estaba entre abierta tocabas y entrabas. Siempre todo muy acomodado, muy perfecto, todo en orden, siempre muy limpio. Pero si tengo la sensación de que no era como entrar al tuyo, si era como zona restringida.” Llama la atención la descripción del S3 sobre los esquemas de privacidad de su padres “...entonces mis papás cierran su puerta con llave y si querías algo con ellos, les tenías que hablar por el teléfono, [...] mi Mamá salía del cuarto y ya nos daba la medicina y volvía a cerrar el cuarto, toda la vida ha vivido con el cuarto cerrado con llave, lo chistoso es que yo siempre he querido que mi puerta esté abierta [...] decía mi Mamá, “para que no sepan cuando si o cuando no, siempre está cerrada la puerta” y digo si es cierto, porque aquí somos tan obvios, que cuando vaya a ser un sí, cerramos la puerta.” Y quizá algo de los códigos de los que se habló, estas normas sobrentendidas de la privacidad y el respeto, emanan de las costumbres familiares desde los abuelos, imitándolas o contrastándolas.

El caso de la S2 es muy interesante ya que prácticamente desde que se casó ha vivido una secuencia de mudanzas bastante frecuentes, su plática se asocia a varios temas, uno de ellos es cómo impacta al proceso de vinculación “...me he mudado tantas veces que, he tenido como 10 mudanzas, [...] si salía de viaje, cuando regresaba pensar en ya voy a regresar a mi casa,

pensaba en otra casa en lugar de a dónde iba a llegar y a veces me tardaba en cambiar el chip, a veces me despertaba y decía ya no vivo en Moras vivo en San Jerónimo o ya no vivo en Tijuana [...] y me duraba como un mes, [...] y a mis hijos les duraba también, por eso son importantes los procesos de empacar, desempacar, acomodar porque vas haciendo que la mente se esté apropiando del espacio y sepas, es como andar de noche en tu casa, que ya sabes dónde están todas las cosas y cuando es una casa nueva te topas con todo.” Y una frase como para explicar cómo eliminar la apropiación del dueño anterior “...no es nada de lo que había... era a su forma: su moda, sus colores, hasta los olores de la casa son diferentes, por la gente que vive, por la forma de limpieza, por el mismo humor que trae.”

Otro tema de esta familia es que al mudarse se han visto obligados a decidir que dejar y que conservar, hasta que finalmente en el momento actual, la casa que viven es el resultado de una acumulación de casas y de vacíos de objetos que se dejaron en el camino “...me he tenido que deshacer cosas para poder guardarlas. [...] Este asunto de irnos mudando ha hecho que adquiriéramos cosas para esa casa, lo que teníamos para una ya no funcionaba para las otras; me tengo que deshacer de unas cosas y no de otras, pero adquiero más cosas para funcionar en esa casa, y en ese clima, porque también ha sido de diferentes climas.” Y una cosa clara es que la actitud para el proceso de adaptación es un factor fundamental “...entonces ha sido hasta divertido porque entonces nos hemos reinventado”.

Una situación que puede ser un impedimento para la vinculación con la casa es el proceso de selección o bien la imposición de la misma, la situación de cómo la familia del S1 se hizo de la residencia ha influido en la aceptación del espacio. A pesar de que la casa ha sido remodelada a tal grado que las modificaciones lo han hecho muy diferente del original, de cualquier forma, se percibe que existe un sentimiento de imposición, porque la entrevistada no eligió la casa, la compró su esposo sin consultarla y aunque si intervino en los cambios; esto parece que de alguna forma contribuye a una menor aceptación del lugar de su parte, aunque reconoce que le gusta y vive contenta en ella. “...en un momento no era la casa que yo quería, y pues la verdad es que luego me di cuenta de que muchas eran como ideas en defensa [...] porque ya en el día a día pues si es una casa muy similar a lo que yo hubiera esperado... [...] resistencia pues tenía que ver con la forma de tomar decisiones en la pareja como muy impuestas [...] me dijo pues como que déjate de quejar [...] pero durante mucho tiempo por defenderme de eso pues no valoraba que es una casa bien padre.”

En la historia de la S3 que tuvo muchos problemas para tener bebés, la pareja se volvió muy aprehensiva; al grado de existir una renuencia de su esposo para pasar al hijo a la otra recámara cuando ya no cabía en el Moisés, llegó al extremo de proponer dormirlo en el suelo, todo por el temor a que le pasara algo “...no quería que se fuera a la otra recámara, y un día me agarró y dijo ¿ya no cabe?, le hacemos su camita en el suelo, y le dije, ¡que en el suelo...ni que nada!”

Con la idea de explorar las aspiraciones y el nivel de satisfacción de la casa cuestionamos si la residencia les llenaba en el presente o futuro inmediato, o bien les gustaría una diferente. La S5, ya está por iniciar un proceso de ampliación en la misma casa, pero las demás se mostraron muy satisfechas con donde viven sin embargo plantearon que al crecer e irse sus hijos, quizá piensen en habitar una vivienda más pequeña. El S1 “... si me veo aquí, a futuro pues a mí sí me gustaría una casa pues menos grande para cuando yo sea más grande, o sea pon tu si enviudo o sea si tengo que tomar la decisión yo sola yo creo que si me compraría una casa más chica...”

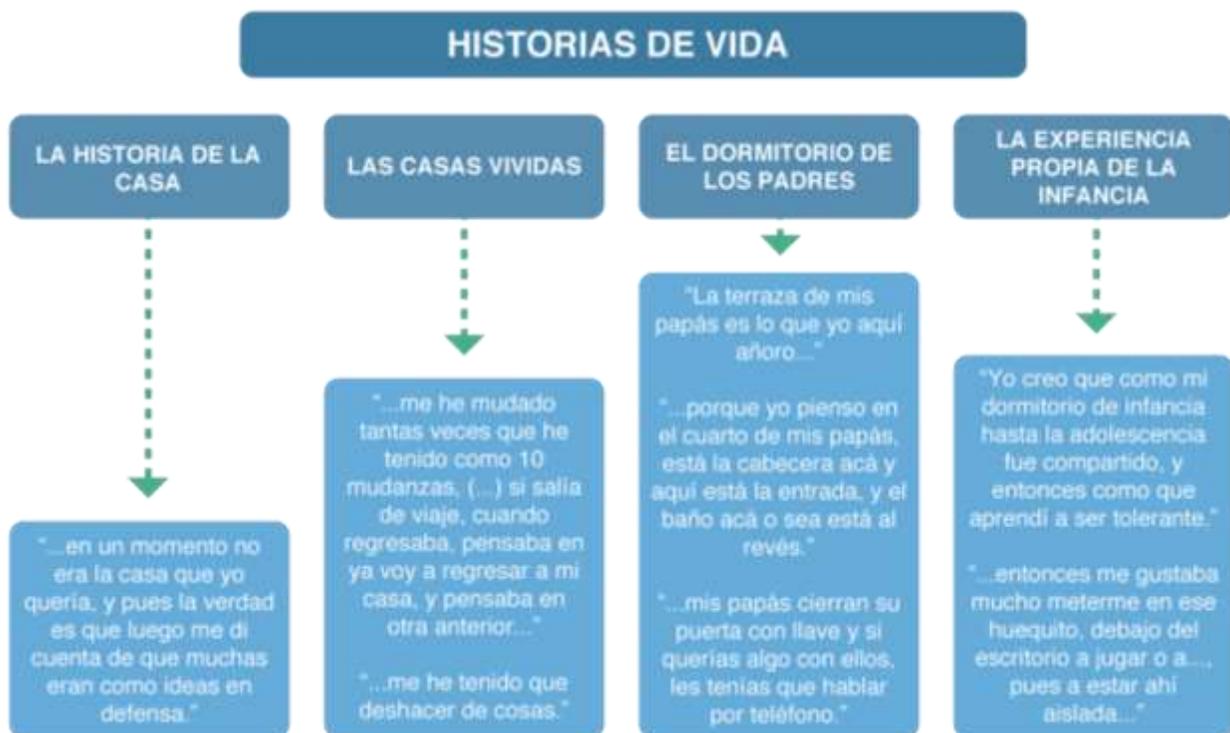


Figura 139. Diagrama temas de historias de vida y su impacto en el dormitorio. (Autoría propia)

El análisis de las soluciones arquitectónicas, en relación con lo expresado en las entrevistas, permite correlacionar la disposición del espacio y los objetos con la percepción individual de la experiencia cotidiana, y con ello estudiar lo verdaderamente trascendente de la vida doméstica. Se observa en los dormitorios las propuestas de diseño interior en cuanto a la dimensión y

distribución de los muebles y objetos, a esto se suma el tiempo de ocupación por la persona y las adaptaciones. El resultado es que, en un mismo acto habitativo se integran hombre y espacio cumpliendo condiciones de la existencia como: función, procesos, actividades, experiencias y emociones entre otras cosas. Lo expresado con toda transparencia por las entrevistadas durante el estudio, ha contribuido a profundizar respecto al concepto del dormitorio residencial de pareja y la vinculación del ocupante con el mismo, lo anterior emana de comentarios que rebasan la concepción geométrica, funcional y estética tradicional de este espacio.

III. CONCLUSIONES

Del espacio geométrico, medible y objetivo nos trasportamos al espacio de la vida humana, sitio en el cual, a través del fenómeno perceptual, ordenamos y vivimos la realidad. Los límites espaciales, junto con objetos y personas construyen el mundo doméstico pleno de la experiencia humana. La definición y comprensión de los conceptos teóricos sobre el problema habitacional y los objetos, han permitido organizar las ideas para profundizar en esta relación y en los efectos que tiene en la persona, aunque al avanzar en el estudio, ya en concreto hablando del dormitorio, algunos temas tomaron relevancia mientras que otros pasaron a un segundo plano.

A mi parecer, lo más valioso del trabajo de exploración está en las aportaciones de los ocupantes de los dormitorios, que compartieron ideas llenas de contenidos que hablan de la individualidad, de las necesidades íntimas de la persona y de sus historias de vida. El haber trabajado con un perfil de mujer tan definido estableció un cierto grado de uniformidad, situación que se tornó en ventaja al permitir resaltar esas diferencias que no son fáciles de notar. Encontramos relatos llenos de contenido y opiniones valiosas sobre cómo viven el dormitorio. Con la premisa de que el conjunto de estos comentarios, aunque expresan el sentir de la persona, nos dan solamente la visión de la mujer; quedaría por explorar el punto de vista masculino sobre el mismo fenómeno.

Un espacio relativamente pequeño como es la recámara resulta ser un núcleo muy importante de la cotidianidad. Poco habrá tan cotidiano como dormir, asearse o simplemente estar con uno mismo. Y quizá es esta peculiaridad lo que lo hace tocar partes sensibles de la persona que ahí vive, desde su intimidad de pareja hasta la reunión improvisada en familia. El hecho de que ahí se desarrollen actividades simples que hacen la rutina diaria, construye una especie de soporte de seguridad de lo cotidiano, de lo permanente, de lo que siempre se hace y además se hace de la misma forma. Pero también están otras actividades menos frecuentes que en cambio están saturadas de emocionalidad. Y todo esto se sucede dentro del espacio que delimitó un arquitecto, proporcionando con ello una especie de escenario para esta vida doméstica.

A pesar de que se logró conocer, bajo una visión arquitectónica, el fenómeno de esta relación entre dormitorio, sujeto y objeto, es cierto que gran parte de lo encontrado está dentro de lo que se pudiera agrupar como esperado. Por esta razón, aquí me concreto a exponer aquello que considero relevante sobre la conexión entre asuntos de la persona y el espacio, que finalmente es la integración de las concepciones filosóficas del existir humano en un lugar y un tiempo representado en la arquitectura misma.

Una reflexión fundamental es cómo todos los conceptos se van ligando unos con otros. No se ha podido analizar la personalización sin relacionarla a lo emocional, o ponderar la importancia de los objetos sin considerar las actividades que se realizan con ellos. El ambiente, recordando lo que decía Moles (1981), es un sistema espacio - temporal donde simultáneamente está el individuo, sus ideas, sus actos y sus emociones conectados por hilos invisibles a cada factor de la atmósfera que lo rodea: luces, materiales, objetos, texturas, colores y formas. Entonces el escenario se vuelve vivo con la vida que ahí se sucede.

Respecto a la vinculación, encontramos razón en las ideas de Enric Pol (1996), que describen un fenómeno que definitivamente sucede en dos sentidos. Se desarrolla en un continuo ir y venir de transformaciones y significaciones que son las que hacen ser al individuo o al espacio lo que son, en determinado momento. Podemos afirmar que el tiempo es un factor fundamental para entender todo este tejido de acciones, emociones y usos.

En esta incursión dentro del habitar doméstico de un sector de alto nivel socioeconómico, donde los hábitos de alto consumo y la buena calidad de los servicios no representan un problema, nos encontramos otro tipo de temas, entre ellos los que están asociados a lo permanente; como lo religioso, la familia, las costumbres o ciertos objetos. Pero también está lo cambiante, la moda, lo recién adquirido, el ajuste en la rutina o la evolución en la dinámica familiar. Cambia la persona y por lo tanto, cambia el espacio y viceversa, pero esos ajustes ¿a qué nivel se están sucediendo? ¿fueron sobre lo profundo o sobre lo intrascendente? La respuesta quizá está en que simplemente el espacio es un reflejo del existir. Las elecciones o decisiones respecto a sus ambientes domésticos están determinadas por toda la situación de la vida familiar y de la pareja. En estos casos se refleja que al haber mejoras en los ingresos se hay mejoras en el espacio, la acumulación de objetos requiere de más muebles de guardado, o un proceso de mudanza implica decidir qué dejo y qué me llevo.

La propuesta que se hizo al inicio respecto a estudiar las condicionantes del dormitorio que impactan en su habitabilidad y en la vinculación bajo tres conceptos (privacidad, personalización y confort) facilitó el acercamiento a estos temas. Se concretaron en ellos diversas facetas del existir humano que definen el espacio interior doméstico. La privacidad es, sin duda, un tema relevante en el dormitorio, más allá de las razones obvias, queda fuertemente asociada al tema del control del espacio como mencionan Landázuri y Mercado (2004) respecto a lo habitable y Altman y Low (1992) sobre la vinculación. Esta protección de lo privado me parece que hace sentido inclusive con la visión de Sidney N. Brower (1980), sobre la manifestación de una conducta territorial caracterizada por un sentimiento de posesión y por los intentos de controlar la apariencia y uso del espacio. Los comentarios sobre defender y proteger lo privado reflejan

aprendizajes en los que el espacio se utiliza tanto en lo simbólico como en lo funcional. Siendo diversas las condiciones para la apropiación, algunas tendrán mayor relevancia dependiendo del individuo, como se observó con la entrevistada que reconoce que su dormitorio no refleja su personalidad sino la de su pareja, quien llenó el espacio de sus objetos. Para ella en cambio, su forma de apropiación parece acercarse más al control territorial y a la privacidad. Habría que añadir que en el dormitorio compartido se mezclan las actitudes territoriales individuales con las de la pareja en conjunto, que figura como un tercer criterio de decisión en el espacio.

Uno de los cuestionamientos al acercarse a estos dormitorios vividos era precisamente analizar la satisfacción de las necesidades obvias de uso, pero buscando encontrar esas otras condicionantes que van más allá de lo funcional. Entre ellas está la relevancia de la disposición que tenga tanto el umbral de la recámara como la vestibulación para proteger vistas y sonidos de las zonas más íntimas. Ésta es una de las decisiones donde el arquitecto puede aportar con su intervención a una solución favorable a este tipo de control, tomando en cuenta el efecto psicoemocional que tiene en el ocupante, y considerar complementar con su diseño, lo que mencioné como códigos familiares no escritos sobre la privacidad. Este control sobre el espacio se traduce en el dominio de la intimidad brindando mayor posibilidad de apropiación al individuo.

Otro punto es el del habitante para el que la personalización del espacio es su forma prioritaria de vinculación, donde nos encontramos con un espacio lleno de “ella” en objetos, decisiones y detalles, mostrándose en congruencia, poco preocupada por la privacidad. La personalización no es un acto inmediato, sino un proceso de transformaciones del entorno y del individuo. Interpreto esto como equivalente a cualquier relación entre dos personas que se van conociendo y acoplando. Sucede algo similar aquí; el habitante va conociendo su espacio, va colocando “sus cosas”, prueba si le conviene determinada disposición de ellas para la realización de sus rutinas; si no, tratará con otro acomodo o bien adaptará la rutina. Como comentó una entrevistada, van desapareciendo los humores de los anteriores dueños y se van impregnado tus aromas. Espacio y mujer se van conociendo, se van acoplando en su simultáneo existir.

Solucionado en general el confort térmico, antropométrico y ergonómico, habría que detenerse a reflexionar más en los efectos psicoemocionales que dependen de la percepción del espacio que tiene el ocupante. Gallagher (2006) hablaba de esas señales que nos llevan a estados anímicos o facetas que requerimos frecuentemente. Por ejemplo, si no se controla la entrada de luz al dormitorio por la noche, se dificulta el proceso de relajación para dormir; la señal es que se apaga la luz, significa que se apaga la actividad de la persona. En el tema que nos ocupa, el ambiente,

además de paz, tranquilidad, recogimiento, refugio y otras emociones positivas asociadas a las actividades básicas del dormitorio, deben considerarse aquellas particularidades que requiere cada individuo. De lo escuchado resaltan comentarios referentes a la sensación de agrado que produce la luminosidad, la vista de la naturaleza, el saber que “tus cosas” están cerca, la misma privacidad e inclusive el gusto de tener un sitio donde se puede estar deprimido, triste, aislado o llorar.

En viviendas con esquemas arquitectónicos que provienen de la modernidad pero que siguen en transformación, combinando efectos de la globalización, las fuertes influencias aspiracionales estadounidenses y notas de un educado regionalismo mexicano; el dormitorio no es un lugar aislado al que el individuo se acerca como a una cabaña en el bosque, sino todo lo contrario. El dormitorio es una célula del sistema doméstico, por lo que los asuntos no resueltos a nivel vivienda impactarán en él. A pesar de la intervención del arquitecto en este tipo de residencias, se presentan algunos *problemas espaciales*, como por ejemplo, que la sala de estar sea poco acogedora, lo que puede ocasionar se transforme en sala familiar o de televisión a la recámara principal. O que los espacios comunes de guardado sean insuficientes, lo que puede obligar a un almacenaje emergente en el dormitorio. A eso me refería cuando hablaba de que, en estos casos, es menos la cuestión de metros cuadrados y más la necesidad del manejo de la proporción, junto con un buen diseño.

Es difícil, sino imposible, agregar algo a las ideas de la casa de Bachelard (2000). Sin embargo, sería un error no mencionar que éstas evocaciones ayudan a entender cómo las historias de vida de las entrevistadas definen la forma en que se construyen la relación, los requerimientos y las emociones con la casa; en específico, con el dormitorio. Esto nos hace considerar los siguientes puntos: si la casa se eligió o se impuso, si han sido muchas viviendas o pocas las que ha habitado el sujeto, si los tiempos de estancia han sido largos o cortos. Y en el mismo sentido están los recuerdos personales ya grabados en el individuo, que pueden llevarlo a repetir patrones, o por el contrario, cambiarlos a la forma opuesta. Uno de los recuerdos del individuo puede ser la impresión que tenga sobre el dormitorio de sus progenitores. Y nos referimos al comentario de la entrevistada quien dijo que cuando era niña, tenía que marcar por interfono a la habitación de sus padres cuando estaba enferma, y ahora ella misma comenta que sus hijos son siempre bienvenidos a su recámara. Otras usuarias añoran en sus dormitorios elementos de la recámara de sus padres. Y están aquellas que en la infancia compartieron el dormitorio con sus hermanos y afirman que esta situación les ha ayudado al proceso de negociación del espacio con su pareja. Una de ellas dijo que recordaba que se metía debajo de su escritorio infantil para buscar la sensación de refugio y aislamiento, siendo ella dentro del grupo la más insistente en la privacidad.

Sobre el tema de los objetos, se encontraron pocas sorpresas respecto a lo que ahí se conserva. Se observó que la disposición de la mayoría del mobiliario y de los otros elementos del equipamiento del dormitorio están distribuidos de la forma acostumbrada, lo cual, como sugiere Baudrillard (1969), describe una vida burguesa con una estructura familiar tradicional, aunque ello ocurre de forma muy acorde a la actualidad. Se conservan ciertas disposiciones de muebles, pero con mayor flexibilidad, y con cambios de algunos protagonistas como del “aparador, cama, ropero”; al “cajonera, buró, cama”.

Este estudio no se enfocó a analizar a los objetos para calificarlos, categorizarlos o valorar su calidad. La idea fue conocer la importancia, los valores o significados que les atribuye el habitante como poseedor de los mismos, como el sujeto que decide conservarlos y colocarlos en un lugar específico dentro de su aposento más íntimo. En principio, estos elementos se distinguen de aquellos que están en las zonas públicas de la casa, donde se brinda la imagen a los visitantes. Creo que la diferencia básicamente es que aquí el ocupante se permite mayor variedad, menos presión de los criterios estéticos y más de los personales. Los objetos que en consciencia están en el dormitorio serán, además de los de uso cotidiano; aquellos que se gusta mirar cuando se está solo, los que se protegen del exterior o los que significan para nuestra propia historia. Entre ellos llaman la atención los libros, las fotografías, los objetos religiosos y los heredados de la familia. En definitiva, considero que sí tiene fuerza el efecto positivo de estos objetos en el habitante, ya sea para la emocionalidad, el confort psicológico, la personalización o la vinculación. Y de la misma forma que la pareja negocia el espacio, negocia la cantidad, cualidad y ubicación de las “cosas” que permiten entrar a su dormitorio.

Un tema a considerar es que casi todas las entrevistadas, ni siquiera pensaron consultar al arquitecto para la mayoría de sus elecciones sobre los objetos o detalles del diseño interior. La única que lo hizo describió el proceso como una batalla frente a un tirano. Entonces ¿cuál sería el papel del arquitecto en los procesos de diseño de los espacios íntimos? Ya se dijo que el producto espacial debería estar en medio del ámbito de decisión del habitante y del diseñador arquitectónico, no como un tema a resolver, donde cada uno tira de él en distinta dirección, dando motivo a batallas sin sentido sino como el objetivo de un trabajo conjunto con propósitos tan trascendentes como el vivir.

Se habla mucho, quizá demasiado, de habitabilidad y en cambio hay poca consciencia respecto a la totalidad del enfoque que implica. Generalmente, se hace mayor énfasis en las condicionantes geométricas y físico-ambientales, dejando atrás muchos de los temas que se han

estudiado aquí. Por un lado, el arquitecto no solo tiene el compromiso, sino el privilegio de participar activamente en el existir de sus congéneres; esto implica estar en corresponsabilidad con el habitante, quien por su parte, con la ventaja de beneficiarse de un diseño especializado debe esforzarse en proporcionar toda la información requerida para el logro espacial. La persona al expresarse debe ir más allá de las demandas y actividades obvias para comunicar necesidades psicológicas y emocionales que su espacio doméstico debe de cumplir para satisfacer todas las facetas de su humanidad, reservándose a su libre decisión, como es obvio, ciertos detalles personales finales.

La complejidad de las condiciones generales del mundo doméstico, se multiplican por sitios, épocas, tiempos, culturas y personas. Es un tema que no concluye, como no concluye el cambio en la historia humana, dejando abiertas nuevas y diversas facetas de investigación a cada paso. Las redes del tejido del sistema espacial tendrán su definición, y sobre todo su forma de conexión, en el buen oficio del diseño arquitectónico, que deberá considerar entre sus prioridades a la persona, quien a su vez comparte con el arquitecto la responsabilidad de brindar la mejor atmósfera para su existir cotidiano. Recordemos lo dicho desde el inicio de la investigación: el espacio doméstico no es solamente un escenario de la vida humana, sino uno de los protagonistas que brinda significados, trascendencia y sentido al hecho mismo de habitar.

I have some thoughts about the spirit of architecture.
 I have chosen to talk about the room, the street, and human agreement.
 The room is the beginning of architecture.
 It is the place of the mind.
 You in the room with its dimensions, its structure, its light respond to its character, its spiritual aura, recognizing that whatever the human proposes and makes becomes a life.

The structure of a room must be evident in the room itself.
 Structure I believe is the giver of light. A square room asks for its own light to read the square. It would expect the light either from above or from its four sides as windows or entrances.
 [...]

Of the elements of a room the window is the most marvellous.
 The great American poet, Wallace Stevens, prodded the architect, "What slice of the sun does your building have?"

To paraphrase: what slice of the sun enters your room. What a range of mood does the light offer from morning to night from day to day, from season to season and all through the years.

Gratifying and unpredictable are the permissions the architect has given to the chosen opening on which patches of sunlight play on the jamb and sill that enter, move, and disappear.
 Stevens seemed to tell us that the sun was not aware of its wonder until it struck the side of a building.

Enter your room and know how personal, how much you feel its life. In a small room with just another person what you say you may never have said before. [...]

So sensitive is a room.

The plan is a society of rooms.

The rooms relate to each other to strengthen their own unique nature.

The society of rooms is the place where it is good to learn, good to live, good to work.



Extractos del ensayo "The Room, the Street and Human Agreement"
 de Louis I. Kahn (Kahn, Japan architecture + urbanism, 1973)

Figura 140. The Room, esquema de Louis I. Kahn.
 (Kahn, The room, esquema, 1966)

IV. FUENTES DE INFORMACIÓN

- Abbagnano, N. (1964). *Historia de la filosofía T. I* (Vol. Cap. III). Barcelona: Montaner y Simon.
- Acevedo Guerra, J. (2006). Heidegger: de la fenomenología a la experiencia. *Revista de Filosofía*(15), 233-261.
- Adachi-Mejia, A., Longacre, M. R., Gibson, J., L.T, T.-E., & Dalton, M. (2007). Children with a TV in their bedroom at higher risk for being overweight. *International Journal of Obesity*, 644-651.
- Aguilar Moreno, M. (2007). *Handbook to Life in the Aztec World*. New York: Oxford University Press.
- Aguiló, M. P. (2011). Aproximaciones al estudio del mueble novohispano en España. *Instituto de Historia. CSIC*, 66(1), 19-31.
- Altman, I., & Low, S. (1992). *Place Attachment*. New York: Plenum Press.
- Álvarez Gayou, J. L. (2006). *Cómo hacer investigación cualitativa*. México: Paidós.
- Aragónés, J., & Pérez-López, R. (2009). Personalización del dormitorio: descripción, sentimientos y conductas. *Medio ambiente y comportamiento humano*.
- Aragónés, J., Amerigo, M., & Perez-López, R. (2010). Perception of personal identity at home. *Psicothema*, 22(4), 872-879.
- Ayala A., E. (1996). *La Casa de la Ciudad de México, Evolución y Transformaciones*. México: CONACULTA.
- Ayala A., E. (2003). Habitar la casa barroca. *Diseño en Síntesis, Segunda Época*, 35, 26-39.
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. (E. d. Campourcin, Trans.) Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Baker, G. H. (2005). *Análisis de la forma. Urbanismo y Arquitectura*. Madrid: Gustavo Gili.
- Barthes, R. (2009). *La aventura semiológica*. Barcelona: Paidós.
- Baudrillard, J. (1969). *El sistema de los objetos*. México: Siglo XXI.
- BBVA Bancomer. (2011). *La Casa de Luis Barragán*. México: RM.
- Böhme, G. (1993). Atmosphere as the fundamental concept of a new aesthetics. *Thesis Eleven*, 36(113).
- Brower, S. N. (1980). Territory in urban settings. En I. Altman, *Capítulo Environment and Culture, Vol. 4 Serie Human Behavior and Environmnet* (Vol. 2, págs. 179-207). New York: Springer US.
- Brunborg, G. S. (2011). The relationship between media use in the bedroom, sleep habits and symptoms of insomnia. *Journal of Sleep Research*, 20, 569-575.
- Canales G., A. F. (2013). *La modernidad arquitectónica en México, una mirada a través del arte y los medios impresos*. Tesis, Universidad Politécnica de Madrid, Madrid.
- Ching, F. D., & Binggeli, C. (2011). *Diseño de Interiores: un manual*. Madrid: Gustavo Gili.
- Chuk, B. (2005). *Semiótica narrativa del espacio arquitectónico*. Buenos Aires: Nobuko.
- Cid Jurado, A. (2002). El estudio de los objetos y la semiótica. *Cuicuilco*, 9(25).
- Cieraad, I. (2006). *At Home. An Anthropology of Domestic Space*. Syracuse: Syracuse University .
- CONAPO. (1998). *Escenarios demográficos y urbanos de la Zona Metropolitana de la Ciudad de México*. México: Consejo Nacional de Población.
- Cortés Alcalá, L. (1995). *La cuestión residencial: bases para una sociología del habitar*. Madrid: Fundamentos.
- Crawford Studio. (s.f.). *Crawford Studio*. Recuperado en septiembre de 2015, de <http://www.studioilse.com/ilse-crawford>
- Cruz Petit, B. (2011). *Breve historia social sobre el interior doméstico*. México: Universidad Motolinía del Pedregal.
- Cruz Petit, B. (2011). *Transformación en la concepción social del espacio interior doméstico y clase media en la Delegación Benito Juárez de la Ciudad de México. Tesis Doctoral en Ciencias Políticas y Sociales*. UNAM. México
- Csikszentmihalyi, M., & Rochberg-Halton, E. (1981). *The meaning of things*. Cambridge: Cambridge University Press.
- De Anda, E. X. (2008). *Historia de la arquitectura mexicana*. México: Gustavo Gili.
- Díaz Rojo, J. A. (2002). Privacidad ¿neologismo o barbarismo? *Espéculo. Revista de estudios literarios. Universidad Complutense de Madrid*(21).
- Dibie, P. (2013). *Historia de la alcoba*. (M. R. Segura, Trans.) Barcelona: Gedisa.

- Diccionario etimológico de Chile. (n.d.). *Diccionario etimológico de Chile*. Retrieved 2015 йил 12-agosto from Etimologías de Chile: <http://etimologias.dechile.net/?habitar>
- Domínguez G., J. L. (2008). *Asimilación e identidad entre México y Estados Unidos: Los efectos negativos de la influencia cultural*. Cholula: UDLAP.
- Echegaray, E. (1887). *Diccionario General Etimológico de la Lengua Española* (Vol. Tomo 2 y 3). Madrid: Faquineto, J. M. Ed.
- Escalante Gonzalbo, P. (Ed.). (2010). *Historia mínima de la vida cotidiana en México*. México: El Colegio de México.
- Esparza, M. (2016). II Seminario Internacional de Investigación del Interiorismo Arquitectónico "Experiencia & Trascendencia". *Experiencia y trascendencia del interior a 3 tiempos: lo extraordinario, la nostalgia y la búsqueda de sentido*. Monterrey, N.L.
- Esquivel H, M. T. (1999). Familia, espacio habitacional y vida cotidiana: los programas públicos de vivienda en la ciudad de México. México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, División de Ciencias y Artes para el Diseño.
- Esquivel H, M. T. (2003). El uso cotidiano de los espacios habitacionales. *Scripta Nova*, VII(146).
- Gallagher, W. (2006). *House Thinking*. New York: HarperCollins Publishers.
- Galmés Cerezo, Á. (2014). *Morar, arte y experiencia de la condición doméstica*. Madrid: Asimétricas.
- Giardiello, P. (2009). *Abitare al minimo*. Napoles: CLEAN.
- Hall, E. T. (2003). *La dimensión oculta*. México: Siglo XXI.
- Hanington, B. (2003). Methods in the making: a perspective on the state of human research in design. *Design Issues*, 19(4), 9-19.
- Hanson, J. (1998). *Decoding Homes and Houses*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Havenhand, L. K. (2006). American abstract art and the interior design of Ray and Charles Eames. *Journal of interior design*, 31(2), 29-42.
- Hegel, G. W. (1989). *Lecciones sobre la estética*. (A. B. Muñoz, Trans.) Madrid: Akal.
- Heidegger, M. (1994). "Construir, Habitar, Pensar" en *Conferencias y Artículos*. (E. Barjau, Trans.) Barcelona: Serbal.
- Heinz, T. A. (2002). *Frank Lloyd Wright's Interiors*. New York: Random House.
- Hiernaux Nicolas, D. (1999). Los frutos amargos de la globalización: expansión y reestructuración metropolitana de la ciudad de México. *EURE*, 25(76).
- INEGI. (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010*. México: INEGI. Obtenido de <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mexicocifras/default.aspx?src=487&e=9>
- INVI. (s.f.). *Instituto de Vivienda del Distrito Federal*. México. Obtenido de <http://www.invi.df.gob.mx/portal/invi.aspx>
- Izcara Palacios, S. P. (2014). *Manual de investigación cualitativa*. México: Fontamara.
- Kahn, L. I. (1973). *Japan architecture + urbanism*. Recuperado en 15 de diciembre de 2016, de <https://www.japlusu.com/news/room-street-and-human-agreement>
- Kinen, A. E. (2010). Habitar la tierra. XIV Jornadas de Filosofía NOA "Habitar la tierra: La Filosofía y el cuidado de la Naturaleza". Universidad Nacional de Santiago del Estero.
- Kirkham, P. (1998). Humanizing Modernism: the Crafts, 'Functioning Decoration' and the Eameses. *Journal of Design History*, 11(1), 15-29.
- Landázuri, A. M., & Mercado, S. (2004). Algunos factores físicos y psicológicos relacionados con la habitabilidad interna de la vivienda. *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, 89-113.
- Lawrence, R. J. (1989). Translating anthropological concepts into architectural practice. In S. M. Low, *Housing, Culture and Design: A Comparative Perspective*. University of Pennsylvania Press.
- Lira, A. (s.f). *Deco emocional: el contra minimalismo*. Retrieved 2015 from MDZ Online : <http://www.mdzol.com/nota/201540-deco-emocional-el-contra-minimalismo/>
- Logan, T. (2003). *The Victorian Parlour. a cultural study*. Cambridge: Cambridge University.
- López Morales, F. J. (1993). *Arquitectura vernácula en México. Cap. 1 La vivienda azteca*. México: Trillas.
- Matos M., E. (1999). *La casa prehispánica*. México: INFONAVIT.
- Moles, A. (1981). *Teoría dos objetos*. (L. Lobo, Trans.) Rio de Janeiro: Tempo brasileiro.
- Monteys, X. (2014). *La habitación, más allá de la sala de estar*. Barcelo: Gustavo Gili.
- Moreira Teixeira, M. (2008). *Tres casas de Luis Barragán*. Tesina, Universidad Politécnica de Cataluña, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Barcelona.
- Obregón Santacilia, C. (1952). *Cincuenta años de arquitectura mexicana*. México: Patria.
- Pallasmaa, J. (2006). *Los ojos de la piel*. Barcelona: Gustavo Gili.

- Parke, R. D. (1978). Children's Home Environments: social and cognitive effects. In *Children and the Environment* (pp. 31-81). Altman y Wohlwill Ed.
- Pawley, M. (1975). La casa del tiempo. In C. y. Jenks, *El significado en arquitectura*. Madrid: Blume.
- Paz, O. (1986). *El Arco y la Lira*. México: Fondo de Cultura Económico.
- Perrot, M. (2011). *Historia de las alcobas*. Madrid: Siruela.
- Piaget, J. (1956). *The child's construction of reality*. Londres: Routledge and Keagan.
- Pink, S. (2004). *Home Truths: Gender, Domestic Objects and Everyday Life*. Oxford: Berg.
- Pol, E. (1996). La apropiación del espacio. En L. y. Iñiguez, *Cognición, representación y apropiación del espacio*. Barcelona: Publicacions Universitat de Barcelona, Monografies Psico/Socio/Ambientals No. 9.
- Pol, E., & Vidal, T. (2005). La apropiación del espacio: una propuesta teórica para comprender la vinculación entre las personas y los lugares. *Anuario de Psicología, Univ. de Barcelona*, 36(3), 281-297.
- Praz, M. (1981). *An illustrated history of interior decoration: From Pompeii to Art Nouveau*. Thames and Hudson.
- Rasmussen, S. E. (1964). *Experiencing architecture*. MIT Press.
- Real Academia Española. (n.d.). *Diccionario de la Lengua Española*. Retrieved 2015 from Sitio WEB de la Real Academia Española: <http://www.rae.es/recursos/diccionarios/drae>
- Rivas, A. (7 de abril de 2014). *Narcisismo en la cultura: influencia de Estados Unidos en México*. Recuperado en 15 de junio de 2016, de Sociedad psicoanalítica de México: <http://spm.mx/home/narcisismo-en-la-cultura-influencia-de-estados-unidos-en-mexico/>
- Robles, L. J. (2014). *Vida e Identidad del Habitar Arquitectónico. Tesis Doctoral*. Nápoles, It.
- Rodriguez Gómez, G., & Gil Flores, J. y. (1997). *Manual de investigación cualitativa*. México: Aljibe.
- Roth, L. M. (2000). *Entender la arquitectura, sus elementos, historia y significado*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Rybczynski, W. (2006). *La casa: historia de una idea*. Madrid: Nerea.
- Sánchez, H. (2004). Genesis de la tipología habitacional del movimiento moderno en la ciudad de México. *Diseño y Sociedad*, 46-53.
- Sánchez, H. (2006). *La vivienda y la ciudad de México: Génesis de la Tipología Moderna*. México: UAM Xochimilco, División de ciencias y artes para el diseño.
- Sánchez, H. (2007). Génesis y desarrollo de la tipología habitacional del periodo virreinal. *Diseño y Sociedad*, 24-33.
- Solana, L. (2011). La percepción del confort. Análisis de los parámetros de diseño y ambientales. *Universidad Politécnica de Valencia*. Valencia.
- Soustelle, J. (1984). *La vida cotidiana de los aztecas en vísperas de la conquista*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Steedmann, E. y. (2008). *Las medidas en arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Thesaurus. (noviembre de 2015). *Biblioteca Nazionale Centrale Firenze*. Obtenido de Nuovo soggettario Thesaurus: <http://thes.bncf.firenze.sbn.it/termine.php?id=1138>
- Thesaurus. (noviembre de 2015). *Biblioteca Nazionale Centrale Firenze*. Obtenido de Nuovo soggettario Thesaurus: <http://thes.bncf.firenze.sbn.it/termine.php?menuS=2&menuR=1&id=3161&lang=it>
- Underwood, M. (2005). Inside the office of Charles and Ray Eames. *PTAH*(2), 62.
- Villagrán García, J. (1980). *Teoría de la arquitectura*. México: INBA.
- Villagrán García, J. (1989). *Teoría de la arquitectura*. México: UNAM.
- Vollmer, J., Schulze, P., & Chebra, J. (2005). The american master bedroom: its changing location and significance to the family. *Journal of interior design*, 31(1), 1-13.
- Worsley, L. (2012). *If walls could talk, an intimate history of home*. New York: Wlker & Company.
- Zabalbeascoa, A. (2011). *Todo sobre la casa*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Zumthor, P. (2009). *Pensar la arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili.

Fuentes de tablas e ilustraciones

Figura 1. Lectora en la ventana. J. Vermeer 1658.

Mlenciclo blog. Recuperado en octubre de 2015, de <http://mlenciclo.blogspot.mx/2009/08/lectora-en-la-ventana-de-johannes.html>

Figura 2 Variables de habitabilidad. Elaboración propia con base en Landázuri y Mercado (2004).

Figura 3 Cocina Poblana. J. A. Arrieta. 1863.

CAIANA. (s.f.). *Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte.* Recuperado en octubre de 2015, de http://caiana.caia.org.ar/template/caiana.php?pag=articles/article_2.php&obj=113&vol=3

Figura 4 La hermosa hiladora. Copia anónima mexicana. 1890?

CAIANA. (s.f.). *Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte.* Recuperado en octubre de 2015, de http://caiana.caia.org.ar/template/caiana.php?pag=articles/article_2.php&obj=113&vol=3

Figura 5 y 6 Interior de cocina y estudio, arquitectura de Peter Zumthor.

Remodelista. (s.f.). <http://www.remodelista.com/>. Recuperado en noviembre de 2015, de <http://www.remodelista.com/posts/peter-zumthor-the-thinking-architect>

Figura 7 El dormitorio en Arles. V. Van Gogh 1888

Art Books. (s.f.). *Catalogo internacional de las artes.* Recuperado en octubre de 2015, de <http://arts-books.net/es/Art/ArtworksDetail/9>

Figura 8 Factores de apropiación del espacio con las condiciones de habitabilidad y de vinculación.

Elaboración propia con base en Landázuri y Mercado (2004); y Altman y Low (1992).

Figura 9. Dormitorio principal de la casa de Walter Gropius, 1937, Lincoln, Massachusetts

Kuchinsky, J. (s.f.). *Wilson & Kelsey Design Blog.* Recuperado en noviembre de 2015, de <http://blog.wilsonkelseydesign.com/2011/02/the-gropius-house-innovative-architecture-of-the-early-20th-century/>

Figura 10 Habitación de hotel. E. Hopper 1931

Thyssen Bornemisza. (s.f.). *Museo Thyssen Bornemisza.* Recuperado en noviembre de 2015, de http://www.museothyssen.org/thyssen/zoom_obra/1062

Figura 11 Dormitorio Casa Estudio Luis Barragán 1948.

Casa Luis Barragán. (s.f.). Recuperado en agosto de 2016, de <http://www.casaluisbarragan.org/lacasa/blancoyprincipal.html>

Figura 12 Planta Dormitorio Casa Estudio Luis Barragán 1948. Elaboración propia con base en BBVA Bancomer (2001). *La Casa de Luis Barragán.* México: RM. 197.

Figura 13 Relación sujeto, objeto, entorno y atmósfera. (Autoría propia)

Figura 14 Objeto portador de signos en los ámbitos humanos. Elaboración propia con base en Moles, A. (1981). *Teoría dos objetos.* (L. Lobo, Trans.) Rio de Janeiro: Tempo brasileiro.

Figura 15 Enfoques para analizar el papel del objeto en el espacio. Elaboración propia con base en Aragonés y Pérez-López (2009).

Figura 16 Plantas arquitectónicas de la Casa Eames.

Archiclassic. (s.f.). *Classics of Architecture Blog.* Recuperado en diciembre de 2015, de <http://archiclassic.tumblr.com/post/81574955982/eames-house-case-study-house-8>

Figura 17 Exterior de la Casa Eames.

Column. (s.f.). *Column.* Recuperado en marzo de 2016, de <http://www.column.no/content/uploads/2013/12/eames1.jpg>

Figura 18 y 19 Interiores de la casa Eames.

- Under the sun. (s.f.). *Roy Arden Blog*. Recuperado en noviembre de 2015, de <http://www.royarden.com/blog/137.htm>
- Figuras 20, 21 y 22** Pórtico y estudio de la Casa Estudio Luis Barragán 1948. Y fotografía del arquitecto en su estudio.
- BBVA Bancomer. (2011). *La Casa de Luis Barragán*. México: RM. 51, 117.
- Figuras 23, 24 y 25** Diseño residencial de Ilse Crawford.
- Crawford Studio. (s.f.). *Crawford Studio*. Recuperado en septiembre de 2015, de <http://www.studioilse.com/ilse-crawford>
- Figuras 26 y 27** Interior Casa de la Cascada (1936) y dormitorio principal de Dana House (1903) ambos con objetos diseñados por Frank Lloyd Wright.
- Heinz, T. A. (2002). *Frank Lloyd Wright's Interiors*. New York: Random House. pp.22-23
- Figura 28** Silla para oficina de Pedro Ramírez Vázquez (Modernismo Mexicano), Modernismo Mexicano. (s.f.). *Modernismo Mexicano*. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://www.modernismo.com.mx/asientos/silla-negra/>
- Figura 29** Silla Vallarta de comedor de Ricardo Legorreta (ADN Galería)
- ADN Galería. (s.f.). *ADN Galería*. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://www.adn-galeria.com/collection/vallarta-dining-room-set-ricardo-legorreta>
- Figura 30** Silla Sillas de campo de Luis Barragán (Designaholic).
- Designaholic. (s.f.). *Designaholic*. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://designaholic.mx/2013/04/el-diseno-en-zona-maco-2013.html>
- Figura 31** Niveles de comprensión del espacio por el usuario. Elaboración propia con base en Aragonés y Pérez-López (2009)
- Figura 32** Tercera planta Casa Gilardi. Elaboración propia con base en Moreira (2008)
- Moreira Teixeira, M. (2008). *Tres casas de Luis Barragán*. Tesina, Universidad Politécnica de Cataluña, Departamento de Proyectos Arquitectónicos, Barcelona. 17.
- Figura 33** Segunda planta Casa Barragán. Elaboración propia con base en BBVA Bancomer. (2011). *La Casa de Luis Barragán*. México: RM.197.
- Figura 34** Uso del Petlacalli
- Códice Mendoza INAH. (s.f.). *Códice Mendoza INAH*. Recuperado en diciembre de 2015, de INAH: <http://codicemendoza.inah.gob.mx>
- Figura 35 a 37** Muebles prehispánicos: Petatl, Icpalli, Petlacalli = dormir, sentarse y guardar.
- Mexicolore. (s.f.). *Mexicolore UK*. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://mexicolore.co.uk/aztecs/artefacts/>
- Figura 38** Residencia en Polanco, Casa de los Gatos 1938, del arquitecto Eduardo Fuhrken, mezcla un estilo barroco con el californiano, llamado "Spanish Eclectic".
- Polanco ayer y hoy. (s.f.). Polanco ayer y hoy Blog. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://polancoayeryhoy.blogspot.mx/2011/04/la-casa-de-los-gatos.html>
- Figura 39** Casa O'Gorman 1956
- Una vida moderna. (s.f.). *Una vida moderna. Blog*. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://unavidamoderna.tumblr.com/post/45370817728/casa-particular-de-juan-ogorman-av-san>
- Figura 40** Casa Chávez Peón del arquitecto Francisco Artigas 1950.
- ArqRed. (s.f.). *Arquitectura en Red*. Recuperado en diciembre de 2015, de <http://www.arqred.mx/blog/2009/06/17/francisco-artigas-casas-en-el-pedregal/>
- Figura 41.** Tabla concentrado información de los sujetos entrevistados. (Autoría propia)
- Figura 42.** Ubicación de residencias visitadas sobre el mapa de la Ciudad de México, señaladas ahí las zonas residenciales tipo medio y alto en la Ciudad de México según CONAPO. (Elaboración propia con base en (CONAPO, 1998, pág. 51))
- Figura 43.** Diagrama del proceso de cierre de la investigación: 1 Descripción, 2 Resultados, 3 Análisis y finalmente las conclusiones. (Autoría propia)

Figura 44. Tabla de concentrado de datos sobre residencias y dormitorios. (Autoría propia)

Figuras 45, 46 y 47. Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 1. (Autoría propia) Vista aérea y exterior de la zona de ubicación. (Google Maps)

Figuras 48, 49 y 50. Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 2 y vistas del entorno exterior. (Autoría propia) Vista aérea de la zona de ubicación. (Google Maps)

Figuras 51, 52 y 53. Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 3 y vistas del entorno exterior. (Autoría propia) Vista aérea de la zona de ubicación. (Google Maps)

Figuras 54, 55 y 56. Planta arquitectónica del dormitorio del Sujeto 4. (Autoría propia) Vista aérea y del exterior de la zona de ubicación. (Google Maps)

Figuras 57, 58 y 59. Planta arquitectónica del dormitorio y del exterior de la casa del Sujeto 4. (Autoría propia) Vista aérea de la zona de ubicación. (Google Maps)

Figura 60. Diagrama para el análisis y la organización de resultados. (Autoría propia)

Figura 61. Segmento de un diagrama para el análisis de los resultados sobre el tema de la habitabilidad y la vinculación. (Autoría propia)

Figura 62. Tabla con datos sobre la observación del sujeto durante la entrevista. (Autoría propia)

Figura 63. Tabla guía del análisis arquitectónico de los espacios. (Autoría propia)

Figuras 64, 65 y 66. Fotografías de las vistas interiores del dormitorio S1. (Autoría propia)

Figuras 67 y 68. Fotografía de vista interior y planta de análisis del dormitorio S1. (Autoría propia)

Figura 69. Fotografía vista interior del dormitorio S2. (Autoría propia)

Figuras 70 y 71. Fotografías de las vistas interiores del dormitorio S2. (Autoría propia)

Figuras 72 y 73. Fotografía de vista interior y planta de análisis del dormitorio S1. (Autoría propia)

Figura 74. Fotografía vista interior del dormitorio S3. (Autoría propia)

Figuras 75, 76 y 77. Fotografías de vistas interiores y planta de análisis del dormitorio S3. (Autoría propia)

Figura 78. Fotografía vista interior del dormitorio S4. (Autoría propia)

Figuras 79, 80 y 81. Fotografías de vistas interiores y planta de análisis del dormitorio S4. (Autoría propia)

Figura 82. Fotografía vista interior del dormitorio S5. (Autoría propia)

Figuras 83, 84 y 85. Fotografías de vistas interiores y planta de análisis del dormitorio S5. (Autoría propia)

Figura 86. Fotografía vista interior del dormitorio S1 donde se ve la acumulación de objetos. (Autoría propia)

Figura 87. Fotografía vista interior del vestidor del S4, donde se ve el guardado de blancos en su propio closet. (Autoría propia)

Figura 88 y 89. Fotografías del vestidor y librero del S5, donde se ve el guardado de objetos familiares dentro del dormitorio principal. (Autoría propia)

Figuras 90 y 91. Vestidor del S3, donde el tragaluz y linternilla generan gran luminosidad y vista del dormitorio del S4 hacia su vestidor, donde para descansar tienen que cerrar la puerta para evitar el acceso excesivo de luz natural o artificial nocturna. (Autoría propia)

Figura 92. Fotografía vista interior del dormitorio S4, las ventanas del mismo lado de la televisión dificultan la visión, pero simultáneamente llenan de luz el espacio. (Autoría propia)

Figura 93. Diagrama sobre los factores para la vinculación, privacidad, personalización y confort. (Autoría propia)

Figura 94. Diagrama sobre el tema de privacidad asociado a la habitabilidad y la vinculación. (Autoría propia)

Figura 95. Diagrama sobre el tema de la personalización asociado a la habitabilidad y la vinculación (Autoría propia)

- Figura 96.* Diagrama sobre el tema del confort geométrico y ambiental asociado a la habitabilidad y la vinculación. (Autoría propia)
- Figura 97.* Imagen de lluvia de palabras del discurso, donde vemos según el tamaño la frecuencia de menciones en los comentarios de las entrevistadas. (Autoría propia)
- Figuras 98 y 99.* Vista panorámica del interior del dormitorio del S4, donde se aprecian en las tres ventanas, las vistas arboladas desde el local. Y vista hacia la cabecera de la cama con las dos puertas a los lados. (Autoría propia)
- Figura 100.* Diagrama sobre el tema del confort psicológico asociado a la habitabilidad y la vinculación. (Autoría propia)
- Figura 101.* Gráfico sobre en qué medida los factores de privacidad, personalización y confort se acercan hacia la habitabilidad y la vinculación. (Autoría propia)
- Figura 102.* Gráfica de comentarios cruzados entre privacidad, personalización y confort. (Autoría propia)
- Figura 103.* Gráfica de la cantidad de comentarios de privacidad, personalización y confort. (Autoría propia)
- Figura 104.* Niveles o formas de comprensión del espacio. (Autoría propia)
- Figura 105.* Diagrama con información sobre el concepto del dormitorio. (Autoría propia)
- Figura 106.* Diagrama con información sobre la afectividad dentro del dormitorio. (Autoría propia)
- Figuras 107, 108, 109 y 110.* Fotografías de los escritorios o zonas de trabajo en cuatro de los dormitorios visitados. (Autoría propia)
- Figura 111.* Diagrama con información sobre las actividades y procesos del espacio. (Autoría propia)
- Figura 112.* Diagrama sobre los tipos de actividades y procesos del espacio: primarias, secundarias y complementarias. (Autoría propia)
- Figuras 113, 114, 115 y 116.* Objetos religiosos de los entrevistados: un mandala, dos cruces y una virgen. (Autoría propia)
- Figura 117.* Muñeca del S1. (Autoría propia)
- Figuras 118, 119, 120 y 121.* Objetos del dormitorio del S2: portarretratos, hada, figura de resina y objetos religiosos. (Autoría propia)
- Figuras 122, 123, 124, 125 y 126.* Vistas de las fotografías y portarretratos dentro del dormitorio del S4. (Autoría propia)
- Figuras 127, 128, 129 y 130.* Vistas de los sillones de cuatro de los dormitorios. (Autoría propia)
- Figuras 131 y 132.* Vistas de dos libreros de los dormitorios. (Autoría propia)
- Figuras 133 y 134.* Vistas de los dormitorios S1 y S4. (Autoría propia)
- Figura 135.* Teléfono viejo descompuesto en un buró del S1. (Autoría propia)
- Figuras 136, 137 y 138.* Fotografías segmentadas de los burós de los dormitorios. (Autoría propia)
- Figura 139.* The Room esquema de Louis I. Kahn.
 Kahn, L. I. (1966). The room, esquema. Recuperado en diciembre de 2016, de The Room, schéma, <http://www.pedagogie.ac-nantes.fr/arts-plastiques-insitu/enseignement/outils/glossaires/references-glossaire-architecture/architecture-456512.kjsp?RH=PER>

ANEXO 1. FORMATO DE CONOCIMIENTO INFORMADO

Conocimiento informado para los participantes de la investigación

El propósito de este documento de consentimiento es proveer a los participantes de esta investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación está dirigida por la maestra Julieta Paulina Villazón Rebolgar, estudiante del Doctorado en filosofía del interior arquitectónico en la Universidad Federico II en Nápoles, Italia. La meta de esta investigación es analizar la relación de la persona con su espacio de dormitorio y con ello aportar información a los procesos de diseño arquitectónico en los interiores domésticos.

Su participación voluntaria en este estudio consiste en ser entrevistado para conocer ideas y comentarios sobre el tema de investigación. La información que se recolecte será manejada con toda confidencialidad, no se utilizarán datos personales de ningún tipo y no se utilizará para ningún otro propósito fuera del trabajo académico. Las respuestas y comentarios de la entrevista serán codificados usando un número de identificación y por lo tanto serán anónimas.

De antemano se reconoce su participación en este estudio de tipo académico y si así lo deseara, al final del proceso de entrevista, se le pueden proporcionar comentarios sobre lo que se trató en la entrevista, una retroalimentación acerca del diseño interior del dormitorio. Si tiene alguna duda participar cuando lo desee sin que esto lo perjudique en forma alguna.

Gracias por participar y apoyarme en esta investigación.



Julieta P. Villazón Rebolgar

Fecha y Nombre del participante

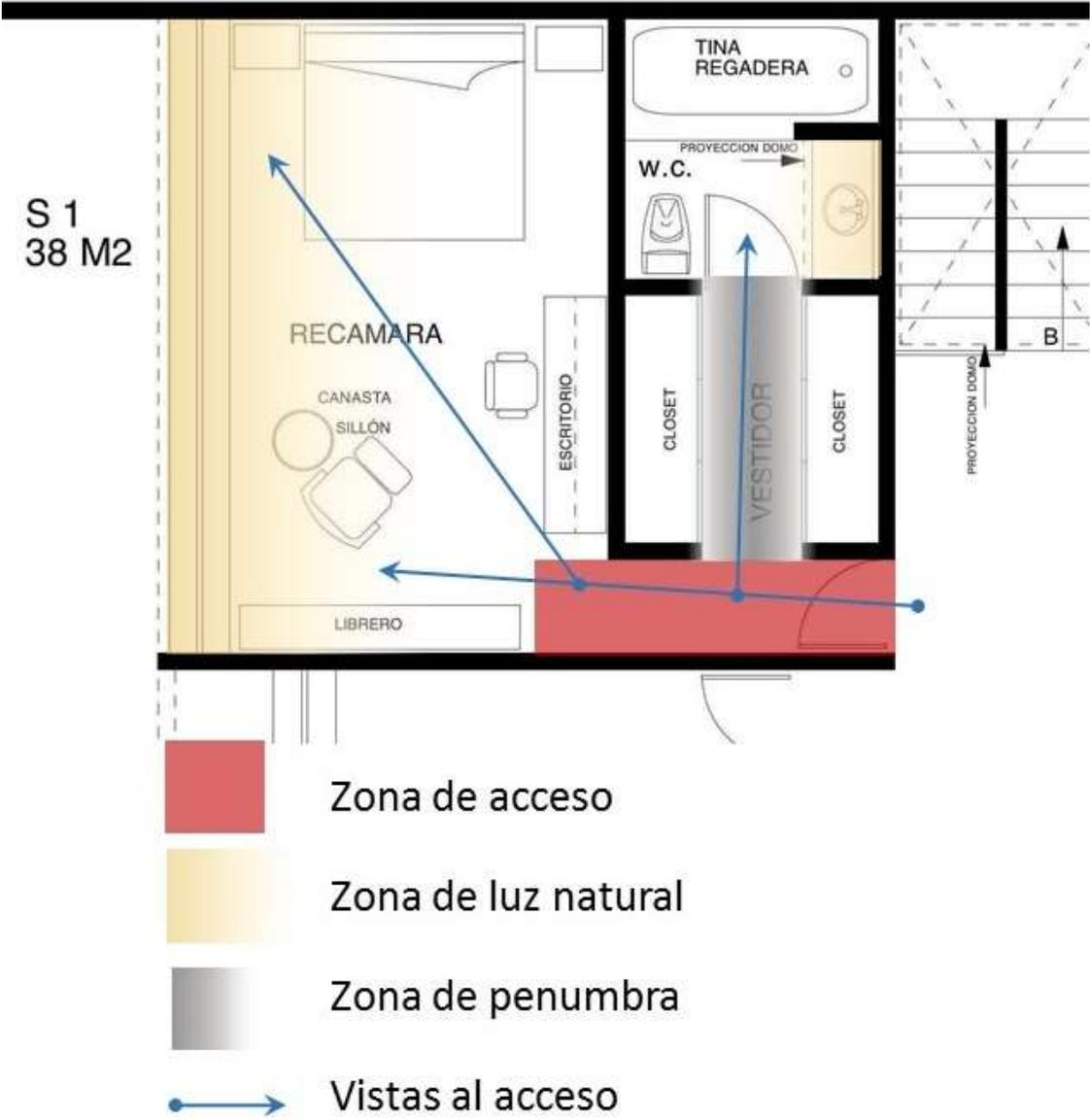
Firma del participante

ANEXO 2. TABLA DE OBSERVACIÓN

OBSERVACIÓN DURANTE LA ENTREVISTA					
# Siglas id	Actitudes durante entrevista	Reacciones a alguno de los temas	Sobre la selección de objetos	Sobre sus objetos personales	Esferas espaciales
1 ADV R	Cooperativa, y se mueve mucho, casi de forma constante. Mueve objetos, los acomoda, los enseña. No solo comenta, sino también pregunta como buscando sus propias respuestas. Busca cosas con la mirada y estuvo en constante movimiento.	Cierta incomodidad al hablar sobre si la casa y el dormitorio cumplen con las condiciones necesarias. Se muestra insegura, siente que la elección de la casa le fue impuesta. Contradicción entre lo a gusto que se siente ahí y defiende este espacio; y todas las cosas que no le gustan, entre ellas la vista reducida. Sufre un angustia por la saturación de los objetos y el aparente desorden, además siente que eso la etiqueta a ella como persona.	Aunque lo sabe, se detiene a reflexionar que ha sido poco participe en la selección de los objetos y la ubicación de los objetos. Le molesta el desorden de los objetos que tiene su esposo, a ella dos muñecos, varios libros y la cantidad y el desorden aparente la angustian notoriamente. Tiene un especial interés por la ropa de cama.	Pocos objetos de su saturación de los mismos. De lo que está a la vista sólo dos muñecos, varios libros y su joyería. Lo demás no es de ella o no lo seleccionó.	Solo el área de la cama y una canasta de ropa al centro donde pone ropa.
2 A R G	Atenta, abierta y se muestra siempre muy segura de sus respuestas, muy tranquila comenta sobre los temas y al mostrar el espacio así como los objetos.	El tema de los objetos, el guardado y la personalización fueron especialmente importantes, y habló muy precisamente de lo que los conceptos representan para ella. En general profundiza mucho en los temas de las emociones y las cargas simbólicas. El tema de la conexión con el espacio fue especialmente importante así como su vínculo con los objetos como elementos biográficos.	Está contenta de compartir que ambos miembros de la pareja, son muy participes en la selección de objetos, aunque son muy distintas las cosas de cada quien, se ven obligados a ceder y permitir la convivencia entre todos los objetos.	Muchos objetos personales, algunos prácticos y otros simbólicos, pero muchos cargados de simbolismos orientales y holísticos. También hay un librero con tomos de medicina alternativa que ocupa un espacio importante.	El área de cama y su escritorio.

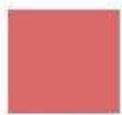
#	Siglas id	Actitudes durante la entrevista	Reacciones a alguno de los temas	Sobre la selección de objetos	Sobre sus objetos personales	Esferas espaciales
3	GSG	Atenta, interesada, muy cooperativa, tranquila y quieta durante toda la entrevista.	El tema de la negociación con el arquitecto, fue el momento en el que se mostró más molesta. Por la necesidad de ceder en algunos temas de los cuales no estaba convencida.	Está consciente de que son muy pocos los objetos a la vista, pero está satisfecha especialmente porque fueron seleccionados por ambos y tienen significados especiales. Siendo más acumulador su pareja, para ella pocos objetos son importantes.	Además de la ropa, son pocos los objetos personales que guarda, y estos son especialmente apreciados por la carga emocional familiar. El área de cama y su escritorio.	
4	GCG	Muy conversadora, estuvo analizando muchas disposiciones del dormitorio y comentando como cuenta que no se había dado buscando soluciones a lo que quiere adaptar. La entrevista le sirvió para profundizar en algunas inquietudes sobre el local.	El tema de la disposición de los objetos le inquietó, como que no se había dado cuenta que no tenía mucha consciencia de porque están ahí muchas de las cosas. El paso del tiempo le hace pensar que ya se requiere una adaptación.	Ella misma se sorprende de notar algunos de los objetos, se acerca a ellos y aunque ambos miembros de la pareja los han seleccionado, la mayoría los colocó ella.	Muchos objetos no es notoria la cantidad de fotografías familiares que hay en el dormitorio.	El área de cama y una zona del vestidor con su lavamanos.
5	VRO	Atenta y abierta a los temas, se desenvuelve muy tranquilamente durante la entrevista. Muy accesible para compartir información.	Constantemente llevaba la conversación a la temática de la casa en general, el hecho de tener un dormitorio muy abierto a la familia lo interpreto como que siente que está muy ligado a la casa en general.	Ella muestra sentimientos encontrados respecto a la acumulación de libros de su esposo. Se angustia por el desorden de los objetos familiares que tiene que guardar en su recámara. Ambos miembros han seleccionado lo que está en el dormitorio pero sin embargo cabe notar que son prácticamente objetos utilitarios	Muchos objetos utilitarios, pocos ornamentales, los que están con mucha carga sentimental.	El área se define en la cama pero se percibe diluida al vestidor y a la zona de trabajo, muy compartido en general

ANEXO 3. PLANTAS ARQUITECTÓNICAS DE ANÁLISIS DE LOS ESPACIOS VISITADOS





S 2
45 M2



- Zona de acceso



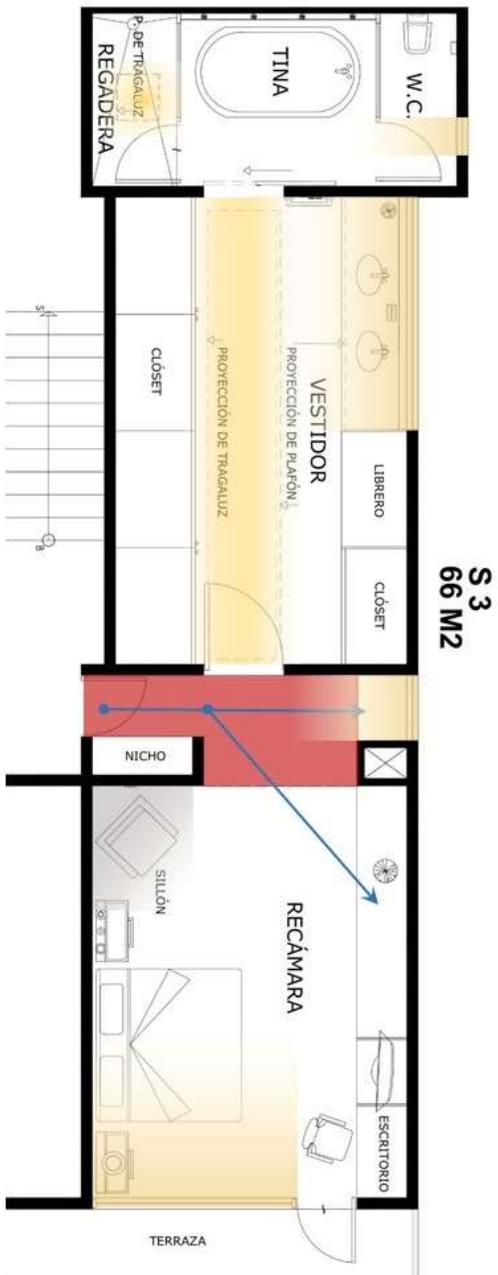
- Zona de luz natural



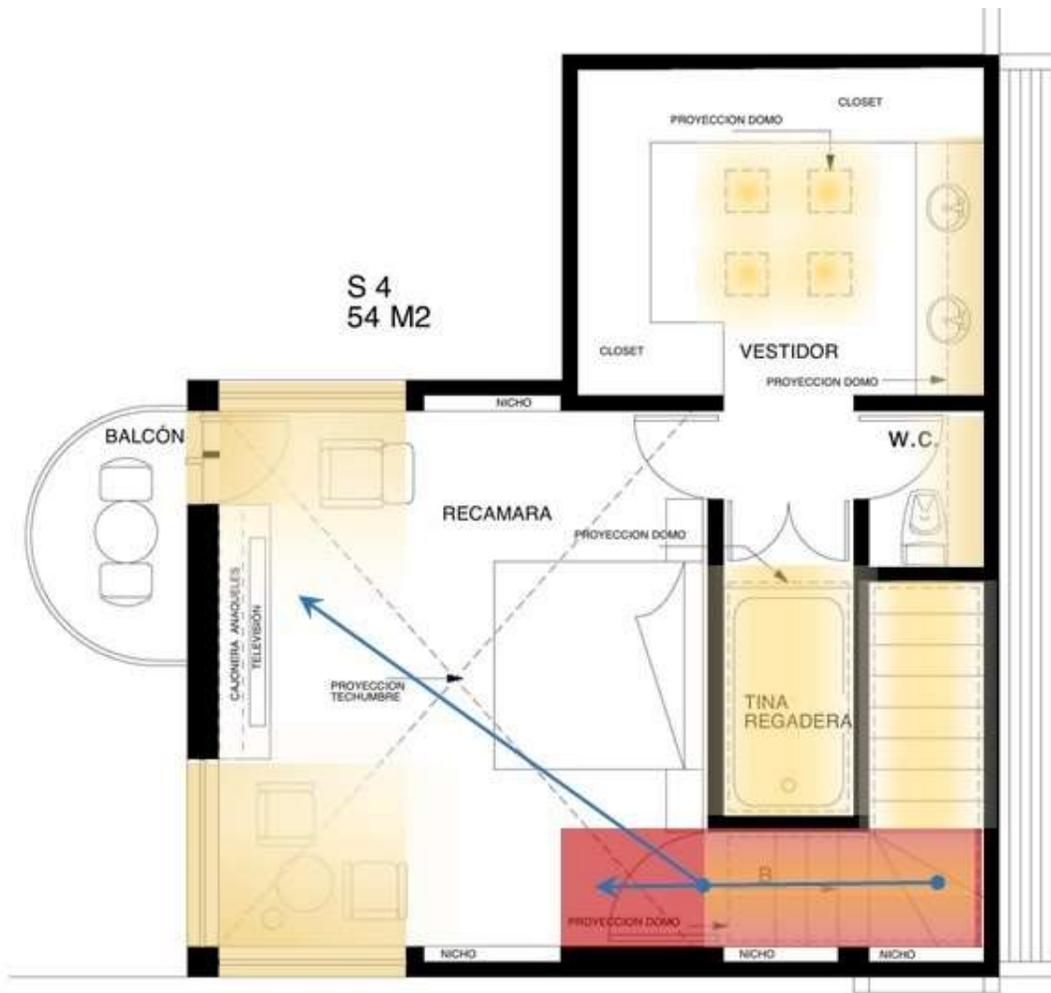
- Zona cruce circulaciones



- Vistas al acceso



- Zona de acceso
- Zona de luz natural
- Zona de penumbra
- Vistas al acceso



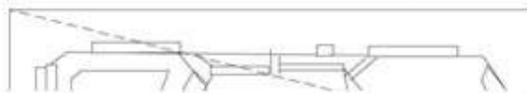
• Zona de acceso

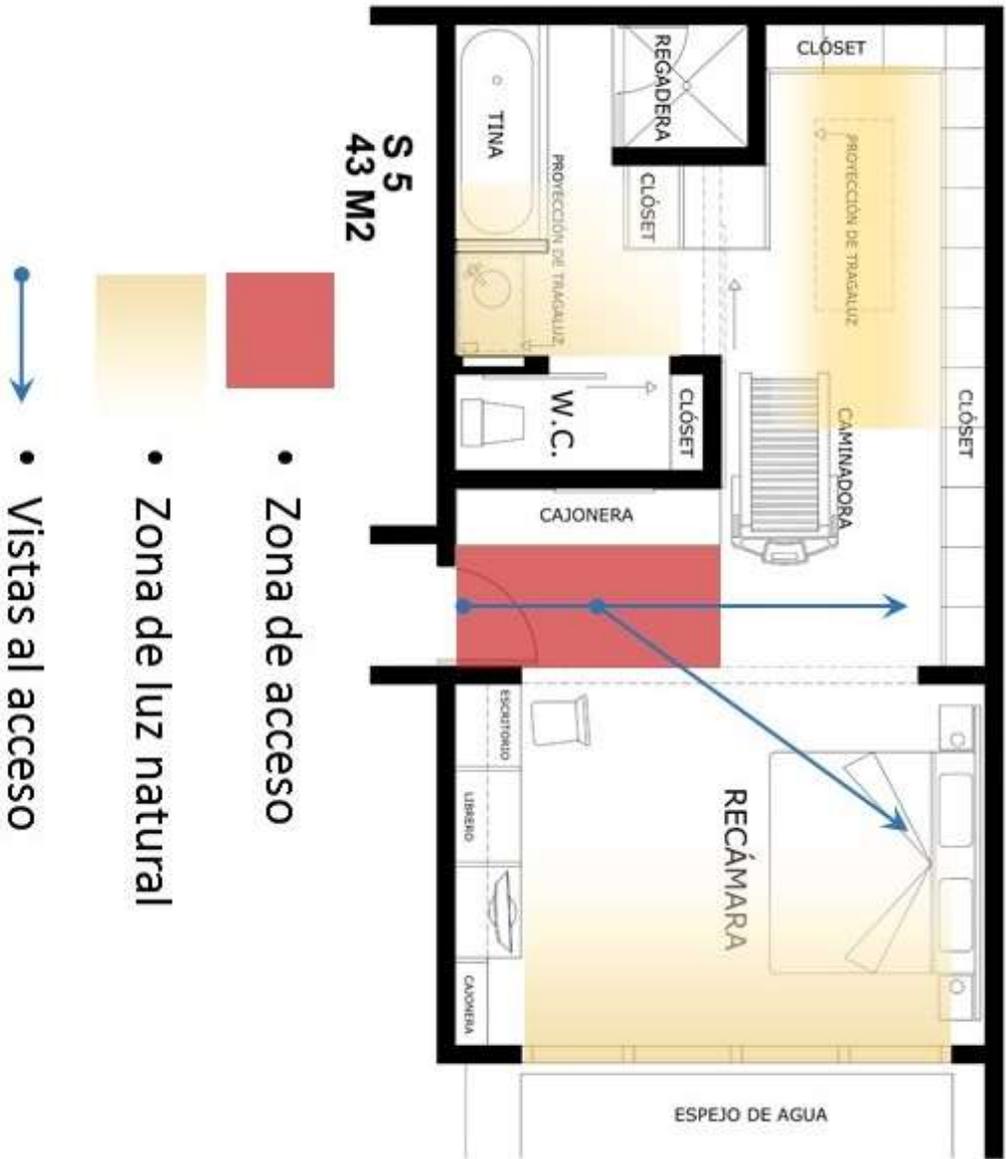


• Zona de luz natural



• Vistas al acceso





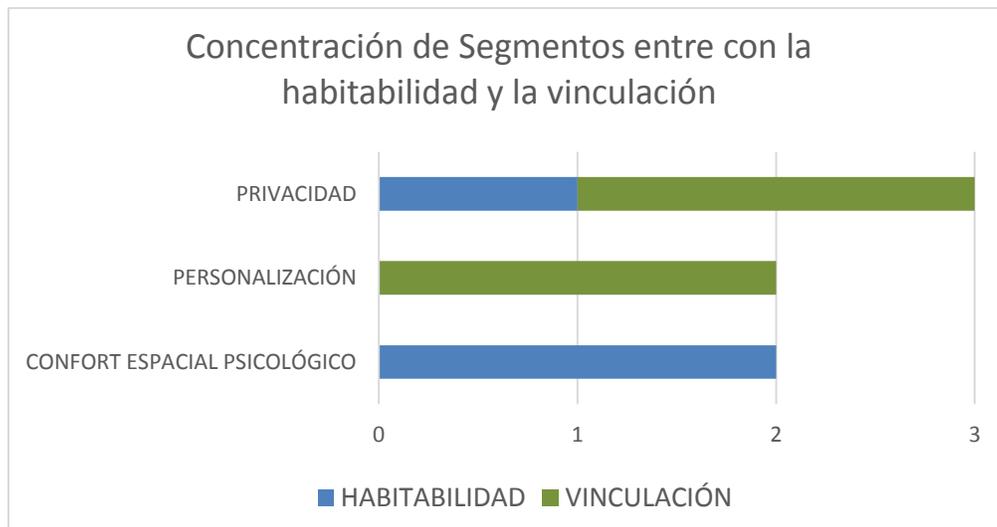
**ANEXO 4. TABLA DE FRECUENCIA DE PALABRAS RELACIONADAS AL ESTUDIO
(resultados obtenidos del software MAXQDA)**

Palabra	#	Palabra	#	Palabra	#	Palabra	#	Palabra	#
cosas	271	poner	39	hizo	22	hombre	16	televisión	12
espacio	232	lado	39	ves	22	quitar	16	guardado	12
está	198	recamara	38	agradable	21	rutina	16	personas	12
casa	188	estos	38	momento	21	mucha	16	teníamos	12
son	170	nunca	38	persona	21	tema	16	trabajar	12
bueno	158	ropa	38	haber	21	emocional	15	debería	12
esta	147	Yo	38	viene	21	llevaría	15	puertas	12
tengo	145	estudio	37	contemporáneo	20	guardar	15	jardín	12
todo	143	siento	35	tuvieras	20	primero	15	pasado	12
digo	142	espacios	34	amigos	20	proceso	15	tengas	12
creo	136	estás	34	papás	20	decías	15	tenían	12
tiene	134	baño	34	pongo	20	esfera	15	tenías	12
dormitorio	130	dormir	32	área	20	llegar	15	niñas	12
ver	116	súper	32	Mamá	20	quiere	15	piano	12
lugar	106	eran	32	general	19	tenido	15	quedo	12
tus	104	soy	32	cambio	19	color	15	Papá	12
bien	99	podría	31	pueden	19	fácil	15	raro	12
objetos	90	quería	31	casas	19	haces	15	personalizaci	11
cuarto	89	sabes	31	papas	19	hijas	15	condicionante	11
ser	87	Entonces	30	esté	19	nadie	15	condiciones	11
mí	87	familia	30	mío	19	padre	15	descansar	11
parte	85	pareja	30	sol	19	quién	15	diferente	11
allá	83	puedes	30	dimensiones	18	somos	15	habitabile	11
tienes	81	esas	30	realmente	18	idea	15	bastante	11
están	81	nosotros	29	necesito	18	dormitorios	14	descanso	11
cosa	78	estamos	29	quieres	18	normalmente	14	entiendo	11
gusta	77	trabajo	29	rutinas	18	historia	14	espacial	11
tener	75	hago	29	chicos	18	estaban	14	hablando	11
estar	74	tenemos	28	cocina	18	molesta	14	pensando	11
hijos	72	vestidor	27	cumple	18	privado	14	problema	11
mejor	72	sillón	27	estilo	18	juntos	14	algunos	11
veo	71	buena	27	muchos	18	crees	14	cerrada	11
estoy	69	hacen	27	algún	18	este...	14	colores	11
tele	64	vista	27	final	18	estén	14	mayoría	11
hacer	59	privacidad	26	libro	18	falta	14	nuestro	11
puede	59	escritorio	25	otros	18	mundo	14	cómoda	11
estaba	57	recámara	25	pared	18	uso	14	cómodo	11
siempre	56	acuerdo	25	actividades	17	alfombra	13	chico	11
Bueno	56	sientes	25	temperatura	17	grandes	13	traer	11
importante	55	niños	25	cuestiones	17	altura	13	venir	11
cama	55	puedo	25	cambiar	17	closet	13	viaje	11
grande	54	solo	25	hacemos	17	diseño	13	vivir	11
libros	52	ellos	24	mañana	17	fueron	13	debe	11
quiero	50	vida	24	puesto	17	madera	13	dejo	11
estas	50	relación	23	quedó	17	marido	13	eres	11
todos	50	encanta	23	tenga	17	recién	13	pone	11
hace	47	importa	23	foto	17	tamaño	13	puse	11
sería	46	muebles	23	Para	17	vienen	13	decoración	10
tenía	46	forma	23	sola	17	hacia	13	actividad	10
tiempo	45	fuera	23	tuyo	17	Aquí	13	recamaras	10
había	44	hemos	23	zona	17	buen	13	decíamos	10
hubiera	42	leer	23	tradicional	16	haya	13	diciendo	10
puerta	42	haciendo	22	diferentes	16	piso	13	escogido	10
igual	41	alguien	22	emociones	16	significativos	12	perfecto	10
luz	41	esposo	22	chistoso	16	departamento	12	comprar	10
claro	40	fotos	22	gustaría	16	computadora	12	gustado	10
sus	40	nivel	22	mexicano	16	disposición	12	mujeres	10
muchas	39	casi	22	abierta	16	importantes	12	quieras	10
tienen	39	esos	22	cuadro	16	compartido	12	quieren	10

Palabra	#	Palabra	#	Palabra	#	Palabra	#	Palabra	#
soltera	10	intimidad	8	pusimos	7	incómodo	6	necesitas	5
afuera	10	principal	8	trabaja	7	mexicana	6	prefieres	5
cierto	10	regalaron	8	ventana	7	nuestros	6	problemas	5
misimos	10	adelante	8	bonito	7	regresar	6	recámaras	5
pensar	10	desorden	8	dentro	7	adaptar	6	acústica	5
regalo	10	familiar	8	guardo	7	blancos	6	atención	5
tantas	10	platicar	8	gustan	7	cajitas	6	caliente	5
como...	10	queremos	8	ningún	7	edredón	6	colonial	5
digas	10	quisiera	8	origen	7	escoger	6	decisión	5
ellas	10	regadera	8	podido	7	estaría	6	funcione	5
meter	10	abierto	8	quiera	7	guardas	6	hablamos	5
queda	10	adentro	8	serían	7	hombres	6	incómoda	5
revés	10	asocias	8	vivido	7	lámpara	6	lámparas	5
¿qué	10	ciertas	8	cajas	7	lectura	6	privados	5
dado	10	cositas	8	camas	7	papeles	6	pusieron	5
edad	10	sientas	8	nuevo	7	podrías	6	servicio	5
hora	10	agobia	8	plano	7	ponemos	6	ventanas	5
mamá	10	enorme	8	pones	7	querido	6	vinculas	5
ejercicio	9	juegos	8	sirve	7	recibir	6	acomodo	5
chiquita	9	llevar	8	aire	7	visitas	6	árboles	5
conexión	9	morado	8	buro	7	zapatos	6	cambios	5
funciona	9	salita	8	mesa	7	acaban	6	cantera	5
procesos	9	abrir	8	mias	7	casada	6	casamos	5
realidad	9	Ahora	8	niño	7	cierro	6	celular	5
respecto	9	lados	8	paso	7	colgar	6	closets	5
teléfono	9	mitad	8	puso	7	íbamos	6	conocer	5
cuadros	9	pesar	8	sube	7	Mármol	6	contigo	5
entrada	9	punto	8	vivo	7	metros	6	derecho	5
moderna	9	sería	8	mal	7	pienso	6	dormido	5
oficina	9	temas	8	tranquilidad	6	puedas	6	empezar	5
primera	9	tomar	8	apropiación	6	quedan	6	estabas	5
sentido	9	vemos	8	circulación	6	quedar	6	moderno	5
tuviera	9	hice	8	exactamente	6	baños	6	niveles	5
amplio	9	hijo	8	iluminación	6	Cosas	6	nuestra	5
Anabel	9	mios	8	necesidades	6	demás	6	paredes	5
dinero	9	Mira	8	vinculación	6	diría	6	pasillo	5
duerme	9	internacional	7	estuvieran	6	haría	6	pensado	5
estado	9	visualmente	7	materiales	6	mujer	6	privada	5
fuiimos	9	caminadora	7	suficiente	6	poder	6	público	5
futbol	9	trabajando	7	cambiamos	6	ponen	6	querías	5
mueble	9	chiquitos	7	cambiando	6	pueda	6	refugio	5
música	9	estuviera	7	cambiaron	6	salgo	6	tocador	5
objeto	9	necesidad	7	chiquitas	6	sueño	6	amigas	5
traigo	9	padrísimo	7	educación	6	mama	6	aretes	5
jugar	9	sensación	7	estábamos	6	tina	6	feliz	5
orden	9	abiertos	7	guardadas	6	tuvo	6	murió	5
tirar	9	acabados	7	películas	6	contemporáneo	5	nació	5
visto	9	interesa	7	recuerdos	6	expectativas	5	vives	5
Esta	9	interior	7	ubicación	6	fotografías	5	buró	5
tuve	9	proyecto	7	variantes	6	presupuesto	5	necesariam	4
remodelación	8	tiradero	7	acomodar	6	biblioteca	5	requerimien	4
convivencia	8	viviendo	7	acuerdas	6	consideras	5	significativas	4
interesante	8	Ahorita	7	cajonera	6	decisiones	5	personalizad	4
negociación	8	casados	7	chiquito	6	adornitos	5	adaptaciones	4
consciente	8	confort	7	concepto	6	contrario	5	compartidos	4
contenidos	8	escogió	7	escalera	6	entiendes	5	emocionales	4
familiares	8	granito	7	estético	6	funcional	5	escritorito	4
habitación	8	hacerlo	7	estudios	6	increíble	5	decorativo	4
compramos	8	hicimos	7	hicieron	6	muchísimo	5	espaciales	4

ANEXO 5. GRÁFICAS SOBRE LOS SEGMENTOS ANALIZADOS DE LAS ENTREVISTAS (resultados obtenidos del software MAXQDA)

Concentración de segmento hacia habitabilidad o hacia vinculación

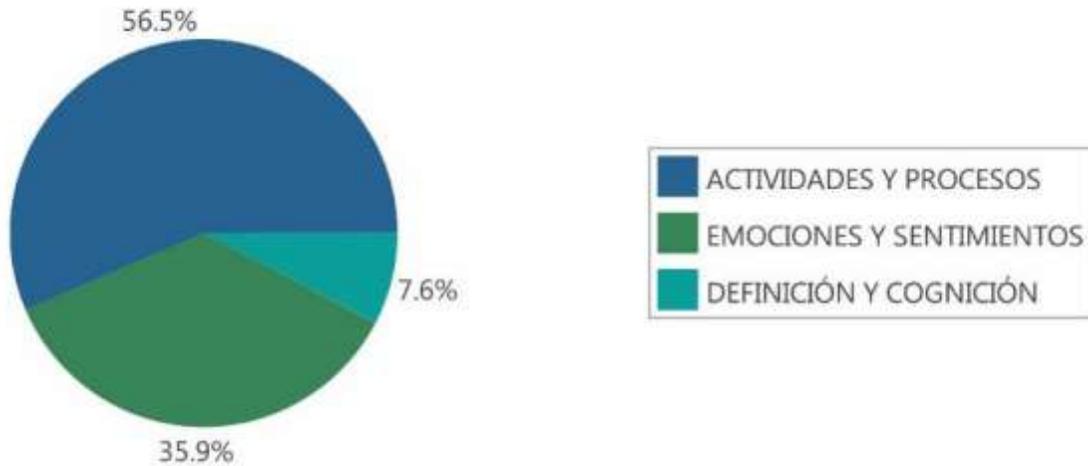


Comentarios asociados a la habitabilidad



Comentarios asociados a la relación con el espacio

RELACIONES CON EL ESPACIO



Concentración de segmentos por tema según cada entrevistado

Sistema de códigos	Entrevista S1 ...	Entrevista S2...	Entrevista S3...	Entrevista S4...	Entrevista S5...	SUMA
▲ HABITABILIDAD	■	■	■	■	■	10
■ CONFORT ESPACIAL PSICOLÓGICO	■	■	■	■	■	79
■ PERSONALIZACIÓN	■	■	■	■	■	34
■ PRIVACIDAD	■	■	■	■	■	49
■ VINCULACIÓN	■	■	■	■	■	20
▲ RELACIONES CON EL ESPACIO	■	■	■	■	■	6
■ EMOCIONES Y SENTIMIENTOS	■	■	■	■	■	47
■ ACTIVIDADES Y PROCESOS	■	■	■	■	■	74
■ DEFINICIÓN Y COGNICIÓN	■	■	■	■	■	10
■ OBJETOS	■	■	■	■	■	133
■ HISTORIAS PERSONALES	■	■	■	■	■	51
■ ESFERAS ESPACIALES	■	■	■	■	■	36
■ EL QUEHACER ARQUITECTÓNICO	■	■	■	■	■	47
Σ SUMA	95	81	140	160	110	586

Cruce de segmentos según los códigos de análisis

Sistema de códigos	CONFORT...	PERSONALIZACIÓN	PRIVACIDAD	EMOCIONES...	ACTIVIDADE...	DEFINICIÓN...	OBJETOS	HISTORIAS PERSONALES	ESFERAS ESP...	SUMA
HABITABILIDAD										4
CONFORT ESPACIAL PSICOLÓGICO				■			■			48
PERSONALIZACIÓN					■		■			22
PRIVACIDAD					■					23
RELACIONES CON EL ESPACIO										1
EMOCIONES Y SENTIMIENTOS	■									42
ACTIVIDADES Y PROCESOS							■			41
DEFINICIÓN Y COGNICIÓN										9
OBJETOS		■								54
HISTORIAS PERSONALES										44
ESFERAS ESPACIALES										21
SUMA	30	22	34	42	42	0	34	15	21	278

ANEXO 6. EJEMPLO DEL SISTEMA DE VACIADO DE SEGMENTOS POR CATEGORÍA

CATEGORÍA HISTORIAS DE VIDA

Nombre del documento		Categoría	Segmento
Entrevista final	S1 AVPR	HISTORIAS PERSONALES	que en mi historia me gustaba estar mucho en mi cuarto en mi casa y también veo que mis hijos están mucho tiempo en su cuarto, cuando quieren estar solos o así
Entrevista final	S1 AVPR	HISTORIAS PERSONALES	porque, aunque compartía con mis hermanas si me acuerdo, ahorita asocie muchos ratos sola, es más el escritorio que teníamos, era así de cajonera de un ladito y que se hacía un huequito, entonces me gustaba mucho meterme en ese huequito, debajo del escritorio a jugar o a, pues a estar ahí
Entrevista final	S1 AVPR	HISTORIAS PERSONALES	pues que tenía mis estampitas te acuerdas de Kitty y eso pues como en mi cama hacia la tarea en la cama, si era mi lugar como de estar sola, o sea no hacía la tarea en la mesa del comedor y a pesar de ser compartido en eso sí parece, que a pesar de que era compartido era mi espacio porque además era tu cama
Entrevista final	S1 AVPR	HISTORIAS PERSONALES	o sea unos meses de la amamantada
Entrevista final	S1 AVPR	HISTORIAS PERSONALES	Ay más grande ya no, no era la casa, haber es que es una pregunta muy complicada porque ha tenido su historia y la historia ha ido evolucionando entonces, en un momento no era la casa que yo quería, y pues la verdad es que luego me di cuenta de que muchas eran como ideas en defensa de como en manejo del poder de la pareja porque ya en el día a día pues si es una casa en la cual muy similar a lo que yo hubiera esperado de que puedes recibir y que tienes jardín no de que esta en un lugar que o sea de tránsito, agradable, que te puedes estacionar
Entrevista final	S1 AVPR	HISTORIAS PERSONALES	Si la ubicación y que las cosas de resistencia pues tenía que ver con la forma de tomar decisiones en la pareja como muy impuestas o con otras cosas, pero como casa pues la verdad es que tengo un buen tamaño de cocina me gusta el tamaño de mi cocina o sea no esta tan alejada de lo que, pero antes yo hubiera dicho no y el comedor chiquito y la sala chiquita o sea le hubiera visto todos los errores mucho años y si recuerdo un día que E. me dijo pues como que déjate de quejar o sea ya te entiendo y yo soy lo peor o las formas no como fue la adquisición de las casa no, pero durante mucho tiempo por defenderme de eso o pues no valoraba que es una casa bien padre,
Entrevista final	S1 AVPR	HISTORIAS PERSONALES	Esa es otra, si me veo aquí a futuro pues a mí sí me gustaría una casa pues menos grande para cuando yo sea más grande, o sea pon tu si enviudo o sea si tengo que tomar la decisión yo sola yo creo que si me compraría una casa más chica con un espacio amplio para recibir nietos bueno para recibir gente que me gusta mucho, pero quizás no tanta escalera por ejemplo porque por ejemplo yo pienso y te vas a encontrar quizá con eso que la gente está de acuerdo con lo que tu creciste no entonces mi casa tenía cuartos muy grandes y esto no, entonces es una resistencia ahora
Entrevista final	S1 AVPR	HISTORIAS PERSONALES	la terraza de mis papas es lo que yo aquí añoro, pero pues si no hubieran tenido esa terraza de mis papas pues que tiene esto.
Entrevista final	S2 ARG	HISTORIAS PERSONALES	Entonces, me he tenido que hacer cosas para poder guardarlas. Yo no tendría tantas cosas en mi cuarto, si no tuviéramos tantas cosas que guardar. Este asunto de irnos mudando ha hecho que adquiriéramos cosas para esa casa, lo que teníamos para una ya no funcionaba para las otras; me tengo que deshacer de unas cosas y no de otras, pero adquiero más cosas para funcionar en esa casa, y en ese clima, porque también ha sido de diferentes climas. He vivido en 3 o 4 ciudades diferentes.
Entrevista final	S2 ARG	HISTORIAS PERSONALES	Sí, yo creo que como mi dormitorio de infancia hasta la adolescencia fue compartido, y entonces era como aprendí a ser tolerante.
Entrevista final	S2 ARG	HISTORIAS PERSONALES	Para delimitar espacios alguna vez pusimos una raya
Entrevista final	S2 ARG	HISTORIAS PERSONALES	y siempre quería que fuera como diferente.
Entrevista final	S2 ARG	HISTORIAS PERSONALES	si tengo la sensación de que no era como entrar al tuyo, si era como zona restringida.
Entrevista final	S2 ARG	HISTORIAS PERSONALES	Si, sabes cómo me he mudado tantas veces que he tenido como 10 mudanzas, a veces me tardaba, en unas casas más y en unas menos, pensar en mi casa si salía de viaje, cuando regresaba pensar en ya voy a regresar a mi casa, pensaba en otra casa en lugar de a dónde iba a llegar y a veces me tardaba

				en cambiar el chip, a veces me despertaba y decía ya no vivo en moras vivo en San Jerónimo o ya no vivo en Tijuana.
Entrevista final	S2	ARG	HISTORIAS PERSONALES	Y me duraba como un mes, tres semanas, en lo que estaba yo ahí y todo eso, y a mis hijos les duraba también, por eso son importantes los procesos de empacar, desempacar, acomodar porque vas haciendo que la mente se esté apropiando del espacio y sepas, es como andar de noche en tu casa, que ya sabes dónde están todas las cosas y cuando es una casa nueva te topas con todo. Yo no creo que tú te adueñes de la casa, yo creo que te inmerges en la misma energía de la casa, en los mismos espacios, te vuelves con ella, no creo que sea es mi casa
Entrevista final	S2	ARG	HISTORIAS PERSONALES	al principio de que nos casamos compramos los muebles que nos alcanzaba, que estuviera maso menos mono, pero los que podíamos pagar no había más,
Entrevista final	S2	ARG	HISTORIAS PERSONALES	aquí en México como los dos somos de aquí y estamos acostumbrados a esto pues aquí le puedes combinar porque aquí es muy generoso el clima, a menos las lluvias, con que no tengas maderas afuera entonces ha sido hasta divertido porque entonces nos hemos reinventado
Entrevista final	S2	ARG	HISTORIAS PERSONALES	Hasta que cumplía como seis meses, todavía daba pecho porque les di pecho nueve meses
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	No, no, no... este era tener televisión, era así como el premio mayor era tener tele en mi cuarto.
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	y mis dos hijos grandes dormían, juntos, a mí, yo siempre quise que ellos siempre estuvieran juntos en un cuarto.
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	entonces mis papás cierran su puerta con llave y si querías algo con ellos, les tenías que hablar por el teléfono,
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	Y mi Mamá salía del cuarto y ya nos daba la medicina y volvía a cerrar el cuarto, toda la vida he vivido con el cuarto cerrado con llave, lo chistoso es que yo siempre he querido que mi puerta esté abierta, pero M., cierra la puerta. Entonces es chistoso, porque M. ya que nos vamos a dormir va y cierra la puerta y yo, no, no, no, no, déjala abierta para que oigamos a los niños, para que estemos al, como al tanto
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	decía mi Mamá, para que no sepan cuando si cuando no, siempre está cerrada la puerta y digo si es cierto, porque aquí somos tan obvios, que cuando vaya a ser un sí, cerramos la puerta.
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	nosotros para entrar al cuarto de nuestros hijos, si tienen la puerta cerrada tocamos, bueno nuestros hijos también, si está cerrada también tocan, pero, cuando todavía no nos vamos a dormir y está abierta, ellos entran
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	Aprovechan el, bueno al club le sacamos todo el jugo del mundo, o sea es más, desde que llegamos, le dije a M., no es nuestro estilo, pero si es nuestro concepto, le dije, es como cuando éramos chiquitos que jugabas en la calle, jugabas en la bici, y te ibas con los vecinos y te perdías todo el día
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	yo le decía Mamá, tus fotos no las puedes tirar, dámelas, entonces no, en eso que tengo ahí, ahí están
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	No importa si estamos en la sala o estamos aquí, o sea el lugar no importa, lo que importa es estar con él.
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	porque resulta que este, nosotros tuvimos muchos problemas para tener bebés
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	M. no quería pasarlo a la otra recámara y yo, si, él se tiene que ir a la otra recámara
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	M. no quería que se fuera a la otra recámara, y un día me, agarro y dijo, Ah, ¿ya no cabe?, le hacemos su camita en el suelo, y le dije, que en el suelo...ni que nada
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	ya no les gusta el futbol, ahora ya les aburre entonces ya está el pobre solo aquí viendo su tele y tipo, oigan vénganse aquí conmigo a ver, y nadie lo pela
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	Si, por ejemplo, a mí me gustan muchos los libros, mi Papá tenía muchísimos
Entrevista final	S3	GSG	HISTORIAS PERSONALES	También con la edad ¿No?, o sea a mi si me pasa que hay cosas que para mí ya no es tan fácil dejar, como antes, o sea, si, si, si con la edad de repente le va dando importancia a cosas que te fueron muy significativas en tu vida
Entrevista final	S4	GCG	HISTORIAS PERSONALES	seis meses y en cuestión de amplitud pues muy bien porque aquí ponía el moisés
Entrevista final	S4	GCG	HISTORIAS PERSONALES	yo estaba acostumbrada como que la cama tenerla en la pared y no tener nada de distractor
Entrevista final	S4	GCG	HISTORIAS PERSONALES	porque yo pienso en el cuarto de mis papás esta la cabecera acá y aquí está la entrada y el baño acá o sea está al revés

Entrevista final	S4	GCG	HISTORIAS PERSONALES	no sólo es de lo que piensas en el momento, sino que es una cosa aprendida tú eres hija única y tenías un dormitorio sola S.4: A no claro...Eso lo súper aprendes
Entrevista final	S4	GCG	HISTORIAS PERSONALES	yo en mi cuarto y en el de mis papás antes era si las camas en el caso mío, el buró, un buró siempre luego el tocador
Entrevista final	S4	GCG	HISTORIAS PERSONALES	yo tenía mis camas mis burós mi cómoda de ropa o así y un espejo arriba cuando yo llego aquí como que yo digo
Entrevista final	S4	GCG	HISTORIAS PERSONALES	si tenía mi escritorio y una lámpara y mi computadora si lo tenía así mis papás no, mis papás lo tenían nada más exclusivamente para dormir bien tenía televisión y yo de soltera tenía televisión
Entrevista final	S4	GCG	HISTORIAS PERSONALES	cuando eran mis hijas más chiquitas, me incomodaba que estuvieran un piso arriba, o sea, tal vez me hubiera gustado que estuviéramos en el mismo piso, porque me dan miedo las escaleras
Entrevista final	S5	VRO	HISTORIAS PERSONALES	la verdad esta casa pues la hicimos cuando apenas teníamos un hijo y ya sabíamos que íbamos a tener otro pero... estaba en proyecto, ni siquiera estaba embarazada, esté nos tardamos un chorro y finalmente ya tuvimos a mi hija después... bueno nos cambiamos cuando ella nació exactamente
Entrevista final	S5	VRO	HISTORIAS PERSONALES	tenía una recámara compartida con mi hermana, o sea cabían bien dos camas individuales, y luego teníamos aparte como un pasillo y luego teníamos como un este... como una zona donde había una mesita tipo esto y unos anaqueles para meter cosas y eso y había un vestidor, con todas sus cosas. Este, pues si estaba como más limpia la parte, la parte del dormitorio solo
Entrevista final	S5	VRO	HISTORIAS PERSONALES	mis papas tiene una sala muy grande donde todo el mundo está, y ahí estaba siempre, porque pues era donde convivía con los demás
Entrevista final	S5	VRO	HISTORIAS PERSONALES	No es que era su cuarto. Entonces como que ... o sea como que sientes un poco invadirlos, no es que yo no entrara, o sea a la fecha llego, voy a saludarlos y entro a su cuarto y los saludo e igual me quedo ahí un momentito, si están ahí pero en general se salen y van al lugar donde...de la convivencia.
Entrevista final	S5	VRO	HISTORIAS PERSONALES	Seis meses y afuera,
Entrevista final	S5	VRO	HISTORIAS PERSONALES	aquí están los recuerdos de mis hijos, que es para mí lo más significativo.

CATEGORÍA OBJETOS

Nombre del documento	Categoría	Segmento
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	No, ese no es mi escritorio
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	¿Esta sería tu esfera? S.1: Si, pero también tengo otra esfera que es esta, nada más que también esta pésima incomoda y siempre la pongo acá, pero a nivel práctico la misma muchacha la va haciendo, esto ya llego ya se acabó, pero esto es lo que yo necesito porque aquí tengo mi ropa que no uso, esa ropita se va reusar,
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	¿O sea esta otra área sería como otra esfera? S.1: Aja, pero estos son mis libros, ¿no?
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	la verdad es que es el sillón de E. y a veces si él me dice quitame tus cosas de mi sillón
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	eso pues E. que eso estuviera aquí pues fue ya como decisión mía porque pues, pero porque ese mueble lo teníamos allá abajo y cuando subimos no sé qué, pues el perchero también es de E., ese cuadro yo lo compre, esa Virgen es de E. los muebles entre los dos, todas las cajitas las ha escogido E. algunos han sido regalos las que son mías, han sido regalos,
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	ese camello es mío, pero me lo regalo E. ese de allí me lo trajo Santi de un viaje. ¿No te encanta?
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	él no mueve tanto eh, o sea como que él no es tanto de su espacio o sea si hay alguien en su escritorio no le importa, aquí sí cuando quiere acostarse y está mi ropa aquí es lo único,
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	la parte de lo que es ropa de cama o textiles, toallas como que son la parte que escogemos las mujeres, en pareja, esta parte de las colchas? S.1: Creo que esa, sí las hemos escogido juntos, pero yo si como este o este, si esa esa ha sido juntos.
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	le tome una foto para mandársela y ya se quedó ahí, y nadie la quita, el teléfono no sirve es el lugar de E. y no lo quita, su tiradero de acá a mí me molesta, pero él ahí se pone a trabajar y no o sea el agua oxigenada eso que debería, tiene un lugar allá atrás no le molesta a mí si a él es su espacio y no le molesta o sea es chistoso aunque es su espacio no le molesta que este
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	¿Si tienes objetos significativos? S.1: Si
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	¿Y te es importante verlos? S.1: Si
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	¿Aquí no tienes ningún objeto significativo? S.1: Ese, pues mi Godofrina.
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	mis libros, si pues mis libros son los objetos significativos porque ese es mi refugio
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	Pues leer eh o hablar por teléfono o sea es que es más de actividad que de objeto como soy más quinestésica y sensorial que visual, yo creo que ha de ser por eso no
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	Pues me llevaría mis libros, yo creo que mis libros, mis muñequitas, mi muñequita ya esta media fea, mis sábanas Si es que tapan rico así, el edredón, la cobija pues mis aretes y eso
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	Mis cosas de arreglo
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	pero me gusta mucho reacomodar eso porque luego ya sabes como siempre ando a las prisas siempre cojo nada más lo de arriba y entonces me gusta rotar
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	Pues si me llevaría los adornitos de los niños, esos cuatro adornitos
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	es más de aislarme o sea por ejemplo los libros son una fuga de todo lo que estoy piense y piense
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	Es un elemento que desde hace quien sabe cuando
Entrevista S1 AVPR final	OBJETOS	Yo ni me había dado cuenta, este me gusta por lo mismo para que mueva la circulación o sea pero no sé porque escogió ahí E. específicamente o yo, pero si veo que lo quería para que mueva
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	Tengo muchas cosas que guardar. Entonces, me he tenido que hacer cosas para poder guardarlas. Yo no tendría tantas cosas en mi cuarto, si no tuviéramos tantas cosas que guardar.
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	Me aceptaron la colcha de flores y que él tiene su forma de guardar y yo tengo mi forma de guardar y acomodar, tiras un poquito de ropa y sacar, no tenemos tantas cajoneras en mi cuarto, a mi déjame mis cajones no me los muevas. De negociar

Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	lo único que me pidió F. fue que no fuera muy femenino, nada más que no sea muy femenino, lo demás hazlo como tú quieras y si te alcanza por mí no hay ningún problema,
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	la verdad es que él no se mete y me deja hacer lo que yo quiera
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	ha sido hasta divertido porque entonces nos hemos reinventado cada vez que nos mudamos y algunos muebles que si caben en la siguiente casa se quedan y otros los adaptamos a otra cosa,
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	o sea vamos adaptando los mismos muebles para el día a día, haya arriba tenía un sillón de la sala, luego lo hice en ele, luego lo volví a tapizar y le hice otra cosa, entonces a como este la casa me adapto con lo que tengo, hago algunas transformaciones .
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	Yo, yo los elegí
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	O sea si es de común acuerdo, pero como a F. le cuesta imaginársela ya puesta y el solo ve para que sirve pues como que le vendo la idea, igual y a veces le manipulo las ideas para que sea como yo quiera
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	sí, la mayoría de las cosas que tengo en mi casa tienen que tener algún sentido, me tienen que despertar algo entonces el buda, mi mándala de la compasión o sea todo tiene algo
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	creo que la Hadita esta, se la compramos a Carlota yo creo que cuando tenía como tres años y es uno de los juguetes que he guardado, pero a parte porque me gusta, porque a ella le vale
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	¿Hay objetos que se te hayan sido impuestos? S.2: Si, la cajonera
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	yo soy muy mental y entonces una manera de sacar a la mente de su necesidad y de estar con el asunto no lindo, no armonioso, es estar viendo símbolos que te conecten otra vez, con tu verdad, con el amor, con la armonía, con ese tipo de cosas.
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	fui adquiriendo cosas que fueron quedando como ya pues como el símbolo, ahorita que veas el altar hay cualquier cantidad de objetos que hacían resonancia en mí, porque finalmente son representaciones de deidades que para alguien son importantes y que en realidad la mente las necesita solamente para esto, para sacarla de la necesidad, pero una vez de que tu estas entendido de quien eres, de cómo eres, de que dios es uno y estas ahí pues igual no ocupas nada
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	Si es importante, pero no me agobia si no están o sea están por que se fueron quedando con el tiempo, pero por ejemplo llegan y lo sacuden, y es de ay señora lo rompí, y yo de no pasa nada
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	O sea, este es tu dormitorio ¿por qué esta? S.2: Porque está mi mándala
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	estos objetos que dices que te llevarías ¿tú crees que al ponerlos en algún lugar te facilitarían la conexión? S.2: Pues sí, igual y no sé si tenga que llevar otro proceso como los que he llevado antes, pero yo creo que sí, sería como mi casa
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	A donde voy compro objetos que me hagan sentido, o me traen, me regalan cosas.
Entrevista S2 ARG final	OBJETOS	Me traigo, los transformo o se quedan como están.
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	casualmente ahora vemos muy poco la tele, ¿No?, siendo que ya tenemos la televisión en el cuarto,
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	fue de acuerdo al diseño que quería, bueno que el arquitecto nos proponía, pero cuando llegamos a nuestro cuarto, ya se nos había acabado el presupuesto, entonces esta cama es la que tenemos desde que nos casamos
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	no importa, no tenemos dinero ya se nos acabó, lo vamos a meter y los vamos a cambiar, llevamos cinco años, pero aparte, ni siquiera tenemos la intención de cambiarlo, no, no, como que estamos muy contentos y muy cómodos
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	yo lo puse
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	todos nosotros los pusimos
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	la cruz y la foto, es lo único que me llevaría, en realidad
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	yo me he dado cuenta que soy una persona de pocos apegos, no soy una persona que, que, que colecciona, que guarde, que haga
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	hay quién guarda el calcetincito, los zapatitos, la primera ropita de su bebé, yo no tengo nada, o sea tengo fotos, me gustan mucho las fotos, eso si las fotos si guardo, este, pero en sí de objetos no.
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	mi foto sí, pero no está puesta, si tú te fijas no la pongo, la tengo guardada.
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	yo le decía Mamá, tus fotos no las puedes tirar, dámelas, entonces no, en eso que tengo ahí, ahí están
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	porque el vestidor yo creo que es más grande que la recámara,
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	M, es, le encanta comprar ropa

Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	Si, compra mucha ropa y, por ejemplo, tenía muchísimas colecciones que yo he ido tirando, este por ejemplo coleccionaba selecciones, los almanaques, este cerillos, para mover las bebidas
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	O sea de muchas, muchas colecciones,
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	él era de muchas cositas, así este, y yo he ido quitando, así de, no esto
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	Si, por ejemplo, a mí me gustan muchos los libros
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	Mi marido es de guardar
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	También con la edad ¿No?, o sea a mí si me pasa que hay cosas que para mí ya no es tan fácil dejar, como antes, o sea, si, si, si con la edad de repente le va dando importancia a cosas que te fueron muy significativas en tu vida
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	si me considero así medio abierta, pero me doy cuenta de que hay cosas que ya no me deshago de ellas tan fácil, o sea no sé, por ejemplo, joyitas de mi Mamá, y que no me las, que no las uso
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	Si, Si las joyas, las fotos, si yo diría, las fotos
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	Pero, por ejemplo, yo de mi Mamá tengo cositas, pero no me las pongo
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	Porque me acuerdo que mi Mamá las usaba y le gustaba mucho ponérsela, entonces las tengo ahí, pero no las uso, pero, por ejemplo, ¿No?, Ya o de mi Papá tengo sus lentes, mi Papá leía muchísimo, tenía cosas que para el
Entrevista S3 GSG final	OBJETOS	Si, Si, o, por ejemplo, casi todas las fotos de mis Papás, bueno de toda mi vida de chica de con mis papás de con los primos, de todo, todo lo digitalicé, por ejemplo, Las fotos las tengo guardadas en cajas
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	Ese sillón que ves ahí era de M. y nunca lo uso o sea si me dices me voy a sentar ahí a leer no
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	no lo usas y no te deshaces de el por alguna razón o sea... S.4: porque M. lo adora,
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	estas dos me chocan ya las quiero sacar y esta mesa no viene al caso. O sea, no viene al caso nunca nos sentamos así a platicar nada no, ni que venga alguien a verme,
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	pero estas cosas me salen sobrando
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	estas las hicimos precisamente para aquí esta mesa que ves y estas sillas fueron para mí recámara,
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	en mi caso es que si la tienes, empiezas a meter cosas que tal vez si necesitas
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	ese cuadro no es que yo sea mocha pero pues bueno, me gusta como que tener esa parte y no de soltera tenía un lugar donde tuviera virgencitas y cosas así, pero esa virgen me la hizo mi Mamá cuando me casé y como que no sé por qué quise tener ese espacio ahí,
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	puse la foto de mi abuelita que ya se murió que esa la tenía en su casa cuando yo me casé, está la de M. y yo de casados y abajo está la de mis papás y mis hijas y un niño Jesús ahí que me dio mi suegra, entonces como que esa parte ya quedó así, es más, hoy si me dijera M.: Quiero quitar eso y poner un cuadro, no, No.
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	Si sería un objeto de personalización, porque sin querer o sea sin querer yo puse ese cuadro ahí, o sea
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	poco a poco ahí fui poniendo esos recuerdos tal vez, como que más religiosos si te fijas, como que está es parte y como mi familia, eh que otras cosas sí, luego pusimos esas dos tablitas y claro M. duerme de ese lado y el arriba tiene esas fotos
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	y la verdad este quedó, pues no me preguntes porqué,
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	allá atrás lo tengo puesto el cuadro que ya ni siquiera lo arreglé, ahora, estas cosas, las podría quitar,
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	esta cosa que tengo aquí la podría quitar y tirar, me la regaló mi tía cuando me casé, y nunca en mi vida la ocupo y son cosas para sacudir que un día me las van a romper,
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	esto podría quedar limpio, ¿No?, cosas de ahí mismo también, ese pajarito y esas cosas, esas cositas que me hicieron mis hijas hace miles de años, claro que ya las podría tirar
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	Pero, ¿Las quieres tirar?, o, o no, no las podrías pero S.4: Yo creo que, si las podría tirar,
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	si podría tal vez quitar algunas cosas, pero esa virgen no y luego los otros cuadros han sido cuadros que no hemos sabido donde ponerlos y yo los he puesto ahí
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	¿Qué hace ahí?, No sé, *tos*, ahorita que me estás haciéndome ser consciente de esto ¿no?, tengo otras cosas ahí, unas figuras ahí de mi viaje de Luna de Miel, que eso me vincula, porque tal vez ahí lo tengo y me acuerdo, ¿No?, estas fotos, o sea son de mi Luna de Miel, O sea ¿Porque no

		he cambiado las fotos?, No me preguntes porque, o sea llevo 15 años o 17 años con estas fotos, ya hasta se van a volver unas amarillentas
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	O sea yo creo que el día que el colchón ya no funcione cambias el colchón, el día que tus sábanas no son a gusto o las almohadas, tiene que ser un lugar de confortar, de llegar a descansar
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	mis las lámparas chiquitas me gustan, porque eso hace, yo siempre las prendo en la noche, o sea cuando estamos, con una luz tenue
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	el tener la lamparita, yo creo que las lámparas en el buró, esa parte de los buros yo creo que si lo haría, este, tal vez ese cuadro que te estoy diciendo de la virgen si me lo llevaría, los otros cuadros los podría
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	La, la, la virgen, me llevaría las fotos que están en los buros. Y tal vez si me llevaría los cuadros de mis hijas
Entrevista S4 GCG final	OBJETOS	los libros si porque finalmente son libros que el día de mañana puedes leer o
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	yo por ejemplo no tendría esto nunca en mi cuarto, lo que pasa es que mi esposo es súper lector, así pero bárbaro y como no teníamos una biblioteca pues aquí era donde cabían libros, pues entonces aquí está pero esta, pero hay libros hasta dobles
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	bueno cuando la casa era nueva obviamente este no había nada allá arriba, y luego pues ya se fue llenando con cosas, los closets de mis hijos son pequeños, entonces como que hay por todos lados cosas que no corresponden, no? Desde ese punto de vista siento que o sea pues falta espacio no y por eso la vamos a ampliar
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	Si aquí está todo, en estas cajas, están las cosas de recuerdos de mis hijos.
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	Si aquí están las cámaras, aquí están todos los, o sea, aquí tengo mi computadora, bueno más bien aquí hay un disquito donde están todas las fotografías, o sea como que aquí están todas mis cosas.
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	cada quien trae lo que quiera a mí me invade un poco tanto libro, este, a veces cuando... cuando compra tanto libro yo digo... o sea ya no, o sea no es que lo recicle, a mí me encanta tener como que todo ordenado así bien, no y a él le encanta, como poner aquí, así,
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	Originalmente si tenían especificación, todos los de atrás tienen especificación, pero ya los de adelante ya están todos hechos un desastre, la verdad es que luego ya ni los encuentra, y entonces yo acomodo en ese sentido, y luego "¿ dónde dejaste no sé qué?",
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	no me gusta tener cosas así encima, ahora porque ya no hay de otra, no pero trate hasta donde ya no pude.
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	Si, a mí me gusta todo súper limpio,
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	como que no me encanta poner tanta cosa aquí, pues si no siento que ya lo invadí y luego por mí esto estaría súper limpisísimo, esto estaría perfecto, una sola fila, y así pero bueno, también si a mis esposo le gusta leer, está bien no.
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	aquí están los recuerdos de mis hijos, que es para mí lo más significativo.
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	esta cruz o sea debería estar colgada, hay una igual en casa de mis papas, y a todos nos regalaron una, pero no está colgada, la verdad es que no es que no haya paredes, debería estar ahí no pero se vería muy chiquita.
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	si, pues siempre la tengo aquí, pero la quiero mucho, porque me la regalaron mis papas en mi boda, no, entonces si la quiero, este probablemente no es el estilo que me gustaría pero.
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	Pero mucho o sea haz de cuenta esa cama, como que la vimos dijimos y nos encantó y nos hicieron algo parecido no y así, como que muchas cosas si las fuimos pidiendo nosotros, no.
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	los objetos, los han escogido entre los dos y que... S.5: Si o sea mi esposo, también es muy simple, la verdad es que fuera de sus libros, de sus discos, que me imagino que los viste allá, ahora como ya hay tanta cosa electrónica,
Entrevista S5 VRO final	OBJETOS	si, pues aquí hay cosas más bien como de papel, de papelería, de ya sabes escrituras cosas de ese tipo, todo eso es como de ropa, zapatos, ...o sea como lo que es del baño está en el baño, y toda esa parte de allá si es de mi esposo, de calcetines ropa interior, pero mi ropa interior está allá, o sea como que todo